

50188/B

L XLVI

18/5

W. L. ...



Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b3052233x>

RIBERA,
CLAVICULA
REGULINA.

[1718]



CLAVICULA REGULINA.

SU AUTOR,

EL DOCT. DON FRANCISCO SUAREZ
de Ribera, del Gremio, y Claustro de la Universidad de
Salamanca, Medico Titular, que ha sido, de los siguientes
Partidos: De la Villa de Usagre, de la Villa de Tor-
navacas, de la Villa de Gargantalabolla, y del Imperial
Monasterio de San Geronimo de Yuste, de la Villa del
Barco de Avila, de la Coronada Villa de Medina del
Campo, y del Hospital General de Simon Ruiz, de la
Noble Ciudad de Segovia, del Hospital General de
N. Señora de la Misericordia, y del Hospital de Sancti
Spiritus, y al presente Medico Titular de
la muy Leal, è Ilustre Villa
de Xaraiz.

DEDICASE

A LOS SEÑORES QUE COMPONEN EL ILLmo.
 Tribunal del Real Proto-Medicato.

EN MADRID: En la Imprenta de Diego Martinez Abad.
 Año de 1718.

A costa de Joseph de la Madrid, y se vende en la Calle de la
Cruz, frente del Estanco de los Blandones.



A LOS SEÑORES

que componen el Prudentissimo,
Doctissimo, Nobilissimo, è Iluf-
trissimo Tribunal del Real
Proto-Medicato.

Señor Doct. Don Juan Hyggins , Me-
dico Primario de su Magestad , (que Dios
guarde) y Presidente de el Real Proto-
Medicato.

Senor Doct. D. Pedro de Aquenza, Medi-
co de Camara de su Magestad , y su Proto-
Medico.

Señor Doct. D. Juan de Lope, Cathedra-
tico , que fue , de Prima en la Universidad
de Alcalà, Medico de Camara de su Mag. y
su Proto-Medico.

Señor Doct. D. Juan Ximenez de Cor-
tos , Medico de Familia de su Mag. y de las
Señoras Descalzas Reales , y Examinador
del Real Proto-Medicato.

Señor Doct. D. Pedro Navarrete, Medi-
co de Familia de su Mag. y del Santo Tri-

bunal de la Inquisicion , y Examinador del Real Proto-Medicato.

Señor Doct. D. Ignacio Ros , Medico de Familia de su Magestad , y Examinador del Real Proto-Medicato.

Señor D. Ignacio de Chavarria, Boticario Mayor de las Señoras Descalzas Reales , y Fiscal del Real Proto-Medicato.



I en elogio de vn Tribunal tan Politico , como Medico , hu-
viera de seguir lo que se acos-
tumbra en las Dedicatorias,
siempre se quedaria corta la
pluma para publicar las alabanzas , que
V. Ss. se merecen ; pero atendiendo à la
pequeñez de mi discurso , tengo por me-
jor dexarlo al silencio , y mas quando sa-
be todo el mundo , que à tan Doctissimo
Tribunal le componen Varones , llenos
de suma erudicion , tanto en lo especula-
tivo , como en lo practico ; y asì con
justa razon le compete à tan excelso Tri-
bunal lo que Hypocrates dixo al Senado,
y al Pueblo de los Abderitas : *Beati pro-*
fectò

fectò sunt populi, qui sciunt bonos viros sua esse munimenta, Et non turre, neque muros, sed sapientum virorum sapientia consilia.

Aviendo cifrado todos los elogios en el dicho del Grande Hypocrates, es preciso noticiar à V. Ss. como algunos Medicos, Cirujanos, y Boticarios han publicado, que el Antimonio es veneno; y si estos tienen hecho empeño de oponerse à la verdad, yo siempre me exercito en defenderla, principalmente quando en algun modo es querer obscurecer los preceptos de V. Ss. pues perturban con sus voces venenosas el uso de tan noble mineral, el que si no lo fuera, y muy profiquo à la salud, nunca V. Ss. permitieran que en las Boticas le huviesse; por cuyo motivo tomè aquel celebrado consejo del Doctor Maximo: *Loquamur scriptis, ut de nobis tacitus lector iudicet*; que hable por escrito me dize este Doctor de la Iglesia, y al punto tomè la pluma, como instrumento que se permite en la tarèa literaria para en campo publico defender la verdad, cuyo candor suele à

*D. Hiero-
nimas, lib.
2. epist. ep.
4. ad Do-
mino.*

cada passo inculcarfe , ò por la ignorancia,
ò por la malicia. Y aviendo finalizado la de-
fensa , me retirè de tan obscuras nuvecillas,
para lograr los rayos de tan buen Sol; pero
les pareciò à los aduersarios del Antimonio,
lo que à los Griegos, quando venian à Espa-
ña; pues alcanzando à ver à aquella Estrella
grande llamada *Esperus* , les parecia que se
ocultaba debaxo de vnos Montes, à estos que
yà me sepultaba en las cabernas de Segorbe,
en los Pirineos, ò en los Alpes ; ò que transf-
migraba, no à esta Corte, si à los Campos de
Palestina, para que alli quedasse olvidado el
escrito que justamente defiende la innocen-
cia del Antimonio; pero al punto que lleguè
à esta Corte , procurè saliesse à publica luz
Llavecita tan aborrecida de sus aduersarios,
como estimada de los que conocen al Anti-
monio : *Vt de nobis tacitus lecto iudicet* , di-
ze el Maximo ; pero yo en esta ocasion no
busco por Juez al Lector de esta *Clavicula
Regulina* , por ser necessarios muchos Jue-
zes, y no qualesquiera Juezes, solo si aque-
llos que componen vn Tribunal de Justicia
como el de V. Ss. à quienes dedico esta
obra,

obra , debaxo del termino diminuto de Llave-
yecilla; pues me acuerdo, que solo en V.Ss.
puedo encontrar la razon , y la justicia , las
dos columnas , que softienen à la verdad de
la facultad Apolinea ; y aunque es cierto se
hallan otras muchas , me parece que solo
V.Ss. son las columnas Apolineas, que pue-
den mantener la verdad de los buenos efec-
tos, que suele producir el Antimonio.

Viendo los adversarios tan firmes colum-
nas, no se atreveràn à oponerse à la verdad,
ni à ofenderla, y menos à contradezirla, si à
buscarla, à defenderla, y à seguirla; y mas si
conceptúan que V. Ss. han de ser los vnicos
Polos para defender el derecho del Antimo-
nio , yà que dichos Professores intentan
obscurecer con sus voces las prodigiosas
virtudes de este mineral. Sacrificando esta
obra à V. Ss. estoy cierto , que los adverfa-
rios cessaràn de oponerse à la verdad , y no
publicaràn libelos contra el Antimonio , ni
contra quien le administra ; porque V. Ss.
con la justicia les daràn à entender que ca-
llen , que aun por esso en todos los Tem-
plos de Isis , y Apis avia puesto la antigüe-
dad

dad vna Imagen, la qual tenia el dedo en la boca, dando à entender, que todos callasen, y no se hablasse sobre la humanidad de dicho Isis, y Apis. En fin, para concluir, digo, que no solo he buscado à V. Ss. por escudo de esta Llavequilla, pero tambien porque no se diga, que solo en otros Reynos se trata con decoro, se honra, se ayuda, se assiste, y se defiende à los que procuran averiguar la verdad de las cosas naturales; y mucho mas se debe executar con aquellos Professores, que por seguir el buen methodo de los Griegos, llegan à padecer no corta emulacion; aunque es verdad se hizo recuerdo de esto en aquel celebre dicho Tolosano, dando al proprio passo el remedio: *Fac benè, & non carebis æmulis, fac melius, & vinces omnes.* Dios guarde à V. Ss. los muchos años que puede su Divina mano.

B.L.M. de V. Ss. su mas obsequioso,
y rendido Servidor,

*Doct. D. Francisco Suarez
de Ribera.*

APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. M. Fr.
Carlos de la Calleja y Gaytàn, Doctor en Sagrada Theo-
logia, Predicador General del Orden Premonstraten-
se, y Titular del Convento de San Joachin
de esta Corte.

Por comission del señor Doctor Don Joseph Gomez y Llorens, Capellan de Honor de su Magestad, y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. He leydo este Libro, intitulado: *Clavicula Regulina*, su Autor el Doctor Don Francisco Suarez de Ribera, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, &c. Y advirtiendole la poca corpulencia del Tomo correspondiente à la diminucion del sobreescrito, quise de censor Catholico, ser de passo curioso Phisico. Leyle con mucho cuidado, y gusto, por conocer al Autor, que le estampa, y la obligacion à que el precepto me induce (que alguna vez avia de tener buena cara la obediencia, y la sujecion buen semblante (y luego que le passè se me ocurriò lo de Herafmo: *Ingens labor mirandum opus, que con el mayor inexiguo regnabat corpore virtus.* Pudiera dezir todo mi sentir en breve, si no me hiziera estender el afecto, que le professo al Autor, y el que nuevamente me concilia esta Obrecilla, que assi su sinceridad querrà llamarla, aunque la preciosidad de ella misma abultarà en los juicios mas

Herafmo:
lib. 6.

lanos , en aquellos grandes talentos , que no hazen
ascos del remedio , que los causa.

Con señalar vna vña , se copia todo vn Gigante:
aunque no tuviera este Salmanticense Doctor otras
Obras , que le acreditàran en la facultad Medica,
y aun Chirurgica , grande , se pudiera por este
pequeño cuerpo medir con el compàs de la razon
la estatura gigante de su ciencia. Pero todas sus
obras sobran , para tenerle por perfectamente sa-
bio , quando Salamanca le admitiò en su Clau-
stro , y le diò à luz , para que le conocièsemos hijo
de aquel Nobilissimo Emporeo de las Letras , ma-
dre y à feliz de los Dioses , y coronada tambien co-
mo Cibeles , de muros inexpugnables , para su se-
guridad , y defensa.

Virg.
Æneid.

————— *Qualis , Berecynthia , Mater*
Indebitur Curru Phygias turrita per Vrbes ,
Iæta Deum partu.

Por sabio en su Medica facultad le han conocido
los Sabios en consultas diferentes , en disputas no-
tables , y en juntas bien continuas ; y en lo practi-
co de esta facultad (que à mi parecer , la especula-
cion sola en los Medicos no es medicina que cura)
aun los mas ignorantes le conocen. Si solo supie-
ra Medicina , supiera para los Medicos Sabios ; sa-
biendo aplicar la medicina que sabe , sabe para cu-
rar la vniversidad de enfermos ; lo primero , le hi-
ziera solo Medico sabio ; lo segundo , le haze sabio

Me-

Medico ; porque no consiste la ciencia Medicã en
saber , sino es en saber curar. No està en las letras
la sabiduria (dezia Seneca:) *Sapientia non est in litte-* *Senec. epist.*
ris , sino en la sabia aplicacion. Por esse dezia *88.*
Laercio , que de los mortales solo Socrates verda-
deramente sabia : *Mortalium vnus Socrates verè sa-*
pit. Y dà la razon el mismo Seneca , porque todo *Laertius*
lo que Socrates sabia , en la publica vtilidad lo *in Socra.*
empleaba. *Senec. epist.*
71.

Assi sabe este Doctor practico , y este Maestro
operativo , y por esso aun los mas rudos le tienen
por grande ; pues aunque no conocen los delica-
dos primores de su ingenio , ven en muchas quasi
admirables curaciones los prodigiosos efectos,
que su ciencia aplicada produce. Yo puedo depo-
ner de muchos , que le vi con gran primor execu-
tar en Segovia , sacando à muchos dolientes de los
extremos peligros , ò como suelen dezir , de las
garras de la muerte. Entonces me acuerdo dixen
me hazia armonia lo que se fingia , en sentencia
de Propercio , de aquel excelente Medico Aescule- *Properc. 2.*
pio, que resucitò à Hypolito, muerto de no sè què *2.*
achaque, y diò vida à Androgeo, à quien los Athe-
nienfes mataron.

Et Deus extinctum Cressis Epidaurius herbis,

Restituit patrijs Androgeona focus.

Lo mismo dize Fulgoso de Asclepiade Prusiense,
y Herophilo , insignes Medicos ambos ; y de este

Arif

Rabifius
Textor. t. 1.
fol. 24.

Baptista
Fulgos. lib.
8. fol. 627.

Aristogènes Salmantino puede la ponderacion de Propercio , y la ficcion de Fulgoso repetirse ; pues entre los Medicos mas valientes que pueden llamarse perdonavidas , este puede encomiarse , resucita muertos.

Con el mineral de que trata este Librito ha obrado alguno de estos milagros (que tambien tiene sus milagros la naturaleza, y el arte) de la naturaleza no es traño aya dado al Antimonio tantas virtudes , como descubre de sus ocultos senos , minas de inestimables tesoros el Autor con esta Llavecita. Lo que admiro, es , el Arte de este Doctor perito , que aya hecho laudable vn remedio , que en los Medicos de otros climas ha sido aborrecible ; el mineral mas abominable , le ha hecho el mas tratable , y plausible ; el Antimonio despreciado en su mina , y aun en la mano de muchos doctos Antiguos , le estampa , le desentraña , le descubre , y le abre todas sus virtudes , efectos , y menudencias , en su lamina , que es lastima sea de facil papel , pues debia ser de bronce, donde hecha su Llavecilla , ò Clavicula buril , se perpetuassen sus letras.

Pasò el Antimonio à ser virtuoso de perverso, solo con mudar de Cielo , y acercarse mas al Sol , à cuya virtud activa (sin la turbacion de nieblas) se descubre en este mineral tan precioso su pasiva virtud. Gracias à Dios, que ya cura vn veneno
que

que mataba (así llamaban al Antimonio los que no supieron aplicarle) mataba como veneno, y yà es contra el veneno la mas eficàz triaca ; porque en este Librito se aprende el diverso modo de darle , que es lo que debe observar la sabia Medicina: *Temporibus medicina valet*. En las manos de Medicos imperitos, el Antimonio mata, y aun la Angelica. Dios le libre à este mineral de tales manos , y à nosotros de tales Medicos , que hazen agonizar aun soñados. Así Marcial lo finge de vn sano, que soñaba con Hermocrates , Medico ; y Lucilio lo refiere de otro , à quien le matò solo la sombra ; y el discreto Ovven llama perniciosa , y mortifera su imagen. Si así matan en sombras , con què luzes , faltando la de la sabiduria , curaràn estos Medicaftros Galenileyos ignaros ? con la ceguedad, que el acre Marcial pondera con vna gracia como suya.

*Ovid. lib. 1.
de Remedio
amor.*

*Marcial
lib. 6. epi-
gram. 53.
Lucil. lib.
Aniquil. c.
22.
Ovven, lib.
1. epig. 15.
21.44.*

Omnes Tongilium Medici iussere levare.

O Stulti febrem creditis esse? Gula est.

*Marcial
lib. 2. epig.
40.*

En estos lugares hablan estos Autores de los Medicos indoctos (que en todos tiempos debe de aver auido gran cosecha) de aquellos que burlan de los remedios , que no alcanzan ; y quando à ciegas los aplican , empeoran los enfermos que los toman, que es lo que le sucedia à Acesias , Medico imperito , de quien dize Herasmo , que era vulgar en su tiempo aplicar à los Medicos , que erraban con sus

*Herasm. in
Chil. apud
Text. lib. 1.
fol. 124.*

remedios ; este axioma : *Acesias , Medicatus est ;*
porque este pobre Medico nunca pudo acertar
con remedio que aplicò. De estos se duele amar-
gamente el gran Plinio , quando exclama : *Nul-*
lum exemplum vindictæ , nulla præterea lex , quæ puniat
Plin. lib. 29. cap. 1. inscitiam capitalem. Discunt periculis nostris , & experi-
menta per mortes agunt : Medicoque tantum hominem occi-
disse impunitas summa est.

La permission de estos Medicos , es pena de los
pecados del hombre ; assi vna Divina Ley lo dize:
Eccl. 38. Qui delinquit : incidet in manus Medici. El que pe-
v. 15. ca , merece la privacion de todos los bienes , y la
afliccion de todos los males ; y con vn Medico in-
docto (que de estos habla en sentir de Alapide) se
compensa toda la afliccion de males , y la priva-
cion de bienes ; pero el Medico docto , el Doctor
fabio , por el contrario debe estimarse , venerarse ,
y sobre las Estrellas aplaudirse , como Publio afir-
ma.

Clarus Apollineam Medicus , qui fulgeat arte
Extat adoranda , seu Deus alter ope.

De esta gerarquia es el Autor de esta Clavicula,
en cuyo aplauso cesso ; porque no fuera tan gran-
de , si en mi elogio cupiera : *Si enim dici posset mag-*
num non esset ; y si à algun escrupuloso le pareciere
Isidor. lib. 8. epistol. 24. sospechosa mi Censura , conociendome tan apas-
sionado , le respondo con la eloquencia de Plinio :
que el amor es el censor mas rigido , pues aun los
api-

apices repara : *Amo quidem fuse , iudico tamen , & quidem tanto acrius , quanto magis amo.* Assi he mirado, y revisto con reflexion esta Obra , y en lo que puedo alcanzar , digo con Plinio , el menor , que *Censoria virgula , nihil , laudis , & admirationis multum* : no solo no he hallado cosa , que desdiga de la pureza de nuestra Santa Fè Catholica , y buenas costumbres, sino que tiene de grande, todo lo que en sentir de Plinio le haze plausible : *Præmeatur apte , narratur aperte , pugnat acriter , colligit fortiter , postremò docet , delectat , afficit.* Por lo qual , no solo juzgo debe darsele licencia para estampar estudio , y trabajo , al bien comun tan provechoso , sino que si à mi me tocàra , le obligàra à imprimir otros muchos , que me consta puede sacar à luz su grande aplicacion , y estudio. Assi lo siento (salvo meliori iudicio) en este Convento de San Joachin de Madrid , Octubre 2. de 1718.

Plinius in
Panegyro.

M. Fr. Carlos de la Calleja
y Gaytan.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor D. Joseph Gomez y Llorens, Capellan de Honor de su Magestad, y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprimir el Libro, intitulado: *Clavicula Regulina*, compuesto por el Doctor D. Francisco Suarez de Ribera, Medico del Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y Titular de la Ciudad de Segovia: Atento, que de nuestra orden, y mandado ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à tres de Octubre año de mil setecientos y diez y ocho.

Dact. D. Joseph Gomez y Llorens.

Por su mandado,

Joseph Fernandez.

APRO.

APROBACION DEL DOCT. DON JUAN
Antonio de la Orden, Medico en esta Corte.

M. P. S.

POR mandado de V.A. he visto vn Libro, intitulado: *Clavicula Regulina*, de que es Autor el Doctor Don Francisco Suarez de Ribera, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, Medico Titular de la Ciudad de Segovia; y veo lograda con felicidad la ocasion, que la Escritura dixo, ser necessaria para manifestar su caudal vn Sabio. Los menos cuerdos, que comunmente son los mas, porque los cabales siempre seràn poquissimos, y los faltos abundaràn en todo tiempo, toman à desestimacion de la facultad Medica, y de sus Professores, la oposicion de dictámenes, que entre ellos ocurre cada dia. Pero esto es lo que llama la Escritura dàr ocasion al Sabio, de serlo mas, y empeñarse en ilustrar la doctrina, que quiso obscurecer la contradiccion; y assi en la que ha padecido el Doctor Ribera por otros de la Profession, se le vino à la mano oportunidad de dàr à luz, lo que sin el estimulo de essa oposicion se huviera quedado por ventura en el silencio, ò à la sombra; con que ha redundado en publico interès, lo que ca-

*Da sapienti
occasionem,
& addetur
ei sapien-
tia. Pro-
verb. cap.
9.*

lumnian como nocivo los emulos de esta facultad. Ninguna ay descubierta hasta oy, en que no disientan los Autores mas clasicos, sin embargo de que algunas de ellas traen assumptos de mas importancia que la salud corporal. Pues si no cede en desdoro de sus Professores la diversidad de sentencias, por què lo ha de ser en la Medicina? Cuyas reconditas verdades, como secretos arcanissimos de naturaleza, al golpe de estas literarias porfias se descubren mejor.

Y sin obstar el que los Libros escritos en esta forma apologetica, pocas vezes dexan de salir sangrientos, el Autor de este se ha ceñido à los limites de defensa, sin pisar las razas de modesto, prudente, y Christiano, ni resentirse de otra cosa, que ver desfavorecida la opinion, que merece general aplauso. En su confirmacion cumula de los Escritores mas celebres, asì modernos, como antiguos, erudiciones solutas, donde haze patentes sus bien empleadas fatigas, profundidad de estudios, larga experiencia, y aplicacion, sin las quales no se pudiera aver cogido este Ramillete, que servirà de llave, para entrar à la inteligencia de tantos Autores, tales, y tan profundamente penetrados.

Si bien todos los que andan sedientos de la verdad acuden à vnas mismas fuentes por agua de doctrina, nos enseña la experiencia, que no es vna
mis-

misma la que se coge, yà se altere en la variedad de
vasos, o yà mude de gusto, por la diferencia de su-
getos. Si yà no es lo que San Geronimo dixo, que
andan las buenas letras por todo el mundo fugiti-
vas, y es fuerza perseguirlas, para alcanzarlas. De
sus estudios, vno sale apasionado por vn remedio,
otro se inclina al distinto, y otro queda en gran de-
vacion al vso de lo que pocos vsaron; yà porque la
Fortuna Medica favoreciò à este, en lo que desayrò
à aquel, ò yà porque la autoridad de quien enseña,
dexò impresiones de impulso para lo aprendido.

*S. Hieron.
ad Paulin.
litteras qua-
si toto fu-
gientes orbe
persequitur*

Y aunque en este exercicio seria lo mejor no
obrar en fee, es tanto el numero de Medicos, que
debe tenerse por mas seguro permitir, que la ma-
yor parte siga la creencia de buenos Maestros, pues
se dà à tan pocos el aprender inmediatamente de
la naturaleza misma: y si aun los que de ella sola
han querido aprender, desdeñando à todos los de-
màs Autores, en cuyas palabras dizen, que no de-
ben jurar: si aun estos, digo, se dividen en tantas
parcialidades, con parecerles, que no oyen mas
voz, que vna del natural Magisterio, què milagro
es suceda mayor discordia entre los que alcanza-
ron distintas Escuelas, diversos Libros, y diferen-
tes Doctores?

*Nullius
in verba
Magistri. Ho-
ratio in
Arte.*

El deseo de todos es acertar, aunque los mali-
ciosos se persuadan, que la instincion sea deslucir

al Antagonista en la reprobacion del auxilio , que propone , ò vota ; pero ningun juicioso creerà esse desvario de hombre, que ha professado letras; pues en dispendio de la salud, y vida del proximo, quien ha de querer anteferir el incienso de la honra, ni el humo de la fama? Y aunque mas la embidie en el adversario, por què la avia de comprar à precio de vida inocente , que no se le opondre, antes se le confia?

*Figuli cor-
rixantur
adinvicem.*

No nacen , pues , de emulacion las controversias entre los Medicos, aunque no puedo negar, que en algunas ocasiones, yà que no nacen, crecen por emulacion las que nacieron de sola diversidad de inteligencias ; pues siendo tan notorio , como generico à todas profesiones, tener entre si question los de vna Arte, la contrariedad que huviessè entre los Medicos , no dexarà de contribuir al aumento de la altercacion , nacida vna vez , como de causa primordial, de la desigualdad de capacidades.

Yo no conozco à los adversarios del Doctor Ribera, ni à este, mas que por la imagen intelectual fuya , que el Libro ofrece ; en ella me ha parecido muy docto, erudito, y versado en todas buenas letras, especialmente en la Medica facultad, que trata, como mas propria, con magisterio grande, defendiendo el debido uso del Antimonio , que si otros reprobaban, no han sido solos ellos, ni de aora
essa

essa controversia, para que se pudiera tener por hija del defaecto al Doctor Ribera. Reprobaron el uso de Antimonio, muchos años haze, algunos Autores; y sin bastarle tan buen nombre, como otros le avian dado, quando le llamaron Tierra Santa, levantaron testimonios falsos à su santidad, imputandola calidades venenosas, porque no ay cosa tan santa, que se libre de maldicientes.

*Pharmac.
Valentina,
& alij. Aut.*

Pero contra estos, y otros, que en nuestros tiempos quieren poner al Antimonio en mala fama, quando de los modernos no tuviera quien le acreditasse, sino el gran Medico Lusitano Juan Curbo Semedo, bastaria para defender la buena opinion de santidad, y virtud, que ganaron al Antimonio sus loables operaciones. Otros muchos testigos, que dizen à favor de este mineral, pueden verse en dicho Curbo, que los mas son mayores à toda excepcion, y entre ellos se podrá oy contar el Doctor Ribera, que todos hazen plena probanza en abono de este medicamento insigne en el numero de los Emeticos.

*Ioan. Carb.
Semedus in
Polianthea
Med. tract.
2. c. 2. &
ferè per totam.*

Por tanto, en mi Censura, reducida à terminos de la facultad, de que no me es licito transcender, merece esta obra salir à luz, para vtilidad publica, assi de los Medicos, como de los enfermos, à cuya salud importa mucho este desvelo laborioso; y que el Autor alentado con esta licencia, se anime à la

edición de otras obras que promete, y aun tiene
acabadas. Con que puede V. A. darle el permiso
que pide, salvo meriori, Madrid, y Abril 28. de
1717. años.

Doct. Don Juan Antonio
de la Orden.

EL REY.

POR quanto por parte del Doctor D. Francisco Suarez de Ribera, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y Medico Titular de la Ciudad de Segovia, se representò en el mi Consejo tenia escrito vn Libro, intitulado: *Clavicula Regulina*, y para poderle imprimir, sin incurrir en pena alguna, por ser muy vtil, se me suplicò fuesse servido conceder al susodicho Licencia, y Privilegio, para que por tiempo, y espacio de diez años pudiesse imprimir el dicho Libro, remitiendole para su censura à la persona que me pareciesse conveniente; y visto por los del mi Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que por la Pragmatica vltimamente hecha sobre la impresion de los Libros se dispone, se acordò dár esta mi Cedula, por la qual concedo licencia, y facultad al dicho Doctor Don Francisco Suarez de Ribera, para que sin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de esta mi Cedula, el susodicho, ò la persona que su poder tuviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender el dicho Libro, intitulado: *Clavicula Regulina*, por el original, que en el mi Consejo se viò, que và rubricado, y firmado al fin de
Don

Don Miguèl Rubin de Noriega , mi Escriuano de Camara mas antiguo de los que en èl residen ; con que antes que se venda , se trayga ante ellos , juntamente con el dicho original , para que se vea si la dicha impresion està conforme à èl ; trayendo assimismo fee , en publica forma , como por Corrector , por mi nombrado , se viò , y corrigiò dicha impresion por el original , para que se tasse el precio à que se ha de vender ; y mando al Impressor , que imprimiere el dicho Libro , no imprima el principio , y primer pliego , ni entregue mas que vn solo Libro , con el original al dicho Doctor Don Francisco Suarez de Ribera , à cuya costa se imprime , para efecto de la dicha correccion , hasta que primero el dicho Libro està corregido , y tassado por los del mi Consejo ; y estandolo assi , y no de otra manera , pueda imprimir el dicho principio , y primer pliego , en el qual seguidamente se ponga esta Licencia , y la Aprobacion , Tassa , y Erratas , pena de caer , è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas , y Leyes de estos mis Reynos , y Señorios , que sobre ello disponen ; y mando , que ninguna persona , sin licencia del referido D. Francisco Suarez de Ribera , pueda imprimir el dicho Libro , pena , que el que le imprimiere , aya perdido , y pierda todos , y qualesquier libros , moldes , y aparejos , que el dicho Libro tuviere , y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis ; y sea

la

la tertia parte de ellos para la mi Camara; la otra tertia parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el Denunciador; y mando à los del mi Consejo, Presidentes, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Afsistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, Justicias, Ministros, y personas qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señorios, y à cada vno, y qualquier de ellos en su jurisdiccion, vean, guarden, cumplan, y executen esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido; y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar, en manera alguna, pena de la mi merced, y de cada cinquenta mil maravedis para la mi Camara: Todo lo qual quiero se observe, y guarde en la forma expressada, que assi es mi voluntad. Dada en San Lorenzo el Real à quatro dias del mes de Junio de mil setecientos y diez y siete años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. Señor.

*Don Juan Milàn
de Aragón.*

FEE

FEE DE ERRATAS.

HE visto este Libro , intitulado : *Clavicula Regulina* , su Autor el Doctor Don Francisco Suarez de Ribera , y corresponde con su original, Madrid, y Noviembre 24. de 1718.

*Lic. D. Benito del Rio
y Cordido.*

Correct. General por su Mag.

T A S S A.

TAssaron los Señores del Consejo este Libro, intitulado : *Clavicula Regulina* , su Autor el Doctor Don Francisco Suarez de Ribera , à seis maravedis cada pliego , como mas largamente consta de su original, Madrid , y Diziembre cinco de 1718. años.

*Don Balthasar de San Pedro
Azebedo.*

T A B L A

SOBRE LO QUE SE ventila en esta Clavicula.

P uertas de la Verdad , se abren con esta Llave- cilla,	Pag. 1.
Principio de la vida del Español,	pag. 11.
Primero desorden de algunos Españoles , es la go- losina,	pag. 17.
Segundo desorden de algunos Españoles , es el ser abstemios,	pag. 19.
Tercero desorden de algunos Españoles , es el ser ebrios,	pag. 32.
Quarto desorden de algunos Españoles , es el ser venéreos,	pag. 43.
Mejor remedio de Españoles, es la purga,	pag. 51.
Què sea purgacion, què sea cacochimia , y super- natancia,	pag. 56.
Exposicion de la primera parte del Aphorismo 22. del Libro Primero,	pag. 59.
Exposicion de la segunda parte de el Aphorismo veinte y dos,	pag. 71.
Mejor purga de Españoles , la que se haze por vomito,	pag. 83.
Ethimologia, y naturaleza del Antimonio,	pag. 87.
Què sea Antimonio, y què partes le componen?	pag. 92.
Coloquio sobre el cinabrio de Antimonio,	pag. 99.
De las admirables propiedades del Antimonio,	pag. 101.
Utrum , el Antimonio se pueda administrar en to- das las fiebres continuas, è intermitentes, ò sean putridas, malignas, ò pestilentes?	pag. 111.
Utrum , sea cierto lo que publican algunos Medi- cos, y Cirujanos, que el vino Emetico, y otras preparaciones del Antimonio , passados quatro me-	

- meses , ò vn año , hazen incurrir en mórbo-
que quitan la vida , ò ponen à los que lo vsaren
en el extremo? pag.147.
- Utrum , el vino Emetico , y demás preparaciones
del Antimonio , exciten muertes repentinas? pag.158.
- Utrum , el vino Emetico , y demás preparaciones
del Antimonio , sean veneno? pag.180.
- Utrum , se prohiba el vino Emetico en las infla-
maciones internas? pag.200.
- Utrum , el vino , y otras preparaciones emeticas
del Antimonio , sean convenientes en todas las
enfermedades? pag.210.
- Utrum , en todas edades se pueda administrar se-
guramente el vino Emetico? pag.217.
- Utrum , el vino Emetico se pueda administrar en
las preñadas , tanto para preservar el aborto , co-
mo para restaurar la salud en enfermedades gra-
ves? pag.219.
- Utrum , el vino Emetico excite hernias intestinales
en los que lo toman , y se pueda administrar en
los que las padecen? pag.224.
- Utrum , se prohiba el vino Emetico , porque han
publicado se pueda romper alguna vena en el
pecho? pag.227.
- Utrum , el vino Emetico sea el escobajo del esto-
mago , ò el xarave aureo , y miel rosada? pag.230.
- Utrum , las fiebres ardientes prohiban la adminis-
tracion del vino Emetico? pag.234.
- Utrum , el vino Emetico se pueda varias vezes ad-
ministrar en vna propria enfermedad? pag.241.
- Utrum , aya signos , que manifiesten convenir la
evaquacion por vomito? pag.243.
- Utrum , en qualquiera tiempo del morbo se pueda
administrar el vino Emetico , estando indicada
evaquacion por vomito? pag.247.
- Utrum , no estando indicado el vomitorio en el
principio vniversal , despues pueda resplande-
cer su indicacion en otro algun tiempo? pag.250.
- Utrum , se aya de negar el vino Emetico en los
cuer-

- cuerpos sanos? pag.254.
- Utrum, sea cierto, que los que toman el vino Emetico se mueran, si no vomitan? pag.261.
- Utrum, la debilidad de fuerzas repugne la exhibicion del vino Emetico? pag.267.
- Utrum, sea verdad, que en nuestro cuerpo se halla Emetico nativo capaz de producir los efectos que produce el dativo? pag.272.
- Utrum, sea necessario hazer alguna preparacion, antes que se exhiba el vino Emetico? pag.276.
- Utrum, sean necessarias algunas circunstancias para la recta administracion del vino Emetico, y demàs preparaciones Emeticas del Antimonio? pag.283.

NOTICIA, QUE DA EL AUTOR
à los Lectores de los Tomos , que al presente salen à
luz, y de los que saldràn al publico con
toda brevedad.

L Os Tomos , que hasta fin de Abril del año que viene
de setecientos y diez y nueve , se acabarán de impri-
mir , se intitulan así :

*Cirurgia Methodica , Chimica Reformada , Febrilogia Chirur-
gica , Resoluciones de Consultas Medicas , y Margarita Mer-
curial.*

Los Tomos , que despues han de salir à publica luz , son
estos :

*Tomo de Observaciones Medicas , Tomo de Observaciones
Chirurgicas , Cirurgia Natural infalible , y Escrutinto Medico,*
en el qual se descubriràn las composiciones de mis se-
cretos.

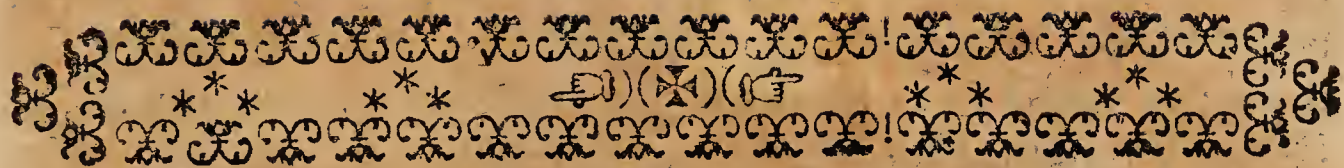
En estos Tomos te doy , amigo Lector , todo lo que he
podido observar en el Curriculo de mi Practica. Participote
esta noticia , para que vivas con la esperanza de que , siendo
Dios servido , llegaràn dichas Obras à tus manos quanto
antes , para que si algo hallassés de bueno , te aproveches de
ello, como te aconseja Horacio:

*Horat. lib.
1. epist. ad
Pill.*

*Tu quamcumque Deus tibi fortunaverit horam,
Grata summe manu.*

V A L E.

PRO-



PROLOGO

DOCTRINAL,

FUNDADO EN UNA CONSULTA.



Omando primero este consejo de San Ambrosio, *sapiens priusquam loquitur, multa considerat, quid dicat, cui dicat, quo in loco, & in tempore.* Passo à dezirte, amigo, y docto Lector, que no es mi animo singularizarme entre los que han escrito, quando lo comun que se experimenta en los Prologos, es pedir perdon de los defectos, y dàr disculpas; por què, aviendo la lengua Latina, lengua tan vniversal, no se escribe en ella, y se dà à entender lo vtil de vna obra en lengua Castellana? Para esto no tengo disculpa que dàr, porque son tantos los libros Medicos, escritos en Castellano, que las disculpas se han llegado à apurar, y fuera solo molestarte con lo que otros Autores se disculpan.

En quánto à pedirte perdon de los defectos, no lo he de hazer, porque los enemigos no han de leer esta Clavicula; y aunque lleguen à leerla, como tienen dañada su intencion, precisamente han de calumniar por malo lo que se hallàre trabajado con perfeccion: luego escribiendo para los bien intencionados, que desean aprovechar, y para los doctos, no necesito pedir perdon; pues estos, como prudentes, y bien experimentados de lo mucho que cuesta componer vn libro, ocultan lo defectuoso con lo vtil, y su benevola intencion. Pareceme sacarà el Lector mas utilidad de la siguiente Consulta, que de dàr disculpas, y pedir perdon de los defectos; por cuya razon, principio assi.

Bien creo, dirà el Medico, con quien consultè, ser mucha

(1)
 Tralian. li.
 5. cap. 4.

resolucion llegar à publicar vn caso como este , quando debiera dexarle al silencio ; pero desde luego le respondo (por si se quexare) con las siguientes palabras , que refiere el Docto Traliano : (1) *Atque hæc dicere de tam sapiente viro ausus non fuissẽm , nisi veritas confidenti me esse animo incitasset , atque ego rursus impium esse silere sensuissẽm.* Es cosa muy piadosa escribir con tanta claridad esta Consulta en lugar de los ambages , que en los Prologos se estilan , pues redundan en beneficio de la salud del hombre : siendo evidente , hiziera grande ofensa à los Pueblos , si ocultasse por respetos humanos , lo que me parece bueno , por razon , y larga experiencia , que aun por esso prosigue Traliano asì en el lugar citado : *Nam Medicus cum id , quod sibi videtur , arripit , & non explicat , valdè alios ofendit , & impietatem exercet , magnoque errori imprudens se ipsum sponte implicat.*

(2)
 Fernel. lib.
 2. de Simp-
 tomate.

Estando cierto , que la enfermedad que molestaba à vn enfermo , no era la que el Medico capitulaba , principiè mi Consulta , haziendo varias preguntas : Supongo , que aqui venimos à buscar la verdad ? Es cierto , que *cognitio morbi est inventio remedij* ? Es cierto , que se dan propiedades *quarto modo* ? Es cierto , que estas propiedades en la medicina , son los signos por donde se conocen las enfermedades ? Es cierto , que faltando los signos , se perdieron los fundamentos de la medicina ? Es tan evidente esto , como lo demàs , que aun por esso dixo Fernelio : (2) *Tanta est signorum necessitas , ut his sublati medicina fundamenta corruant.*

(3)
 Avic. lib. 4.
 fem. 1.

Assentados estos fundamentos por ciertos , y haziendo recuerdo de lo que en otro tiempo escriviò Aristoteles : *Amicus quidem Plato , amica vero etiam veritas ; duobus autem propositis veritas præferri debet.* Digo , que no por otra razon el docto Aureliano puso tanto cuidado en el conocimiento de los morbos , sino es considerando lo obscuro que es su conocimiento ; por cuya razon muchas enfermedades , siendo curables , no se curan , y no se curan porque no se conocen , & *scias , quod non est tibi possibile curare febrem , nisi prius cognoveris eam* , advierte Avicena. (3) Facil es de curar vna hectica de primera especie ; pero pregunto , si tan facil es , por què no se cura ? Porque es dificil de conocer , *nisi prius cognoveris eam.*

No ay enfermedades , que mas confusion causen , que las

las de las dos cabidades vital, y natural, pues suelen los Medicos estar cada dia curando unas por otras; vna hydro-
pesia de pecho, se suele curar por asma; vn dolor nefritico,
por colico; y vna colica, por vn dolor simple de estomago.
Naciendo tanta confusion de la semejanza, que tienen unas
enfermedades con otras; por cuya razon engañan à los Me-
dicos, como engañò à Galeno vn dolor colico por nefriti-
co: siendo este engaño motivo, para que Vega Lusitano
motejasse à Galeno de ignorante, con estas voces: *Si Galenus
in cognoscendi suis proprijs passionibus obcecavit, quid faciet in
alienis?*

Detente, Vega, como tan à cara descubierta hazes vn
desfayre à Galeno? No sabes, que dize Mercado, y todos
los Philosophos, que *con passiones, & consensus facilius, &
promptius fiunt inter similia?* (4) No sabes, que cada dia nos
engañamos en las cosas, que vemos por los ojos? De cuya
verdad, es testigo esta demonstracion: Si metieres vn palo
derecho, y entero en el agua, se manifiesta à los ojos estar
quebrado, y torcido; luego si los ojos tanto se engañan
en las cosas que ven, no se debe capitular à Galeno de
ignorante, porque se engañò en si proprio, ni à otro Me-
dico, porque se engañe en el conocimiento de la enfer-
medad.

(4)
Mercad. li.
2. de Affect.
mul. cap. 2.

Cada dia nos engañamos, y principalmente en el cono-
cimiento de aquellas enfermedades, que tienen similitud
unas con otras; lo que conociò Santa Cruz, quando dixo:
(5) *Emetiuntur multoties signa, que possunt à varijs partibus ori-
ri, qui à similitudine sunt fallaces.* Y para quitar esta confu-
sion, que se ha de hazer? buscar signos Patognomonicos, que
son las propiedades *quarto modo*, que conviniendo à esta en-
fermedad, y no à la otra, como inseparables quitan la con-
fusion, que aun por esso definiendo Galeno al signo Patog-
nomonico, habla assi: (6) *Patognomonicum signum est id, ex
quo affectus dignoscitur.* No ay cosa mas comun en la practi-
ca, que vna pulmonia, y vn dolor de costado; pues cada dia
se confunden los Medicos por la similitud de las señales: lo
que no se confundieran, si pusieran cuidado en conocer las
propiedades *quarto modo*, que convienen à cada vno de di-
chos morbos, las que descubre con toda claridad el pulso.

(5)
Sant. Cruz
lib. 2. c. 12.

(6)
Gal. lib. de
Definitione
med.

En esta suposicion, antes de dár el nombre de la enfer-

(7)
Hyp. lib. 6.
epidem.

medad, necesito premeditar la vida anteaçta del enfermo: esto es, la costumbre que ha tenido en estado de salud, que aun por esso Hypocrates enseña: (7) *Consuetudo, dum sani fuimus attendenda.* Estas cosas que contiene en si la costumbre; son las cosas no naturales, como instrumentos de la Hypogeya; pues vsandose bien, no ay duda conservan la salud; pero si se hiziere desorden en ellos, ò ponen al hombre en vna neutra disposicion, ò hazen apartar à naturaleza de su equilibrio.

(8)
Bagl. lib. 2.
Prax. med.

Para hazerse el Medico capáz de dichos instrumentos, debemos atender à las causas externas, haziendo largo examen à los enfermos, siendo el cimientto de vna acertada curacion; de cuya opinion, es testigo de consejo el docto Baglivio, quando dize: (8) *Monemus itaque Practicantes, ut agros suos diligentèr examinent circa cognitionem cause Procatartire, qua internam provocavit ad actum, & morbosam fecit: nam sicut ea cognita, curatio facillimè absolvitur: sic ea detecta, vel incuria, vel verecundia agrotantes confunduntur, & confundunt.*

(9)
Gal. lib. 1.
de locis affectis.

Consejo es este fundado en doctrina, y no menos experiencias de Galeno. Dize bien Baglivio, porque se acuerda de aquel caso de Pausanias, quien perdió el sentido en los tres dedos de la mano; y aviendo sido llamado Galeno para su curacion, considerando que los Medicos Romanos no le podian curar, examinò à Pausanias sobre las causas externas, quien confesò, que haziendo viage à Roma cayò de vn Coche, y recibìò vn golpe en las vertebrae de el cuello; de cuya causa conociò Galeno la raiz de la enfermedad, y registrando el remedio, que los Medicos Romanos tenian aplicado en los dedos, viendo que era adecuado, le administrò en dichas vertebrae, con cuya mutacion de lugar restaurò Pausanias la salud. (9)

(10)
Gal. lib. 4.
de locis affectis.

Afirmisimo me acuerdo de aquel caso, que refiere Galeno de aquel hombre, que en tiempo frio, y lluvioso tuvo embuelto el cuello en vna capa mojada, quien despues incurriò en vna perlesia de las manos: y llegando Galeno à visitarle, examinando esta causa externa, conociò la ocasion de enfermar; y fiado Galeno en ella, le recuperò su salud. (10) Tomando, pues, tan buen dechado, examinè largamente à nuestro enfermo, tocante al buen orden, ò desorden de dichos instrumentos, hallè dos ocasiones para enfermar.

La vna ocasion es, que considerandose el enfermo muy encendido de higado, ha procurado beber agua bien fria de nieve, lo que executò todo el Invierno passado. Costumbre es bien mala, aunque al parecer la abraza bien la naturaleza del enfermo, (en fin, como de Españoles) pues no ay duda, que el desorden en beber el agua fria de nieve, es ocasion para que incurran los hombres en enfermedades, que se vencen à mucho tiempo, ò no se vencen las mas vezes, quedando sumergidos los remedios mas adequados; lo que conociò el docto Santa Cruz, quando dixo: (11) *Assiduus verò usus frigidissimè primam regionem debilitat, coctiones retardat, crassos, lentos, plutinososque succos reddit, & pituitam vitream generat, qui humor ita partibus hæret, ut nullius soleat subijci medicamentis, & dolores incredibiles, & morbos difficiles pariat.*

(11)
Sant. Cruz,
lib. 3. c. 12.

El otro desorden, que diò ocasion para que morbificasse nuestro enfermo, es el aver tenido algun desorden en los actos venereos, de donde resultan graves daños, como el debilitarse el azufre vital, enervarse las partes principales, engendrarse muchas crudezas, y fucos viscosos, debilitado el estomago con tal desorden, y otros muchos males, que podrá reconocer el Lector, se manifiestan en la vida del Español. De estas dos ocasiones, como instrumentos de la Hypogeya mal observados, se ha engendrado porcion de flema viscosa; y accida, de la qual por medio de vna estraña fermentacion resultan varios flatos, y à estos siguen gravissimos dolores, detenidos, y no ventilados; lo que advierte Galeno por estas palabras: (12) *Gravissimos à retentes flatibus dolores fieri, retinentur obstructione, vel densitate loci, in quo cohibentur, ut transpirare nequeant.*

(12)
Gal. lib. 12.
Method. cap.
pit. 8.

A dichos desordenes se sigue el que la sangre pierde mucha parte de su sal microcosmica, que es necessaria para las naturales operaciones del viviente, que aun por esto Thomàs Mufeto escribe lo siguiente; (13) *Est autem sal quoque, vel domesticus, vel peregrinus, ille gratus, mitis præservans à putrefactione, unitatis vinculum, & proprium, quasi condimentum sanitatis.* Però que operaciones son estas, que la diminucion de dicha sal natural ha producido? Digalo Dorneo: (14) *Ubicumque sal non intervenerit cibus, in his etiam nulla correctio, quos quidem si stomachus receperit decoquere minimè potest.* Dize

(13)
Mufet. in
ep. Chim.

(14)
Dorneo in
Genealog.
mineral.

bien , que faltando dicha sal , ni el estomago corrige los alimentos , si necessitan alguna correccion , ni se fermentan segun el orden natural.

Profigue el dicho Dorneo : *Nam ex sale virtus est expulsiva in secessum , vel in urinam , que duo , nisi conserventur in ordinato suo cursu , motu vè naturali , frustrata sunt omnia vite facultatum officia suis conatibus , atque viribus expulsionis.* Enseña mucho en dezir , que faltando dicha sal microcosmica , se pierden , ò disminuyen las funciones , ò officios de las facultades , como se experimenta en nuestro enfermo , que por depauperacion de esta sal , la facultad expelente no arroja las etherogeneidades , que resultan de la primera fermentacion.

Profigue mas à nuestro intento el dicho Dorneo : *Etenim sanguis natura propria salsus insulsum non recipit nutrimentum , quod fortè si recipere quandoque sit coactus maxima quadam inedia , hoc in corruptionem abit.* Miren lo mysterioso de dicha sal natural , que estando el suco nutriticio defectuoso de esta sal , la sangre no le quiere en su compañia , porque sabe la ha de destruir su equilibrio ; y para impedir tal corrupcion , es costumbre , que à los alimentos se les añada alguna sal , para que los sazone al gusto , y se figan otros fines muy necessarios para la conservacion de nuestra vida ; lo que conociò el dicho Dorneo , quien profigue asì:

Vt igitur evitetur hoc vitium ordinatum fuit alimentarijs cibis sal adsiticium , ne mentus naturales obstruantur , membra , que fraudentur suis debitis nutrimentis , præterea latet in sale resolutiva quedam facultas aperiendi opilationes in poris accidentalitèr contingentes , ac per resolutionem in urinam expellendi : nam urina cum sit sal cruoris tantum ; id est , sal dumtaxat ex sale naturali , quod naturale cum sale microcosmico associatum per coniunctionem , simul ambo maxime faciunt ad expulsionem excrementorum. Es tan cierta esta doctrina , como fundada en opinion de Galeno , y experiencia ; pues aunque de Espagirico , ò Chimico , que son los dos terminos con que algunos Medicos , poco investigadores de las cosas naturales , quieren desluzir , y ocultar los rayos de la Espagirica , haziendo creer al vulgo , que esta doctrina es vn no sè què distinto de la de Galeno ; y para que conozcan su error , oiràn lo que Galeno escriviò à dicho intento , en estas cortas palabras : (15) *Cibaria salsa deiectionem faciam , & aperiunt obstructiones.*

(15)

Gal. lib. 3.
de Facult.
alim.

Fundase dicha doctrina en experiencia ; pues en aquellos que padecen adstriccion de vientre por defecto , ò diminucion de dicha sal natural , solo vna ayuda de caldo salado , ò de orina reciente , que como llenas de dicha sal microcosmica expelen los fecales excrementos , y demàs ethe-rogeneidades ; luego padeciendo diminucion dicha sal natural , es preciso se engendre algun sal peregrino , capáz de excitar algunas fermentaciones en destruccion del viviente , que aun por esso el dicho Mufeto prosigue à este intento en el lugar citado : *Hic vero nempè peregrinus acrimoniam, aciditatem, ardorem, amaritudinem, erosionem, puncturam, stimulationem, perforationemque ex satorum semenis vitio, aut propria intemperantia contradit.* Debiendo suponer , que toda esta variedad , que este sal peregrino llega à adquirir , consiste en la diversa modificacion de sus puntas , ò en la variedad de grados con que se exalta.

Dichas crudezas accidas, y viscosas, estàn apegadas en los anfractos , y cedula del intestino colon , de donde resultan los dolores. Pero resta saber , como estando tales crudezas continuamente tocando al intestino , no son los dolores continuos ? Digo , pues , que acometen à intervalos , porque à intervalos se excitan varias fermentaciones en dicho intestino , como se experimenta en vna epilepsia , en los afectos hytericos , y en las accesiones de las fiebres intermitentes, que en tanto acomete , y dura la accesion , en quanto invade , y dura el movimiento fermentativo.

Resta aun mas que averiguar ; y es , por què tales fermentaciones no son continuas en el intestino colon ? y no es otra la razon , sino es porque la sal , que se contiene en dichas viscosidades , es sincera, y necessita de otra sal , ò sales, que la hagan poner en movimiento ; pues si en tales viscosidades huviera variedad de sales , sin duda fermentarian continuamente , *Et per consequens* fueran contiuous los dolores.

Es necessario saber quien excita estas fermentaciones à intervalos , para que periodicamente afixan los dolores à nuestro enfermo ; constante es , que dichos desordenes fueron ocasion para que se engendrassen en el todo algunas particulas acres , y corrosivas , las que sacudidas à intervalos desde la sangre , y limphas al colon , y musculos del ab-

domen, (pero principalmente desde las limphas) llegando à tocar à dichas viscosidades , las ponen en movimiento , y à esta fermentacion se figuen los dolores , punciones , y belicaciones , que se experimentan ; cuya molestia persevera en quanto dura el movimiento fermentativo , quedando el enfermo como si no padeciese el menor morbo , en quanto dichas particulas acres se retienen en la sangre , y limphas , las que están incapazes de molestar , hasta que sean separadas , y libres de las demás particulas sanguineas , y limphaticas , que las refrenan ; lo que manifestarán con mayor claridad las dos demonstraciones siguientes.

La primera demonstracion he de fundar en el Nitro ; pues si esta sal se aplica à la lengua , se siente poca , ò ninguna molestia ; pero si se aplicasse al espíritu de Nitro , al instante se siente mordicacion , y corrosion , porque estas sales acres , y corrosivas se hallan libres , y separadas de las demás particulas del Nitro. La segunda demonstracion , se cifra en el tartaro vitriolado , entidad tercera , que resulta de èl ; azeyte de tartaro per deliquium , y del espíritu de vitriolo ; si el tartaro vitriolado se aplica à la lengua , poco , ò nada la mordica , y ofende : pero si el espíritu del vitriolo , mediante la destilacion , se separare del sal del tartaro , sin duda llegando à tocar la lengua , será esta ofendida con mordicacion : luego se infiere , que assi como separado el espíritu de la sal , recupera su fuerza corrosiva , la que tenia antes ligada , y suspena dicha sal de tartaro , del proprio modo dichas particulas accido corrosivas , separadas , y libres de la sangre , y limphas , recuperan su fuerza , pungente , y belicante : luego transfundiendose al colon , y musculos del abdomen , es preciso se figan los dolores , que tanto afligen à nuestro enfermo , punzando , corroyendo , y belicando las fibras nerveas , que aun por esso Lemort diò no cõrta luz con las siguientes palabras : (16)

Sensatio dolorifica nos molestat , ubi salis cuspidès agitati fortius , in nervosum genus arietant , illudque perpetuò pungunt , bellicant corrodunt.

(16)
Lemort de
Nobilitate
Cbiniæ.

Tambien es necessario aver , por què en principiando los dolores se infla el vientre. Digo , que la inflacion resulta de los vapores , ò flatos , que se levantan de la fermentacion , de cuyo movimiento fermentativo se calientan , y rarefacen los

su-

Tucos crassos, y viscosos apegados al intestino colon, lo que conoció Galeno, quando dixo: (17) *Gignuntur verò status, cum calefiunt humores crassi, & glutinosi, sic enim in status, crassumque vaporem vertuntur*, desvaneciendose poco à poco dicha inflacion, al passo que los dolores, y fermentacion se desvanecen. Para mayor claridad de lo dicho, he de proponer esta demonstracion: Toma vna onza de estaño menudamente cortado, y lo pondrás en vn vaso de barro capaz, à cuyo estaño infundirás quatro, ò seis onzas de agua fuerte, inmediatamente se sigue vn movimiento fermentativo, que no solo se calienta el estaño, y el agua; pero tambien el vaso, de modo, que no se puede tolerar en las manos, levantandose asimismo vnos vapores tan crasos, que como vna niebla impide que los ojos registren al Sol, del propio modo es impedido el que los ojos vean el estaño, y agua, que se infundieron en el vaso; y al passo que este movimiento fermentativo se aumenta, al propio tiempo se aumenta la elevacion de vapores nebulosos, y al passo que se disminuye, se disminuyen los vapores; y finalizado el movimiento fermentativo, se ausentan, así el calor, como los vapores.

(17)
Galen. lib.
12. method.
cap. 8.

Esto supuesto, digo, que atendiendo à estos señales Patognomonicos, ellos como propiedades *quarto modo* publicarán la enfermedad, que tanto aqueja à nuestro enfermo; y para caminar con acierto, es preciso declarar al proprio tiempo la situacion del intestino colon. Todos saben, que su figura es al modo de esta letra S. este, pues, tiene su principio del intestino ciego, ò vermicular, con el qual se liga al riñon derecho, despues se estiende junto al higado, y tan inmediato, que el padecer de este intestino, parece ser proprio padecer del higado: desde aqui atravieffa por el fondo del estomago, ciñendo hasta tocar las membranas del bazo, y vn poco mas abaxo junto al riñon siniestro descende hasta el remate del huesso ilio; desde aqui buelve à subir hasta la extremidad del huesso sacro, y dando vna flexura en forma de la dicha letra, remata en el intestino recto.

Supuesta como verdadera esta fabrica, la que solo se penetra con las operaciones manuales, ò disecciones de los cuerpos; que bien hizo Penoto en escribir lo siguiente: (18) *Facilius est scribere recipe, quam operi manuum adhibere!* Passo à

(18)
Penoto in
Præfac. de
Vera. Pre-
parat.

referir los signos Patognomonicos. El dolor principia en el hypocondrio derecho , estiendese àzia el riñon derecho, àzia el estomago , y en fin à todo el vientre , estendiendose vnas vezes mas , y otras menos , segun la mayor , ò menor fermentacion ; los musculos del abdomen , principalmente los que visten la parte derecha , se ponen tensos , porque sus fibras belicadas por medio de dichas particulas acres adquieren contraccion , y crispatura , como se experimenta en la colica escorbutica ; despues se infla el vientre , padece atriccion del , siente vna torpeza , ò estupefaccion en brazos , y piernas ; pero principalmente en brazos , y manos ; la qual torpeza se ausenta en cessando los dolores , depone algunos flatos , tanto por la boca , como por el vientre ; no ay dureza , ni peso en el hypocondrio derecho ; el color del rostro natural ; la orina natural , segun todos tres contenidos ; *sed sic est* , que estas señales testifican , como propiedades *quarto modo* , que el intestino colon padece periodicamente ; luego la enfermedad , que padece nuestro enfermo , no es intemperie calida de higado , ni obstruccion ; luego la enfermedad , que le molesta , es vna colica pictenum , aquella que suele degenerar en perlesia.

Conocida yà la enfermedad , es preciso declarar el fin , que pueda tener , no cediendo à los remedios especificos. Tocale al Medico pronosticar los sucessos , que aun por esso Galeno define assi al Pronostico : (19) *Signum Pronosticum est id , ex quo noscitur futurum*. Y por esta razon digo , que este morbo puede terminarse en vna de quatro enfermedades , ò en vna perlesia de brazos , y manos , que es lo mas comun , en que suele degenerar la colica pictonica , de que es testigo aquella estupefaccion , que siente el enfermo , quando le afligen los dolores.

La segunda enfermedad , en que puede degenerar dicha colica , es en gota , por el grande consentimiento que tienen los intestinos con las articulaciones de los pies ; de tal forma , que la gota podagrica se muda en colica , y la colica en gota , como observè en vn Sacerdote , natural de la Villa de Texeda , siendo Medico de la Villa de Gargantalla-holla , quien padeciendo gota podagrica , le sobrevino vna colica periodica tan molesta , como pertinàz , à quien pre-fagiè , que no se libertaria de este morbo , en quanto no le

bol-

bolviessè su gota , fundando mi dezir en las siguientes pala-
bras de Galeno: (20) *Aspeximus sæpè in his, qui articulari mor-
bo, aut podagra obnoxij erant, quod repulsis ab artubus, humoribus,
& illi in principem aliquam partem contendentes homini interitum
attulerunt, cui ea sola reliquebatur spes salutis, si iterum possint
ad arctus revelli.*

(20)
Gal. lib. 2.
de Natura
humana.

Quatro meses viviò dicho Sacerdote con la molestia de
dicha colica , no queriendo ceder à los remedios, hasta tanto
que las articulaciones de los pies bolvieron à recibir ; y que-
dando libre del dolor colico , se contentò con su gota. Esto
proprio lo observò antes Hypocrates , lo que consta de esta
historia: (21) *Viro cuidam dolor erat in dextera coli parte, & quan-
do dolor ad articulos defluebat, dolor coli quietior erat.* El terce-
ro morbo , en que puede degenerar dicha colica pictonica,
es en vna hydropesia ascitica , rompiendose algun vaso lim-
phatico; pero debo advertir, que rara vez se termina en esta,
pues lo comun es degenerar en vna hydropesia seca , ò tim-
panica , no pudiendo consumirse los flatos , que de las fer-
mentaciones se levantan en dicho intestino colon, y à esta
hydropesia sigue la muerte.

(21)
Hypoc. lib.
de Humor.

La quarta , y vltima enfermedad , en que puede degene-
rar dicha colica, es vn abscesso ; lo que observò Hypocrates,
quando dixo: (22) *A ventris dolore diuturno suppuratio.* Es ne-
cessario considerar , que si el abscesso se engendrase en di-
cho intestino , ò en otro miembro vezino , aunque se llegue
à romper, y el material que le constituye se evaque *per seces-
sum*, corre grande riesgo la vida del enfermo ; pero si el abs-
cesso apareciere en alguna glandula de alguna ingle , ò en al-
guna pierna , ò pie , se puede tener esperanza de salud , sien-
do constantes las fuerzas. Hecha toda esta relacion , advertì
al Medico Consultante, no podia proponer la curacion , has-
ta saber si se conformaba en que la enfermedad , que molesta
al enfermo, es vna colica *pictonum*; y que si se mantenìa en su
dictamen , pusiesse las rèplicas que se le ofreciessen : siendo
cierto, que *argementatio est modus indagandi veritatem.* En cu-
ya suposicion, replicò del modo siguiente.

(22)
Hyp. lib. 7.
Aphor. sect.
22.

Primera rèplica : La enfermedad que padece nuestro en-
fermo, es vna obstruccion de higado; luego no padece colica
pictonum. Pruebasse el antecedente : El dolor existe en el hy-
pocondrio derecho; *sed sic est, que en este hypocondrio tiene*
el

el hígado su ubicación: luego el hígado es quien padece obstrucción, & *per consequens* es esta la enfermedad.

Solución. Digo, que la obstrucción del hígado se debe considerar de dos modos, universal, y particular; la universal, es quando universalmente padecen parte giva, y caba; la particular es quando la obstrucción ocupa, ò la parte giva, ò la caba, obstruidos los poros, ò los ramos de la porta, ò las venas de la caba, que se difunden por toda la substancia del hígado; *sed sic est*, que las señales de padecer qualquiera de dichas partes obstrucción, son el aparecer la orina tenue, y perlucida, tensión, y peso en el hypocondrio derecho, con algun dolor, difícil respiración, cierta tuficula, el color del rostro palido, y macilento, el pulso desigual, y por la mayor parte les acompaña fiebre lenta; las quales señales no se manifiestan en el enfermo: luego la enfermedad no es tal obstrucción de hígado. Oída esta solución, replicò el Medico de la forma siguiente.

Rèplica segunda. La obstrucción del hígado puede ser oculta, ò manifiesta; *sed sic est*, que la obstrucción, que padece nuestro enfermo es oculta: luego no en toda obstrucción de hígado, debe aparecer tensión, y dureza en el hypocondrio.

Solución. Es cierto, que se dà obstrucción de hígado oculta; pero esto se debe entender *dum incipit*, pues entonces es verdad no se manifiesta la tensión al tacto, porque quando empieza es poca; pero pasado algun tiempo, es preciso se perciba la tensión, por quanto se ha ido aumentando la obstrucción: luego en cinco meses que hà que padece el enfermo tal obstrucción, se avia de aver aumentado *per degenerationem alimenti*, al modo que se experimenta en vna lupia: pues principiando como vna lenteja, se và aumentando poco à poco, al passo que poco à poco se và degenerando el alimento, conociendose al tacto, y à la vista la eminencia; *sed sic est*, que en tanto tiempo no se manifiesta al tacto tal tensión, y dureza en el hypocondrio derecho: luego la enfermedad que padece nuestro enfermo, no es obstrucción de hígado. En vista de esta solución, bolviò à replicar.

Rèplica tercera. Nuestro enfermo padece difícil respiración, quando sube alguna escalera, ò cuesta; asimismo el do-

dolor le molesta en el proprio hypocondrio derecho: las quales señales testifican aver obstruccion en el higado, aunque es verdad no niego, que el intestino colon padece, pero padece por consentimiento, y à primario padece el higado: luego la enfermedad que molesta à nuestro enfermo, no es tal colica, si obstruccion de higado.

Solucion. Es verdad padece el enfermo dificil respiracion, quando sube alguna cuesta; pero esta dificultad de respirar, no es propiedad *quarto modo* para la obstruccion de higado, por quanto conviene à otras enfermedades de la region natural. La causa de que los que padecen obstruccion de higado les moleste dificil respiracion, consiste en que por la gravedad el higado distiende al diafragma àzia la parte inferior, y no le dà lugar à que se dilate lo necesario, para que el viviente consiga vna natural respiracion: luego padeciendo obstruccion el mesentereo, ò el intestino colon, ò otra qualquiera parte de la region natural, de necesidad se ha de seguir dificil respiracion, por quanto el padecer de qualquiera de estas partes, es compadecer del diafragma; y para mayor evidencia, recurro à la Anatomia. Es cierto, que el mesentereo tiene consentimiento, y grande con el diafragma, por razon de la tunica, que por la parte inferior recibe del Peritoneo: luego padeciendo el intestino color, es preciso padezca el enfermo dicha dificil respiracion al subir alguna escalera, ò cuesta.

Admito por evidente, que en la obstruccion de higado se siente dolor en el hypocondrio derecho; pero es vn dolor remisso, el qual no se siente, sino es comprimiendo al higado; y si alguna vez acomete dicho dolor, sin aver compression, no es fatigable; pues para que lo sea, es necesario padezca el higado inflamacion, ò inflacion; *sed sic est*, que el dolor que molesta à nuestro enfermo, es intenso de tal forma, que le obliga à levantarse de la cama, dando alaridos: luego la enfermedad que le molestaba, no es obstruccion de higado. Yo quiero conceder, que en la obstruccion de higado sea el dolor intenso, pero no debia estenderse por todo el vientre, antes si ascender àzia la parte superior; porque inmediatamente que padece el higado, se ofende el diafragma: lo que testifica vna inflamacion de higado, que como tan inmediato, y aligado al diafragma, al instan-

te se ofende , estendiendose el dolor del higado , no àzia la parte inferior del vientre , si àzia la parte superior ; de tal fuerte , que algunas vezes parece , que el enfermo padece vn dolor pleurítico ascendente ; pues *vsque ad iugulum* se estiende el dolor con tós , y difícil respiracion , y algunas vezes aparece el esputo sangriento ; pero quien en este caso saca al Medico de esta duda , es el dolor firme en el hypocondrio derecho , que aun por esso Hypocrates habla assi : (23) *Quicumque sanguinem spumofum spuunt , dexterum precordium dolentes de epate spuunt, & multi pereant* ; luego el dolor remisso , que se siente en la obstruccion de higado , no se estiende por el vientre , por quanto debe ascender à las partes superiores , como sucede en la inflamacion de dicho miembro.

(23)
Gal. lib. de
Coacis.

Dezir , que el padecer del colon en nuestro enfermo es por consentimiento del higado , es vna falsedad , por quanto el dolor no avia de ser tan intenso , y assimismo huviera cessado , assi el compadecer del colon , como el padecer del higado por obstruccion ; pues tantos remedios como en cinco meses se han aplicado , para vencer tal obstruccion , huvieran desterrado la causa , ò se huviera mudado en escirro , que es la enfermedad , que comunmente sucede à la obstruccion de higado , resistente à los remedios ; cuyo conocimiento es necesario al Medico , para que sucediendo vna enfermedad à otra , pueda variar los remedios , que pide la nueva enfermedad , que sucedió. Es tan antiguo el sucederse , ò mudarse vnas enfermedades en otras , que yà en su tiempo lo conoció el Filosofo , quando dixo : (24) *Solent morbi in alias species converti non dissimiles , & non solum in illis hominibus , quibus imperciuntur , sed quod magis mirum videri debet in eodem homine ; sed sic est* , que en cinco meses no han cessado los dolores , ni la obstruccion que V. md. refiere , se ha mudado en escirro : luego la enfermedad de nuestro enfermo no es obstruccion de higado.

(24)
Aristot. lib.
de Natu, &
Interitu ,
cap. de Age-
re, & rati.

Rèplica quarta. El higado padece la obstruccion no manifesta , porque quien la causa es vna porcion de humor colerico , contenido en algunos vasos , engendrado por razon de dèstemplanza caliente , que padece este miembro (por cuya razon no se percibe tension) lo que manifesta el temperamento del enfermo : luego el no se aver mudado en tanto tiempo la obstruccion en escirro , ha sido causa dicha dèstem-

templanza caliente, la que se ha procurado corregir con el uso de la leche, encomendado por Heredia en la afeccion hypocondriaca.

Solucion. Es falso dezir, que quien causa la obstruccion supuesta sea porcion de humor colerico, detenido en algunos vasos del higado, y que este humor sea engendrado por destemplanza caliente. Ahora pregunto, si la destemplanza caliente de higado es quien produjo dicha colera, como al presente, hallandose vencida tal destemplanza, assi con el desorden, que tuvo el enfermo en beber agua de nieve, como con el uso de la leche, no se ha podido vencer dicho humor colerico? Y si se pudo destruir el producente, como el producto no ha sido destruido? Y si quien causa esta obstruccion es colera, como el enfermo padece ructos accidos, que son testigos de frialdad, y de humor flematico acedo? Que aun por esto Galeno advierte lo siguiente à este intento: (25) *Si autem acidus fuerit ructus à frigidis natura, & magis pituitosis accidit.*

(25)

Gal. lib. 3.
de Causis
sympt.

Y si la causa de tal obstruccion es dicho humor colerico, y adusto por dicha destemplanza, como aviendo precedido en el principio calentura, segun V.md. refiere; y asimismo alguna sospecha de inflamacion en el higado, no persevera oy calentura lenta, y como el enfermo no se halla en vna constitucion hectica? Como el enfermo no se halla en vn total precipicio, por quanto, siendo cierto lo que V.md. dize, avia de manifestarse disposicion cancrosa en el higado? segun lo que el docto Valles enseña en estas palabras: (26) *Aliquando etiam manet post accutos morbos bilis vsta, colecta in hypocondrium, fitque affectio eo loco cancrosa, ex qua per pauci evadunt, plerique tabescunt?*

(26)

Vall. lib. 7.
epidem.

Y si el morbo que padece nuestro enfermo es vna obstruccion de higado hypocondriaca, para que le dispuso V.md. el uso de la leche? No sabe, que la leche es enemiga de los nervios, amiga del pecho, y flatulenta al vientre? No sabe, que à la afeccion hypocondriaca la llaman flatuosa, por los muchos flatos, que se levantan de los hypocondrios? Y si V.md. administrò la leche por consejo de Pedro Miguèl de Heredia, como no observò lo que este Practico nos enseña en este dezir? (27) *Lactis usus mihi maximè probatur, evaquato corpore, etiam deobstrueto hypocondrio.* Y si V.md. me dize, que

(27)

Hered. lib.
1. disp. 2.
de Melanc.
hyp. cap. 5.

esta-

estaba deobstruido el hypocondrio , quando le administrò la leche ; para què se le administrò , si lo que intentaba con ella era quitar la obstruccion ? Y si quedò deobstruido el higado , como oy padece obstruccion ?

Oyendome instar el Medico , en que la enfermedad de nuestro enfermo es vna colica pictonum , puso esta rèplica. Para ser colico el dolor , que molesta al enfermo , es necessario que aparezcan vomitos continuos ; *sed sic est* , no se manifiestan tales vomitos : luego la enfermedad no es tal colica pictonica.

Solucion. Digo ser falso , que ayan de aparecer vomitos continuos , para que se verifique ser colica : pues sin duda se siguen dos inconvenientes ; el primero , en la colica aguda ; el segundo , en la colica cronica , y periodica. En la aguda , si para serlo fueran necesarios los vomitos continuos , se seguia , que la descripcion de la iliaca afeccion era superflua , por quanto en principiando vomitos en la colica , yà empieza esta enfermedad à degenerar en iliaca : luego en la colica aguda los vomitos continuos no son signo Patognomonicos ; y si dichos vomitos fueran signos Patognomonicos de la colica periodica , se siguiera grande confusion entre el dolor nefritico , y la colica periodica , por la grande similitud , que tiene el dolor colico con el nefritico ; *sed sic est* , no se dà otro signo , ò propiedad *quarto modo* , con que distinguir el dolor nefritico de la colica periodica , que los vomitos continuos : por cuya similitud llaman los Pràcticos al dolor nefritico colica nefritica ; lo que conociò Aureliano , Arculano , y otros ; que aun por esso siguiendo Baglivio doctrina tan cierta , aconseja asì : (28) *Dolor fixus in regione rennis , & vomitus continuus sunt precipua signa doloris rennalis à calculo , cetera sunt dubia , & alijs doloribus ventris communia* : luego para que sea colica periodica pictonica el morbo que aflige à nuestro enfermo , no son necesarios los vomitos continuos , que V. md. propone.

(28)
Bagliv. ib.
1. Prax.
med.

Entre las rèplicas , que el Medico Consultante propuso , resuelvo , por no molestar , manifestar las dos siguientes : La primera , la fundo en dezir , que si tal humor viscoso se halla en el intestino colon , yà se huviera evaquado por hallarse en via proxima à la expulsion , como sucediò à Galeno en aquella colica , que padeçiò : luego la causa de dichos dolores

res no se contiene en el colon, & per consequens no es la enfermedad tal colica periodica.

Solucion. Digo, que aunque tal humor viscoso, contenido en el colon, se halle en via proxima *ad expulsionem*, esto no satisface para no averse evaquado; siendo cierto, que el intestino colon, además de tener grande capacidad, en donde se puedan retener los excrementos fecales, tiene tambien muchos anfractos, y celulas, en donde hagan alguna remora tales excrementos; porque de lo contrario, se viera el hombre en necesidad de exhonerar el vientre con frecuencia: luego deteniendose tal humor en dichos anfractos, se evaqua con mucha dificultad, como sucede quando algunas lombrizes se congloban en las celulas de este intestino, que no alcanzando los remedios antilumbricos para evaquarlas, se detienen, produciendo vna colica periodica lumbrical; y si Galeno evaquò con tanta facilidad aquella flema viscosa, que producía el dolor colico, fue porque no estaba detenida en algun anfracto; porque si assi fuera, huviera Galeno padecido mucho tiempo.

La segunda rëplica consistiò en dezir, que de los signos referidos no se podia assegurar padecia el colon por propria passion, y que menos que no lo viesse, no lo creeria, de cuya proposicion se infiere esta consequencia: luego no ay signos Patognomonicos, ò propiedades *quarto modo*, que ciertamente distingan vnas enfermedades de otras. Es falsa; porque si verdad tuviera, no huviera Galeno conocido por el color del rostro, que Estesiano no padecia apostema en el higado, ni menos huviera asegurado por dicho color, que padecia apostema inflamatorio en el higado, Siculo, Medico Romano, aviendo visto el humor tenue, y feroso, semejante à las labaduras de carne, y aviendole pulsado al proprio tiempo. Ahora pregunto: No tienen las mas enfermedades similitud vnas con otras? No se dà fee à sus signos Patognomonicos? Por tan evidente es admitido entre los Practicos: luego por què no se ha de dàr credito à los signos, que como Patognomonicos manifiestan padecer nuestro enfermo la referida colica pictonum?

Desvanecidas dichas rëplicas, passo à proponer los remedios apropiados, y circunstancias, que se deben observar, para que en lo natural pueda nuestro enfermo restaurar su

salud. Muchas curaciones no se consiguen, por ser inobedientes los enfermos, los que de dos modos son inobedientes, ò porque no quieren tomar las medicinas, ò porque en principiando à tomarlas se cansan; y viendo que à tres, ò quatro vezes que toman vn remedio, no consiguen el fin que desean, al punto piden al Medico les disponga otro; lo que no se debe conceder, segun aquel aphorismo de Hyppocrates, en donde dize: (29) *Facienti omnia secundum rationem, si non succedat secundum rationem, non est transeundum ad aliud, manente eo, quod visum fuit à principio.* Y dize bien; porque la mutacion de remedio administrado segun razon, se haze irracional, y tal mutacion se haze con grave daño del enfermo, pues se aumenta el morbo, que aun por esso dixo Verino: *Impediunt certam medicamina crebra salutem*; lo que se debe entender de los morbos cronicos, porque en estos, como se mueven con vn movimiento tarado, por ser su causa tartarea, y crasa, debe el enfermo tener perseverancia, para que continuados por muchos dias, se pueda conseguir el fin, no siguiendo el proprio orden, que en los morbos agudos; que en estos no aprovechando vn remedio à pocas exhibiciones, se debe administrar otro; lo que cifró Celso en estas palabras: (30) *In acutis statim esse mutanda remedia, quae non pressunt, in longis autem non ita.*

(29)
Hypp lib. 2.
Aphorism.

(30)
Cels. lib. 2.

Necessario es considerar, si en nuestro enfermo padece lo solido, ò lo fluído, ò si padece lo solido por lo fluído, ò lo fluído por lo solido; porque considerando esto, se administrarán los remedios adequados. Supuesto esto, digo, que en nuestro enfermo, no solo padece lo fluído, pero tambien lo solido; pues las fibras nerveas de los musculos del abdomen, y de las tunicas, que constituyen al intestino colon, se ponen tensas, por la crispatura que adquieren con las belicaciones, y punciones referidas, al tiempo que padece fermentacion el material viscoso, contenido en los anfractos de dicho intestino: luego hallandose mudado, y perdido el equilibrio, que resulta de la perfecta economia, que en estado de la salud existe entre lo fluído, que circula, y lo solido, que lo arroja, ò expele de vnos vasos à otros, debemos poner todo cuidado en recuperar dicho equilibrio con los remedios siguientes.

Para cuya recuperacion son necesarias varias indicaciones

la primera se toma de lo solido , pues hallandose dichas fibras con tension , y crispatura , piden laxarse , para que se baxen de punto , y laxas , puedan contraerse , para expeler , no solo los fecales excrementos , pero tambien dicho succo crasso , y viscoso , incarcerated en las celulas del colon. Ahora pregunto : Y què remedio ha de ser el que pueda baxarlas de punto ? Digo , que los baños particulares hechos en los pies con agua caliente , à quienes llaman algunos pedilubios (que fue el termino , que el Medico Consultante adelantò , aviendole leído en la Poliantea Medicinal de Curvo , yà que no se le pegò lo mucho que alaba al Antimonio) advirtiendole , que los baños , ò pedilubios se continúen por mucho tiempo ; porque los que se repiten pocas vezes los llamò laboriosos , porque solo laban los pies ; pero los muchos sanan.

Parecerà dificil de creer , que tales baños puedan desde los pies comunicar su efecto al abdomen , por cuya razon algunos desconfiados de este remedio , vsan los semicupios , fiados en este axioma philosophico : *Agens naturale fortius agit in propinquam , quam indistans*. Pero parece no se acuerdan de aquel axioma de Hypocrates , en donde dize : (31) *Conspirationo una , consensus vnus , consentientia omnia*. Pregunto à vn Adversario : No sabe , que aplicadas las cantaridas à vn pie , comunican sus sales à la vegiga de la orina ? No sabe , que herido vn pie con la picadura de vn alacràn , ò con la mordedura de vna vivora , se comunica el veneno al corazon , y à los nervios ? No sabe , que andando descalzo , quien no està acostumbrado , à pocas horas , ò le aflige dolor en el vientre , ò le acomete vn catarro ? Digame , qual serà la causa de que se siga qualquiera de dichos dos males ? A mi me parece ser la siguiente , y es el *consentientia omnia* ; pues es tan grande el consentimiento , que tienen los pies con el vientre , y este con los pies , que al padecer de los pies , al punto se sigue el compadecer del vientre , y al padecer de este , el compadecer de los pies ; siendo esta la propria razon para que compadezca el cerebro , y se siga catarro al padecer los pies constipacion , y refrigeracion por la deambulacion desnuda , que aun por esso

(31)
Hypoc. lib.
epidem.

(32)
Bustam. de
Catarro.

La segunda indicacion, consiste en corregir el vicio, que padece lo fluído, y en inscindirle, y atenuarle su sustancia, para que despues tenga mejor lugar la tercera indicacion. Y què vicio es el que padece lo fluído en nuestro enfermo? Digo ser necessario considerar dos modos de fluído; el vno es en la sangre, y limphas; el otro en la flema viscosa detenida en los anfractos del colon: luego son necesarios dos modos de correccion? Es evidente; el vno consiste en dulcificar, y evitar las particulas acido-acres, que se contienen en sangre, y limphas; el otro consiste en inscindir, disolver, y volatilizar lo contenido en dichos anfractos; cuyos fines se consiguen, administrando dos vezes al dia, quatro onzas del cocimiento siguiente, disolviendo en cada toma diez y ocho granos de Antimonio diaforetico marcial. R. Zarza parrilla ℥ij. Raiz de china ℥j℥. Raizes de grama, y de peregil ā. ℥℥. Canela ℥j. todo se quebrante, y se cueza, segun arte, en agua de fuente, hasta que quede en quatro libras, y despues de colado, y exprimido, se guarde en vaso bien cerrado; advirtiéndole, que este medicamento se administre inmediatamente que se dè el baño particular.

La tercera indicacion consiste en evaquar lo contenido en el colon, para cuyo efecto se dispondrán las pildoras siguientes, que son muy especiales. R. Extracto catholico ℥j. Antimonio diaforetico marcial, y mercurio dulce sublimado ā. ℥℥. Polvos de hojas de ruda, sal gemma, y goma de Ammoniacō ā. gr. VI. Balsamo perubiano blanco gr. j. se mezclen, y con extracto de flores de manzanilla se formen pildoras pequeñas, y se doren, las que se administrarán de vna vez.

Estas pildoras miran à varios fines. Supongo, que el extracto catholico es el principal purgante; pero la ruda se aplica porque tiene grande virtud en inscindir, y atenuar los fucos viscosos, y mucilaginosos, y asimismo en resolver los flatos, que se engendran en dicho intestino, además de tener virtud especial, y secreta en anodinar los dolores colicos, y nefriticos, que aun por esso Galeno conociendo esta eficacia, se mandò echar el ayuda de azeyte de ruda, para libertarse de la colica, que le afligiò. La goma de Ammoniacō, que es especial para atenuar, y resolver con sus muchas sales volatiles lo viscoso, y craso, contenido en el mesente-

reo, en los intestinos, y en otras partes, moviendo asimismo el vientre, como consta de Escrodero, Gesnero, y otros, que han escrito dilatadamente, anatomizando los constitutivos de los tres Reynos, Mineral, Animal, y Vegetal, llevan estas pildoras el mercurio dulce, por la grande prerrogativa, que tiene en dulcificar, y absorber los accidos peregrinos, y en embotarles los aculeos, y destruir la viscosidad del material, que se contiene en las celulas del colon; y asimismo ayuda à que el purgante haga su operacion completa, y que los accidos salinos entretenidos con el mercurio, no lleguen à destruir las sales del purgante.

Componense estas pildoras de Antimonio diaforetico marcial, para que quite la obstruccion, que padecen los tubulos de las fibras nerveas, que constituyen à dicho intestino, y para que ayude à corregir dicho accido, y à resolver lo flatuoso con su virtud diaforetica. Añadese el balsamo, por ser prestantissimo en quitar obstrucciones, en mitigar los dolores colicos, y en confortar lo solido del intestino colon, y asimismo en resolver lo flatulento.

Llevan estas pildoras la sal gemma, la que mereció este nombre, no solo por ser resplandeciente, como vna piedra preciosa; pero tambien por lo familiar que es para ablandar, y evaquar, así los humores crasos, como los excrementos fecales contenidos en los intestinos, que aun por esso la experiencia estimuló à Foresto escriviessse lo siguiente sobre la sal gemma: (33) *Ad stercora dura eliquanda, adeoque ad colica tormina arcenda, intus, & extus.* Mandanse formar con el extracto de flor de manzanilla, por la virtud emoliente, laxante, y anodina, que tiene, por lo qual se administra con peculiaridad en el afecto colico, y asimismo porque resuelve toda la flatulencia.

La quarta indicacion consiste (despues de aver espurgado epicraticamente con dichas pildoras) en administrar especificos, que dulcifiquen dichas sales accido-acres, que se contienen en la sangre, y limphas, y las precipiten por orina, y evaquen por insensible transpiracion; pues no ay duda, que evaquandose tales sales con porcion limphatica por orina, seràn menos los dolores, ò enteramente se desvaneceràn, como se experimenta en los dolores articulares, los que se quitan evaquandose por orina la limpha salada, y

(33)
Forest. lib.
21. Obser.

(34)
Reg. lib. 4.
cap. 2.

acre; lo que conoció Henrico Regio, quando dixo: (34) *Atritidis, & erumatismi causa serum est salsum, & acre per rennes non satis expurgatum.*

Afsimifmo, los tales especificos han de tener peculiaridad en consumir, y resolver lo contenido en los anfractos del colon, y en reducir à su equilibrio, no solo lo solido, y fluído de dicho intestino, pero tambien lo de las demás partes de la region natural, que padece alguna cosa por consentimiento, *consensus unus*. Y para conseguir estos fines, tomarà el enfermo, por mañana, y tarde, medio escrupulo de las siguientes pildoras, bebiendo encima quatro onzas del cocimiento yà referido de la zarza, y china, &c.

R. Polvos de Guteta Antimonio diaforetico marcial, y mercurio dulce sublimado ā. ℥j. Castorio, y simiente de ruda ā. ℥℥. Cinabrio nativo ℥j. Opio tebayco ℥℥. Extracto de Marte ℥j. Extracto de Enula ℥j℥. Todas las cosas que se han de triturar, se trituren sutilmente, se mezclen bien, y con balsamo perubiano negro, segun arte, se haga massa de pildoras, y se guarde.

(35)
Gal. lib. 11.
Meth.

No siendo suficientes estos remedios, en tal caso aconseja Galeno, entre la parte Chirurgica con alguna operacion manual, lo que consta de estas palabras: (35) *Morbos, quibus non sufficiunt medicamenta Chirurgia esse commitendos*. En estas palabras sigue este Griego, lo que Hypocrates enseña en el octavo de los Aphorismos, diciendo: *Ea, quæ dicta non sanat, medicamentum sanat, quæ medicamentum non sanat, ferrum sanat, quæ ferrum non sanat, ignis sanat, &c.* De estas palabras se infiere, que la operacion Chirurgica, ha de ser, dár vn cauterio con la fontanela en el hypocondrio derecho, en el proprio lugar en donde se siente principiar el dolor, conservando abierta la vlcera por algunos meses, para que por ella se filtren las particulas accidas, y acres, que desde la sangre, y limphas se transfunden al colon, y excitan dicha fermentacion, por ser este el vltimo remedio, que en lo natural puede restaurar dicho equilibrio.

Esto supuesto, necesitamos disponer al enfermo el orden que debe tener en la comida, y bebida; adviértese, que el alimento sea substantifico, y no contemplativo; debe ser de buena substancia, y en forma liquida, para que naturaleza tenga menos que trabajar en fermentarle, porque siendo

solido el alimento, como naturaleza se halla abatida, no puede executar toda la coccion, que, *simpliciter*, se requiere, que aun por esso Galeno nos enseña con estas palabras: (36) *Coctionem non esse necessariam simpliciter, sed solum dum solida ingeruntur alimenta.* (36)
Galen. sex-
to de Plac.
vent.

No ha de ser el alimento contemplativo, como frutas, y todo genero de dulces; y aunque es verdad, algunos adversarios los vedan en los que padecen obstrucciones de higado, porque tienen concebido, que este miembro es goloso, y que atrayendo àzia si lo dulce, se aumenta su obstruccion. Es verdad, que el docto Mesue reprueba las cosas dulces, lo que consta de este dezir: (37) *Res præterea dulces ab obstruccionibus faciendas sunt veloces, quoniam natura eas atrahit antequam conquoquantur.* (37)
Mesue lib.
1. & Avic.
lib. 3.

Señor Damasceno, aunque V. md. conoce mucho de sabores, ha de saber, camina errado en dezir, que las cosas dulces se vedan, porque producen, y aumentan obstrucciones en el higado, à quien concedo se debe negar lo dulce, no por dulce, si por acedo; yà veo contra mi la rëplica de Damasceno, quien me dize, que como puede ser lo dulce acedo, siendo dulce? pero te responderè con razones, fundadas en demonstraciones experimentales. Has de saber, amigo Damasceno, que todo lo dulce, siendo dulce, es acedo, porque oculta en sus poros vn acido, el qual adquiere libertad, puestos en movimiento fermentativo los alimentos dulces, intentando naturaleza, por medio de la fermentacion, convertirlos en chilo. La verdad de mi dezir, confirma esta demonstracion. Todos saben, que el mannà, el azucar, y la miel, son dulces; pero muchos ignoran, que poniendolos à destilar, ò juntos, ò cada vno de por si, mediante aquel movimiento fermentativo, dan de si vn espiritu acido, que disuelve el coral, y las perlas, como lo haze el zumo de limon, el espiritu de vitriolo, y otro qualquiera acido: luego se infiere, que los alimentos dulces no aumentan las obstrucciones por dulces, si por acedos, por quanto el acido peregrino encrasa, fixa, y coagula, assi el nutrimento del higado, como el material obstruente, que por medio de los remedios disolventes se liqua, y rareface.

La bebida ha de ser agua cocida con Antimonio crudo,

y canela , por ser especial en ayudar à producir los efectos, que los remedios referidos producen , advirtiendole , que no beba vino por la presencia del accido peregrino , que se halla en nuestro enfermo : lo que testifican dichos ructos accidos, y porque el vino contiene en si partes tartareas , las que por accidas aumentarán la crispatura de las fibras. Vedase el vino , para hazer bebida de èl , no para que el enfermo tome à sus comidas dos vizcochos , mojados en vino blanco, que sea tenue , y generoso , por contener menos tartaro , y este volatil.

Todo lo dicho es el dictamen que referi en la consulta, aunque es verdad omito algunas cosas de poca entidad, por no molestar al Lector. Este , pues , es el dictamen que publicamente relatè con libertad , sin omitir quanto la cordedad de mi saber pudo alcanzar , por ser en daño de tercero lo contrario : lo que no debe omitir qualquiera Medico, antes si con animo liberal proponer en las consultas todo quanto se le alcanzare , aunque sea opuesto al dictamen de los demàs Medicos Consultantes , y no lo omita por miedo de calumnia de lo que diràn , si el suceso no fuere à la medida del gusto ; aplique el Medico el remedio , poniendolo en manos de Dios , quien es el Autor de la vida , siendo cierto permanece nuestra vida lo que quiere la voluntad del Señor: *Mors, & vita in manu Domini.*

No teme el Medico aquel consejo , que Lazaro Riberio dà , tratando de los bezoardicos , pues tengo por ridiculèz, y poca caridad , el que no se aparte del dictamen de los demàs Medicos , quando conoce , que el remedio que tiene conceptuado , puede con probabilidad libertar al enfermo del peligro : (38) *Hinc dum aliqua in consultatione adsum , nunquam à caterorum diversam expono propositionem , certus minimum eveniendum malum , mihi crimini fore tribuendum.*

(38)
Riberio in
Arcana in
Append. Be-
zoard.

No sè como Riberio , siendo tan docto , y prudente , tiene tanto miedo , quando sabemos libertò al enfermo con los dos bezoardicos , solar , y jovial , lo que èl proprio confieffa con estas palabras , inmediatas à las referidas: *Demum talis evaquatio, Omnipotentis permissione atrambilem transmisit, quàm natura ex se non valebat , ideoque mortuum, ut ita dicam , novam in salutis lucem revocavit.*

Teme Riberio, no à los remedios, si à las voces, que al-

gunos Medicos poco experimentados, ò faltos de conciencia, vierten embidiosos, de que se diga, que el remedio propuesto por tal Medico diò la vida al enfermo en lo natural. Pero pregunto: Despues de aquella tormenta, y conflicto, con que el enfermo arrojò tanta atrabilis, como confiessa Riberio, no se hallò bueno? Es evidente; pues contentese con la salud que restaurò despues del efecto de los bezoardicos; y entretanto, oygan lo que dize el Doctor Maximo: (39) *Omnis medicina habet ad tempus amaritudinem, sed postea fractus doloris sanitate compensatur.*

(39)
D. Hieron.
super Hieron.
rem.

Bien conozco repararà el Lector, qual serà el motivo que he tenido para referir esta consulta en el Prologo; à que respondo, que ademàs de solicitar, que el Prologo sea doctrinal, la hallo muy del caso, pues tiene familiaridad sobre el Antimonio, que es el objeto principal, de que trata esta Llave-cilla. Digo, que tiene familiaridad, porque al enfermo de la consulta se le administrò dos vezes, despues de quatro meses de enfermedad; en la vna vez, le administrò el Medico siete granos de tartaro Emetico, con el qual no vomitò; despues le exhibiò diez granos, y tampoco la virtud Emetica produciò su efecto, y tanto, que para que hiziesse algun curso, fue necesaria vna ayuda.

Tres cosas he de declarar tocante à dicho remedio; la primera consiste en dár la razon, por què no es conveniente el Antimonio Emetico en la colica pictonica; la segunda consiste en manifestar el por què administrò el Medico el tartaro Emetico; y la tercera consiste en averiguar, por què aviendo tomado dos vezes el referido vomitorio Antimonial, no vomitò el enfermo.

Digo, que en la colica pictonica no conviene administrar el Antimonio Emetico, ni otro qualquiera medicamento purgante, que sea fuerte, porque como padecen crispatura las fibras nerveas del colon, siendo el purgante vehemente, causa mayor tension espasmodica, no solo en las fibras de dicho intestino, pero tambien en las fibras nerveas de los musculos del abdomen, y en las del Peritoneo, exacerbandose los dolores con mayor crueldad, al modo que sucede en vna colica escorbutica, que esta mas bien se corrige dulzorando la falsedumbre, que se halla en la limpha, y evaquando con purgantes benignos epicraticamente, que

con vomitos Antimoniales , y purgantes fuertes.

Administrò el Medico el tartaro Emetico (segun dixo en la Consulta) porque lo pidió el enfermo , diciendo tenia noticias, que muchos avian sanado con el Antimonio , vomitando coleras , y flemas , que tenian estancadas , por cuya razon se le recetò al instante , por consuelo , aunque contra su voluntad. Muy bien me parece , que el Medico administre remedios con que consolar al enfermo ; pero debe ser quando totalmente tiene perdida la esperanza de su vida , que entonces es quando por consuelo puede el Medico aventurar qualquiera remedio. Yà lo dixo Seneca en otra ocasion:

(40)
Senec. epist.
99.

(40) *Nec medicina quidem morbos insatiabiles vincit , tamen adhibetur alijs in remedium , alijs in solatium.* Pero en nuestro enfermo , que se halla capaz de administrarse medicamentos *in remedium* , no viene bien el *in solatium*.

Por fin, debemos averiguar el por què no vomitò nuestro enfermo , aviendo tomado dos vezes dicha preparacion emetica del Antimonio ; lo que resuelvo con estas preguntas : No sabe el Medico , que la causa material se contiene en los anfractos del colon , el que no es via conveniente para evaquarse por vomito ? No sabe , que aquellos individuos , que tienen firmeza en las fibras nerveas , que ocupan el fondo del estomago , no vomitan , ò si vomitan , es con mucha dificultad ? No sabe , que à los graciles se les debe llenar primero de alimento , antes que se administre el Emetico , para que con mas facilidad vomiten ? No sabe , que quando es necessario evaquar por vomito la causa material de un morbo , siendo poca , se llena al enfermo de alimento , antes que se exhiba el tartaro Emetico , ò otro preparado Antimonial , para que sea evaquada con felicidad ? Docto Lector , no me detengo en darte varias razones sobre estas preguntas , ni en molestarte con la demonstracion de la gota , que propuse en la Consulta , porque con toda claridad lo encontraràs en la vltima question de esta CLAVICULA.

Discreto Lector , no te admiraràs , al leer esta Obrà , ver las muchas claridades que escribo ; pues si consideras lo que digo en Puertas de la Verdad , puede ser assegures me quedo corto ; y porque mi animo (aunque esta Llavecilla afirmo no es para los enemigos de la verdad) sollicita la enmienda con las correcciones , bien me acuerdo , que en algunas oca-

siones han sido perdidas mis correcciones, por encontrar pas-
 sos obstinados: pero tambien me consta aver tres especies de
 obstinados; vnos, que admitiendo bien las correcciones, co-
 mo Manasès, consiguen aprovechamiento; otros, oyendolas
 se ponen mas obstinados, como Naval; y finalmente otros,
 que oyendo los consejos prometen enmendarse, lo que no
 executan, antes sucede ponerse obstinadissimos, como Fa-
 raon. Y para que el Lector vea no le engaño, oyga lo que
 dize Hugo: (41) *Ex correctione Manases factus est melior, Na-
 val ex commotione deterior, Faraon ex afflictione deterior.*

(41)
 Hug. de 12.
 Abusionib.

De lo dicho inferiràs, prudente Lector, que intentó con
 esta Llaveçilla corregir à vna especie de adversarios, y vitu-
 perantes del Antimonio, que siguiendo los passos de Mana-
 sès, queden, no solo enmendados, pero tambien aprove-
 chados, leyendo esta CLAVICULA REGULINA. No
 intentó corregir à los adversarios, que acompañan à Naval,
 y à Faraon, pues entonces con evidencia pudieras dezir, que
 deliraba el Autor.

Sin duda fuera delirio, teniendo experimentado, que las
 opiniones de los que militan debaxo de las Vanderas de Na-
 val, y Faraon, son monstruos horrorosos; y por esso, si-
 guiendo lo que han leído en la Pharmacopea Valentina, tra-
 tando del Antimonio, han publicado, que quien tomasse
 este mineral, no llegará à pisar los vmbrales de la senectud.
 Pero han de saber aquellos, que están pagados de tal opinion,
 que si bolviessè à escribir oy quien compuso dicha Pharma-
 copea, es muy probable escriviessè lo contrario, confessan-
 do, *ergo erravi à via veritatis*, porque se huviera desengaña-
 do con la experiencia, la que en la medicina tiene mayor
 fuerza, que la razon, y esta mayor eficacia, que la autoridad,
 que aun por esso dixo Manilio: *Artem enim experientia fecit,
 exemplo monstrante viam.* En conclusion, digo, que dichos
 militantes no harán cara à lo mucho que les aconsejo en esta
 Llaveçilla, en quanto no conozcan lo malo, que es ser duros
 de cerviz los Professores de qualquiera ciencia; y entre tan-
 to, no pierdan la ocasion de oír al mas eloquente Romano:

(42) *Nec cum iracundia, aut pertinatia rectè disputari potest.*

VALE.

(42)
 Cicér. lib. I.
 de Fin. bon.
 & malor.

INDICE

DE LO NOTABLE, QUE CONTIENE
este Prologo Doctrinal.

A

- A** Utór, no se quiere singularizar entre los que han escrito, fol. 1.
Aureliano, puso cuidado en el conocimiento de los morbos, fol. 2.
Ayuda de caldo salado, expelle los excrementos fecales, fol. 7.
Articulaciones de los pies, bolvieron à recibir passados quatro meses, fol. 10.
Autor, recurre à la Anatomia, fol. 13.
Autor, prosigue preguntando al Consultante, fol. 15.
Autor, haze varias preguntas à vn Adversario, fol. 19.
Al padecer de los pies, se sigue el compadecer del vientre, ibid.
Alimento, no ha de ser contemplativo, fol. 22.
Agua cocida con Antimonio, sea la bebida, fol. 23.
Averiguase por què no vomitò el enfermo, fol. 26.
Autor, intenta corregir à vna especie de Adversarios, fol. 26.

C

- C**omponer vn Libro cuesta mucho, fol. 1.
Consequencia infalible, fol. 3.
Causas externas, se deben atender, fol. 4.
Consejo, fundado en doctrina de Galeno, ibid.
Consequencia muy evidente, fol. 10.
Colica pictonica, puede degenerar en hydropesia, fol. 11.
Con leche ha procurado el Consultante corregir la destemplanza caliente, fol. 14.
Curaciones, no se consiguen por ser inobedientes los enfermos, fol. 18.
Consideranse dos modos de fluido, fol. 20.
Cocimiento especial, fol. 23. y 24.
Consejo de Riberio, no se tome, fol. 24.
Con preguntas resuelve el Autor, fol. 26.

D

D Emonstracion en vn palo, testigo de vna verdad,	fol. 3.
Desorden, que diò ocasion à enfermar,	fol. 4.
De dos ocasiones se ha engendrado porcion de flema viscosa,	fol. 5.
Doctrina, fundada en opinion de Galeno,	fol. 6.
Doctrina Espagyrica, es vn no sè què distinto de la Galenica,	ibid.
Declaracion, por què los dolores no son continuos,	fol. 7.
Dos demonstraciones manifiestan el juicio del Autor,	fol. 8.
Declarase la situacion del intestino colon,	fol. 9.
Dificultad de respirar, no es propiedad quarto modo para la obstruccion de higado,	fol. 13.
Dolor del higado, se estiende àzia la parte superior,	fol. 14.
Dolor firme en el hypocondrio, saca al Medico de vna duda,	ibid.
Disposicion cancrofa, no se manifiesta en el higado,	fol. 15.
Dos inconvenientes se siguen de la rèplica,	fol. 16.
Diaforetico marcial, para resolver lo flatuoso,	fol. 20.
Demonstracion, confirma el dicho del Autor,	fol. 24.
Declaranse tres cosas tocante al Emetico,	fol. 25.
De obstinados tres especies,	fol. 27.

E

E Scrivir con claridad, cosa es muy piadosa,	fol. 2.
Enfermedades curables no se curan,	ibid.
Enfermedades de cabidad vital, y natural, causan confusion,	fol. 3.
Enseña mucho Dorneo,	fol. 5. y 6.
En abscesso puede degenerar la colica pictonum,	fol. 11.
En obstruccion de higado dolor remisso,	fol. 13.
El Autor concede dolor intenso en la obstruccion de higado,	ibid.
Entre el dolor nefritico, y colica periodica, grande confusion,	fol. 16.
En morbos cronicos, no se sigue el proprio orden, que en los agudos,	fol. 18.
En nuestro enfermo, no solo padece lo fluïdo,	ibid.
<u>Enfermo, pidiò al Medico le diese el Emetico,</u>	fol. 26.

F

F ermentaciones, no son continuas,	fol. 7.
Fibras belicadas, adquieren contraccion,	fol. 10.
Fin que puede tener la enfermedad, se declara,	ibid.
Fatigable dolor en el higado, no se dà sin inflama- cion, ò inflacion,	fol. 13.
Fè, se dà à signos Patognomonicos,	fol. 17.

G

G aleno, destruye vna rèplica del Medico Con- sultante,	ibid.
Galeno, conociò la eficacia de la ruda,	fol. 20.
Goma de Ammoniaco, atenùia, y resuelve lo viscoso,	ibid.

H

H igado obstruïdo, distiende al diafragma àzia la parte inferior,	fol. 13.
---	----------

L

L engua Latina es vniversal,	fol. 1.
Lo bueno no se oculta por respetos humanos,	fol. 2.
Leche, obstruïdos los hypocondrios, no conviene, se- gun Heredia,	fol. 15.
Lombrizes, se congloban en las celulas del colon,	fol. 17.
Lo dulce se debe negar, no por dulce,	fol. 23.
La enmienda sollicita el Autor con la correccion,	fol. 26.

M

M edicos, se confunden en vna pulmonia, y dolor de costado,	fol. 3.
Mysterio de la sal natural,	fol. 6.
Morbo, puede terminarse en vna de quatro enferme- dades,	fol. 10.
Medico Consultante, advertido por el Autor,	fol. 11.
Modos de corregir lo fluïdo, son dos,	fol. 20.
Manzanilla, se administra con peculiaridad en la colica,	fol. 21.
Medico, proponga en las Consultas quanto se le al- canzare,	fol. 24.
Monstruos horrorosos,	fol. 27.

N

N iebla, impide que los ojos registren al Sol,	fol. 9.
No niega el Consultante, que el colon padece,	fol. 13.
<u>No teme Riberio à los remedios, si à las voces,</u>	fol. 24.

O Casion de enfermar, fol.4.
 Observacion en vn Sacerdote, que padecia go-
 ta podragica, fol.10.
 Obstruccion de higado, se considera de dos modos, fol.12.
 Obstruccion de higado no es la enfermedad, ibid.
 Obstruccion de higado, quando empieza no mani-
 fiesta tension al tacto, ibid.
 Obstruccion de higado, se huviera mudado en escirro, fol.14.
 Operacion chirurgica, ha de ser dar vn cauterio, fol.22.
 Orden de comida, y bebida, se dispone, ibid.
 Opinion de la Pharmacopea Valentina, fol.27.

P

P Erdon de los defectos, no le pide el Autor, fol.1.
 Propiedades quarto modo, quitan la confusion, fol.3.
 Particulas acido-corrosivas, separadas de la sangre,
 recuperan su fuerza, fol.8.
 Por que se infla el vientre en principiando los dolores, ibid.
 Proponefe vna demonstracion evidente, fol.16.
 Primera replica, que puso el Medico Consultante, fol.11.
 Pariedad en vna lupia, con que intenta concluir el
 Autor al Consultante, fol.12.
 Padecer de partes, es compadecer del diafragma, fol.13.
 Padecer del colon por consentimiento en nuestro en-
 fermo, es falsedad, fol.14.
 Preguntas, que haze el Medico Consultante, fol.15.
 Prosigue replicando el Medico Consultante, fol.17.
 Practicos, llaman colica nefritica al dolor nefritico, fol.21.
 Ponese cuidado en recuperar el equilibrio, fol.18.
 Primera indicacion curativa, fol.19.
 Pildoras, que evaquan lo contenido en el colon, fol.20.
 Para absolver los acidos peregrinos, el mercurio dulce, fol.21.
 Pildoras singulares para la colica pictonica, fol.22.
 Por presençia de acido no beba vino el enfermo, fol.24.

Q

Q Uien excita fermentaciones à intervalos, particu-
 las acres, y corrosivas, fol.7.
 Que administre el Medico remedios con que conso-
 lar, parece bien, fol.26.
 Quarta indicacion, fol.21.

R

R efierenfe los signos Patognomonicos,	fol. 10.
Resuélvè el Autor entre las rèplicas , que propuso el Consultante,	fol. 16.
Remedios apropiados, se proponen,	fol. 17.
Remedio administrado segun razon , se haze irracional,	fol. 18.
Ruda, tiene grande virtud de infcindir,	fol. 20.
Riberio libertò à vn enfermo con los bezoardicos,	fol. 24.
Responde el Autor à lo que puede reparar el Lector,	fol. 25.

S

S Angre , pierde mucha parte de su sal microscopica,	fol. 5.
Sal peregrino , excita fermentaciones en destruccion del viviente,	fol. 7.
Segunda enfermedad , en que puede degenerar la colica pictonum,	fol. 10.
Señales evidentes de la obstruccion de higado,	fol. 14.
Suceder vna enfermedad à otro , haze variar los remedios,	fol. 18.
Segunda indicacion,	fol. 20.
Sal gemma , especial para ablandar los excrementos fecales,	fol. 21.

T

T Artaro vitriolado tercera entidad,	fol. 8.
Tercera rèplica,	fol. 12.
Tercera indicacion,	fol. 20.
Todo lo dulce, siendo dulce, es acedo,	fol. 23.

V

V Arias preguntas haze el Autor al principiar vna Consulta,	fol. 21.
Vega moteja à Galeno de ignorante , porque se engañò,	fol. 3.
Vida anteaçta del enfermo , se premedita,	fol. 4.
Vaños particulares, baxan de punto à las fibras,	fol. 19.



PUERTAS DE LA VERDAD, SE ABREN CON ESTA LLAVECILLA.



OS cosas son las mas constantes que tiene la humana naturaleza; nada mejor; nada mas claro, y resplandeciente; y nada mas agigantado que la verdad, y la justicia; por cuya razon, ningun prudente se debe apartar de lo que fuere fundado en verdad; lo que conoció Seneca, quando dà este consejo: (1) *Cogitatio tua numquam recedat*

a vero. Es la verdad la que siempre se debe seguir, y defender; pero de que sirve al mas eloquente verla, y conocerla, si al ver inculcar su candor, se retira el que pretende ser docto?

Es muy proprio de los doctos inquirir la verdad, fatigando continuamente su entendimiento: *Dubitationum so-*

(1)
Senec. Formula vite.

(2)
Arist. lib.
Metaph.

lutio est, veritatis inquisitio, (2) escribe el Filosofo; y guian-
dome tan buen norte, passo à dudar, por què se ha dado à
este Libro el titulo de *Clavicula Regulina*?

No llamo à este Libro Llave, porque aunque abre mu-
cho para el conocimiento del Antimonio, y de otras mu-
chas cosas, no puede llegar à tocar las zanjas mas profun-
das de vna facultad tan dificil, cuyo objeto es vn mundo
abreviado. Llamola *Clavicula*, que es lo proprio que Lla-
vecilla; pues aunque termino diminuto, le considero por el
mas apropiado à esta Obra. No es razon que el titulo de esta
Obra sea muy grande, por quanto excediera siempre à tan
pygmeos discursos: asì como no es acertado, que vn Pala-
cio pequeño tenga la entrada muy agigantada.

Apellidase *Regulina*, cuyo termino se deriva à *Regulo*, que
significa cosa pesada: luego se infiere, que el titulo de esta
Obra, es este: *Llavecilla pesada*. El termino *Regulus*, se deri-
va à *Rege*: luego el termino *Regulina*, debe significar cosa
Real: luego sera lo proprio *Clavicula Regulina*, que Llavecilla
Real? Lo proprio es; pero aun contiene mas mysterio. Cier-
to es, que la materia de donde se forman las llaves, solo es
Mineral: luego parece mas adecuado el que se diga, *Clavi-
cula Regulina*, Llavecilla pesada.

Los Espagyrios apellidan con el nombre *Regulo* à lo mas
puro de los Minerales; y por esta razon, luego que los me-
tales son sacados de las entrañas de la tierra, los funden, pa-
ra que libres de todas impuridades, queden mas puros, res-
plandecientes, y mas pesados: luego se infiere, que apelli-
dar à este Libro, *Clavicula Regulina*, es lo proprio que dezir,
Llavecilla, la mas pesada, pura, y resplandeciente. Si los Mi-
nerales que oculta la tierra en sus entrañas son muchos, tam-
bien seràn muchos los Regulos: Luego sera *Llavecilla Regu-
lina* de Martè? parece que si, por fabricarse comunmente las
llaves del hierro.

Digo no se debe entender segun se dize, pues aunque
son muchos los Regulos, que se pueden fabricar de los Mi-
nerales, quando en terminos *Medicos* se dize *Regulo*, se en-
tiende por el del Antimonio, por ser el que comunmente
se vsa en la Medicina: luego lo proprio es dezir *Clavicula
Regulina*, que Llavecilla de Antimonio.

Se infiere de lo dicho vna consecuencia: luego el Antimonio será el Rey de los metales; y por configuiente, llamar à esta Obra, *Clavicula Regulina*, será lo proprio que apellidarla, *Clavicula Aurea*, Llavecilla de oro. Es verdad, que en la estimacion, segun los efectos tan prodigiosos, que produce el Regulo de Antimonio, merecia el renombre de Rey de los metales; pero yà que este Mineral no mereció la mayor estimacion Moral, para llevarse la purpura Real, à lo menos mereció el Antimonio la estimacion del Vassallo mas valido de su Rey: luego tampoco esta Llave Regulina, siendo formada de Antimonio, merece el renombre de Llavecilla de oro.

Yà que no merece el renombre de oro, ha de llevarse el elogio mas alto, que es el de *Clavicula Regulina Doctrinal*; y pues me acuerdo de lo que el Gran Salomon enseña: (3) *Accipite igitur disciplinam, & non pecuniam, doctrinam magis, quam aurum elligite.* No es razon haga eleccion de vna Llavecilla, que siendo de oro, no sea de enseñanza. Siempre he creído aver grave inconveniente en las llaves de oro; y es, que las mas vezes son de poco provecho para abrir puertas, por avermelo enseñado el Aguila de la Iglesia con tan mysteriosas palabras: (4) *Bonorum enim ingeniorum insignis est indoles, in verbis verum amare, non verba, quid enim prodest clavis aurea, si aperire, quod volumus non potest?*

Si pagado de su propria passion, defendiere alguno lo contrario, no puede menos de ofender la verdad de Agustino, pues consta de experiencia, que como las llaves de oro tienen tanta estimacion moral, las guardan mucho sus dueños, porque no se gasten. De cuya verdad es testigo el proprio oro, pues quando este se saca de las entrañas de la tierra, nunca sus puertas se abren con llaves de oro, si con llaves de hierro; ò porque las llaves de oro no tienen fuerza para abrirlas; ò porque no quieren sus dueños que se gasten, y por esso se le abren las puertas al oro, no con llaves de oro.

Llamola *Clavicula Regulina*, y no *Aurea*, porque pudiera ser que con el oro me vistiera de avariento; y quando debiera ser mi mano liberal en la enseñanza, era muy posible la estrechasse, que aun por esso muchos discretos quieren ce-

(3)

Proverb. 6.

(4)

D. Aug. lib.

4. de Doctr.

Christ. c. II

gar antes que ver oro, considerando lo que el Poeta Balvus dà à entender en estos versos:

Tolle aurum, nulla viciantur in Orbe puella:

Tolle aurum, nullus peccat in Orbe puer.

Contra las puertas de la persecucion, suele en ocasiones ser suficiente Clavicula, y Escudo, la paciencia, aunque à vezes se arruina la misma tolerancia, trepando por la mayor fortaleza la malicia de algunos Medicos, Cirujanos, y Boticarios, con animo de precipitar al Antimonio; pero creo se ponen tales adversarios en contingencia de precipitarse con este Mineral, como sucede à la hiedra, que apegada à vna pared de vna muralla, se precipita con ella.

Con la pluma, y los sucesos, pretendo eclypsar la fortaleza de vuestros impulsos, vestidos de rayos de embidia, que vuestros pechos soplan, por fuerza del odio. Què libelos no derramò la calumnia, amotinadas vuestra voluntades contra mi? Fundasteis maquina de discordias, con el pretexto de que el Antimonio era vn etna, vn veneno, y vn homicida de los hombres? Què maquinas no fraguaron estos Adversarios en sus corazones, para destruir la felicidad misma, con que este Mineral libra à los hombres de enfermedades rigurosas? Haze resistencia à tan rigurosas dolencias este laurèl mineral, como el vegetal laurèl resiste à las rigurosas iras de los rayos.

Qual serà la causa de que aya tantas discordias sobre el Antimonio? De què sirve tanto como se ha escrito sobre este Mineral? Como no le vsan con frecuencia los Profesores Apolineos, siendo tan singular remedio? Digo, que el aver tantas discordias sobre este Mineral, es por la variedad de opiniones; pues aunque muchos han escrito sobre èl, han variado su opinion, por cuya razon no se ha seguido incremento en el vso de este remedio, ni se seguirá *interin*, que todos los Profesores no se pongan concordés en vna opinion, que aun por esto dixo Baglivo lo siguiente à este intento: (5) *De Medicinæ igitur incrementis, numquam bene sperandum, nisi vna omnibus inhereat, & omnes in vnâ consentiant*; siendo cierto, que las discordias entre los Medicos; no sirven de vtilidad, para que consigan los enfermos la salud; pues siendo todo opiniones, precisamente han de seguir-

(5)
Baglivo,
lib. I. Prax
med.

guirse solo confusiones. Acuerdome de lo que el docto Langio enseña en estas palabras, conociendo la verdad dicha: (6) *Verum quando quidem discordia Medicorum est pernicies agrorum, concordia verò illorum salus.*

(6)
Langio lib.
epist. med.
epist. 17.

Los Medicos, que se precian de sabios, deben concordarse, alabando con honra las virtudes naturales de las cosas: *Est autem laus sermo elucidans magnitudinem virtutis*, dixo el Filosofo. (7) No sabeis, que alabando à las virtudes naturales, se alaba al Criador al proprio tiempo? Por que no tomais el exemplar en Temission, que alabò con grande honra al Llantèn? En Platòn, que alabò à la Verbena? En Asclepiades, que alabò à la Artemissa? En Geber, al hierro? Y en Basilio Valentino, al Antimonio, quien escrivio vn libro, con el titulo de *Carro Triumphal*? Pero como han de alabarles, si los vituperan, y como no han de vituperar los Adversarios, assi al Antimonio, como à los Autores, que escrivieron sobre el, quando consta aborrecen con todos cinco sentidos la evaquacion por vomito?

(7)
Arist. 1. Re-
thor.

Como no han de querer sepultar al vomitorio antimonial, pues son menospreciados tantos consejos, como Hypocrates, y Galeno dàn, encomendando la evaquacion por vomito? Y como no los han de menospreciar, si se habla yà con tanto menosprecio de los Aphorismos de Hypocrates, y de los escritos de Galeno? Confieso, que refiero con pudor las siguientes palabras, que encontrè en vn Prologo: (8) *Nem para à tal inteligencia, saon necessarios os termos de Aristoteles, ou Porphirio; nem os succintos aphorismos do oraculo Cod, ou os vastos commentarios do Pergameno, porque sem estes exactamente penetrados, curao em muitos Lugares populosos varios Medicos, & larga turma de Cirurgioens, &c.*

(8)
Gibier in
Prologa.

Buenos andan los escritos de los Principes de la Medicina, pues debiendo ser memorables sus sentencias, no falta quien las quiere poner en el rincon del olvido, y aun en el del menosprecio. Esto hazen los tiempos, y esto las novedades; yà lo previno muchos años hà, y aun lo conociò el docto Triberio, sin ser Profeta, pues hablò assi: (9) *Veterum preclarissima ingenia temporum iniuria conspurcata.*

(9)
Trib. in cõ-
ment. aphor.
Hyp.

Es posible que Gibier no encontrò con las siguientes palabras, que escrivio el Licenciado Lemosio, en el juizio que

(10) *Lemosio in Iudit. operum magni Hypp.* haze de las Obras de Hypocrates? Y pues no lo ha leído, oygalo lo que dize en abono de los Antiguos: (10) *Etenim in Medicina, quid dicatur, maximè considerandum est, & non à quo dicatur, aut Græco, aut Arabe, aut Latino, remedia enim curant morbos, non Authores. Quare remedia à quovis petenda sunt, eaque ipsa, aut bona, vel mala confirmanda, aut refutanda, Authores verò diligendi, qui nobis talia remedia invenerunt.*

Dize bien, que se veneren los Autores, y Autores de tanta classe como vn Hypocrates, y vn Galeno, porque conociò el docto Lemosio lo mucho que Galeno adelantò la facultad Apolinea, asì en remedios, como en reglas. Dize, que *Autores verò diligendi*; porque en mi opinion observaba el consejo siguiente del sentencioso Seneca: (11) *Multum egerunt, qui ante nos fuerunt, sed non per egerunt: suscipiendi tamen sunt, & ritu Deorum colendi. Quidni ego magnorum virorum, & imagines habeant, incitamenta animi, & natales celebrem? Quidni eos honoris causa semper appellem? Quam venerationem Præceptoribus meis debeo, eandem illis Præceptoribus generis humani, à quibus tanti boni, initia fluxerunt. Si Consulem, videro, ac Prætorem, omnia, quibus honor haberi honoris solet, faciam, equo desileam, caput ad apeream, semita cedam. Quid ergo Marcum Catonem, utrumque, & Lelium sapientem, & Socratem cum Platone, & Cenonem, ac Cleantem, in animum meum, sine dignatione summa recipiam? Ego verò illos veneror, & tantis nominibus assurgo.*

Hurtan algunos el credito, y la fama, sin manos, como el imàn hurta al hierro. Y què dirèmos de vno, que como Noctua andaba menospreciando las luzes, no solo del Antimonio, pero tambien de quien le vfa? Què dirèmos de este Torpedo, que con su veneno queria atar las manos de la voluntad, tomando por instrumento à este Mineral, para que nadie se acordasse de mi (llegando à tanto el ruido de esta Lechuza, que oyendo los del Pueblo nombrar al Doctor Ribera, dezian: A esse no le llamarèmos, que nos matará con el Antimonio.) queriendo, como otra Remora, clavar en las ondas la navecilla de mi reputacion, para que allí quedasse sepultada?

Què dirèmos de natural tal? Que como otro Vespertilion,

lson, huye de la luz de la verdad, pues solo sus ojos ven en tinieblas; porque la niñez de su práctica, no tuvo quien le endiesstrasse sobre este Mineral, lo que nunca confesará: no como otro, que confesó aver errado, por carecer de los escritos, que vn buen viejo sacó à luz sobre el Antimonio: *Si Authorem aliquem intenera etate habuisssem, non ita graviter in errores incidisssem.* Pero tente Noctua, que me consta que vn buen viejo te embió vna Obra que trabajó para sacarte del error; mas tu, menospreciandola malicioso, te quedaste como antes, errando mas cada dia; porque las continuas visitas te estorvan el bolver, y rebolver con cuidado el escrito de viejo tan cèlebre, y assimismo el estudiar en otros libros. Yà lo publicò primero Manucio à tu favor: (12) *Ita sum occupatus excipiendis his, qui ad me officij causa adeunt, ut otij nihil supersit ad studia litterarum tractanda.* Pero amigo, buen remedio, menos visitas à los enfermos, y con esso avrà tiempo para estudiar la grande inteligencia de dicho viejo; porque si *casus aliquis rerum tuarum tranquillitatem perturbaverit, à te omnes recedent.*

(12)
Manuc. lib.
Elegantiarum.

Señores Adversarios, soy yo el primero que ha usado el Antimonio, y al presente le usa? No le usó Querzetano? No le usaron Basilio Valentino, Luis Mercado, Zacuto, Luis Rodriguez, Baglivio, y otros muchos? Pues como se me vitupera con tanta offadia? No le usan los señores Medicos de Camara, y de la Familia Real? No le usan los Doctores Zapata, Peralta, y otros muchos?

Yà me responden, es, que en estos tiempos no atendemos à la razon, porque estamos llenos de passion: luego siendo la passion vn encanto, que afea al entendimiento, es preciso que todos vuestros conceptos salgan errados, y feos. Recurramos, pues, al Tribunal de la justicia, que alli no se halla passion, que encante à la razon, ni turbe al entendimiento; alli será juzgado, si el uso del Antimonio es acertado; alli se verá si es etna, si es veneno, &c. y alli se resolverà, si conviene que mis Adversarios le oculten en el Sepulcro, que le tienen labrado con tan injustos motivos, si antes no le ciegan à piedra, y lodo varios esquadrones de pobres, à quienes le he administrado con grande felicidad en el Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia, y otros

muchos del Pueblo , que le han tomado : los que agradecidos à este Mineral , se confieſſan Soldados aliftados , para en campo publico defender la verdad del Antimonio.

Yerran aquellos Medicos, que juzgaſſen han de curar con felicidad , porque ſaben vna theorica muy ſutil , y elegante, quando ſabemos , que las enfermedades no las cura la eloquencia , ſi el remedio que ſe aplica , conocida la cauſa ; que aun por eſſo el docto Penoto habla à mi intento en vn Prefacio : (13) *Non deſiderat Cicero eloquentiam in Philoſopho, multo minus eandem Celsus in Medico, ſed ut rebus, & doctrina ſatisfaciat.*

(13)
Bern. Pen.
in Prefacio.

Conozco el mucho eſtudio , y no menos industria , que neceſſita el Medico , para investigar , y conſiderar las cauſas que dieron ocaſion à que el hombre ſe apartaſſe de ſu eſtado natural , para cuya conſideracion me veo precisado à eſcribir la vida del Eſpañol , quien con los deſordenes en las coſas no naturales , busca ocaſiones para enfermar con frecuencia. Digo , que no conſiderando eſtas ocaſiones , nunca puede el Medico tomar las verdaderas indicaciones para administrar los remedios adequados: *Curandi verò rationem colligere debet ab occaſionibus, quæ agrotum impulerunt in morbum, qui hiſce minuetur, via vnquam ab errabit ;* conſejo eſ, que dà el docto Baglivio. (14.)

(14)
Bagliv. c. 5.
de Succes.
morb.

Què hazemos con que el Medico conozea las fuinciones dañadas , ò ſea en lo liquido , ò en lo ſolido , ſi le falta el conocimiento de las cauſas , que dieron la ocaſion de enfermar , que aun por eſſo Galeno advierte lo ſiguiente: (15) *Non ſolum ſatis eſſe Medico, laſas operationes, verum etiam omnes eſſe feçtrices cauſas cognoscere?* Y como muchos Medicos ignoran las cauſas? Porque eſ tanta ſu preſumpcion , que ſe averguenzan de preguntar à los enfermos el modo de vida ; pues de eſte modo no errarian , y conocerian los errores que cometieron los enfermos en el uſo de las coſas no naturales, para que ocaſionaffen el morbificar. Oygan lo que enſeña Raſſis en el ſiguiente Aphoriſmo , para que omitan el errar:

(15)
Gal. lib. 2.
de Cauſis
ſympb.

(16) *Decet Magiſtrum, agrum interrogare, ut cauſam aegritudinis interiorẽ cognoscat, ut poſtmodum rationale iudicium præſtare poſſit: nec erubeſcat agrum interrogare, ut ſciat, an aegritudo intra, vel extra venas ſubſiſtat.*

(16)
Raſ. lib. 6.
ſuorum
Aphor.

(16) *Decet Magiſtrum, agrum interrogare, ut cauſam aegritudinis interiorẽ cognoscat, ut poſtmodum rationale iudicium præſtare poſſit: nec erubeſcat agrum interrogare, ut ſciat, an aegritudo intra, vel extra venas ſubſiſtat.*

Què bien dize el dicho Rasis, *nec erubescat*; pero mas valiera que les salieran las colores à la cara à algunos Adversarios, pues no preguntan à sus enfermos, para hazer el verdadero juicio de la ocasion, ò ocasiones que hubo para enfermar, como *quando erubescunt*, sino recetan tres, ò quatro remedios en cada visita que hazen al enfermo: O *Adversarij mei, morbi, quam paucis remedijs cerrantur!* O *vulgares, plures de medio tollit remedium farrago!* Digo, deben preguntar, para que considerando el modo de vida, conozcan la raiz de la enfermedad, de cuyo conocimiento alcanzaran vna curacion acertada, que aun por esso hago recuerdo de las siguientes palabras de Baglivio, tan apropiadas à esta idea: (17) *Detecto igitur fonte diagnostico cuiuscumque morbi remedia indicationesque curativæ statim manifestantur.*

(17)
Bagliv. l. 2.
Prax. Med.
cap. 8.

Siendo cierto, que las enfermedades se curan con pocos remedios, teniendo los Medicos conocimiento del Antimonio; pues las mas, que los Españoles padecen, dependiendo de los desordenes de su vida, las vence tan noble Mineral, no dudo ha de permanecer el Antimonio con la memoria de tan triumphante valor (à pesar de quien intenta marchitar las virtudes tan maravillosas, de que consta) debaxo de vn termino tan diminutivo, como el de *Clavicula Regulina*. No dize el Autor del Mundo symbolico, que es proprio de la llave el descubrir lo oculto: (18) *Clavis est proprio suo munere ab dicta pandere?* Es cierto: luego siendo tantos los secretos que este Libro descubre, le viene nacido el nombre de Llave, y mejor el de *Clavicula*, aunque vale para hazer patentes las fuentes de muchas enfermedades, como oculta el arca cerrada de el cuerpo humano: mas como se necesitan otras llaves para poder franquear la entrada à la casa de otras distintas dolencias, que varian por razon de sus causas, no fuera justo llamarla absolutamente Llave, que aun por esso vn discreto le aplicò este lema à vn Llaverero: *Non omnia possumus omnes*. Y si no, te dirè, que en el nombre delicado de *Clavicula*, te prevengo como debes vsar con suavidad lo que en esta obra se dicta, y no con violencia, porque el modo en todas las cosas necesario, es preciso en el vfo de vna *Clavicula*, como cantò Juan Francisco Bonomo en este emblema: (19)

(18)
Picinel. lib.
17. cap. 6.

(19)
Bonomo
embl. 41.

Utreferes , clavim moderatè evoluerè fas est;

Vimota, in motu non magè firma manet.

Mas advierte , que si no guardas esta Llavecilla cuidadoso, no te podrá ella guardar tu credito , ni menos librar al paciente de la enfermedad. Guardala bien , y te guardará, porque es Llavecilla que no abre à los enemigos , aborto de la verdad aborrecida , sino à los amigos , parto legitimo de la verdad , tan amada , como encarecida en todas letras, que aun por esso Zorobabel , dixo assi : (20) *Magna est terra, & excelsum est Coelum, & velox cursus Solis convertit in gyro Coelum in locum suum in vna die. Nonne magnificus est, qui hæc facit, & veritas magna est, & fortior præ omnibus? Omnis terra veritatem invocat, Coelum etiam ipsam benedicit, & omnia opera moventur, & tremunt eam, & non est cum ea quidquam iniquum.* Todo lo qual , el dicho Zorobabel lo avia cifrado antes en el cap.3. del Libro citado en estas breves , y compendiosas palabras : *Super omnia autem vincit veritas.*

(20)
3.Esdr.c.4.

Para acabar de abrir las puertas de la verdad con esta Llavecilla , advierto , que quien viviere en la compañía de los Medicos , siendo Medico , debe estar siempre en centinela , con la pluma en vna mano, y con el papel en la otra, para desterrar las sinrazones rabiosas de los Adversarios, como lo haze vn Soldado con la espada , y rodela , para rechazar los atrevimientos de vn enemigo ; y pues me veo en el empeño de salir à publica batalla , en defensa del Antimonio , antes que juegue la pluma en lo nevado del papel , es preciso premeditemos primero la vida desordenada del Español ; porque sin estos pertrechos, pudiera ser que pluma, y papel quedassen hechos cenizas con el fuego que cauteriza con offadía la fama , que con tanto sudor , y trabajo he adquirido con la ayuda de Dios ; pero yà me consuela Seneca con estas voces : (21) *Bona opinio hominum tutior est pecunia: bonum, quod est, supprimitur, nequaquam stinguitur : bona fama in tenebris proprium splendorem obtinet.*

(21)
Sen.in Pro-
verb.

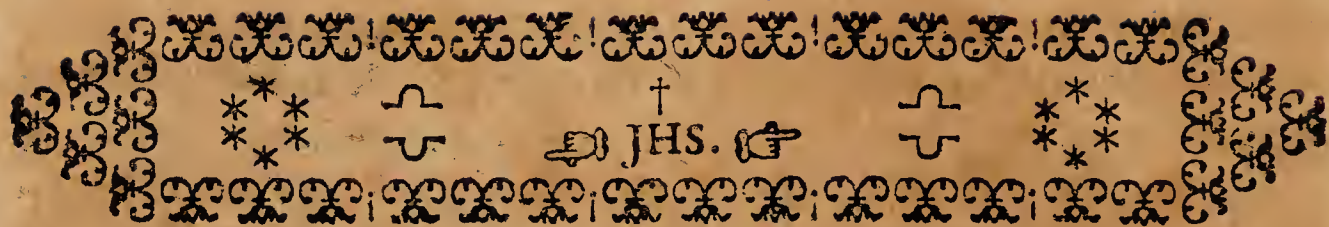
Viendome tan perseguido por el vso del Antimonio, lastimado vn Amigo , me aconsejó no vffasse el Antimonio, que de essa forma lograria amistad con dichos Medicos , y assimismo no huirian de mi los enfermos ; à quien respondì lo que en otra ocasion respondiò Rutilio à vn Amigo suyo.

Pidiòle , pues , el Amigo vna cosa injusta , à cuya peticion repugnò Rutilio , que no podia concedersela , por ser injusta. Y el Amigo muy quexoso , y enojado , le dixo : De què me sirve tu amistad , si no me concedes lo que te pido ? A quien satisfizo Rutilio , diziendo : Para què me puede ser buena tu amistad , si por executar lo que me pides , pecco contra las leyes de la justicia?

Sin duda pecaria yo contra caridad si menospreciasse el vfo del Antimonio , constandome por muchas experiencias los maravillosos efectos , que produce en beneficio de la salud , pues como Christiano debo atender primero à la caridad , que à todas las riquezas , y amistades del mundo : luego debo estàr mas cuidadoso en ser caritativo , y justo , que en ser rico , y aplaudido de los hombres.

En fin , señor mio , si V.md. se tiene por Amigo , poniendo en su mano esta Llavecilla , desde luego le pido execute conmigo lo que le pidiò el Gran Trajano al Prefecto de la Ciudad de Roma , à quien puso en la mano su espada desnuda , y le dixo : Si experimentas obro bien , y con justicia , tenla para mi defensa ; y si vès que obro injustamente , endereza el azero contra mi vida.





PRINCIPIO DE LA VIDA

DE EL

ESPAÑOL.

(1)
Arist. de Vi-
ta, & mor-
t.



S la vida, segun el Filosofo, vna mansion, ò permanencia del alma en el cuerpo; *est mansio anime in corpore*; (1) y en tanto *manet in corpore*, en quanto las disposiciones conservantes son suficientes, para que permanezca con violencia abrazada con el cuerpo; pero de que voy à tratar, si es la vida vna cosa tan breve, è incierta, que apenas existe quando dexa de ser? que aun por esso dixo el Aguila de la Iglesia: (2) *Brevis est vita, & ipsa brevitatis semper incerta*. Es incierta, pues sabiendo sus nombres, consideraremos lo que es: es la vida humana, miseria, leve sombra, falaz sueño, vanos insomnios, fragil, *fugax, & manis*. Y por fin, digalo este Proverbio: *Vita non est vita, sed calamitas*. Y con razon; pues es nuestra vida semejante al que navega, estè en pie el navegante, ò sentado, echado, ò dormido, siempre camina; porque es guiado siempre por el impulso de la nave. De la propria forma, estemos vigilantes, ò dormidos, al fin caminamos por instantes; porque nuestro vivir, es poco à poco morir; y este vivir està sujeto à tantos males, que muchas vezes se suele juzgar por remedio la muerte, la que pudiera ser pena. Es tan breve, yà que es tan penosa: al modo que el navegar es tan breve, como lo contingente el perderse en la nave, y el padecer tantos infortunios: es tan breve nuestra vida, porque

(2)
D. Aug. de
Verbis Dñi.
Serm. 16.

en nosotros cessa con ligereza al golpe de vna caída, de vna ruina, de vn veneno, de vn terremoto, de vn rayo, y al atravesarse en las fauces vn pelo solo, ò vn grano leve.

Tres diferencias de vida debemos contemplar en los Españoles; conviene à saber, vida voluptuosa, vida civil, y vida especulativa: estas son las tres que el Filosofo menciona en estas palabras: *Vita humana est triplex, scilicet, vita voluptuosa, vita civilis, seu politica, & vita contemplativa, seu speculativa.* (3) No dudo repararàn los Lectores, solo refiero la vida del Español, porque solo escribo para Españoles; y fuera cosa reparable, necessitar de remedio los Naturales, y dexandolos sin èl, darsele à los estraños; pues no ay duda son primero los domesticos, que los de afuera, dandome no poca luz para esta resolucion San Gregorio, (4) diziendo: *Improbis, & imperitus est Medicus, qui alienum mederi appetit, & ipse vulnus, quod patitur, nescit.* Escribo para beneficio de Españoles, porque quiero todos me entiendan; pues no dudo, que entendiendome todos, conoceràn la verdad de lo que tanto importa à su salud.

No he de tratar de la vida politica, prudencial, ò templada, (aunque busco la templanza de los Españoles) no de la especulativa, Angelica, ò Divina; porque esta, aunque se vive en este mundo, fuera del mundo se vive, que à este intento dezia San Agustin: *Quando superiora contemplamur, in hoc mundo non sumus.* Es la vida que he de contemplar la voluptuosa; porque aunque el vivir de los Españoles es muy medido à justicia, y à razon, no ay Nacion que en el vivir, para conservarse, viva con mayor desorden, y delectacion. Mas claro: Porque los Españoles tan voluptuosos, aunque viven como las demàs Naciones, no viven como ellas; porque ellos *sub se vivunt*: Luego el vivir de los Españoles, siendo voluptuoso, viven mal, aunque todos confiesan lo que Menander en este dezir: *Omnes bene vivere volumus; sed non possumus.* Pues (ò Españoles!) como no podeis? Yà me responden, *non possumus*; porque siendo tan marciales, es imposible reprimir nuestras passiones, y por esso *obruimur morbis.*

Si de los Griegos dezia Galeno, (5) que algunos enfer-

ma-

(3)

Aristot. I.
Eth.

(4)

D. Gregor.
in Pastoral.

(5)

Galen. 6. de
Sanit. tuen.

maban por el desorden en el comer , y beber : *Assidue agrotare aliquos non ob proprium corporis statum ; sed propter vitiosam victus rationem ?* Yo digo de los Españoles , que los mas enferman con frecuencia , solo por el *victus ratio* desordenado ; pues aunque Hypocrates (6) enseña , que las enfermedades en parte se producen por el ayre , y en parte por el modo de vida : *Morbi verò fiunt partim à vivendi ratione , partim ab spiritu , cuius tractione vivimus.* No obstante he de tratar solo como se producen por el desorden de vida , siendo el desorden de los Españoles tan grande , que de èl se sigue redundancia de humores , que se pudrecen , y corrompen por vna estraña fermentacion , capaz de hazerles enfermar con frecuencia , que aun por esso Galeno (7) escribe lo siguiente : *Morbi scitent ex nobis si humores abundant , vel corrupti sint.* Y à este intento manda Hypocrates , (8) que el Medico atienda à la costumbre , ò modo de vida , yà en el comer , y en el beber , yà en el trabajo , y en el sueño , yà en la venus , &c. *Consuetudo , dum sani fuimus , attendenda , qualis in victu , vestitu , laboribus , somno , rebus venereis , & mente fuerit.* Conviniendo este dezir à los Españoles , por ser tan desordenados en el comer vnos , en el beber otros , y los mas en los actos venereos , y comunmente son casi todos amantes de la vida ociosa , por ser de su naturaleza poco dados al trabajo : esto digo de experiencia , que es la prenda principalissima del Medico , como demonstradora de la verdad , y necessaria para la curacion acertada : *Verumque est (9) (dize Celso) ad ipsam curandi rationem , nihil plus conferre , quam experientiam.*

(6)
Hyp. lib. de
Nat. Hum.

(7)
Galen. com.
lib. de Nat.
hum.

(8)
Hyp. 6. Epi-
demiar.

(9)
Cels. lib. 1.
de Re Me-
dica.

(10)
Galen. com.
lib. de Nat.
hum.

La experiencia es testigo , que aquellos Españoles que guardan buen orden de vida en las cosas yà dichas , rara vez enferman ; pero como no han de enfermar , si los mas no tratan mas que en amontonar crudezas , y mas crudezas ? Tened , ò (Españoles!) presente en vuestra consideracion este consejo que nos dà Galeno : (10) *Morbis nemò quisquam corriperetur , si accurate observaret , ne incruditates incidat.* Y como no han de caer en crudezas , y sucos viciosos , y depravados , si con tanto desorden viven ?

No puede destruir mi idèa , hija de la experiencia , lo que vn Medico me propuso ; y fue , que estando los Españoles acos-

acostumbrados à tantos desordenes, no podian enfermar tanto, segun el Philosofo: (11) *Consuetudo est altera natura.*

A quien respondo, que no por otra razon los Españoles están acostumbrados à enfermar tanto, sino es por los muchos desordenes à que están acostumbrados. Para que la costumbre sea otra naturaleza, debe ser buena; esto es, que mire à conservar al viviente, y que no sea excedente, si con vna medida regular à la propria naturaleza, que aun por esso Galeno, (12) tratando de las cosas, que tanto abusan los Españoles, muy à mi intento habla assi: *Labores, cibi, potus, venerea, omnia mensurata.* Y para mayor claridad he de poner el exemplar, ò demonstracion en el Sol. Si vn racional se pone al Sol, calentandole por tiempo moderado, no ay duda que liqua las partes etherogeneas, rareface el cuero, y le laxa, y por fin resuelve tales superfluidades; pero si por muchos dias permaneciese el cuerpo al Sol, no ay duda le desecará, el cuero se bolverà duro, y compacto, y las carnes duras, por quanto desipa las limphas; y de este defecto se figue el emacziarse, y secarse el cuerpo: luego se debe entender, que quando el Philosofo habla, que la costumbre es otra naturaleza, entiende por la moderacion, que solo con esta se conserva el viviente en estado natural: luego los Españoles, precisamente han de enfermar, y mas enfermar, *interim* que las malas costumbres, y viciosas no las muden. Què bien dixo Triberio: (13) *Quin imò consuetudo, si admodum perversa fuerit, mutanda potius, quam servanda erit.* Pero tengo por escudo dar correccion, quando esta ha de ser menospreciada, por tener los Españoles tan prevertido, y viciado el orden de vida, con el continuado desorden de su vida, tan acostumbrada à los excessos yà dichos: *Non facile est homines ex antiqua consuetudine transmutari per sermones*, escribió el Philosofo; (14) porque conoció, que las riendas se quiebran al sujetar la carrera de las desordenadas costumbres, por su antigüedad.

Viviendo los Españoles con tanto desorden en el comer, ò en el beber, ò en los actos venereos, es preciso enfermen con no menos desorden, incurriendo en vn desordenado vicio de primera region, por el qual morbifican las mas vezes: cosa bien poco apreciada, y menos considerada de

(11)
Arist. lib. 7.
Eth.

(12)
Gal. lib. de
Assuetud. c.
5.

(13)
Triber. l. 1.
Aphor. com.
16.

(14)
Arist. l. 10.
Eth.

(15)
Hyp. lib. 2.
epid. sect. 1.
text. 22.

Medicos poco considerados ; pues debieran atender , como hijos de Hypocrates , à aquel *occasions unde* , que este padre escribió , (15) y no menos observò con tanto aprovechamiento de la salud publica : *Agrotare aperint consideranda*. Y entendidas dichas palabras , dexarse guiar , como de vn norte , del modo de vida ; pues no dudo , que con esta observancia los Medicos tendrán mejor acierto en la practica : luego teniendo los Españoles fundada su vida en las cosas dichas , no se dude que han de amontonarse muchas crudezas , y viscosidades en los latibulos de primera region. Creo fue esto lo que movió à que el Doctor Gregorio Castèl estuvièssè cierto , y aconsejasse , que de cien enfermos que morian , los noventa y nueve morian por vicio de primera region : sea testigo de excepcion lo que escribe vn Discipulo suyo en vna observacion del Licenciado Saavedra : (16)

(16)
Lillo p. 4.
Inst. Med.
obs. 64.

Ex quo colligitur quantum interfit in curando contemplatio primæ regionis ob cuius malum aiebat Præceptor meus , quod ex centum ægrotis , qui moriebantur , nonaginta , & novem ex ventriculi cruditate interibant.

Creo con evidencia , será escribir en valde para muchos de mi profesion , lo que escribo , por tener experiencia larga , que muchos Medicos , y Cirujanos cierran los oídos à mis consejos , con no corto desprecio de sí propios ; pero no debo tener el menor sentimiento de tales Professores , quando me consta han hecho primero poco aprecio de lo que tanto aconseja Santa Cruz , (17) sobre la primera region , por estas palabras : *Primam regionem derelictam , aut oblitam esse conservantem causam , aut generatricem multorum malorum venarum in progressu morbi*. Heredia funda en tres desordenes la produccion , y conversacion del vicio de primera region , en que tanto pecan los Españoles , y en que menos cuidado ponen los mas Españoles Medicos ; pues dize así : (18) *Et vitium hoc primæ regionis communissimum est lur-*

(17)
S. Cruz , l. 2.
cap. 11.

conibus , potatoribus , & venereis : luego se infiere , que por el desorden de vida , que tienen los mas Españoles , merecen los mas llamarse , vnos lurcones , y otros abstemios ;

(18)
Hered. t. 2.
de Morb.
pop. in hist.
sien.

conibus , potatoribus , & venereis : luego se infiere , que por el desorden de vida , que tienen los mas Españoles , merecen los mas llamarse , vnos lurcones , y otros abstemios ; ynos ebrios , y otros venereos.

PRIMERO DESORDEN DE
algunos Españoles, es la golosina.

EL primero desorden, en que se exercitan muchos de los Españoles, y principalmente muchachos, y mugeres, es vna continuada golosina; y por tanto, estos, con algunos hombres, merecen el renombre de *lurcones*. No juzguen los Medicos, merecen el nombre dicho solo aquellos Españoles, que vsan de alimentos depravados, y que facilmente se corrompen en el estomago; pero tambien los que acostumbran tomar en mucha cantidad alimentos de buena sustancia, pues assi de vnos, como de otros, resultan crudezas, y corrupciones, capaces de producir muchas enfermedades. Galeno apoya mi dezir con estas palabras: (19) *Quod autem vitiosi humores, morbique gignantur, cruditas assidua maximè in causa est, sive ea ex boni, sive ex mali succi oriatur cibis.*

No por otra razon enferman los Españoles (con mayor frecuencia en el Estio) sino es porque se llenan de frutos orarios, que son los que maduran en tiempo de Canicula, y aun mucho antes; los quales, siendo de su naturaleza humedos, el mucho calor, haziendo en la humedad, los corrompe, y de aqui se siguen vomitos, diarreas, y coleras morbos; esto fue lo que moviò à Avicena, (20) para que vedasse todo genero de frutos à los que padecen calenturas: *Et omnes fructus nocent febricitantibus cum corruptione sua in stomacho.* Si me replican, que aunque Galeno veda de todo punto los alimentos viciosos, no obstante en tiempo de Estio permite, para templanza del calor, y sequedad, el vso de las cerezas, moras, pepinos, melones, &c. (21) *Vitanda penitus, quæ vitiosi succi sunt præterquam æstate cum languentium corporum siccitati, & calori succurrendum est, &c.* Responderè lo siguiente.

Es verdad, que manda Galeno, para templar el calor estival, vsar en esta estacion pepinos, moras, melones, &c. pero ignoran el como: es necessario leerle, y repetidas vezes leerle, para entenderle, pues lo demàs es necedad: Si

(19)

Gal. lib. de
Cib. boni, &
mali succi.
cap. 21.

(20)

Avic. ferm.
1. lib. 4.

(21)

Gal. lib. de
Cib. boni, &
mali succi.
cap. 21.

manda que se vsen, es en corta cantidad; y por effo pone la cortapisa con estas palabras, si quieren refrigerarse, y conservar la salud: *Partius bis uti debemus*; no inconsideradamente, como estilan muchos Españoles, que toman las frutas en el Estio, no por refrigerio, si por glotoneria, y à esta tan perniciosa ingurgitacion, se figuen tan varios accidentes, originados de la prava corruptela, que muchas vezes sospechan los Medicos depender de veneno. Galeno lo conocio, (22) pues dize assi: *Sed inter reliquos fructus, qui à tempestivitate precipua horae; id est, fugaces appellantur, humorem vitiosum gignunt, ac si forte in ventriculo corrumpantur, similes ferè lethalibus venenis fiunt, sicuti in moris contingit, &c.*

(22)
Gal. lib. de
Cib. boni,
& mali suc-
ci. cap. 14.

Aunque los alimentos sean de buena sustancia, y se tomen en mediana cantidad, los Españoles pueden hazerlos depravados en el modo de vsarlos; el primero mal vso, consiste, en que están comiendo à cada hora; y como toman nuevo alimento, antes que el primero estè elaborado, son causa de que se corrompa, y engendren crudezas, y obstrucciones, que aun por effo Avicena (23) conocio, que *nihil deterius est, quam nutriens super nutriens, quod non est digestum mittere*; y aunque repliquen, que la experiencia testifica, que muchos Españoles, aunque se exerciten en este desorden, no enferman; responderè: Que aunque en vn año, ni dos gozen de vna salud aparente, en presencia de sus excessos, amontonandose crudezas, y viscosidades, poco à poco llega la naturaleza à debilitarse, cansada en resistir à los impulsos de morbificar por medio de tales excrementos, y entonces repentinamente acomete vn morbo peligroso, cuya causa se escondia debaxo de vna vana possession salutifera. Confirme Galeno mi dicho en esta resolucion:

(23)
Avic. lib. 3.
ferm. 1.

(24) *Si verò longo tempore vitiosum succum augeri sinas, gravis quispiam morbus ipsis in ei det.*

(24)
Gal. lib. de
San. tuend.
cap. 9.

El segundo modo, como pueden los Españoles hazer que los alimentos, siendo buenos, se depraven en el estomago, es, porque en sus banquetes vsan variedad de manjares, que los vnos facilmente corrompen à los otros, adquiriendo naturaleza venenosa: lo que conocio Heredia, (25) quando dize: *Contingit enim cibos ita maligne corrumpi, ut ve-*

(25)
Hered. t. 2.
de Morb.
pop. in Hyst.
Apola

nenum emulentur, & hoc in lacticinis contingit, praesertim si diversis alimentis misceantur. Y por esta razon, por tan extraordinario gusto, incurren tales Españoles en morbos peligrosos, y à buen librar, yà corruptos los alimentos, se libran de tal incurrencia, si consiguen vna diarrea, de que son testigos los que acostumbran tales glotonerías. Quiero testifique Avicena, (26) quan dañoso sea el uso de varios manjares: *Simul, & semel*, pues escribe esta advertencia: *Nihil quidem deterius est, quam diversa nutrientia simul adiungere.*

(26)
Avic. lib. 3.
ferm. 1.

Estèn advertidos los Medicos, que si los Españoles, que en algun banquete han tomado variedad de alimentos, los quales fermentandose *ad corruptionem*, si por infortunio no logran, que acedandose tales alimentos, se precipiten por el vientre, comunmente pelagra mucho su vida, por quanto pierden recuperar brevemente su salud, por medio del fluxo del vientre espontaneo, que de ordinario acomete à tales desordenados, al qual fluxo considera Galeno por compendio de la salud: (27) *Ubi verò corruptio ciborum in ventre accidit, quibus id, quod corrumpitur per aluum subit his maximum: id compendium ad sanitatem est.* Digo, que peligran mucho; porque dichos alimentos, no solo dañan al estomago, y otros miembros de primera region, pero tambien vician la masa sanguinaria, limphas, y suconervio, perturbandoles su circulo natural, y operaciones necesarias, para la conservacion del viviente, en su natural estado.

(27)
Gal. lib. 6.
de Sanitat.
tuend. c. 9.

SEGUNDO DESORDEN DE algunos Españoles, es el ser abstemios.

ES notorio el desorden, que muchos Españoles tienen en beber agua, y principalmente muchachos, y mugeres, pues continuamente, y à horas intempestivas beben agua, y mas agua, perturbando las fermentaciones que haze el estomago, por quanto el accido exurino fermentante, y disolutivo de los alimentos, se debilita con tanto liquor aqueo; como se experimenta en vna libra de agua remisamente aceda, que mezclandola tres, ò quatro libras de agua comun, apenas se percibe la accedia, porque se

dividen sus partecillas , que estaban estrechas , y reunidas en la libra de agua ; y si sobre las tres libras se añadiesse otra tanta cantidad , las particulas accidas totalmente se desaparecen al sentido del gusto , porque enteramente se pierden con tanta limpha , ò se confunden , quedando los alimentos , por defecto de dicho accido exurino , sin fermentarse , ò si se fermentan , es con vn movimiento estraño ; pues deteniendose en el estomago , ellos entre si se fermentan , *quia accescunt* (como sucede en el caldo en tiempo de Estio , que fermentandose entre si se aceda) y entonces resultan de los alimentos muchas crudezas acidas , que exciten vomitos , ò coieras morbos , ò detenidas producen ruptos acedos , nausea , dolores de estomago , dolor en la parte anterior de la cabeza , y otros accidentes ; porque el accido preternatural , que adquirieron dichas crudezas (por su estraña fermentacion) es motor de tales males : sea testigo Sylvio de Leboe con estas (28) palabras : *Accidum preternaturale redundans , vel intensione peccans , procreat cruditatem acidam , & ructus accidos*. Enseña muy bien , por estas palabras : *Procreat cruditatem acidam* , por quanto las crudezas , que primario se engendraron de los alimentos , aviendo adquirido accidia estraña , convierten los alimentos que nuevamente se toman en su propria naturaleza , por quanto son capaces de recibir tal agente ; pues *quod tangitur ab accido extraneo , extraneum acidum fit*.

(28)
Sylv. de Le-
boe.

No se contentan los Españoles con saciarse de agua , pues solicitan beberla fria de nieve , y no como quiera fria , sino es helada , de que los Lectores son testigos ; pues nunca ay funcion buena , en donde los combidados no gozen de las bebidas heladas , alabando tan buen combite , para el gusto , aunque malo à la salud ; y no como quiera se bebe en España el agua de nieve en el Estio à qualquiera hora ; pero todos los mas observan como por ley inviolable , beber de nieve en el Invierno : ignoro que utilidad trayga para la salud , estimare me la enseñen los que estan acostumbados à tal vicio ; y asì , dexemoslos sin correccion , porque acostumbados con tan mal estìlo , es preciso perseveren en su error : y à muchos los dexo con su costumbre , acordandoseme lo que el Salomon Africano dize en estas cortas palabras : (29) *Vincere consuetudinem , dura est pugna*.

(29)
D. Aug. sup.
Psalm. 30.

Conociendo mi poco poder con los Principes , y Titulos de Castilla , passò à contemplar los daños que consiguen los populares de mediana esfera , con el desorden de las bebidas de nieve ; pues no solo debilitan el estomago , y los nervios , pero tambien prolongan las primeras cocciones , engendran humores crasos , y lentos , muchas obstrucciones , vician todo el cuerpo , caen en cachexias , hydropesias , debilitando los miembros principales , y destruyendo el balsa- mo natural de la sangre , pierden el color de carmin , incur- ren en calenturas lentas , y otros accidentes , que con mu- cha dificultad los vence la Medicina , y muchas vezes no los vence , porque tales Españoles no vencen sus desordenes. Oygan à Santa Cruz , quien aconseja se moderen en el vso de agua de nieve: (50) *Arsidius verò usus frigidissimè primam regionem debilitat , coctiones retardat , crasos , lentos , glutinosos- que succos reddit , & pituitam vitream generat , qui humor ita partibus hæret , ut nullius soleat subijci medicamentis , & dolores incredibilis , & morbos difficiles pariat , &c.*

(30)

S. Cruz de
Reb. Præt.
cap. 12.

Lo mas comun que en los Españoles se observa , es , que fatigados del calor , y sudando , beben agua fria de nieve , la que es dañofissima , y exicial à la vida ; porque repentina- mente suelen perderla , sufocandose el calor natural , porque repentinamente perdieron la sangre , y espiritus su tono cir- cular , que aun por esso Celso firmò lo siguiente: (31) *Illud quoque nosse oportet , quod ex labore sudanti frigida potio perni- tiosissima est , atque etiam (cum sudor se remisit) itinere fatigatis in utilis.* Dado caso no pierdan la vida repentinamente , debi- litado el higado , y demàs visceras , incurren en hydropesias , que por remate les quitan la vida , como experimentè en Lu- cas de Tordesillas , siendo Medico Titular de la Villa de Me- dina del Campo , al qual por la intempestiva bebida de agua de nieve , viniendo sudado , le acometiò vna hydropesia , por la qual perdiò la vida ; y quando no incurran en tal efec- to , à lo menos caen en algun dolor pleuritico ; siendo cierto , que el agua de nieve , por su frialdad , ofende las par- tes contenidas del toràz , por ser tan sensibles , excitando en ellas varios movimientos convulsivos , por quanto son irritadas sus membranas por medio de las sales nitro-acci- das. Prácticos de buena nota vedan todo lo frio de nieve,

(31)

Celso, lib. 2.
de Re Med.
cap. 3.

(32) porque ofende grandemente al pecho, y excita toses vehementes, y dolores laterales; lo que confirma Galeno, (32) por estas palabras: *Frigidum, ut est glacies, & nix esse inimicum pectori, & tussim excitare.*

Gal. lib. 5.
Aphor. com.
24.

Por esta razon varios Medicos llevan la opinion, que en el estado de salud nunca se debe refrigerar al pecho con agua de nieve, ni en el estado morbifico, padeciendo este enfermedad, sino es rarissima vez, por quanto se encrudece, y se pone rigido, y le provoca à que se muevan sus partes mas fuertemente, de adonde brotan emotoycas passiones, yà del pulmòn, yà del toràz, por quanto la accedia *nimis* acre, que se imprimiò por medio del agua de nieve, corroe alguna vena, ò venas; y entre los que figuen dicha opinion, es el docto Brachelio, (33) quien refiere lo siguiente: *Mibi verò secius apparet, quod ventriculo hac aliquando: pectori verò nunquam conferunt: quippè utilitèr aliquando poculum nostrum nive, atque glacie refrigeramus, pectus verò nunquam, &c.*

(33)
Brachil. in
com. lib. 5.
Aphor. Hyp.

No todos los Españoles vsan de tan desordenado abuso, porque atienden prudencialmente à las cosas que pueden dañar, ò aprovechar à su salud, menospreciando la intrepidèz con que algunos beben el agua de nieve (què bien escriviò Galeno (34) à este intento! *Quemadmodum quippè, & alios homines, quicumque non sicut sues, vel asini vivunt, sed assuequantur, à quibus iuvantur, & nocentur*) pues ay algunos Españoles, que saben muy bien curarse sin Medicos; los quales, hallandose fatigados, y sudados, en lugar de agua de nieve, se echan muy buenos tragos de vino generoso caliente; y aun me acuerdo aver conocido vn Maestro de Capilla, que quando los Canonigos tenian prevenidos garrafones de bebidas de nieve para refrigerar el incendio de vn Estiò, èl pedia vino caliente: no echaba bien los puntos en el Corro? Pues por esso sabia regular los puntos de Baco, para conservar la salud, quando los Canonigos se disponian à perderla con el refrigerio de la nieve: el Maestro andaba gordo, y colorado; pero los Canonigos palidos, y macilentos.

(34)
Gal. lib. de
Assuet. c. 2.

No falta Medico Español, que dize se debe dàr agua de nieve à los que vienen cansados, y sudados, y con inapetencia à la comida; pues de este modo dize, que se refrigera

el incendio , y entran en ganas de comer : es verdad , que por la mayor parte , los que vienen cansados , y sudados del trabajo , vienen inapetentes à la comida , queriendo algunos mas el agua de nieve , que el comer ; pero advierta el Medico , es vn desorden gravissimo , porque destruyen las facultades con el agua , y esta , por la mayor parte , se convierte in vilis , existiendo el estomago sin alimento. Lean à Hypocrates, (35) y conoceràn la verdad , pues dize lo siguiente:

Aqua frigida vacuo ventriculo ingesta, ut longè pexima, & summè viliosa redditur, ita vires maximè prosternit.

(35)
Hypoc. lib.
Vist. Rat. in
Acut.

Si todos los Medicos afirman , que el beber agua , cuyo principio le tiene de nieve , ò yelo , que se derrite en las Sierras , produce muchas crudezas , obstrucciones , y debilities de nervios , la que condena Hypocrates , (36) diziendo : *Aqua ex nive , atque glacie fientes omnes mala sunt;* por què razon no ferà dañoso beber en España el agua frigidissima de nieve , quando no pueden negar el que no ay diferencia de vna agua à otra ? Esto es cierto , pues el daño que haze el agua , que derritiò de las Sierras , consiste en que viene llena de muchas particulas nitrosas , accido-fixas , que eran las que hallandose en mayor cantidad , dieron al agua forma de nieve ; y quando se enfria el agua con la nieve , dichas particulas , por medio del movimiento , penetran por los poros de la garrafa , las que se implantan en los poros del agua , como en sugeto mas capáz ; porque el agua contenida en la garrafa tiene mas quietud , por ser su vbicacion mas estrecha , y estar cerrada : lo que no sucede en el agua , que se vâ liquando en la corchera ; lo vno , que por la mucha vbicacion , se mueve con violencia , y por este movimiento se calienta , y esto proprio haze el ambiente por el contacto inmediato ; y por esta razon no es esta agua sugeto capáz *ex parte loci* , para que dichas particulas buelvan à hazer nueva coagulacion en ella : luego se infiere , que esta agua es fuego incapáz *in actu* , pero capáz *in potencia* ; pues en cessando el movimiento , y el contacto del ayre caliente , adquirirà la capacidad ; lo que se puede experimentar , poniendo esta propria agua à enfriar en la garrafa.

(36)
Hyp. lib. de
Aere, aqua,
& locis.

No falta quien replique por experiencia : algunos Españoles han bebido muchos años agua de nieve en abundancia , y

muchas vezes las bebidas heladas, que era necessario tomarlas con cuchara, y con todo esto no aver enfermado. Agora digo, que con razon se debe vituperar tal desorden, aunque à muchos Españoles les parece no son en orden las visitas, si en ellas, las mas vezes no necesitan de cucharas para tomar las bebidas heladas, como si fueran natas, ò requesones. Pregunto: Si vieran estos desordenes, que vn hombre comia nieve, que dixeran? Abominarian, diziendo se queria matar por sus manos; pues sepan, que no es otra cosa mas que nieve artificial, lo que vsan tomar con cucharas en sus visitas. Es verdad ha sucedido, que algunos Españoles han vsado con gran desorden en el tiempo de su juventud el agua de nieve; y aunque en estos no haga aquellos estragos *pro tunc*, en quanto naturaleza, este fuerte, que entonces todo lo vence: lo que Galeno conoció, (37) quando dixo:

(37)
Gal. lib. 10.
Metb.

Natura potenti nihil est difficile, & natura fortis omnia vincit.

No obstante *tractu temporis*, padecen las articulaciones, y visceras enfermedades muy obstinadas, ò à lo menos incurren en sabulos, y piedras de riñones, por quanto el agua de nieve, es contraria à ellos, y capaz de engendrar materias crasissimas, y viscosas, y aun piedras; porque sus particulas nitro-accidas producen vn tartaro en dichas materias, y con facilidad se pega à los riñones, que aun por esto son alabadas de los practicos, para la curacion de tales afectos, las aguas que de su naturaleza son calientes, y Galeno lo enseña así: (38) *Aquarum etiam, que natura calida sunt, vsus prodest,*

(38)
Gal. lib. de
Dinot. &
Medicat.
Affect. renu.
cap. 22.

cum nihil prohibet.

No juzguen niego enteramente el agua de nieve, siendo tan vtil para la conservacion de la vida en algunas enfermedades, y en el estado de salud para algunas naturalezas, siguiendo en esto à Galeno, (39) quien dize: *Aqua tam sanis,*

(39)
Gal. lib. cit.
cap. 25.

quam egrotantibus commune solatium est, & maxime verè necessaria, quocumque mundanorum, & singularium elementorum hoc unum sit, ex quibus univèrsis tota nostri corpores constitutio est conflata.

No ay duda, que los Españoles que se exercitan mucho en la Milicia, y en negocios, en los quales la sangre en la estacion estival, se alcaliza, y rareface con algun exceso: en estos es conveniente el agua fria de nieve, pues sin ella no pueden conservar la salud, por quanto se coliquan, y se dis-

sipa el balsamo radical : Galeno es de opinion , que se (40) exhiba el agua fria à los que se ocupan en tales exercicios, lo que declara así : *Potu frigido egent , qui aestu , & calore fatigati sunt , & qui assiduis occupationibus impediuntur , & qui belli , & viarum laboribus destinantur.*

(40)
Gal. lib. de
Cib. boni, &
mali succi.
cap. 21.

Pues no ay duda , que administrada el agua de nieve en tales ocasiones con la debida moderacion , la sangre adquiere vna consistencia natural ; porque las particulas nitrosas moderan el exceso de las alcalinas , y sulphureas , y se impide , que la sangre se encrasse por defecto de limphas ; las quales, dissipandose con el mucho exercicio, y calor, las partes se extenuan , y secan ; y por fin , faltandoles à tales Españoles el refugio del agua de nieve , se hazen atrophicos, que aun por Bartholino habla à este intento , (41) pues lo conoció : *Si deficiat limpha , incrassatur sanguis , aduriturque in atrophia , macie , &c.* Conceptuó fue este el motivo ; porque Hypocrates (42) manda , que para conservarse sanas las naturalezas calientes , observen vn moderado exercicio, y el agua fria ; porque como en tales naturalezas la sangre consta de mucho alchali, y azufre volatil, à qualquier exercicio extraordinario , que hagan en tiempo estival, al punto se fatigan con tanto incendio : *In calida natura refrigeratio aqua potio , quies.*

(41)
Barth. lib.
1. de Ven.

(42)
Hyp. lib. 6.
epiaem.

Yà que los Españoles , que constan de tal naturaleza , no pueden observar el *quies* de Hypocrates ; esto es , vn trabajo moderado , porque necesitan ocuparse en dichos exercicios para su manutencion , es preciso à estos concederles el agua fria de nieve con moderacion , para la conservacion de su salud ; pues fuera ridiculez negarla enteramente à los Españoles , siendo tan inuutil para la conservacion de la vida la grande abstinencia de el agua de nieve , como la nimia replecion de ella ; porque *omne nimium est inimicum natura , sicut diminutum infra mediocritatem* , y principalmente si estuvieren acostumbrados à beberla con moderacion ; siendo cierto , que aun en los que padecen afecto nephritico , siendo tan dañosa para esta enfermedad , si se exercitassen en grandes trabajos , como los yà dichos , debeseles permitir el agua fria de nieve con moderacion ; Galeno es de este sentir : (43) *Ethis si se vehementer exercent , quidque consueverunt frigidam potare innocua est , si frigidam bibant.*

(43)
Gal. lib. de
Medi. Ren.
cap. 25.

Es de notar , que los Españoles que se exercitan poco, aunque sientan gran incendio en las Caniculas , si quieren confervar la salud , y libertarse de enfermedades , no prueben el agua de nieve , deben contentarse con el agua de vna fuente , que esta es suficiente para reprimir el incendio.

(44)
Galen. lib.
de Civ. bo-
ni, & mali
succ. c. 21.

Consejo es de Galeno , (44) quien lo confieffa assi : *Qui minimè exercentur summa estate cum vehementi calore urgentur, fontis aquam bibant, nucisque usum visent.* Pues en tal caso, siempre deben vsar las aguas que fueren mas suaves , y agradables à naturaleza , yà que no al paladar , para que las abraze , como familiares ; y quales son estas ? Las de fuente, pues estàn moderadamente frias en el Estio ; y ademàs de ser dulces , y suaves , refrigeran , y humedecen lo bastante.

(45)
Gal. lib. 1.
de Fac. sim-
me. cap. 6.

Oygan lo que Galeno dà à entender (45) en estas palabras : *Omnis enim aqua dulcis, atque potabilis abundè refrigerat, & humectat.*

No faltan individuos , que quieren , que el agua fria cure todas las enfermedades ; y lo mas que ay que admirar, es , que hasta hydropesias , guiados por lo literal de vn papel , que anda ciego , sin saber quien le compuso ; y lo que admira , es , que hombres doctos en Filosofia , y Theologia , pongan la confianza de su salud en promessas tan fuera de razon , y contrarias à nuestra naturaleza , no parando su consideracion , que tal Autor (sea el que fuere) todo lo quiere componer , con que sobrevengan cursos , con la continuada tarèa de su agua potable.

Estèn advertidos dichos doctos , que tal Autor ignora quien sea el motor de las evaquaciones subseguidas à tan desordenada administracion de su agua ; y para que no lo ignore , quiero dezir , como administrando su agua se siguen los cursos ; ignora , que las etherogeneidades no se expelen , sino es por medio de la facultad expelente : pongo vn exemplo , para mayor claridad , administrando el agua fria en vna calentura ardiente , *longa quantitate* (pero no tanta , que el enfermo llegue à echarla por las narizes , como aconseja el Incognito en su papelon) humedece todas las partes de la region natural , y los vasos limphaticos , llevan à la cisterna mucha parte del agua , para que se comuniquè à la sangre , y se modere el movimiento tan desordenado

con que circula , por hallarse pobre de limphas , y dominada de sales lixiviales , y sulphureas. Hypocrates favorece mi discurso ; (46) pues escribió estas palabras : *Calescente sanguine exalat maximè per hunc humor aquosus* (id est limpha) *qui feбри est infestissimus , relinquitur pinguis* (id est sulphur) *qui viliosus , & feбри maximum nutrimentum.*

(46)
Hyp. lib. 4.
de Morbis.

Esto supuesto , digo , que el agua fria laxa las fiebras obliquas , que sirven para la retencion , y entonces la facultad retentriz adquiere debilidad , y en este lance queda superante la espultriz : la que al punto arroja por cursos lo que molesta al viviente , y yá no puede la retentriz debilitada detener ; que esto es cierto testifican los niños , que por la mayor parte padecen fluxo de vientre , ó vomitos , por la nimia humedad que redundá en ellos , que aun por esso dixo Galeno : (47) *Nam pueri sæpiùs vomunt , atque deijciunt ob facultatis retentricis imbecillitatem , &c.*

(47)
Gal. lib. 3.
de Caus.
simpl.

Quisiera me enseñara el Incognito del papel , como se avian de focorrer los daños , que avian de brotar de su tan continuada agua , si á los quatro , ó seis , ó ocho dias , *per accidens* , no se arroja por el vientre lo superfluo , y superflua agua ? Bien conceptuo me responderá , que con agua , y mas agua ; pero ignora , que con su desordenada limpha se llenan los vasos limphaticos , de que abunda el pulmon , y ásimismo la cisterna , de la qual plenitud limphatica se producen dificiles respiraciones , y toses , que tienen algun peligro , y por esto en los hydropicos son tan peligrosos estos dos accidentes. Oygan á Hypocrates lo que dize : (48) *Aqua inter cutem laborantibus , tussis superveniens malum.*

(48)
Hypoc. lib.
Aph. Aph.
38.

Producense en los hydropicos dichos accidentes , no solo porque con el peso de las limphas se estiende el diafragma , y se irrita por los vapores accidos , que se le comunican de tanto suero detenido , fermentado , y accedado en el abdomen , si porque se comunica grande abundancia de limpha á la cisterna , y vasos limphaticos del pulmon ; y en tanta abundancia , que por medio de la tós , se suele romper algun vaso , ó vasos limphaticos , llenando la cabidad del toràz con la limpha que cae , por razon de la solucion de continuidad , que dichos vasos padecen , siendo esta la razon por que mueren los hydropicos repentinamente sufocados.

De lo dicho se infiere , que los Españoles que se medicinassen por el consejo del Incognito , caeràn en hydropesia de pecho , si les acomete tòs , y dificil respiracion , rompiendose algun vaso limphatico , los que con facilidad se rompen , por constar de vna tunica sola muy sutil , y perlucidada ; y para que conozcan es cierto , que la ruptura de los vasos limphaticos , producen hydropesia de pecho , y en otra qualquiera parte ; oygan lo que dize Bartholino : (49)

(49)
Bartholin.
lib. 1. de
Venis, c. 3.

Hydrops verò oritur , si vel ruptis limpha effundatur quasi gurgite in cavitates capitis , thoracis , abdominis , &c. Y el que quisiere ver como el agua de nieve en exceso causa hydropesia de pecho , lea la observacion veinte y quatro , que en ella hallaràn el desengaño los Españoles , que tanto abusan el agua de nieve.

Para que conozcan los Lectores el daño que haze la agua de nieve (aunque se beba *moderatè*) en los que no estàn acostumbrados ; y esto , aunque sea en tiempo de Canicula , atiendan al caso siguiente , que me passò estando escribiendo este segundo desorden de los Españoles. Grande temeridad es mudar la costumbre , asì en la comida , como en la bebida , pues se perturba el movimiento regular , con que se producen los efectos conservativos del mixto en su equilibrio , que es lo que comunmente se dize estado natural. Creo fue esto lo que moviò à Galeno (50) à dezir : *Quod consuetum est bonum est , in consuetum vero malum.* Dize muy bien este Principe , *quod consuetum bonum* , hablando de la costumbre , que no muda al mixto las debidas operaciones para su buena conservacion , y aumentacion ; porque si el viviente vsasse el beber lo que no està acostumbrado , aunque sea en moderada cantidad , siempre valancèa en el peligro la salud , como se verifica por el caso que he de referir , que aun por esso Galeno escriviò lo siguiente : (51) *Consueti facilius gerimus , ab insuetis molestamur.*

(50)
Gal. comm.
2. Prognost.

(51)
Gal. lib. 2.
Aph. comm.
50.

En este año de 1716. en el Estio , vino à esta Ciudad de Segovia à recrearse Doña Isabèl Marinas y Redonda , por ser natural de ella. Esta señora criaba vn infante de nueve meses ; y como en el Lugar donde habitaba , no estaba acostumbrada à beber agua de nieve , solo si de fuente , aviendo llegado à esta Ciudad , experimentando el calor de vna es-

racion canicular , bebiò agua de nieve ; y aunque con moderacion , hizo cojear à naturaleza , por no estàr acostumbra- da , la que niega Galeno , (52) diziendo : *Nam nonnulli cum nive uti soliti sint , per illam refrigerant , alij aqua fontana , cum hac etiam uti soleant* (atencion en lo que profigue , que es lo mysterioso de su dezir) *quibus nive minimè opus est.*

(52)
Gal. lib. de
Cib. boni, &
mal. succi.
cap. 15.

Ay ocasiones en que con mayor facilidad qualquiera cosa fuera de costumbre haze caer à naturaleza , como sucediò en esta señora , pues bebiò el agua de nieve en ocasion , que avia naturaleza puesto en execucion el movimiento fermentativo , que acostumbra para excitar la evaquacion menstrual ; el qual movimiento suspendido con el agua de nieve , se le subsiguiò vn rigor grande con vna calentura continua , y en la mammila siniestra vn tumor , y dolor , que el vulgo llama pelo , porque regurgitò desde los vasos del vtero , por movimiento retrogado porcion de sangre , lo que era preciso se figuiesse al grande consentimiento que tiene el vtero con las mamilas ; y aviendo recibido las glandulas de estas mas cantidad de sangre de aquel que cabe en ellas *ad lactis generationem* , se aumenta entonces la leche , la que detenida en dichas glandulas , y ductos lactiferos los distienden , y son causa de que tambien las limphas se estanquen , porque se obstruyen , y comprimen los vasos limphaticos , por las glandulas distensas , y entonces no pueden deshonerarse de su limpha en el ducto thoracico , y cisterna . Y que dicha regurgitacion de sangre desde el vtero , es causa de aumentarse la leche , lo conociò Brachelio , quando (53) dixo : *Menses semel ad ubera expressi , facilè revertuntur , atque in lac vertuntur.* Y hallandose en la siniestra mammila mas cantidad de leche , detenida en sus glandulas , acedada en parte , y coagulada , precisamente avia de excitar tales accidentes .

(53)
Brach. lib.
5. Aph.

Aunque la enferma estava sudando continuamente , y asimismo somnolenta , con gran dolor de cabeza , y el color del rostro muy rubicundo , no quise sangrarla , ni menos me atemorice , porque el habito de la enferma no era carnososo , ni las venas estaban turgidas , y tensas ; y porque capitulé ser aquella fiebre lactifera , como la que acontece à vna puerpera al venirla la leche , mandè se guardasse del ambiente , porque no cessasse vn sudor leve , que continuamente acompaña

ñaba à la calentura (el qual sudor tan continuo podia meter algun terror , si fuesse Medico principiante , acordandome que ay fiebre Elodes) pues avia de determinar la fiebre al tercero dia , y conforme fuesse sudando avia de irse remitiendo.

Para lo tumoroso del pecho , mandè fomentarle con el siguiente especifico , que este anodina el dolor , y descoagula la leche , absorviendo el accido , y assimismo quita la obstruccion que padecen las glandulas , y tubulos de los ductos lactiferos ; y assimismo se dilatan los vasos limphaticos , y se dà libertad à que sacudan la limpha à la cisterna , y ducto thoracico: *R. azeyte de azuzenas , de sauco , y de menta ã. ℥℔. sperma Ceti ℥j. unguento de Dialthea simple ℥j. mē. y bagase linimento.* Despues de hecha la vntura , mandè se cubriessè toda la mammila , en lugar de papel , con hojas de sauco verdes , por ser muy especifico en disolver la leche coagulada. Sanò con tanta brevedad , que à las veinte y quatro horas estaba sin calentura , y lo mas del tumor resuelto , el qual enteramente se desvaneciò , siguiendo dos dias con dicha vntura. Y para mayor claridad de esta observacion , he de referir la siguiente luz , para que se atienda grandemente à la costumbre de beber agua de nieve , ò de fuente.

Medicos no han de ser arbitrarios en las costumbres de naturaleza , queriendo hazerse consejeros de lo que no pueden ; siendo cierto , que tanto en el estado de salud , como en el morbifico , se debe atender à la costumbre , siendo buena , y executar lo que indica , que es lo acostumbrado ; lo que Galeno (54) diò à entender por estas palabras : *Consuetudo cum agrotant homines semper similia indicat.* Y por esta razon neguè el agua de nieve à la enferma , y aconsejè bebiesse por remedio la de fuente , à que estaba acostumbrada , acordandoseme lo que dixo Galeno : (55) *Affuetudo plurimum potest.* Vean si puede , pues en quanto bebia el agua de fuente , naturaleza se conservaba en su equilibrio ; pero luego que vsò el agua de nieve , empezò à enfermar : porque naturaleza siempre abraza mejor aquella comida , y bebida à que està acostumbrada , y mejor la cueze , como menosprecia lo que es desagradable , y poco familiar.

(54)
Gal. lib. 8.
Method.

(55)
Gal. lib. de
Affuetud.

Lo que es desagradable à naturaleza la haze enfermar; porque es desproporcionado para regular los movimientos fermentativos *ad pondus*, antes se figuen varias, y graves enfermedades. Es exemplar, los que están acostumbrados à comer solo gazpachos, habas, ò garvanzos, ò pan de centeno, ò de mijo, pues si les obligan à que coman carnero, gallina, y perdices, luego enferman; porque aunque es verdad son alimentos de mejor substancia, segun el juicio racional, naturaleza no los abraza por tales, pues està incon-suetud, y así se perturba, y altera; y entonces el mejor remedio es bolverlos à su gazpacho, y pan de centeno: *Ad ea quisque reducendus est, quibus consuevit*, aconseja Galeno; (56) y siguiendo à este Principe, mandè, que la enferma bolvièsse à beber el agua de fuente, à que estava acostumbrada.

(56)
Gal. lib. 7.
method.

Si se varia la costumbre de beber agua fontana, à que sea fria de nieve, es preciso flaquee naturaleza por algunas destas partes, que advierte Hypocrates: (57) *Continentia contenta, & impetum facientia*, dibujando en estas cortas palabras lo que constituye à nuestra naturaleza, siendo muy cierto, pues se hallan en el hombre partes solidas, y liquidas; solidas, como huesos, y ternillas, que sirven como de cimientos, para que à ellas se vnan, y enlazen las fibras, tendones, musculos, venas, arterias, nervios, vasos lymphaticos, y otros ductos, para que se regulen los movimientos naturales; además de esto, se hallan partes liquidas, que fluyen por los conductos, cabidades, y meatos, observando sus movimientos vertiginosos, como la sangre, las limphas, su conerveo, su copancreatico, &c. Y aun me acuerdo, que Galeno (58) conociò, que la naturaleza se constituye por las tres cosas referidas de Hypocrates; pues à este intento habla así: *Natura ex his tribus partibus constat, ex spiritibus, & earum, quæ verè dicuntur solidæ substantiæ, & tertia ab his carnosæ*.

(57)
Hypoc. 6.
epid.

(58)
Gal. lib. 11.
method.

Infiero de lo dicho, que entre las cosas mas necessarias para la acertada curacion, es la observancia de la costumbre, que tiene naturaleza à la bebida, y à otras cosas, pues ayuda mucho à facilitar la curacion en morbos deplorados: *Consuetudo, quæ difficilia sunt, facilia reddit*, dixo Galeno; (59) siendo cierto, que el Medico que hiziere lo contrario, no

(59)
Gal. lib. de
Cognoscend.
cuad. quæ
animi mor-
bis.

solo

(60)
Gal. lib. de
Affectud.

solo curarà cōtra methodo , pero cometerà tambien varios errores en destruccion de naturaleza , que aun por esso advierte Galeno : (60) *De consuetudine , & dissuetudine magnam à Medico fieri debere considerationem , si methodo mederi velit , nec errata committere.*

TERCERO DESORDEN DE algunos Españoles , es el ser Ebríos.

Quiero se consuelen primero los vinosos , en saber de adonde tomò la denominacion su tan amado vino , quien la tuvo à *vi* , porque con su eficacia *vim infert menti* ; pues los que en abundancia le beben , suelen hablar en varias lenguas , sin averlas estudiado , de donde merecieron el renombre de Babilonicos : lo que admira mucho es , que algunos Españoles tengan tan desordenado apetito al vino , lo que es picardia , teniendo tanta abundancia lo mas de España , pues si huviera carencia de èl , no fuera tan reparable le apeteciessen tanto ; pues *privatio est causa appetitus* : lo que se experimenta en varias Provincias , como en la de Picardia , y en toda Neustria , en donde por carecer de vino , hazen varias cervezas , las quales no son mas , que vnos vinos artificiales ; y esto es cierto , pues destilandolas , se saca agua-ardiente , como si fuesse de vino : lo que Matheolo (61) enseña assi : *Ex cer-
visia educi aquam vite , sicut ex vino.* En que no ay la menor duda ; pues con las cervezas , se enebrian los hombres , como si fuesse vino de vbas , y por esta razon es tan general la embriaguez en todo el mundo : lo que Plinio conociò , (62) pues dize : *Nullaque in parte mundi cessat ebrietas.*

(61)
Matb. libr.
2. cap. 81.

(62)
Plin. libr.
14. Natur.
Histor. cap.
22.

Que tales cervezas , son vinos artificiales *patet* ; pues el vino no es otra cosa , mas que vna azufre essencial , ni muy fixo , ni muy volatil , disuelto en abundancia de limpha , por medio de la fermentacion que se experimenta en el mosto ; pues del proprio modo , todos los vegetables , que abundan de muchas particulas sulphureas , fermentandose , dan vino artificial ; cuyo espiritu , sacado por destilacion , en senten-
cia de varios practicos , tiene las mismas virtudes , no sien-

do menos anodino , y balsamico , aunque el sabor , y olor no le tiene tan agradables , como el espiritu que se destila del vino de vbas ; y llegando à tocar dichos espíritus al cerebro , y su conerveo de los vinosos , les ofenden de forma , que la imaginacion anda descompuesta , representandoles fantásticamente muchas cosas , que en realidad no son , y por esto oíràn los ebrios lo que Homero (63) dixo:

Vinum enim iubet,

Estolidum faciens , quoque impulit prudentem valde canere.

Et iterum ridere , & saltare incipit,

Et aliquod verbum emittere fecit , quod non

Dictum melius erat.

(63)
Hom. Odys-
sea.

Sepan los Españoles , que el vino bebido con desorden , es malo , porque destruye la economia de naturaleza ; y bebido con templanza , es muy bueno , porque aprovecha à las fermentaciones de los alimentos , y à la generacion de la sangre , pues ayuda à que el chilo , con mayor facilidad reciba el color de carmin , por medio de algunas particulas sulphureas , que le comunica , y por fin ayuda à la nutricion , y asimismo corrige los humores crudos , y gruesos , siendo el vino que se bebiere de buena sustancia. Galeno (64) haze mencion de lo dicho por estas palabras : *Vinum substantia tenue , & colore fulgum , aut album , & ad succi bonitatem , & ad concoctionem facit , & crassos , ac crudos succos temperat.*

(64)
Gal. lib 4.
de Sanit.
tuend.

Los Españoles , que beben vino con exceso , incurren en muchos males , pues consiguen apoplegias , epilepsias , temores , perlesias , gota , y otras muchas enfermedades. No se admiren , que los vinosos incurran en apoplegias , pues siendo Medico Titular de la Villa de Medina del Campo , vi morir à cierto vinoso , en espacio de veinte horas , aviendo incurrido en vna apoplegia , por aver bebido excesivamente en vna funcion de vn bautizo. Este caso testifica lo que Galeno (65) escribe : *Vinum immodicè sumptum apoplexiam , comata nervorum resolutiones , & committiales parit.*

(65)
Gal. lib. 3.
de Temp.

Los muy aficionados al vino , dicen , que el modo que tienen para reprimir la frialdad del Invierno , es echarse trego sobre trago , y de esta forma conceptúan se calientan , y confortan ; pero à mi me parece , que con el exceso,

(66)
Hyp. lib. de
Vert. med.

se enfrian, y debilitan; lo que Hypocrates enseña, (66) diziendo: *Vinum meracum multum potum hominem, aliquo modo debilem reddit.* Pero tan ageno es, que el vino caliente bebido en exceso, que antes enfria, y destruye el calor vital, y espiritus; porque el azufre, que avia de servir de balsamo, tomado en moderada cantidad, promoviendo libremente la circulacion de la sangre, que por diminuta se experimenta en el Invierno frialdad en el cuerpo, tomándose el vino en mucha cantidad, no obra su azufre, por ser mucho, como balsamico, si como vn narcotico; pues por medio del sulphur narcotico, se estupefacen los nervios; y bebiendose tan desordenadamente la sangre, y demás succos, se fixan, y privan de movimiento, y por este defecto pierden las partes el calor, y espiritus que se les comunica; y à esta perdicion, ellos se refrigeran, y pierden.

(67)
Gal. lib. 3.
de Tempora-
ram.

Galeno (67) es testigo con este dezir: *Vinum ubi plus bibitur, quam ut vinci possit, tantum ab est, ut animal calfaciat, ut etiam frigidiora vitia gignat.*

(68)
Brach. li. 2.
Aph. comm.
21.

Tan desordenados son los vinosos, que no guardan horas; pues hallandose tan enviciados, en ayunas le ingurgitan, sin reparar produce tremores, y enfermedades articulares. Què bien advierte Brachelio: (68) *Nam vinum ieiunis potum nocet articulis, tantum ab est; ut prosit omnino vacuis.* Y mucho mas les es dañoso el vino, pues no atienden à que sea de buena, ò mala sustancia, buscando siempre vinos fuertes, y gruesos, que en esto les parece consiste la mejoría, debiendo ser tenue, con las demás circunstancias de laudable; pues no estando el vino bien defecado de las partes tartareas, mediante la fermentacion, engendra en los cuerpos ebrios dos especies de excrementos; el vno tenue, como la bilis, que es vn sulphur; el otro craso, como el atrabilis, que es tartareo, y acedo. Apoye Galeno mi concepto, con lo que (69) dize: *Vini floris, ac fœcis eius ad utramque Bilem comparatio.*

(69)
Gal. lib. 2.
de Facul.
Nat. cap. 9.

Infierefe de lo dicho, que como estos vinos no se fermentaron perfectamente en las cubas, buelven nuevamente à fermentar en los cuerpos vinosos; y à esta fermentacion, precisamente han de seguirse dichos excrementos, los quales encrasan la sangre, la acedan, y austerizan, y

afsimismo las limphas , poniendola incapaz , para que se mueva de las venas menores à las mayores ; y afsimismo el que la sangre reciba suficiente limpha , para que se ponga fluxible , y por esta razon se encrassa , y en algun modo se miscocoagula. Galeno es de este sentir , pues habla assi : (70) *Vinum nigrum , crasum , & austerum sanguinis crasi , atque nigrioris materia est.* Es señal (que las partes accidas , tartareas , que resultan de tal fermentacion , se mezclan con la sangre) la misma sangre ; pues quando se celebra sangria en algun vinoso , aparece gruessa , y negra , ò livida , ò de vn color , y fandeo , que es enixo , entre verde , y negro : *Crasi , atque nigrioris materia.* La demonstracion figuiente dà mayor creencia à lo dicho , si se toma sangre rubicundo , y à este se le mezclassen vnas gotas de accido vegetal , ò mineral , adquiere vn color livido , ò verde ; y si se duplicasse la cantidad del accido , se buelve negro. De esto son testigos oculares los Phlebotomianos , que quando quieren suspender la evaquacion de las hemorroidales , provocada con las sanguijuelas , aplican el agua arterial ; ò el espiritu de vitriolo , experimentan , que al instante la sangre que sale rubicunda , se buelve livida , ò negra ; tomado en mucha cantidad el vino , se aceda , lo que se experimenta en los ebrios , que quando vomitan , echan vn olor acedo , y las eructaciones aparecen acedas ; y esto proprio sucede en los viejos , quienes intentando calentarse , y roborarse , toman alguna cofilla mas de vino , el que luego les ofende , pues se aceda , y acedase , porque naturaleza , por la debilidad del accido exurino , y balsamo radical , no puede fermentarle para su nutricion , y conservacion , entonces se pudrece , y convierte en vinagre , como se experimenta en el vino , quien por muy conservado que estè en las cubas , destituyendose de muchas partes activas , las quales no pudiendo regir , y gobernar las passivas qualidades , se sigue vna putrefaccion parcial , que es el hazerse vinagre. Esto proprio se verifica en la leche , en la sangre , en el chilo , y en muchos alimentos , que para perder su propria forma , primero se acedan. Testifique lo dicho , lo que dize Vvilis : (71) *Ob huiusmodi salis fluorem*

(70)
Gal. lib. de
Atrabilc.

(71)
Uvil. de
Ferment.

Estèn advertidos , que el vino se aceda ; porque el tartaro que contiene , se disuelve , fermentando segunda vez , y se disuelve , porque los espiritus sulphureos mas volatiles , se dissiparon ; y no siendo suficientes los espiritus remanentes , como partes activas à impedir , que el accido fermento , precisamente se ha de acedar ; y como los vinos gruesos contienen mucho tartaro , dissipandose la mayor parte de lo sulphureo , que se implanta en el cerebro , y nervios , fermentandose el vino segunda vez en los estomagos de los ebrios , puesto en movimiento dicho tartaro , se aceda facilmente.

No juzguen los vinosos , que apartandose de beber vinos gruesos , y feculentos , se han de libertar de las tragedias , que produce el hijo de Baco , bebido con exceso ; pues aunque beban vinos tenues , y blancos , considerando , que por su subtileza se detienen poco tiempo ; y como algunos ebrios dizen , se orinan con facilidad , moviendose brevemente de vna parte à otra , siguiendo esta sententia de Galeno : (72) *Vinum promptè subintrat omnia , ijs sit crasum.* No obstante vãn errados , pues no es todo vno beberlos con moderacion , ò con exceso ; siendo cierto , que los vinos tenues , contienen no menos tartaro , que los gruesos ; pero con esta diferencia , que los tenues abundan de la parte sutil del tartaro , y por esta razon se acedan con mayor dificultad , que los vinos gruesos , que contienen vn tartaro fixo , y craso. Y asì se experimenta , que los Españoles que con exceso beben vinos delgados , padecen reumatismos , y gota ; porque el tartaro volatil se disuelve en las limphas , acedandolas en algun modo : pero los que beben vinos gruesos , comunmente padecen piedras , y fabulos.

Con razon se llama la gota hija de Baco ; siendo cierto , que el desorden de beber vino , engendra en el cuerpo vn accido salino , que vicia las limphas , y asimismo debilita las articulaciones : *Vinum , & venus egregiè articulos frangunt* , escriviò Triberio ; (73) y andando el tiempo , con el continuado desorden , se amontonan en las articulaciones excrementos de la fermentacion del alimento , que se haze en ellas , pues se perturba naturaleza , por la estupefacion que

(72)
Gal. lib. 5.
Aph. comm.
E.

(73)
Trib. com.
lib. Aph.

que introduce el vino, y mezclandose estos excrementos con la limpha llena del accido salino, incurren en aritis nodosa, que en las articulaciones redundan superfluidades, lo conociò Brachelio: (74) *Articuli etiam suum habent superfluum.*

(74)
Brachelio,
comm. lib.
Aphor.

Que el vino bebido en exceso, es productor de gota, es tan patente, que los gotosos sienten gran alivio con la abstinencia del vino; y la experiencia ha manifestado, que los Españoles, que solo beben agua, nunca padecen gota, sino es por el desorden en los actos venereos (como se declarará adelante.) Confirmarán mi dezir las siguientes palabras de Brojerino: *Qui inter initia podagrae, dolorisque articulorum vini potum substrabunt, & ad aquam confugiunt, magnificum sentire praesidium: potatores aquae raro, aut nunquam podagricos, aut chyragricos effici.* (75) No se admiren, que el vino bebido en exceso, siendo tenue, imprima el accido salino, ò tartaro volatil en la limpha, y sucopancreatico, como sujeto del accido, lo que es cierto; pues en estado natural, por la mayor parte representan al sentido del gusto vn sabor accido falso, muchas vezes se percibe el sabor falso, algunas vezes insipido, y otras vezes vn sabor acedo muy grato; y como estas sales no exceden del *pondus* natural, se conservan, así la limpha, como el sucopancreatico, tan puros, liquidos, y transparentes, como el agua muy clara, lo que experimentè siendo Medico Titular de la Villa de Medina del Campo; pues roto vn vaso limphatico en vna pierna, reconoci, que la limpha salia tan clara, y transparente, como agua purissima; lo que podrá ver el Lector en la observacion 99. de Pedro de Prado: luego recibiendo las limphas el tartaro volatil del vino, precisamente se impurifican, y adquieren alguna viscosidad, quedando tales limphas enemigas de los nervios, y membranas, y de las articulaciones; las quales limphas, por su acritud salina, belican dichas partes, y excitan reumatismos, y gotas; lo que conociò Enrico Regio, (76) pues escriviò lo siguiente: *Sic artritidis, & reumatismi causa serum est, salsum, & acre per renes non satis expurgatum.*

(75)
Brojerin.
lib. 16. de
Re Cibaria.

(76)
Enric. Reg.
lib. 4. Med.
cap. 2.

Non adquieren las limphas en algun modo viscosidad, sino es por dissipacion de sus espiritus, pues entonces retardan

su movimiento , como se experimenta en el bazo ; pues deteniendose en este las limphas , que como superfluas atrae del estomago , para que no impidan las fermentaciones de los alimentos ; siendo sentencia de Hypocrates , que el bazo atrae del estomago las superfluas serosidades : y este miembro organico , despues de averlas atraído , debe evaquarlas à los riñones , para cumplir con el oficio , que por naturaleza tiene ; y si las limphas las retiene el bazo , entonces se pone turgido ; y detenidas , se fermentan depravadamente por el tartaro volatil , que recibieron del vino , y adquiriendo sustancia cenagosa , crasa , feculenta , y viscosa , producen quartanas , fiebres lentas , excirrosidades , &c.

Es necesario advertir , que si el tartaro introducido en dichas limphas viscosas haze fermentar con vehemencia à la sangre , que cansada de movimiento , y destituída de su volatilidad , y espiritualidad , se detiene en las cabidades , ò latibulos membranosos del bazo (para que alli se fermenten , por medio de la moderada porcion de sucopancreatico , que naturalmente se comunica desde el pancreas , para que viniendose con dicha sangre , la haga fermentar , la volatilize , y ponga capaz à que buelva à seguir su movimiento regular) resulta vn accido *nimis acre* , que constituye vna disposicion cancrofa en el bazo , y vna viciosa sanguificacion ; y para dezirlo en breve , produce vna afeccion scorbutica , que en mi opinion es vna disposicion cancrofa en el todo : y por medio de dicho accido , exaltado con su acritud , se ulceran las encias , echan sangre , y se pudrecen , despidiendo de si no pequeño fetor , que aun por esto dixo Celso lo siguiente : (77) *Quibus magni lienes sunt , his gingivæ malæ sunt , & os olet aut sanguis ex aliqua parte prorumpit.*

(77)
Cels. lib. 2.
de Re Med.

Atiendan , que el accido exaltado por su acritud , excita no solo vicio depravado en la sangre , pero tambien causa los movimientos convulsivos , ansias , dolores colicos , deyecciones de sangre , dolores laterales , palpitaciones de corazon , y otros muchos accidentes , que acompañan al scorbuto ; Sylvio à testificar lo referido (78) con estas palabras : *Accidum nimis acre viciat sanguificationem , causat deiectiones cruentas , anxietates circa præcordia , ventris tormina , parvitatem pulsus , erosionem vasorum , & emotipsum , cardialgias ,*

(78)
Sylv. de Le-
boe en la
Disp. Med.

motus convulsivos, &c. Es de advertir, que Galeno conoció, que el vino bebido con exceso, engendra tales succos accidos, crasos, y viscosos, lo que se infiere de estas palabras, que refiere: (79) *Nam vinosi ob huiusmodi intemperantiam crudorum succorum copiam occissimè colligunt.* Y por esta razon, los vinosos llegan à padecer piedra de riñones, y otros males; y tales crudezas detenidas, se acedan, fermentandose en el estómago, por medio del tartaro salino, que recibieron del vino.

(79)
Gal. lib. de
Sang. Miss.
cap. 6.

Los Españoles vinosos, caen en perlesias, no por otra razon, sino es porque el vino comunica à los nervios vn tartaro acre que los ofende, y asimismo estupeface el suconervio; y para mayor claridad, oygan lo que dize Iatrias: (80) *Vitentur vina feculenta; nam illa secum vehunt tartarum acre nervis inimicum, hæc spiritibus animalibus narcosim inducunt.* Porque se aceda el vino, le niega Avicena à los Paraliticos, y les concede por mejor bebida el agua, reconociendo ser todo acedo enemiguissimo à los nervios, que es lo proprio, que si dixera, que porque contiene el tartaro; lo que consta de estas (81) palabras: *Et scias, quod aqua melior est, quam vinum, vinum enim materias penetrare facit, & quandoque accessit in corporibus eorum, & fit acetum, acetum verò est ex rebus, quæ nervis sunt nocibiliores.*

(80)
Iatrias, lib.
1. cap. 3. de
Paralifim.

(81)
Avic. lib. 2.
cap. de Cu-
rat. Paral.

Tiene tal eficacia el tartaro del vino, que degenerando el suconervio, se extenuan los miembros paralizadados, poniendose incurables, segun Hypocrates lo enseña: (82) *Paralictici, quibus præter motus impotentiam pars affectu extenuatur, incurabiles sunt;* y no solo degenera el suconervio, pero le coagula en los tubulos de las fiebras nerveas, pues tambien las tuerze; y por esta razon no se continúa el movimiento: no solo dicho tartaro es causa de que se tuerzan las fibras, pero tambien se estupefacen, como se verifica en los dientes, que con las cosas acedas se irritan, y estupefacen de tal suerte, que no pueden mastigar el alimento, porque la sal volatil se destruye, y debilita por el accido; y por esta razon, se manda fomentar los dientes con remedios antiparaliticos.

(82)
Hyp. lib.
Prorhetic.

Incurren los Españoles vinosos en quartanas, y otras fiebres pertinaces con frecuencia, las que en estos son muy diuturnas, porque el sulphur de la sangre le tienen crasissi-

mo, ayiendolo adquirido naturaleza peregrina, y agena à la conservacion del ente, que aun por esso dixo Mupheto: *Diversa in hominibus sulphura reperiuntur, quorum crasities longas febres efficit, sæpè etiam valde crasum, ut in tertianis aliquando crasissimum, ut in quartanis, &c.* (83) Otra razon ay muy eficaz, para que sean las quartanas muy molestas en los vinosos, y es, que sollicitan curarse, no con otro remedio mas que con la receta de beber vino, figuiendo el adagio vulgar, la quartana, dependiendo de humor frio, curarla con buen vino.

(83)
Muphetus
in Epist.
chemic.

El tartaro en los quartanarios, comunicado à la sangre, destruye el azufre mas volatil de ella, por medio de su accedia, que este accido es producto de las quartanas, lo dà à entender Galeno, (84) quien manda dàr el agenjo en la curacion de la quartana, para que la bilis se dulcifique, y corrija: *Deinde sequenti die absentij succum exhibens, & bilis edulcescat, contempereturque.* La bilis, de que habla este Principe, es la atra, que esto entiende por el humor melancolico, quien conoce ser accido de su naturaleza, el qual produce la fiebre quartana, porque adquiere mayor accedia, y crasitud; y que tal melancolia es accida, lo declara Galeno por estas (85) palabras: *Continere in se namque terram acidum, dulce, amarum, & flavum, & omnimodum, quomodo etiam homo continere in se acidum atrabilem, amarum, flavum, dulce, sanguinem, salsum, pituitam, &c.*

(84)
Gal. lib.
de Ther. ad
Pis. c. 26.

(85)
Gal. lib. de
Nat. bum.
comm. 1.

De lo dicho facamos, que la limpha retenida en los latibulos del bazo, produce las quartanas, que aun por esso Galeno advierte, (86) que es rara la quartana, en la qual el bazo no aparezca turgido, y obstruido: *Raro dari quartanam sine lesione lienis.* Y no es otra la causa, sino es que tales limphas, se acedan detenidas, y no ventiladas, y no por esso contraen viscosidad: que tales limphas producen calenturas, y quartanas, lo conociò Hypocrates, quien llamò à la melancolia agua; lo que se verifica en los hypocondriacos, y scorbuticos, que estos escupen mucho: indicio proprio de abundancia de limphas.

(86)
Gal. lib. 1.
ad Glauconem.

(87)
Ecclesiast.
cap. 31.

Como no han de enfermar los Españoles vinosos, si el Eclesiastico lo publica: (87) *Vinum multum potatum ebrietatis animositas, imprudentis offensio minorans virtutem, & faciens vulnera?*

vera? Y como no han de enfermar, buelvo à dezir, si el modo de alimentarse, y apagar el hambre, consiste en beber vino, y mas vino? Si vieran que vn hombre publicamente sus comidas, solo consistian en el vino, le dieran el nombre de infano, que es lo que Seneca dize: (88) *Ebrietas est voluntaria insania*. Yo conocì algunos Españoles, que hallandose hambrientos, iban al Colegio de los Mudos à socorrer su necesidad, bebiendo; los quales, para faciarfe bien en su vicio, traian consigo, como por reliquia, vn hueffo de tocino, ò vna espina de sardina, y chupando de ella, al instante entraban en ganas de chupar, y mas chupar de el: luego si tan excessivamente se facian en el vino, no me admira caygan en tantos precipicios, poniendose titubeantes, descoloridos, anhelosos, luxuriosos, y perezosos para qualquiera cosa, por quanto se privan de razon: oye lo mysterioso de estas Sagradas Letras: (89) *Luxuriosa res vinum, & tumultuosa ebrietas, quicumque his delectatur, non erit sapiens*: siendo evidente, que los acostumbrados à tan mala costumbre, apenas comen otros alimentos, por tener divertido todo su apetito en el vino: que aun por effo dize el vulgo, que los bebedores, son poco comedores; y Fonseca lo ha de testificar (90) con lo siguiente: *Vinum, hoc habere mali, quod appetitum tollat, nam bibares non admodum sunt edaces*.

No se fien algunos Españoles vinosos en que no se ebrian, aunque beban tres, ò quatro azumbres; pues aunque no incurran en la madre de la malicia, en el demonio voluntario, en el enemigo de la verdad, en el veneno de insipiencia, y en la ruina sin escusa, no por effo se libertan de caer en las enfermedades referidas, aunque sea à largo tiempo. La razon por què no se ebrian algunos, aunque beban mucho vino, (como le sucedia à aquel Maestro de Capilla, yà citado, en el desorden del agua) es, porque son tan firmes de cabezas, que el cerebro, y espiritus resisten à los impulsos del suphurnacortico del vino, siendo esta la prueba de la bondad, y fortaleza de cerebro: lo que apoya Avicena con estas (91) palabras: *Signum enim fortitudinis cerebri, atque bo-*

mitatis eius est à vini generosi vaporibus non ladi, vinique potentiam substinere.

Algunos dizen, que los vinosos que no se ebrian bebiendo

(88)

Senec. epist.

83.

(89)

Prov. c. 29.

(90)

Fons. lib.

2. Aph. c. 29.

21.

(91)

Avic. lib. 3.

Ferm. 1.

tratad. 3.

do

do mucho, no solo consiste en la firmeza de cabeza, si en que tienen vna capacidad grande de estomago; y ay algunos tan experimentados, que saben lo que haze su zaque; y en confirmacion digo, aver conocido vn matrimonio, que tenian medidos sus estomagos, como si fuesen pellejos, de tal suerte, que queriendo vn Tabernero meterles de clavo en la quenta vna azumbre de vino, respondiò el vinoso, que no podia ser, porque la pellica de su muger, y la suya, no hazian mas que tantas azumbres; lo que confesso por cierto despues dicho Tabernero: Esto supuesto, debo dezir, que la grande capacidad de estomago, no es causa para evitar la embriaguez, solo si dicha robustez de cerebro, y espíritus animales, que resisten à los vapores narcoticos; pues tal capacidad, solo testifica el ser muy bebedores, por quanto des- tendiendo el estomago la nimia cantidad, assi de bebida, como de comida, destruye la tunica rugosa, bolviendola llana, y sutil, como se experimenta en vna vegiga inflada:

(92)
Uvilis in
Anat. ven-
triculari.

De este sentir es Uvilis, (92) quien tratando de la anothomia del estomago, dize assi: *In vibonibus verò, & gulosis, quibus acrebra, & nimia ventriculi impletione tunica carnea plurimum extenditur, etiam interior illi coextensa, rugas suas omnes amittens, plana, & tenuis instar vesticae inflata evadit.*

Cesso yà de tratar del incentivo de infania, y de hombres, que en sentir de San Geronimo, siendo desordenados en el vino, aunque hombres, ni son muertos, ni vivos: daños haze el vino, no solo en destruccion de naturaleza, si en el go- vierno politico, pues hasta en los Reyes causa menosprecio de sus personas; y por esta razon se debe negarles el vino, como consta de Sagradas Letras: (93) *Noli Regibus, ò Lamuel!*

(93)
Prov. c. 31.

Noli Regibus dare vinum, quia nullum secretum est, ubi regnat ebrietas: y por fin, ademàs de lo dicho, quiero oygan lo

(94)
Gal. comm.
3. de Viſt.
Ratione.

que Galeno refiere, (94) para que los Españoles se mode- ren en levantar tan alto: *Vinum Plato censet, ut inimicum vi- tandum, quod si semel intra corpus sit vasit, & gubernatorem ve- tat quominus navis, clavis, ut convenit, verset, & milites in acie sobrij sint, Iudices quoque cum exercenda iustitia est, errare facit, & Praesides omnes mali moderari, nihilque sanum iubere.* No se admiren aya dicho tanto contra los vinosos, siendo el vino quien ha causado muchas ruinas en el mundo; quien pro-

dució la desgracia de las dos hijas de Lot , y quien perdió à Olofernes? El vino.

QUARTO DESORDEN DE ALGUNOS Españoles , es el ser Venereos.

CON razon se enumera la Venus entre las cosas no naturales, pues estas, vsandose con moderacion, conservan la salud; pero si fueffen con exceso, la destruyen, como se experimenta en el trabajo, &c. luego siendo moderada la Venus, causa sanidad; y siendo con exceso, causa enfermedades, y no como quiera, sino gravísimas: lo que Galeno dà à entender en estas palabras: (95) *Exercitari enim unumquemque eorum, qui sunt exposcimus, non utique sine terminis, & mensuris congruis, amplius intendentem exercitia, ut dissolvatur virtus; ita autem, & cibis, & potibus, & venereis incongrua mensura uti, neque minuenter quidem, nec addentem, super excellentia enim dissolvunt virtutes; defectus verò in uno quoque prohibent tantum à perfecta utilitate, quantum ipsi à commensuratione deficiunt.*

(95)
Gal. lib. de
Assuet. c. 5.

Es necesario advertir, que en las mugeres haze la Venus menor daño, aunque sea algo excesiva, porque se debilitan menos que los hombres, dissipandose menos espíritus; pero las haze mayor daño à las mugeres el semen detenido en las vesículas feminales, porque fermentandose, adquiere naturaleza de veneno, no solo semejante al de la vivora, pero à otros venenos, de donde se subsiguen accidentes varios, y raros, que aun por esso Galeno (96) advierte lo siguiente: *Nisi congressu semen excernatur, lethalia planè, & admiranda simptomata eriantur expirandi difficultas, alienatio, convulsio, &c.*

(96)
Gal. lib. 6.
de Locis
Affectis.

De lo dicho se infiere, que no deben enteramente escusarse de la Venus los que licitamente pueden excitarse en tal palestra, porque el semen detenido, y fermentado excitan muy graves enfermedades; y por esso hombres muy contenidos le vsaban, para conservar la salud, y no por vicio: *Venere modestis hominibus utendum non ob copulatam illi voluptatem, sed ut noxam vitent, quæ à retento semine nasci solet, dixo*

Ga-

(97)
Gal. lib. 6.
de Locis
Affectis.

Galeno. (97) Bien modesto era Diogenes Cynnico, y se cuenta de él, que usaba la venus por conservar su salud.

La propria naturaleza testifica lo conveniente que le es, para conservar su equilibrio, el que los venereos se exciten en dicha cosa no natural (aunque natural) con grande moderacion, solo lo suficiente, para desahogar à la propria naturaleza, como ella lo executa por sí en aquellos individuos, que licitamente no pueden executar lo, pues en sueños padecen poluciones, que no es otra cosa mas que vn conato de la naturaleza, para expeler lo que detenido la puede ser molesto; siendo cierto, que aumentando el semen, y no evacuado, se sigue grave daño en los hypocondrios, y en todo el cuerpo se corrompe, se enciende, se siguen fiebres, tremores de corazon, perturbaciones del entendimiento, y otros muchos accidentes; de donde se infiere, que tanto la mucha abstinencia, como el desorden, producen graves enfermedades; y para confirmacion, oygan lo que dize Galeno: (98) *Veneris abstinencia nonnullis capitis gravitatem, ciborum fastidium febres, appetentia, & concoctionis imbecilitatem parit.*

(98)
Gal. lib. 6.
de Locis
Affectis,
cap. 5.

Algunos, por el defecto de la venus, se ponen torpes, y perezosos para exercer sus movimientos: otros se ponen melancolicos, tristes, y temerosos; y asimismo se extenuan, poniendose hechos vnos esqueletos, por quanto se vicia la fermentacion de los alimentos; ponenie tan inapetentes, que no pueden tolerar el alimento mas agradable, ni ay quien les haga comer vn bocado, por mas que los amonesten; de donde se infiere, que no debemos admirarnos se macien, faltandoles el alimento, que aun por esso dixo Aristoteles:

(99)
Arist. lib. 5.
de Partib.
animal.

(99) *Quoties cibus non ingeritur, sanguis deficit, quoties ingeritur, augetur; si autem cibus pravus fuerit, pravus sanguis gignitur, si verò probus gignitur.*

Para que los Españoles sepan quan cierto es, que el defecto de la venus produce los estragos referidos en destruccion de naturaleza, oygan la siguiente Historia, que Galeno refiere: (100) *Quidam uxoris mortem lugens, & à concubitu, quo antea creberrimè fuerat usus, abstinens, cibi cupiditatem amisit, atque ne exiguum quidem cibum conquoquere potuit: Ubi verò se ipsum cogendo plus cibi ingerebat, protinus ad vomitum*

(100)
Gal. lib. 6.
de Locis
Affectis,
cap. 5.

tum

tum excitabatur, mestus etiam apparebat, non solum has ob causas, sed etiam (ut melancholici solent) citrà manifestam occasionem: luego siendo la causa de estos males el semen detenido, viciado, y degenerado, solo la principal cura consiste en evaquarle, al modo que los accidentes seguidos al veneno viperino, se destruyen solo con la correccion, y evacuacion de tal veneno: lo que se verifica en el caso que relata Galeno, pues prosigue este Principe, que bolviendo à su costumbre venerca, restaurò su salud: Verùm hic ad pristinam consuetudinem rediens, quam celerrimè liberatus est.

Aviendo abstinencia en la venus, siendo moderada, no ay duda, que el cuerpo à vezes se pone lleno, y grave; pero estos tales confervan en el estomago robustèz, y firmeza de fuerzas en el todo; lo que al contrario se experimenta en los desordenados: lo que conociò Galeno, (101) quando escribe lo siguiente: *Venus, ut evauatione plenum fieri corpus non permittit, ita sthomacum vehementer labefactat*, como le sucediò al Mancebo de Melibea, quien *ex nimio potu, & venere*, contraxo vna debilidad grande en el estomago, y en todas las facultades, el qual muriò en el dia vigesimoquarto, de tan grave enfermedad como le acometiò: lo que refiere Hypocrates: (102) *Vigesimoquarto obiit.*

(101)
Gal. lib. 3.
Epid. com.
1.

Incurriendo en tal debilidad de estomago, no ay que admirar padeciese dicho Mancebo en su enfermedad tantos, y tan graves accidentes, por quanto todas las partes, y miembros principales avian contraido vna debilidad quasi effencial; aunque es verdad, que solo debilitado el estomago, por el desorden de la venus, puede excitar tan graves accidentes: confirme Avicena este concepto, (103) con estas palabras: *Debilitatem ventriculi esse causam omnium egritudinum corporis.*

(102)
Hypoc. lib. 2

(103)
Avic. lib. 33

Los Españoles, que por el desorden venereo, debilitan el estomago, contraen muchas crudezas, no solo en èl, pero tambien en el todo; porque siendo lo que resulta de la primera coccion vna viciada chilificacion, como esta material causa es incapaz para la reproduccion de buena sangre, y nutrimento, resulta de ella vna crudeza vniversal, la que, como inutil para nutrir, la menosprecian las partes; y detenida dicha crudeza, llegan tales desordenados

à padecer obstrucciones en la region natural, y así mismo se cierran las venas lácteas, ò el ducto intestinal, ò porque la glandula grande mesenterica, estando turgida, comprime dichas venas, como se enlazan en ella, y desde aqui no tienen que llevar à la cisterna, porque no pueden recibir el chilo, por la comprehension; y si llevan alguna cosa, es muy poca, y de aqui resulta emaciarse todo el cuerpo como vna estatua, porque no llevando las venas lácteas suficiente chilo à la cisterna, no puede esta por medio del ducto torazico dar suficiente materia para la produccion de la massa sanguinaria. Debo advertir, que detenido el chilo por dicha obstruccion, suelen tales venereos padecer fluxo chiloso, ò vomitos chilosos, como he observado.

Quiero manifestar otra razon, que ay para que se extenuen los immoderados en la venus, pues la sangre se priva de la limpha, por quanto los testes, atrayendo el semen con vn apetito depravado, atraen juntamente la limpha, y entonces la sangre se seca, y encrassa; porque faltandole la limpha, no se irriga, ni tampoco las demás partes: lo que se experimenta en las plantas, y en la tierra. Galeno (104) lo enseña por estas palabras: *Venerem immoderatus exercentes humorem in vasorum reolutione serorsum non habent, quod testes semen inde trabentes, ipsa exhinant.*

(104)
Gal. lib. de
Semine.

Tienen los testiculos vasos lymphaticos, y por esta razon los immoderados en la venus, incurren en afectos de pecho, por el grande consentimiento, que las partes pudentas tienen con el toraz, y sus contenidos: lo que se experimenta en los Eunuchos; pues lesas dichas partes, al instante se siente el pecho, y la voz se muda. Los Españoles immoderados, se hazen tíficos dorsales, lo que por la mayor parte sucede en los recién casados; pues estos, y los que principian la venus en la puerilidad, ò en el principio de la adolescencia, contraen vn apetito desordenado, haziendose libidinosos, porque los vasos feminales se ponen mas dilatados, y con la titilacion, se rarefacen, y reciben mayor copia de sangre, que fermentada, aumentan con exceso el semen.

Usando con tanto desorden la venus, se ponen muy debiles, no solo por actos voluntarios, si tambien porque in-

voluntariamente tienen repetidas poluciones en el sueño; siendo cierto, que la venus immodica, relaxa, y debilita las vesiculas feminales; ponense debiles, porque se defraudan, y pierden muchos espiritus: *Venere immodica vtentes imbeciliores reddi, quod plurimum effluat nativi spiritus, & caloris*, firmò el Principe de los Griegos. (105) Es muy cierto, que los venereos desordenados, adquieren grande debilidad; pues segun Avicena, se evaqua el vltimo nutrimento, que es deztr se dissipa la parte mas pura; de donde se infiere, que este desorden, solo sirve para destruir los vitales espiritus, y consumir el humido radical, que aun por esso dixo Hypocrates: (106) *A veneris usu paucula re emissa imbecilles ob id reddimur, quod ab omni humedo genitura viri proveniat, & id, quod robustissimum est, excernatur.*

(105)
Gal. lib. 1.
de Semine.

(106)
Hyp. lib. de
Genitura.

Que se evaqua la parte mas pura, es evidente; pues en sentencia de Alberto Magno, para que se produzca vna parte de semen, se requieren ochenta partes de fangre; y no como quiera, pues en sentir del Filosofo, y de varios Autores, para la producion de vna gota de semen, se requieren cien gotas de fangre muy pura, y espirituosa. La demonstracion tenemos en el almidon, pues para sacar vna parte, se requieren muchas de trigo muy limpio, y escogido: luego se infiere, que con razon se ha de debilitar vniversalmente el todo, siendo lo que se evaqua en los actos venereos vna sustancia, la mas espirituosa, perfecta, y vtil del cuerpo; siendo desordenada la venus, se siguen debilidades de estomago, vomitos, y diarreas, y palpitations de corazon, como observan los Lectores en las observaciones 61. 62. y 63. Asimismo los Españoles, desordenados en tal vicio, padecen afectos de riñones, dolores articulares, vertigos, y epilepsias; lo que Galeno dà à entender en este dezir: (107) *Coitu exacerbantur podagræ, artuum dolores, renuum vitia, commiciales, atrabiles.*

(107)
Galen. com.
6. de Morb.
Popul.

Que la venus desordenada produce gota, es patente, pues ofende las articulaciones grandemente, y asimismo vicia la sustancia de los nervios: *Venereorum usus podragas parit*, escriviò Galeno. (108) Produce gota, porque las articulaciones se enfrian, y defecan; y porque las limphas, y fangre adquieren mucha falsedumbre acre, que aun por esso

(108)
Gal. lib. 6.
Aph. comm.
28.

(109)
Brach.com.
Aphorism.

esso Brachelio, (109) dixo lo siguiente: *Venus maximam sibi partem vendicat in podagra*. La experiencia testifica lo dicho, pues consta, que los gotosos, solo con la abstinencia de la venus han sanado, o apenas les ha acometido. Confirme Eschenchio lo que escribo, (110) pues habla asi muy a mi intento: *Artritichos uxoratos vidi, qui pro parte maioris temporis in lecto gutta deprehensi permanebant, & mortua uxore rarissime eam incurrebant, capti verò facile à paroxismo liberabantur*.

(110)
Esch.lib.5.
de Atritid.

Siendo cierto, que entre las partes del cuerpo, ninguna se ofende mas que el cerebro, con el desorden venereo, no se admiren incurran los desordenados en insultos epilepticos, y afectos vertiginosos, por quanto se debilita grandemente el cerebro, y sus espiritus se dissipan, de donde conceptuo ser esta la razon potissima, porque algunos Autores llaman al concubito venereo leve epilepsia, siguiendo en esto a Galeno, (111) quien es de esta opinion: *Venus parvus*

(111)
Gal. lib.3.
epid.com.1.

morbis committialis est.

Por la brevedad, omito referir otras muchas enfermedades, que produce la venus excesiva; siendo en mi sentir, como infalible, que todas quantas enfermedades padece el viviente, pueden tener dependiencia de tan desordenado vicio; lo que conociò Valles, (112) quando dixo: *Vix est ullum morbi genus, quod non possit venus nimia facere*. La razon, porque la venus es productora de tantas enfermedades, es, porque postra las facultades, y debilita los miembros principales, los nervios se ofenden, y en el todo se engendran muchos humores crudos, viscosos, y accidos, que aun por esso prosigue Valles: *Nam facit malignas succorum pretrescentias, & partium principum debilitates, & nervos emolit, & fluxiones commovet, & cruditatibus replet.*

(112)
Vall. lib.3.
epid.sect.3.

Y como no han de enfermar, si cohabitan a todas horas? debiendo observar lo que Galeno aconseja para el buen uso de la venus; (113) pues con tal observancia conservarán a naturaleza en su equilibrio, sin que padezca dispendio en sus operaciones: *Veneris usus tunc salubris habendus, si tanto intervallo exerceatur, ut dissolutionem non sentiat corpus, ut seipso, qui utitur levior factus, ac melius spirare videatur.*

(113)
Gal. lib. de
Arte Med.
cap.68.

Precisamente han de adquirir muchas crudezas, y obstrucciones, cohabitando a todas horas, sin reparar sea despues

pues

pues de comer, ó cenar, debiendo, para no enfermar, ni despues de comer, ni *ante somnum* el cohabitar, pues se sigue mayor resolucion de fuerzas, y las cocciones se perturban, haziendose diminutas. El mejor modo de vsar la venus, es por la mañana, *in tempore Aurora*, despues de aver dormido, y celebrado naturaleza sus fermentaciones, que aun por esso Paulo Eginita (114) advierte lo siguiente: *Qui venere vsurus est, replectiones, & cruditates vitet.*

(114)
Paulo Egi.
lib. 1. c. 35

Para que los Españoles entiendan con mas claridad el buen modo de exercitarse en la palestra venerea (para que con el buen vso de esta cosa no natural conserven su salud) han de saber, que es muy necessario tener presentes estas precedencias: Al trabajo debe preceder la comida, esta à la bebida, esta al sueño, y vltimamente à la venus debe este preceder; y para mayor claridad referirè lo que Galeno enseña (115) en estas palabras, por ser muy del intento: *Ita mihi verò de tota re constituenda videtur, ut salutaris, commodiusque haberi debeat, etiam si non ad sacietatem ingestus sit cibus, à somno, & post cibi confectioem, quam ante somnum, & à cibo veneri indulgere.* Consejo muy acertado, pues aviendo precedido el sueño, se hallan yà vigoradas las fuerzas, y facultades, que con el trabajo, y la vigilia se avian debilitado; y de aqui se infiere padeceràn menor dispendio en el exercicio de tal palestra.

Gal. lib. 2.
de Sanitate
tuenda.

Omito yà el advertir à los venereos desordenados, pues inculcados en su vicio, han de cumplir su apetito; pero sepan, que muchos suelen morir repentinamente, como he conocido à algunos, y he tenido noticias de otros; y aun me acuerdo, que à Avicena le sucediò tal desgracia, pues se cuenta en su vida, que *repente obiit, debilitatus à venereo.* No se fien en su robustez, por quanto solo el gozo de verse en possession de lo que con tantas veras han apetecido, les puede quitar la vida repentinamente; siendo cierto, que no menos se dissipan los espiritus por medio de esta passion, como si fuesse en concubitos desordenados, viendose, pues, gozofos en posseer la cosa amada, vniversalmente se difunden los espiritus à las partes externas: *Vi actionis repentinae, vique imaginationis*, quedando casi desamparadas las internas, y principales, que aun por esso el Angelico Doctor

(116) (116) dixo, que *gaudium est passio concupis civilis proveniens à perfectionis appetitæ coniunctione, secundum interiorem apprehensionem*. Y por fin, para que sepan lo mucho que dicha passion puede en quitar la vida repentinamente, referirè algunos casos sucedidos en el mundo, lo que consta de las Historias. El Emperador Tellón murió de repente, despues de vna victoria, siendo alabado de los suyos grandemente. Ptholomeo Philometo murió de repente, viendo gozoso la cabeza de Alexandro su enemigo, despues de averle vencido. Un Pintor, llamado Zexis, viendo la fealdad de vna vieja que avia pintado, de puro gozo repente *obiit*.

D.Thom.4.
sentēt. dist.
49. q. 3.
art.1.

Aunque es verdad los Españoles enferman por los quatro desordenes dichos, esto se entiende lo mas comun, por quanto algunos Españoles, sin ser *Lurcones*, *Abstemios*, *Ebrios*, ò *Venereos*, enferman con frecuencia por otros excessos, que sirven no poco à dissipar los espiritus, postrar las facultades, engendrar crudezas, y no cortas obstrucciones: lo que se experimenta en los jugadores de pelota, de barra, y de otros exercicios muy violentos, y continuos; en los que padecen necesidades, pues por la falta de alimento enferman debilitados, y consumidos los espiritus, y postradas las facultades en sus operaciones; y vltimamente, lo experimentamos en aquellos Españoles, que trabajan continuamente en vn incessante estudio, ò en continuas passiones de alma.

Omito tratar sobre estos desordenes, porque los Lectores lo han de hallar ventilado en algunas resoluciones de consultas, y en alguna observacion, lo que fuera multiplicar la obra. Esto supuesto, passo à buscar, qual sea el mejor remedio, para que en sus naufragios los Españoles desordenados en alguno de los quatro vicios, puedan con acierto, y brevedad recuperar su salud.



EL MEJOR REMEDIO DE
Españoles, es la Purga.

NO Juzguen los Lectores, que el dezir sea mejor remedio la purga, para socorrer los daños que adquieren los Españoles con sus desordenes, es querer vituperar la sangria; pues me consta, que las fiebres agudas, las infla matorias no pueden curarse sin el remedio de la sangria, padeciendo la sangre vicio de plenitud, de turgescencia, ò de turgencia, siendo cierto es vn buen remedio para lo referido, estando indicado, y administrandole con moderacion. Oygan el methodo con que el docto Sydenan administra el remedio de la sangria en las calenturas continuas, y agudas: (1) *Attamen ubi in contrarie indolis sanguinem incido, qualis iniuvenibus athletico habitu, & temperamento sanguineo predictis reperiri consuevit: Primum in curatione locum flebothomie attribuo, quæ (præterquam in casibus inferius memorandis) sine salutis periculo, hisque omitti nequit, nam alias non solum, prænimia sanguinis ebullitione, phenitidum, pleuritidum, aliarumque id genus inflammationum periculum immineret, sed præcopia etiam, impedio non modo circulationis, & totius massæ, quasi strangulatus consequeretur.*

(1)
Sydenam,
Meth. Feb.
acut. ferm.
62. c. 4.

Aunque las fiebres sean malignas, ò pestilentes (con tal, que se experimente aver plenitud, ò turgescencia en la sangre) se debe principiari la curacion con sangria; siendo de esta opinion Zacuto, Mercado, Fracastoreo, Cypriano de Maroja, y otros muchos Practicos; pues no ay duda, que siendo la especie de la causa en donde se sujeta la qualidad maligna, es muy acertado el remedio de la sangria; pero siendo la especie de la causa en donde se sujeta la referida qualidad puramente cacochima, en este lance es gran desorden, y contra methodo el sangrar, no siendo este remedio el que (como consecuencia verdadera) se infiere *ab specie cause*, por quanto solo el acertado es la purga.

Aunque digan averse experimentado, que en varias pestilencias, y constituciones de fiebres malignas se han

muerto todos aquellos en quienes no se principiò la cura con sangria (como el año de 1557. sucediò *in peste Delphensi*; de la qual cuenta el docto Foresto , que todos los que purgaron antes del tercero , ò quarto dia murieron.) Responderè , que el purgante en el principio no era remedio adecuado para la especie de la causa ; y assi , no ay que admirar muriesen todos , por quanto el purgante en aquella ocasion , como inadecuado , no minoraba la causa , en donde la maligna qualidad se sujetaba.

Què me diràn à lo que Azebedo dize en el capitulo segundo del tract. 3. de la Correccion de abusos? Dize , pues , que aviendo acometido en Salamanca vna constitucion de fiebres malignas , assegura murieron todos los que se sangraron ; y que aviendo los Doctores de mi Universidad resuelto purgarlos desde el principio , assegura , que administrandoles el purgante mixto con cordiales , se libertaron todos los enfermos : practica es , que algunos Practicos la han vsado , y aun me acuerdo avèr leido en Riberio lo siguiente : (2) *Cacochymie debetur purgatio , eaque humoribus peccantibus appropriata , præmissa preparacione idonea , si ea necessaria videatur , hacque cautione adhibita , ut benigna tantum usurpentur medicamenta ab ijs abstinendo , quæ malignam , & deletariam habent qualitatem : Quibus etiam utile erit admiscere nonnulla bezoardica , & vim alexipharmeam habentia.* Qual parecerà al Lector serà la razon , por què se ezperimentò en esta constitucion de fiebres malignas lo contrario que en la que refiere Foresto ? Sepan no ser otra , que el remedio de la sangria no era adecuado à la causa , en donde existia la qualidad maligna.

Digo , que las mas vezes conviene principiar purgando en los Españoles , por quanto en ellos se observa mucha supernatancia adquirida por los desordenes de su tan voluptuosa vida ; y aunque digan , que en tal caso aun se debe principiar sangrando (conceptuando , que en los mas Españoles concurre à vn tiempo vicio de plenitud , y de caco-chymia ;) siendo practica assentada , que en tal caso se debe principiar sangrando , por quanto se hallan indicados ambos remedios mayores , y que no conviene executar otro auxilio , segun Hypocrates (3) enseña en este dezira

Quod

(2)
Riber. lib.
17. cap. 1.
de feb. pest.

Hyp. lib. 6.
epidem.

Quod si utroque auxilio homo indigeat à venæ sectione incipiendum esse, notissimum est; no tienen razon, por quanto necessitan entender lo sentencioso de vn Hypocrates.

Verdad es tiene mucha dificultad, entender con perfeccion lo mysterioso de los axiomas Medicos, pues en lo breve ocultan mucho mysterio: *Non ut sonant intelligant Medici.* Cierta es, que en el caso que refieren se hallan indicados ambos remedios, y que obrando con indicacion, me diràn curan con racionales consecuencias (*indicationem nihil esse aliud, quam consequentiam rationalem*) escrivio Galeno, (4) assegurando, que su consecuencia sigue à la causa morbifica como premissa.

(4)
Gal.com. 1.
Pronostic.

Aunque conozco la cortedad de mi discurso, he de relatar la inteligencia que merece el consejo de Hypocrates *si utroque.* Este gran Principe dize, que se deben principiari sangrando, quando las indicaciones son iguales; y en esto no ay que dudar (sino es que las muchas crudezas de primera region *regularitèr* lo repugnen) siendo cierto se ponen los vasos mas laxos con la sangria, y de aqui adquirirà mejor lugar la purga, para satisfacer à su indicacion, la que queda mas vrgente despues de aver sangrado vn par de vezes.

Sin duda debe el Medico purgar inmediatamente *post venæ sectionem*; porque lo que supernata no adquiera naturaleza turgente, pues precediendo las sangrias queda mas libre lo supernatante para decumbir à miembros principales, sin que pueda refrenarlo otro auxilio que la purga.

Siendo vna indicacion mayor que otra, no tiene lugar aquel *si utroque auxilio* de Hypocrates, no debiendo principiari con sangria, sino en caso que la supernatancia sea menos que la plenitud; pues aunque es verdad, siendo menor la plenitud, indica sangria, no obstante debe el Medico menospreciar *pro tunc* la especie de tal causa, y atender à la especie de causa, que es mas vrgente, y eficaz en indicar, para que à esta siga por consecuencia racional el remedio adecuado, que aun por esso Galeno aconseja lo siguiente: (5) *Interdum licèt contemnere vnā indicationem, propter aliā vrgentiorē.*

(5)
Gal.lib. 10.
method.

Se experimenta, que los Españoles, menos vezes mor-

bifican por plenitud de sangre, siendo lo mas comun por *ex superantia* de humores cacochimos, adquiridos por su mal orden de vida; hazense graves muchas enfermedades en los Españoles, por quanto no atienden algunos Medicos al modo de vida, solo si atienden à querer quitar lo que se pudrece con sangrias, y mas sangrias, de donde resultan varios infortunios; porque su indicacion de tablilla està firme en sangrar, y mas sangrar, teniendo à la vista qualesquiera fiebres putridas, agudas, y continuas. Oyan con atencion para la enmienda, lo sentencioso que habla Santa Cruz: (6) *Multoties vidi (neglecta purgatione talium humorum in febribus continuis) miserandos eventos: omnes indicationes volunt aliqui adimplere per sanguinis detractionem.*

(6)
Sant. Cruz,
lib. de Im-
ped. cap. 3.

Luego tomandose la indicacion *ad specie cause*, preciso es se varie el remedio, sea en el morbo que fuere: luego siendo comunmente en los Españoles la especie de la causa abundante cacochymia en el todo, y siendo el indicante de la purga, se infiere ser este mejor remedio que la sangria para los Españoles, si se atiende à su vida; pues se experimenta, que los mas Españoles, sangrandoles vna, dos, y muchas vezes, no se minoran la fiebre, antes si se exacerba con varios accidentes, por no ser el remedio adecuado à la especie de la causa; pero inmediatamente que se dà vn purgante, se experimenta remitirse, por quanto fue administrado remedio adecuado para minorar la especie de la causa.

(7)
Hyp. lib. 1.
Aphorism.
aphor. 29.

Es verdad, dize Hypocrates: (7) *Cum morbi inchoant, si quid tibi videtur movendum, move, &c.* Pero han de saber, que aunque mi opinion sea, que en los mas Españoles se aya de principiar purgando, no es porque yo entienda aquel *move* por purgar; siendo cierto, que dicho Principe, por aquel *move*, no entiende solo la evacuacion hecha con el purgante, por quanto aquel *move* comprehende la sangria, y la purga, como remedios mayores. Confirme mi dicho Fonsaca, (8) con lo siguiente: *Quod verbum illud (movere) magnum remedium significat, qualis est sectio vena, & purgatio.*

(8)
Fonsaca
sem. 29.
lib. 1.

De lo dicho infiero, que la indicacion para sangrar, ò purgar, debe tomarla el Medico *ab specie cause*, sino es que

naturaleza excite alguna evacuacion conveniente à minorar la especie de la causa , ò sea por fluxo de sangre , ò de vientre , ò por vomito ; pero en caso que naturaleza no execute tal obra , inmediatamente se administre el remedio en el principio , tomando la indicacion *ad speciem causa* ; pues no aviendo omision , suele el Medico conseguir vn total exterminio del morbo , porque fue depuesta toda la especie de la causa ; lo que advierte Fonseca : (9) *Tollitur enim , & iugatur morbus , aliquando remedio statim adhibito* : luego siendo la especie de la causa , que produce los morbos , las mas vezes pura cacochymia , se infiere convenir las mas vezes la purga , sino es que aya algun repugnante eficaz , que la retarde , y por esta razon merece el renombre de mejor remedio.

(9)
Fonsc. lib.
1. com. 29.

Esto no es negar la sangria , pues administrada en ocasion (y no con los excessos que algunos Medicos Españoles lo practican) dà salud , pues algunos no saben aplacar las fiebres de otro modo , que sangrando , y mas sangrando ; creo que el abuso de las sangrias moviò à que Valles escribiesse lo siguiente : (10) *Quid ergo agendum ? Mittendum , aiunt , sanguinem , quid deinde ? Mittendum rursus : quid post hæc ? Mittendum iterum , misso verò ? Nihil præterea . O brevis formula ! Merito sanguis vilipenditur .*

(10)
Valles lib.
4. Method.

Tiene razon Valles en zumbarse de Medicos , que tanto abusan la sangria , quando con dos , ò tres sangrias pueden deponer la plenitud , y refrenar la turgescencia de la sangre , y asimismo precaber los accidentes inflamatorios , que suelen acompañar à las fiebres agudas , debiendo poner su mayor cuidado los Medicos en medir los remedios , segun la especie de la causa , que produce la fiebre , siendo esta la enfermedad , que comunmente oprime à los Españoles ; que aun por esso Enriquez escribe en su Prefacio (11) estas palabras , de bastante atencion para el Lector : *Cum communior miseria corpora mortalium debastans febris existat flagelum , ardenti comburens igne . Quæ damna , quæ pernicies , quæ strages , quæ ruina humana non acciderent stirpi ? Cum malignant febris natura adeò populari grassetur calamitate , adeò periculi compos , in hoc saluberrimo istius antidoto tractationis fruerentur galenicam artem profitentes .* Y para obligar à los Medicos buscasten

(11)
Enriq. in
Prefac. t. 2o.

los mejores remedios para destruir las especies de causas, que producen la fiebre, llamó à esta vn Poeta herida del corazon.

At febres, quid sunt aliud, quam vulnera cordis,

Quae facili non sunt arte libabilia?

Quippè necant hominem, faciunt quoque sapè furorem,

Ipsa morte magis perniciose malum.

En fin, digo ser la purga el remedio que las mas vezes conviene à los Españoles, sino es que algun repugnante retarde su exhibicion; y entonces, aunque estè presente la supernatancia, serà preciso sangrar, ò executar otro algun remedio (que robe por la vrgencia de algun simphoma la atencion del Medico) aunque sea inadecuado para deponer la cacochymia.

QUE SEA PURGACION, QUE SEA cacochymia, y supernatancia?

Purgacion, es evaquacion de humores viciosos, que separados de la sangre, ò supernatando, constituyen cacochymia, hecha por fuerza de medicamento purgante. Omito referir las varias diferencias de purgacion, solo comunmente la dividirè en dos, que son las que mi idea necessita; la vna es, aquella que se haze por el vientre, por medio de vn medicamento solutivo; la otra es, la que se haze por vomito, por medio de medicamento vomitivo.

Es necessario saber, què sea cacochymia, què sea supernatancia, y en què se diferencian. La cacochymia, es redundancia de algun humor separado del conforcio de la sangre, ò supernatando. Supernatancia, no es otra cosa, que redundancia de algun humor, el qual por su cantidad, ò qualidad supernata en la sangre, como se experimenta, que el azeyte sobrenada en el agua, y la manteca sobre la leche. Diferencianse, en que toda supernatancia constituye cacochymia; pero no toda cacochymia constituye supernatancia, como se experimenta en humores, que separados de la sangre, tienen su existencia fuera de las venas.

Hallaſe en los Eſpañoles tanta redundancia de humores etherogeneos , adquiridos por ſer los mas voluptuoſos en el comer , beber , y en las demàs coſas no naturales , como conſta de ſu vida ; y dichos humores vicioſos , ſeparados de la ſangre , conſtituyen cacochymia en el todo , porque excediendo las limphas en cantidad , ò en defecto , conſtituye vn circulo vicioſo , y degeneracion del alimento : *Si flaba vile , vel pituita , vel ſeroſis humoribus corpus refertum fuerit , cacochymia erit , bilis namque , pituita , melancholia , ſerumdum au- gentur , vel corrumpuntur , corpus cacochymum reddere valent*, advierte Galeno. (1)

(1)
Gal. lib. 135
method.

Aunque es verdad , que en la ſupernatancia eſtàn los humores dentro de los vaſos , obſervan naturaleza de cacochymia , por razon de la qual eſtà indicada la purga ; pues en eſte caſo , no es la ſangria remedio adecuado , aunque tales humores ſe hallan dentro de las venas ; y para ſerlo , era neceſſario que eſtos humores guardaffen vnion , y mezcla con la ſangre ; y ſiendo cierto , que tal ſeparacion de humores indica el purgante en los Eſpañoles , es neceſſario tengan presentes los quatro modos , por los quales ſe ſuelen ſeparar los humores del conſorcio de la ſangre , y hazerſe cacochimos , para que de ellos ſe tome la indicacion de purgar.

El primero modo como ſe ſeparan los humores de la co-
mixtion de la ſangre , es , quando ſe engendra algun humor en tanta cantidad ; de tal forma , que no pudiendo todo mezclarse con la ſangre , ſe ſepara , y ſupernata ; ſea la hydropesia teſtigo , pues hallandose la limpha dentro de las venas en grande cantidad , aunque alguna parte ſe mezcle con la ſangre , no obſtante la mayor ſobrenada , y redundas ; y ſeparada yà dicha limpha , ſe haze cacochyma , indicando ſin la menor omiſſion el purgar.

El ſegundo modo , es , quando algun humor , que primero eſtaba mezclado con la ſangre , ſe pudrece ; y pudreciendose , excitò alguna fiebre aguda , entonces naturaleza le cueze innocitivo , y por medio de tal coccion ſe ſepara lo inutil de la ſangre , que era lo que la hazia fermentar por medio de ſu acedia. Eſta ſuſtancia inutil , ſeparada de lo ytil , y cocida innocitivo , adquiere naturaleza cacochyma ,
de

(2)
 Hypp. lib.
 aphor. aph.
 22.

de la qual se toma la indicacion de purgar, siendo este el caso en que Hypocrates (2) dixo: *Concocta medicari oportet, &c.*

El tercero modo es, quando los humores, por grande vstion, ò la sangre, por estar muy alcalizada, y llena de azufres, adquieren forma de colera; y en tanta cantidad, que no pudiendo reprimirse, y mezclarse con la sangre, por su exuperancia, existen dentro de las venas separados, y entonces se hazen cacochimos, indicando luego al punto el purgar.

El quarto modo es, quando por naturaleza maligna, y venenosa, algunos humores se separan de la commixtion de la sangre, y se separan, porque naturaleza los menosprecia, como inutiles à su nutricion, y conservacion, y los menosprecia, porque tales succos menosprecian qualquiera coccion, ò correccion, pues por su naturaleza venenosa no se pueden reducir à verdadera temperie, ni por razon de primeras, ni segundas, ni terceras qualidades; y como invencibles por naturaleza, y por el arte, solo administrando el purgante, que como cacochimos indican, pueden quedar libres los Españoles de separacion tan dañosa.





EXPOSICION

DE LA PRIMERA PARTE

DEL APHORISMO XXII.

DEL LIBRO PRIMERO.

CONCOCTA MEDICARI

oportet, atque movère non cruda.

Pegados los mas practicos à dichas palabras, dicen, que antes de purgar los humores, debe siempre preceder coccion, para que con felicidad suceda la evaquacion, que aun por esto dixo Brachelio: (1) *Ante omnem purgationem duo observanda sunt prius, ut ventrem molliatur, deinceps, ut humor concoquatur*; esto es, que se prepare, y disponga, para que con facilidad se pueda expeler mediante la expelente facultad, y el purgante, como agente, pueda hazer en èl passo: *Crudis humoribus existentibus non potest fieri bona vacuatio, contra verò existentibus coctis*, escribió Galeno. (2)

Yà sabemos, que los humores se hazen incapazes para ser evaquados con la purga, de dos modos, ò por razon de la commixtion, ò por razon de la sustancia; por razon de esta, quando son accidos, crasos, y viscosos, que están incapazes à poder moverse, porque les falta la fluxibilidad suficiente; y en tal caso, es perdido el purgante, porque

(1)
Brach. lib. x
aphor. com.
22.

(2)
Gal. lib. de
Purgas.

(3)
Gal. lib. 6.
de morb.
vulg.

no haze el efecto por defecto del passo, que aun por esso Galeno (3) escrivio este reparo, dandonos junto el remedio: *Quidam verò epoto medicamento non purgantur, quia crasi, incoëctique humores adbuc sunt, quos ut educas, aptè concoques.*

El segundo modo, porque los humores están incapazes à la expulsion, es, *ratione commistionis*; pues hallandose mezclados con la sangre, se confunden, y dividen en minimas particulas, las quales con dificultad se separan de la parte vtil, y entonces no es segura la purga, porque se evaquan al proprio tiempo algunas particulas vtiles à la conservacion del viviente; con dificultad se evaquan, porque con el movimiento fermentativo desordenado, se confunden vnas particulas con otras. El exemplar tenemos en esta demonstracion: Si en vn vaso se echasse igual parte de agua, y azeyte, en el principio se evaquará el azeyte con facilidad del agua, porque supernatando no ha llegado à confundirse con ella, dividiendose en minutissimas particulas, las quales mezcladas con el agua, y confundidas, con grandissima dificultad se evaquan, llegando à fermentarse por medio de el fuego. De esta demonstracion se infiere, que mezclandose con la sangre dichos humores, se deben retener hasta que se cuezan; esto es, hasta que se separen de la sangre, y separados, teniendo mas quietud, se hagan cacochymos, y entonces se deben considerar como objeto de la facultad expelente, la qual estimulada con la ayuda del purgante, expele lo que destruye el *pondus* natural, y por estas razones dichas escrivio Hypocrates el *concoëcta medicari oportet*, para que con facilidad, y menor dispendio de fuerzas, se sacudiesse lo que destruye la conservacion natural.

Algunos Medicos entienden, que solo se ha de hazer la preparacion de los humores, para que se administre con felicidad el purgante; pues me acuerdo, que cierto Medico, viendo que yo mandaba preparar la sangre, porque estaba inacta para celebrar sangria con acierto, se rió, y zumbó grandemente de mi, diziendo, que quien avia visto preparar la sangre, *ante vena sectionem*, por quanto ella estaba siempre preparada; y que Hypocrates solo manda

preparar, y disponer los humores, para administrar el purgante: lo que consta de estas palabras: (4) *Corpora cum quispiam purgare voluerit, &c.*

Hyp. lib. 2.
aph. aph. 9.

La preparacion que mandè hazer *ante venæ sectionem*, fueron fricaciones en todo el cuerpo, y baños de agua caliente à los pies; pues estando la sangre muy crasa, y defectuosa en el movimiento, por defecto de su alcali, y exceso de acido, no ay duda adquiriria rarefaccion, volatilizacion, y fluxibilidad, para poder evaquarse por sangria la causa molestante, la que se quedaria dentro de los vasos por su inaptitud. Esta practica de preparar la sangre para evaquarla, la exercitò Hypocrates en los apoplècticos, y en aquellos que enfermaban *per venarum interceptionem*.

No entiende Hypocrates esta palabra *purgare* solo por la evacuacion que se haze por el vientre con el purgante, si de otra qualquiera expulsion, ò sea por vomito, ò por vrina, ò por meses, ò por almorranas, ò por sudor, ò por sangria: luego la preparacion, que manda Hypocrates hazer, no solo debe ser para evaquar *per aluum*, si para otra qualquiera evacuacion, lo que es evidente; pues aquel *purgare*, es lo proprio que *superfluum evaquare, seu mundare substantias utiles à substantijs alienis combinantibus*, y si en sentir de los Practicos la evacuacion *per aluum* no puede ser vtil, sin està preparado el material, que se ha de evaquar, tampoco seràn felizes las demàs purgaciones, que se hazen por otras vias, si el passo no està dispuesto *ad facilem expulsionem*.

Quiero advertir à Medicos tan limitados, que vnas evacuaciones suelen ser dispositivas para otras, pues preparan la materia morbifica, para que se evaque vtilmente lo que antes fuera depuesto sin vtilidad; bien comun es entre los Practicos, dezir, que la sangria es preparatoria para que se haga libremente la evacuacion del purgante: à cada passo lo experimentamos; pues concurrido plenitud, y supernatancia, iguales en indicar su remedio apropiado, al instante echan mano de la sangria, para quitar la plenitud que impide la libre contraccion de los vasos, para que se expela el humor supernatante: precepto observado de todos, por ser fundado en razon, y experiencia; y es precepto de Hypocrates, (5) quien aconseja assi: *Medicamentum tamen, do-*

(5)
Hyp. lib. de
locis in ho-
mine.

*nec corpus floridum est (floridum idem est, ac plenum) nè propl-
nato non enim vaquatur, nisi parum.*

Muchos Medicos tienen como de fee, que no se purgue en el principio, porque está crudo el material morbifico, *Atque movère non cruda*, haziendo esclavos à sus entendimientos; pido, que tales Medicos imiten à Valles, y à otros cèlebres Practicos, que supieron valerse de su libertad, no queriendo sujetarse al dicho de otro, y por esta razon fueron excelentes por sus muchos adelantamientos; y aun Valles (6) escribió alguna luz de su libertad, pues dize así: *Quid enim est perpetuum in rebus humanis? Quid non aliter fieri potest, quam frequenter fiat?* Señores Medicos, atención à lo que pregunta Valles, pues es tan verdadero su dezir, que para él no tengo respuesta, desela el que la alcanzare.

(6)
Vall. lib. 4.
Meth. c. 2.

Para desengañar à los que tan observantes son en guardar la regularidad del *movère non cruda*, quiero advertirles que aviendo necesidad urgente, yo no aguardo tal coccion para purgar, ni temo el *movère non cruda* de Hypocra-tes; porque entonces, pidiendo la especie de la causa purgarse *ratione urgentiæ*, entonces se navega sin velas, que aun por esso Valles (7) dixo lo siguiente: *Scopus urgentiæ omnem inter turbat ordinem, & omnibus alijs debet ante ferri, quæ maxima causa est, ut nullum inviolabile præceptum in hac arte sit, nec ulla perpetua formula.*

(7)
Vall. lib. 4.
Methos.

Señores Medicos, cuidado con aquel *omnibus alijs debet ante ferri* de Valles; pues Avicena, fiado de la regularidad, dize, que no se purgue la materia cruda, ò sea fria, ò caliente; lo que consta de estas palabras: (8) *Et non evacues materiam indigestam in calido, vel frigido.* Pero inmediatamente pone vna condicion, que es esta, *nisi propter necessitatem*, que es lo proprio que dezir, si no es que aya urgencia, que en tal caso debe ser esta atendida, y passar à purgar el material morbifico, que vrge, sin atender à que este crudo, ni poner conato en esperar coccion.

(8)
Avic. lib. 1.
ferm. 4.

No importa que diga Avicena inmediatamente *propterea que movetur malignum, absque digestionem sua*, quando sabemos, que los humores malignos se deben expeler fuera quanto antes, porque lo mas comun es matar al enfermo antes que se reduzcan *vi coctionis* à mejor estado; *Properare*

debemus quantum possumus ad evauationem materiae malignae, & citò, dixo Gentil. (9) No dize *citò*? pues es aconsejar al Medico tome las armas, y pelee contra el enemigo, dize bien que sea *citò*, porque si el Medico està perezoso en jugar el purgante con destreza, sin duda perderà la batalla con afrenta de si proprio, y desdoro de la facultad Apolinea.

(9)
Gentil de
Purg. Mat.
malignae.

Si dize Gentil, que *citò* se evaque, sin esperar coccion de la materia morbifica; yo aconsejo, que no solo *citò*, pero que sea *citò, citò, presto, presto*, porque en la tardanza corre peligro la vida del enfermo. Buelvo à dezir, que *citò, citò*, porque ademàs de ser fundado en razon, y experiencia, no solo lo observò Hypocrates, pero lo aconseja por estas palabras: (10) *Medicus enim ita curare debet, ut iuvet, & non nocent, ut agat, quae citò, citò quae purè, purè, quae citrà dolorem, ut quam minimus dolor sentiatur.*

(10)
Hyp. lib. 1.
acut.

Y como podrá el Medico ayudar al enfermo à restaurar su salud, no haziendo caso del *movère non cruda*? porque entonces no le ayudará, y le ayudará, porque serà tanto el daño que se le figa al enfermo con la omision del purgante, por el miedo de estàr crudo el humor, que si se detiene à esperar la coccion, y no obra con el *citò, citò*, sin duda le ayudará à morir por su omision, antes que se cueza la materia morbifica: luego asiendose el Medico al *movère non cruda*, no tiene que esperar el enfermo otro fin, que el de su vida, y serà entonces *citò, citò*, porque el Medico hizo poco aprecio del consejo de Hypocrates, *ut agat, quae citò, citò*.

Es verdad, dize Avicèna, que se mueve el humor maligno sin estàr cocido, ò corregido: *Movetur malignum absque digestionem sua*; pero tambien es verdad, antes que se administre el purgante, se mueve, y porque se mueve daña grandemente; muevese por si, y por esso necessita de ser movido por otro, para que se evaque, y no dañe; daña, no lo que se evaqua, si lo que se mueve, y no se evaqua: *Movetur malignum absque digestionem sua*. Dos daños haze el material, que se mueve, y no se evaqua, siendo incapaz de la coccion que esperan; el vno es *in actu*, quando actualmente lo maligno ofende las partes en donde se mueve; el otro es *in potentia*, quando en estos movimientos suele repenti-

namente assaltar à algun miembro principal, que aun por esso se trae entre manos este axioma Medico: *Multa nocent mota, quae si non moverentur, non nocerent.*

Precipitanse algunos Medicos con dicho axioma, oponiendose à qualquiera purgante que se intenta administrar, no apareciendo el *concocta materia*. Es necessario advertir, que este axioma no se ha de entender literalmente, si de esta forma: *Multa nocent mota, non quia moventur, sed quia non evaquantur, & moventur.* Yà movidos los humores viciosos, andan como turgentes, pues facilmente decumben à algun miembro principal, siendo esta la razon, porque muchos se han quedado muertos aviendo tomado vn purgante: *Quia moventur, & non evaquantur;* y movido el humor maligno, y detenido en el cuerpo, se buelve mas atròz, y inobediente, por adquirir mayor fermentacion, que aun por esso dixo Galeno: (11) *Humor maligna qualitate affectus, quanto magis in corpore manet, tanto magis deterior redditur.* En muchos, retardandose la evacuacion administrado el purgante, se experimentan congoxas, y inquietudes, hasta tanto que principien à evaquar: *Quia commoventur humores, & non evaquantur.* Luego el humor maligno, moviendose ofende, no porque està crudo, si porque indigesto no se administra purgante para evaquarle: *Quia indigestum non purgatur, nocet.*

(11)
Gal. lib. 4.
de Sanitat.
tuond.

Acuerdome que dize Valles, que los Medicos que solo se apegan al dicho de otros, (son rudos, y de poco discurso) no se atreven à purgar, estando la materia cruda: *Non movenda cruda hominum est rudiorum, qui aliorum dictis, sine iudicio additi sunt.* (12) De este dezir infiero vna consequencia: luego el material morbifico, aunque està crudo, se puede purgar? Es cierto: luego siempre? No; porque Valles no dize *semper*; y aunque lo dixera, no le siguiera, pues no siguiera su dictamen *sine iudicio*, si solo quando huviere necesidad, siguiendo aquel *nisi propter necessitatem* de Avicena.

(12)
Valles lib.
4. method.

Solo el *propter necessitatem* moviò à que Valles purgasse à la Magestad del señor Phelipe II. (*cruda existente materia*) con el acierto que todos saben. Dize Valles, *hominum est rudiorum*, porque como tan sutil de ingenio, no le detenia el *non movere non cruda* de Hypocrates, que aun por esso escriviò lo

siguiente: (13) *Attestari etiam ego his possum, sæpe me non dum cocta, nec verò turgentia, felicissimo successu expurgasse affaissequæ meorum præceptorum, quibus (nam alij repugnabant) perinde facientibus: luego para caminar con acierto en la exposicion, es preciso pongamos los casos en quienes se debe menospreciar el *movère non cruda*.*

(13)
Vall. lib. 4.
meth. c. 28.

No puede destruir la exhibicion del purgante en los cinco casos siguientes el termino adminiculante, de que muchos Medicos vsan à cada passo, y algunos no saben lo que vsan: Dezir no està naturaleza adminiculante, es lo proprio que dezir, naturaleza no ha cocido, no ha domado, ni regulado la materia que se ha de evaquar, para observar aquel *atque movère non cruda* de Hypocrates, que aun por esso escribe Galeno: (14) *Non potest natura adminiculans haberi, donec, perfecta coctione, utile ab inutili separetur.*

(14)
Gal. lib. 1.
Aphorism.

El primero caso, en el qual se debe purgar la materia morbifica, hallandose cruda, es, quando se experimenta aver tanta copia de humores, temiendo el Medico que naturaleza falte, porque no puede llevar tanta carga. Avicena es de este sentir, (15) pues dà este consejo: *Si autem non fuerimus securi, quod virtus perduret, vsque ad horas maturitatis, statim evaquabimus per ventris solutionem, non expectata digestionem.* No puede naturaleza llegar resistente al estado, que es donde perfectamente cueze, y corrige lo que es ageno à su conservacion, *vsque ad horas maturitatis.*

(15)
Avic. lib. 2.
sem. 4.

Los que desesperadamente esperan el estado, por no purgar en este caso, experimentan en sus enfermos tumultuosas, y desordenadas accessiones, y gravedad de accidentes, las facultades se postran de tal forma, que se dexan vencer con tanto material, no aviendo otro modo de libertar à naturaleza, que purgar sin retardacion: *Illius materia, sine mora est evaquanda, quam, vel natura superare nequit, vel naturam præoccupare est apta,* escriviò Fonseca. (16)

(16)
Fonsec. lib.
1. Aphorif.
comm. 22.

Aunque los accidentes no sean peligrosos, ni lleguen à padecer miembros principales, siendo mucho el material, cauteloso el Medico debe purgar; porque siempre, tanto material amenaza peligro en el enfermo, que aun por esso el docto Nuñez (17) amonesta lo siguiente: *Humor purgandus est ante coctionem, licet sit quietus, si ita redundet, ut peri-*

(17)
Nuñez,
comm. 22.
lib. 1. Aphorif.
rism.

culum minetur: Debiendo siempre en este caso evaquarse los humores viciosos, aunque estèn quietos, *licet sit quietus*, por quanto es vna faláz quietud, quando no debe dudar el Medico, que el enfermo està esperando su precipicio, *ex falsa quiete humoris*; pues *minatus periculum*, el que solo impedirà el Medico, no observando la admirable religion de la coccion, si administrando vn purgante.

Esperando en este caso su coccion, afrentosamente experimentan morirse sus enfermos de repente, quando estaban confiados de la quietud del material morbifico: dixo bien Nuñez *licet sit quietus*; porque aquel humor, que por su multitud supernata, pidiendo purgarse *sine mora*, y detenido por el *movère non cruda*, se mudò en turgencia; y hallandose las fuerzas debiles, y los miembros principales postrados con las continuadas sangrias (en que muchos Medicos fian la salud de sus enfermos) decumben à algun miembro principal, y de repente les quita la vida.

El segundo caso, en el qual se debe purgar *cruda existente materia*, es, quando *turget*, pues ninguna parte puede tolerar el contacto de la materia turgente, ò sea *per modum transitus, aut per modum termini*; y assi, conviene administrar purgante, que es adecuado, pues no puede la sangria *adequatè* evaquar en este caso la causa material, la que en la mayor parte se quedará intacta, hasta que llegue el purgante à expelerla, como remedio *adequatè evaquans*. No me detengo sobre la turgencia, porque se trata largamente en la exposicion de la segunda Parte del Aphorismo.

El tercero caso en que se debe purgar *cruda existente materia*, es, quando la causa morbifica es incoctil por venenosa, y maligna corrupcion, no porque no sea capáz admitir coccion, si por que antes que se reduzca la material causa *ad melius*, que es en lo que consiste su coccion, ò correccion, mata al enfermo, y le mata postrando las fuerzas, y destruyendo los espiritus; y pues no puede naturaleza emmendar, y corregir tal material, no debe el Medico detenerle, antes si evaquarle, por ser su detencion en destruccion del enfermo: *Nam materia, quam natura coquere non potest, qualis est maligna, & venenata, frustra relinqueretur in corpore, & cum aegrotantis pernicie*, escribió Fonseca. (18)

(18)
Fonsec. lib.
1. Aphoris.
comm. 22.

Cypriano de Maroja purgaba en las fiebres agudas, y malignas, no aviendo alivio con las sangrias, ni otros auxilios, sin atender al *movère non cruda* de Hypocrates, libertandolos del peligro con el purgante. Estas son sus palabras: (19)

Plures agros febre accuta, & maligna correptos, quibus alia non profuerunt remedia, occultè adhibita potione minorante ad meliorem flatum extra omnium spem reduxisse.

(19)

Cyprian. de
Mar. lib. 4.
Obs. disp. 2.

No me admiro librasse à sus enfermos, si evaquaba la materia maligna, aunque cruda, pues detenida dentro de los vasos, precisamente avia de oprimir mas, y mas à naturaleza, exacerbando accidentes, y procreandolos nuevamente insuperables, por la grande ofensa que llegan à padecer los miembros principales, que aun por esso el docto Fonseca aconseja lo siguiente: (20)

Materia item, que naturam preoccupare potest, est illa, que petens principales partes, morbos gravissimos, & penè insuperabiles inducit: ob idque antequam naturam occupet statim purganda, atque educenda: Luego està bien, que en este caso el Medico no se divierta con el *movère non cruda*; porque esperando la coccion innocitivo (esto es, que tales humores se reduzcan *ab benignum*) primero mataràn, antes que se vea la coccion; y assi, purgar al instante, *statim purganda, atque educenda.*

(20)

Fonsec. com.
22. lib. 1.
Aphorism.

El quarto caso, en que se debe purgar *cruda existente materia*, es, quando la material causa se mueve à vias destinadas à la expulsion, constituyendo vna vergencia, que por otro nombre se llama turgencia impropria.. Lo que firmò Brasavolo en este dezir: *Cum enim venter murmurat, & materia per intestina movetur, ob motum, quem habet, materia turgentis naturam sapit.*

De ningun modo debe el Medico guardar en este caso el *movère non cruda* de Hypocrates, pues naturaleza intenta evaquar lo que le es molesto, deponiendo dos, ò tres cursos al dia. Es conveniente la evaquacion, que excita naturaleza, por quanto depone el morbofo material, pero no es suficiente para hazer vn total exterminio; y en este caso, pues el Medico se precia de ser *adiutor natura*, debe ayudarla, supliendo lo que falta por vn purgante para evaquar *sufficientèr*. Consejo que dà Galeno (21) en este dezir: *Cum verò ipsa (id est natura) mediocritèr, ac segnius peragit, tunc quando.*

(21)

Gal. lib. de
Quos. &

quod

quod deest Medico supplere convenit : Aviendo el mismo Hypocrates puesto el precepto del *atque movère non cruda*, no le observa en este caso, pues purga menospreciando la crudeza del morbo.

Parecerà duro de creer, que Hypocrates no observe su precepto en dicho caso; pero es muy cierto lo que consta del Libro septimo de las Epidemias, en donde refiere la Historia del hijo de Picion, y dize, que estando opresso con vna fiebre aguda, acompañada de vn Coma grande, le libertò, administrando en el principio vn purgante; y no por otra razon le purgò Hypocrates, sino es porque naturaleza movia los humores sulphureos narcoticos *ad ventrem inferiorem*, y constituian vna vergencia: luego en este caso, el *cruda materia*, no sirve para retardar la exhibicion del purgante, la que no retarda à Medicos generosos. Avicena en este caso sigue el camino de Hypocrates, y lo aconseja, escribiendo lo siguiente: (22) *Quod si fuerit illic declinatio ad intestina, & senseris rugitum, & descensum fecis, tunc adhibe, quod solvat ventrem.*

(22)
Avic. lib. 4.
sem. 1.

El quinto caso, en donde se debe purgar *cruda existente materia*, es, quando algun humor pravo, y maligno, determinadamente se mueve à alguna parte principal, constituyendola foco de putrefaccion, como sucede en las fiebres tercianas perniciosas: No me meto en este caso à pleytear, questionando si se debe principiar la curacion de vna terciana perniciosa con sangria, ò con purga, pues fuera meter mas cizaña entre algunos Medicos, siendo mi animo solo buscar el remedio mas acertado, fundado en razon, y experiencia, para el alivio de los enfermos, no fiandome de opiniones, si de la verdad, cuyo testigo es la experiencia, que aun por esto advierte Sylvio: (23) *Ubi veritas, in re dubia investigatur, unice non sufficit probationis loco auctoritas, sed quod desideratur ratio, & experientia.*

(23)
Sylv. Disp.
medic. 1.

Lo cierto es, que siendo indicacion mayor la plenitud, se debe principiar sangrando en este caso, y depuesta la plenitud, queda la ocasion para purgar *cruda existente materia*, por quanto aun permanece el principio vniversal, para vlar remedio *multiplex* vniversal, pues merece los propios encomios que la sangria, por quanto el purgante, no
como

como quiera evaquar, pero lo haze reveliendo, derivando, deobstruyendo, y atemperando.

Para mayor claridad de este caso, he de referir vn exemplo: Si Pedro padece vna terciana perniciosa, cuyo decubito le haze al cerebro, observando el Medico, que vniversalmente se halla en Pedro grande cacochymia, de tal suerte, que por tanto vicio se tema el que muera en la accesion siguiente; porque decumbiendo mayor porcion de material, se agravará, y debilitará mas el cerebro: aseguro, que en este lance no conseguirá el Medico fin bueno, si se passa à considerar el que Hypocrates dixo, *atque movère non cruda*, quando es necessario purgar, *citò, citò*.

Algunos dizen, que porque se firman los humores, que decumben à miembro tan principal, no se deben purgar, apoyando su dictamen con el siguiente dezir de Galeno: (24) *Humores in parte aliqua firmatos, donec cocti fuerint, expurgandos non esse, quia natura, ut coquantur, retinentur*. Conceptúan mal, si juzgan que en este caso mando purgar lo que està firmado en el cerebro, *quod firmatum est*, pues solo mando purgar el vicio de humores, que se halla en el todo, y dispuesto à decumbir, por quanto se muy bien que lo firmado, contenido, ò impacto en el cerebro, pide otro modo de educion, y resolucion.

Mando el que se purgue dicho vicio, antes que decumba en mayor exceso, porque se firmara mayor porcion en dicho miembro principal. Esta practica sigue Galeno, y la aconseja (25) por estas palabras: *Nam vel statim ab initio priusquam in aliquam partem firmentur humores, medicandum*. Temese el que se firmen en el cerebro; pues *determinate* se mueven desde el todo, haziendose entonces, assi la fiebre, como el synthoma insuperables, porque naturaleza no podrá domar tanto, como se contiene en el todo, ni menos resolver lo firmado en el cerebro.

Naturaleza no puede emmedar lo restante, si no se le quita mucha parte con el purgante, siendo todo junto ageno de obediencia à la correccion, que naturaleza suele hazer, y por tanto pide evaquarse, que aun por esso dixo Galeno: (26) *Quaecumque ab ipsa moderatione naturæ sunt aliena, ea tota tollere convenit*.

(24)
Gal. lib. I
Aphorism.
comm. 22.

(25)
Gal. lib. de
Vitt. Rat.
text. 66.

(26)
Gal. li. II 4.
Meth.

No se contenta Galeno el que por medio del purgante se quite parte de la materia, pues quiere que sea toda, *ea tota tollere convenit*, porque le parece no podrá naturaleza sola vencer la menor porcion remanente, por ser de tan mala condicion; y por esta razon conviene en este caso purgar, no vna vez sola, si dos, y tres, &c. Matheolo es de esta opinion, pues aconseja lo siguiente: (27) *In morborum etiam accutorum principijs magna cum utilitate Syrupos alvum deiciens pluribus continuis diebus dari possunt.*

(27)
Matheol.
lib. 3. epist.

Dize Matheolo, *continuis diebus*, porque conoce, que mucha materia morbifica en el todo; no puede minorarse con la evaquacion de seis, ò ocho cursos, excitada con vn solo purgante, pues sola no puede impedir el decubito erroneo de embiar à miembro principal; y en este caso, como la evaquacion hecha con vn purgante solo, no satisface à la multitud de la causa, es necessario vn minorante, y otro minorante, para que naturaleza defahogada, pueda llegar al estado: *Ubi veremur, ne citra maximum damnum febris ad statum pervenire possit, sine dubio minorante utendum est medicamento, &c.* escriviò el docto Mercado. (28)

(28)

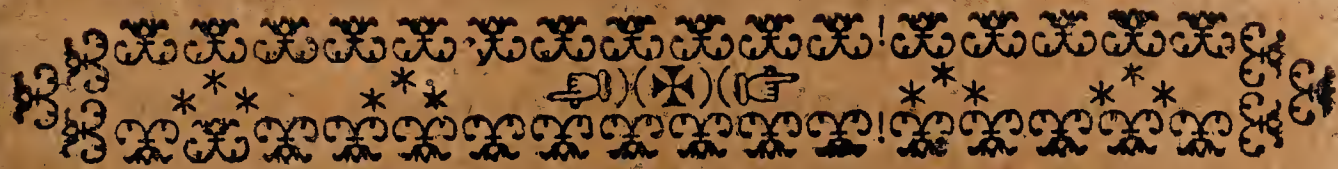
Merc. lib. 1.
de Recto usu
praesidiior.
cap. 6.

Dize Mercado, *minorante medicamento*; pero no limita al Medico, el que le administre vna vez sola, pues dixera *minorante vno, vel solo*, pues por el minorante se debe entender el que se evaque lo suficiente, correspondiente à la abundancia de la causa: luego en las tercianas perniciosas, con decubito à parte principal, se debe administrar el purgante las vezes necessarias, sin atender al *movère non cruda* de Hypocrates, para retardar tal auxilio, que es el mas acertado para los Españoles, atendiendo à su vida, y à lo que Maroja escribe, que observò en tales fiebres perniciosas: (29) *Sed ut verum fatear, de utroque auxilio periculum feci, dum capi medicinam exerceri: aliquibus sanguinem detraxi, quo evaquato, accessio superveniens apparuit deterior, & magis afrenis..... quapropter mutato consilio, altero intermissionis die, medicamentum purgans propinabam, quo in melius sequens mutabatur accessio: hoc pluries observavi, hoc feci, hoc similiter, ut faciant, moneo.*

(29)
Maroj. lib.
4. quest. 7.

(S) (S)

(S)



EXPOSICION

DE LA SEGUNDA PARTE

DEL APHORISMO

VEINTE Y DOS.



EN la segunda Parte enseña Hypocrates, que la materia turgente se purgue sin detencion, *nec in principijs modo non turgeant*; y antes que passemos à hazer la exposicion, para mayor claridad, necessitamos saber, què sea turgencia, quantas diferencias ay, quales son sus causas, y con què señales se ha de conocer la turgencia.

Turgencia, es vn movimiento desordenado de algun humor preternatural, el qual se mueve por si, ò por otro, de parte en parte determinada, ò indeterminada. La turgencia es en dos maneras, vna analogica, y otra formal: La analogica es, quando los humores, que por su propria sustancia no pueden moverse, no pudiendo vna parte tolerarlos por su mala condicion, los arroja à otra, y aquella haze lo proprio, y assi de las demás.

La turgencia formal, es aquella, en la qual los humores, por su propria sustancia, se mueven de vna parte à otra, sin que sean impelidos, aunque es verdad, raras vezes no son ayudados por las partes, pues se irritan *ad expulsionem*. Muevense los humores por su naturaleza, pues constan de vn azufre volatil, que con facilidad los haze viandantes, è incessantemente de vna parte à otra, hasta que son evaquados fuera del cuerpo, ò en algun modo refrenados.

(1)
Fonsec. lib.
1. Aphorif.
comm. 22.

Dase tambien turgencia de movimiento determinado; esto es, quando los humores se mueven *determinatè* à algun miembro principal, como sucede en las tercianas perniciosas con decubito, que aun por esso Fonseca, conociendo la verdad, escrivio lo siguiente: (1) *Quod motus faciens materiam turgentem, non solum ille est, qui huc, vel illuc indifferenter movetur, sed eius, qui ad unum locum rapit, & dolorem, & inflammationem efficit.*

Otras dos diferencias de turgencia se toman *ratione materie turgentis*, las que no debe ignorar el Medico, por ser muy necessarias para la cierta deliberacion del remedio: la primera, es, quando la bilis, ù otros humores viciosos, agenos del conforcio de la sangre, llenandose de vn sulphur peregrino, se mueven incessantemente de parte à parte indeterminada, ò à parte determinada: la segunda diferencia, es, quando la sangre, poniendose furibunda, ò turgente, se mueve fuera del orden natural, con vn movimiento turgente determinado, ò indeterminado. No estrañen oír, que la sangre padece turgencia, pues es muy frequente (como se probarà adelante) y el gran Triberio lo conociò, pues dixo:

(2)
Trib. com.
Aphor.

(2) *Bilis frequentissimè turget, deinde sanguis.*

Necessario es saber el Medico las causas, que motivan à que los humores turgentes existan en vn perpetuo movimiento, ò se muevan à vn lugar determinado, ò à muchos *indeterminatè*: Son tres las causas del movimiento, por medio del qual se agitan los humores: conviene à saber, *tenuitas humoris: caliditas humoris, & aliqua qualitas.*

La primera causa, es *tenuitas humoris*, y esta es la principalissima, pues siendo tenues en sustancia, se hallan fluxibles, y faciles los humores para moverse por todo el cuerpo, pues de ningun modo, en breve espacio de tiempo, podian tener varias existencias en distintas partes, sino fuera la grande ligereza que tienen, por ser tenues, y fluxiles.

La segunda causa, es *caliditas humoris*; y es tan necessaria, que no pudiera adquirir turgencia: lo que movio à algunos practicos dezir, que la materia turgente *necessariò*, debe ser caliente *actu, & potentia*, considerando, que dicho calor es quien concita el movimiento; y dizen bien en mi sentir, pues este calor, y movimiento le tiene la materia turgente, por la

gran-

grande mixtion de azufre peregrino, que la haze calentar, y mover con celeridad; lo que es imposible configa sin el estímulo de compañero tan agudo, que aun por esso escribió Mufeto lo siguiente, (3) muy à nuestro intento: *Solum igitur sulphur omnis sublunaris ignis alimentum, & sedes est; reliqua verò omnia non nisi ex huius commixtione, vel vicinitate in calefcunt.* Lo que testifica mas lo dicho, es, que quando los Medicos doctos quieren suspender, y detener el movimiento furibundo de dichos humores (quando por algun accidente es preciso retardar el purgante indicado) intentan luego al punto refrigerar tales humores, y no se refrigeran, y refrenan de otro modo, que abatiendo la ossadía del azufre, que con su contacto los haze mover sin orden; y para este fin vsan de algun accido vegetal, ò mineral, que es el vnico freno del azufre peregrino.

(3)
Mufeto in
epist. cbano.

La tercera causa eficiente de la turgencia, es alguna qualidad, *aliqua qualitas*, pues para que los humores puedan adquirir movimiento furibundo, debe hallarse en ellos alguna qualidad manifesta, ò de las que llaman ocultas; esto es, que la materia humoral sea maligna, y venenosa; siendo cierto, que qualquiera qualidad estímula à naturaleza, y velica las fibras nerveas de las partes, para que estas irritadas indeterminadamente expelan los humores à vna parte, ò à muchas, y assi se constituya la turgencia.

Es necessario advertir, que mezclandose à los humores vn accido volatil, ò mezclandose este con el azufre peregrino, haze fermentar con furia, y iracundia los humores, ò material morbifico; y este, estimulando à vna parte, le expele ella à otra parte: y aviendole recibido esta, le arroja à otra, y de esta forma incessantemente se mueve, se agita, y expele por todo el cuerpo, irritando, y velicando.

La materia morbifica estímula à naturaleza, y irrita la facultad expultriz de las partes, ò porque es caliente, ò porque es accido acre, ò porque es grandemente putrida, ò por venenosa, y maligna, ò porque consta de vn alcali exaltado, ò porque abunda de vn azufre peregrino: siendo opinion de muchos Autores, que qualquiera malicia, ò vicio de humores, por la qual se ponen invencibles por naturaleza, pueden constituir turgencia. Confirme Gentil (4) lo dicho,

(4)
Gentil lo
quès de turgencia.

con

con estas palabras : *Nam quævis malitia obquam incoctilis materia redditur , potest dici furiositas (id est turgentia) sive quia venenosa , sive quia prava , sive quia multa.*

Tres son las señales , que manifiestan aver turgencia , las que no debe ignorar vn Medico , por serle muy necessarias para la deliberacion de remedio , que aun por esso dixo Fernelio : (5) *Tanta est signorum necessitas , ut his sublatis , medicina fundamenta corruant.*

(5)
Fernel. lib.
2. de Simp-
tornate.

El primero signo de la materia turgente, se toma *ex sensatione egrotantis* ; el segundo , *ex colore* ; el tercero , *ex continuo motu egrotantis*. El primero signo, es la sensibilidad del enfermo ; pues quando la materia morbifica es turgente , siente el enfermo algun dolor remisso, ò intenso, yà en las rodillas , yà en los pies, yà en las piernas, yà en los brazos , yà en la cabeza: de tal suerte, que en espacio de dos, ò tres horas , siente el enfermo existir la materia turgente en muchas , y varias partes del cuerpo, affige con dolores , porque la materia turgente irrita las partes incessantemente , aunque con desigualdad, porque su sutileza no la dexa firme en vn lugar.

El segundo signo, se toma del color del enfermo, *ex colore egrotantis*. Debe el Medico observar la igualdad , ò desigualdad del color en aquel lugar , en el qual existe la materia turgente ; pues viendo , que vna parte del rostro se manifiesta rubia , y de alli à vn poco palida , debe el Medico congeturar en vista de tal mudanza de colores , que alli existe la materia turgente ; y lo proprio se debe entender de las demás partes del cuerpo : aquel color rubio depende de que los espiritus se agitan , y irritan por medio del furor de la materia turgente , que detenida en aquella parte , se fermenta con vn movimiento furibundo ; mudase el color en palidèz, despues que la materia turgente fue arrojada à otra parte, porque con su ausencia los espiritus irritados se aquietaron.

El tercero signo , se toma de la perpetua inquietud del enfermo , *ex continuo motu egrotantis* , incessantemente muda el decubito el enfermo , no pudiendo existir en vn lugar , y assi se mueve continuamente , yà àzia el lado derecho , yà à el siniestro , sintiendo grandes angustias , y congoxas , si no es que el enfermo este grandemente acostumbra-
do à sufrir

enfermedades, y trabajos: *Consueti solitos labores ferre, & si sint imbeciles, aut senes non consuetis, fortibus, atque iuuenibus facilius ferunt*, aconsejó Hypocrates. (6) Muda el decubito el enfermo *incessantèr*, porque el material turgente punza, y vella las membranas, y fibras nerveas de las partes, las que queriendo hazer fuga de tal molestia, ponen al enfermo en tal conato, ademàs del peligro, que se puede temer; pues lancinadas, y irritadas las partes, por huír de tan prava molestia, suelen arrojar tal material à algun miembro principal, con grande ruína del enfermo.

(6)
Hyp. lib. 2.
Aphor. Aph.
49.

Esto supuesto, es necesario advertir, que los humores tenues pueden estàr quietos en presencia de tal condicion, ò porque les falta la compañía del azufre peregrino, ò el contacto de algun accido volatil, que haziendolos fermentar, los excita à moverse con furia, *determinatè, aut indeterminatè*, pues Hypocrates por la palabra *Turgere*, entiende qualquiera sustancia, que se mueve continuamente con movimiento determinado, ò indeterminado.

Tales humores tenues, estando quietos, ò se contienen en las concabidades del cuerpo, ò están embebidos en los tubulos de las partes; los primeros, sin aguardar coccion, se deben purgar desde el principio: *Nec in principio modo non turgeant*, desde el principio piden purgarse; porque *ratione substantie*, se deben considerar turgentes *in potentia*, pues llegaràn al *actu*; si adquieren vn poco de azufre volatil, que los exagite, y entonces decumbiràn à algun miembro principal, si inmediatamente no se purgan *à principio*.

Estèn advertidos los Medicos, que tales humores, contenidos en dichas cabidades, aunque quietos, se hallan supernatantes, los quales por su revocamiento, como superfluos, y agenos de la conservacion natural, no pueden mezclarse con las demàs sustancias vtiles, siendo qualquier exceso de alguna sustancia, no solo capáz de destruir el equilibrio, en que se halla naturaleza, que aun por esso escribió Galeno lo siguiente: (7) *Sanitatem constare ex equalitate caloris, & siccitatis frigoris, & humiditatis, item dulcedinis, & amaritudinis morbos excitari, quoties istorum vnum ceteris dominetur, nam singulorum excessus societatem dissoluit, atque ita morbum parit.*

(7)
Gal. lib. de
Hist. Philo-
sophica.

Qualquiera sustancia, estandose parada, ò revesa por su multitud, ò por su qualidad, constituyendo supernatancia, que es pura cacochymia, la que pide purgarse à principio, supernatando por su multitud, que es el modo de destruirla, y reducir à naturaleza su equilibrio. Merece llamarse supernatancia tal detencion de humores en dichas cabidades, por su redundancia: *Pro abundante intellige nunc dictum supernatans, aut si mavis sit id, quod non est cum ceteris omnibus commixtum, supernatans puta appellatum*, dixo Galeno (8) en

(8)

Gal. comm.
lib. de Nat.
humana.

nuestro apoyo.

Dize Galeno, *nam singulorum excessus societatem dissolvit*, que qualquiera sustancia, por su exceso, rompe la amigable compañia con las demás partes, que componen el *pondus* natural. Es viciosa tal sustancia por su exceso? Si; pues castiguesse à quien tuvo tal atrevimiento à exceder, siendo patente à todos, que los excessos siempre causan revosamientos, siguiendo à estos la defunion, y enemistad; y que castigo merece sustancia que se atrevió à exceder, y fugitiva à esconderse en las cabidades del cuerpo? que se destierre à principio con vn purgante; pues quien tuvo atrevimiento à dexar la amigable compañia de las demás sustancias, impensadamente sacará la cabeza furibunda, haziendose turgente *in actu*, quando se consideraba quieta en tales cabidades, pues su quietud se debe juzgar falsa, estando con vna potencia proxima à moverse furibunda, para causar estragos en el viviente; y assi, destierrese con el purgante à principio. Que bien conoció Santa Cruz quietud tan falsa, pues habla assi: (9) *Si humores sunt quieti, debent vacuari, quando fallaci quieti quiescunt; maius enim damnum sub-crescit nature ex illa falsa quiete, siquidem patitur cum vite periculo, & nihil agit.*

(9)

Sant. Cruz,
lib. 2. c. 14.

Sepan los Medicos, el que acontece raras vezes, que dichos humores contenidos en las cabidades del cuerpo, estèn quietos, principalmente en morbos agudos; pues considerandolos supernatantes, y es el revosamiento el termino à quo de la turgencia, en sentencia de todos los Practicos, por quanto antes que los humores constituyan turgencia, deben estar separados, revosando en los vasos, ò en otras cabidades; de donde infiero, que tales humores

con-

contenidos, están quietos, y en movimiento furibundo, que es dezir, que *manifestè* no se conoce su furor, y por esso se dize, que están quietos, pero *oculte turgent*; porque el movimiento fermentativo, como es en el principio, no han adquirido el furor necesario para que *indeterminatè*, ò *determinatè* se muevan: luego siendo cierto, que tales humores detenidos padecen turgencia incipiente, desde el principio en morbos agudos se debe purgar; pues siempre *turgent*, en sentencia de Practicos de buena nota: *Nec in principijs modo non turgeant.*

Para mayor claridad, digo, que quando Hypocrates dixo *modo non turgeant*, no entendió por la turgencia en comun; siendo cierto, que en la turgencia se debe purgar *à principio*, pero no toda turgencia pide purgante. La turgencia, en donde conviene purgar à principio, sin retardacion, es en aquella que depende de humores agenos de naturaleza de la sangre, como la bilis, y otros, por quanto en esta turgencia, naturaleza siempre se incita *ad expulsionem rei molestantis*; y con peligro grande de decumbir à miembros principales, si el Medico dexa passar el alma del medicamento purgante, que es la ocasion, à cuyo fin escribió Fonseca tan sentenciosas palabras: (10) *Nibil utilitatis afferre potest, unam diem expectare in turgente materia ad purgandum, tum quod turgens materia preparationem (quod tenuis sit, & velocitèr moveatur) non admittat, tum quod cunctatio illa periculosa est, adeò ut occasio remedij transeat.*

(10)
Fonsec. lib.
1. Aphorif.
comm. 24.

No admite coccion la materia turgente, porque *propter necessitatem*, no puede el Medico esperarla, & *non evacues materiam indigestam, nisi propter necessitatem*, dixo Avicena. (11) Bastante necesidad se halla en tal especie de turgencia, y por esta razon dize Hypocrates, *nec in principio modo non turgeant*; pues amenaza perder la vida el enfermo, si no se evaqua el material, que con furia velòz se mueve: *Quod tenuis sit, vel velocitèr moveatur.*

(11)
Avic. lib. 1.
sem. 4.

No dezis que se mueve con el purgante el humor antes de estar cocido, y que si no se evaqua, que daña grandemente, decumbiendo à algun miembro principal, y que por esso se escribió aquel axioma: *Multa nocent mota, &c?* Es cierto lo dicho. Ahora pregunto: Para que vn humor conf-

tituya turgencia, no es preciso que se mueva con movimiento continuo, determinado, ò indeterminado? Es cierto, y por esso dañan tanto tales humores, porque *turgent, & non evacuantur*: luego si dañan porque se mueven, y no se evaquan, debe el Medico sin retardacion administrar vn purgante, que evaque lo turgente: *Nec in principio modo non turgeant*, pues se halla urgente necesidad para aquietar la iracundia de humores tan furibundos, *nisi propter necessitatem*.

Queda dicho, que los humores tenues, pueden estar sin movimiento, hallandose embebidos en los tubulos de las partes, los que no piden purgarse luego al punto, porque con dificultad se mueven, aunque tenues, y assi piden correccion, y atemperacion de su destemplanza, para que despues puedan evaquarse; pues si tales humores supernatan, es por exceso de alguna qualidad: *Sanitatem constare ex equalitate coloris, frigiditatis, dulcedinis, amaritudinis, falsedinis, &c.* Luego excediendo los humores en qualquiera de dichas qualidades, la principal curacion consiste, no en la evaquacion sola, si en la correccion, y atemperacion de la qualidad excedente, que aun por esso dixo Hypocrates: (12) *Reliquae omnes fluxiones (id est motus) quas propter humorum acrimonias, & intemperantias ego fieri sentio, restituuntur, & curantur, ubi temperata fuerint.*

(12)
Hyp. lib. de
Veteri Me-
dicina.

Acontece raras vezes el que dichos humores se embeban en los tubulos de las partes, y assimismo el que estén quietos; pues supernatando por exceso de alguna qualidad, vnida esta con la sustancia tenue de tales humores, los haze siempre mover furiosamente; y aunque se embeban en los tubulos, nunca se detienen, si no es por su multitud, y por esta razon aparecen varios movimientos, que naturaleza haze *ad expulsionem*, los que no siendo suficientes, es preciso los ayude el Medico por via mas conferente: *Ducenda planè esse quo vergant, per convenientes regiones*, aconseja Galeno. (13)

(13)
Galen. lib.
6. de Morb.
vulgarib.

Luego con razon debe el Medico, no solo corregir la destemplanza de tales humores, pero tambien evaquarlos con el purgante, como turgentes, *nec in principio modo non turgeant*: luego con razon deben ser reprehendidos aquellos Medicos, que retardaren el purgante, *usque ad declinationem*, ò hasta el fin del estado *turgente materia*; pues naturaleza impetuosa, furibunda, y fuerte, aunque irritada, sue-

le excitar evaquaciones sin orden, ò decubitos erroneos à miembros principales, que aun por esso el docto Fonseca escribe la siguiente claridad: (14) *Quare male Medici omnes accutos morbos saltem in declinatione purgant, omittentes naturæ motum: si verò materia quiescat, potest ad aluum movere, sed in accutis raro quiescit, & ferè turget.*

(14)
Fonssec. lib.
1. com. 24.

Dize Hypocrates, *nec in principio modo non turgeant*, en donde no habla de la turgencia genericè, pues sabe muy bien que ay especie de turgencia, cuyo remedio es la sangria, y en este caso es en el que tiene lugar la doctrina de algunos Practicos, que quieren se sangre en la turgencia, para reprimir el orgasmo, y iracundia: *Propterea materia turgens, non solum medicamento educi debet, sed flebothomia*, escribió Fonseca.

(15) Dize bien este Practico, aunque algunos entienden por remedio minorativo de la turgencia el purgante; pero en mi opinion es el termino minorativo comun à la sangria, y à la purga; pues qualquiera de estos dos remedios es minorativo de la especie de la causa, de la qual se toma la indicacion: luego qualquiera de estos dos remedios serà minorativo *specificè*, respecto de tal, ò tal especie de turgencia: *Non solum medicamento educi debet, sed flebothomia.*

(15)
Fonssec. lib.
1. com. 22.

Muchos Practicos, siguiendo la doctrina del cèlebre Riberio, no quieren purgar en la turgencia, pues genericè *sangran turgente materia*, asiendote à lo que este Practico dà à entender en estas palabras: (16) *Illud tamen Hyppocratis præceptum depurgatione in turgentia materia in praxi ordinaria non observatur, sed potius apparente humorum orgasmo ad flebothomiam tutius confugimus; sicque facilius præcavemus, ne humores commoti irruant in aliquam partem nobilem, qui à medicamento purgante magis exagitati, promptius in eam præcipitari possunt.*

(16)
Riberio lib.
17. cap. 2.
de Feb. putrid. contin.

Venero mucho la doctrina de Riberio, si es que habla *specificè*; porque si quiere que aquel *ad flebothomiam tutius confugimus* sea genericè, ni le sigo, ni observo, como ni tampoco obedeciera à Hypocrates, si en estas palabras, *nec in principio modo non turgeant*, mandasse purgar genericè en la turgencia, constandome por razon, y experiencia, que solo se debe sangrar *specificè* en la turgencia de sangre, en la qual no se puede precaver de otro modo (que sangrando) el que decumba à alguna parte principal, siendo cierto, que la sangria

gria reprime la turgencia, y orgasmo de la sangre, y demás humores, que están mezclados con ella sin supernatar.

Siendo evidente, que la sangria en tal turgencia es el remedio adecuado, y específico, debemos creer, que Riberio habló *specificè* de la turgencia de sangre; pues vn Practico como este no pudo ignorar, que Hypocrates manda purgar en la turgencia *specificè, modo non turgeant*. Bien sabe Riberio, que como termino *à quo* precede la supernatancia à la turgencia, en la qual la sangria no es remedio adecuado: luego es preciso se exagiten mas los humores, y se pongan mas aptos à decumbir à alguna parte principal; porque con remedio tan inadecuado à tal especie de turgencia se roba la sangre, con que se dulzoran, y refrenan humores tan furiosos.

Dize bien Riberio, *illud tamen Hypocrates præceptum de purgatione in turgentia materia in praxi ordinaria non observatur*. No se observa, porque no se debe observar aquel precepto de Hypocrates, como generico (esto es, que en toda turgencia se purgue:) luego Riberio entiende por aquel *in praxi ordinaria*, que especificando la turgencia, no se observe siempre el purgar *turgente materia*; pues en la turgencia de sangre *specificè*, es el vnico refugio la sangria, *ad flebotomiam tutius confugimus*.

No puede destruírse mi concepto, aunque digan, que Hypocrates manda se purgue aviendo turgencia, sin retardar tal remedio, lo que consta de estas palabras: (17) *Medicari in valde acutis, si materia target eadem die; tardare enim in talibus malum est*; por quanto aquel *medicari* es generico, tanto à la purga, quanto à la sangria, como lo es el termino *evacuare*; pues *medicari* es lo proprio que curar, y se toma del verbo *Medicor*: luego en las palabras dichas, por el termino *medicari*, no quiere Hypocrates dezir, que precisamente aviendo turgencia se purgue, si que considerando la agudeza del morbo, quien se mueve con grande celeridad, se administre *citò, citò*, el remedio, que *specificè* conviene; y *salva pace*, concediendoles, que Hypocrates entendiesse por el termino *medicari* el purgar, digo, que habló este Principe no *genericè*, si *specificè*; porque considerò la turgencia de humores supernatantes objetos *specificè* del purgante.

Llega Galeno à commentar la segunda Parte del Aphorismo

(17)
Hyp. lib. 4.
Aph. Aph.
10.

ésimo veinte y dos, y dize, que los humores turgentes es conveniente evaquarelos: (18) *Turgentes humores evacuaré conuenit.* Dize, que se evaquen; pero no dize con qué auxilio mayor, porque conoce, que el *evacuare* es generico à la sangria, y purga, dexando à la consideracion del Medico administrar el remedio, que *specificè* evaque los humores turgentes: *evacuare* es generico, lo que confirma este axioma Medico, que define el termino *evacuare*: *Evacuare est corpus repletum vacuum facere à corpore replete*: luego si la repleccion, y movimientos furibundos dependieren de sangre turbante, en tal caso *specificè*, solo la sangria es el vnico remedio.

Siendo la turbancia de sangre, esta por la mayor parte produce inflamaciones flemonosas en los miembros principales, en donde haze el decubito, en cuya turbancia no tiene lugar la purga en el principio, aunque diga Hypocrates: *Nec in principio modo non turgeant*; pues el purgante exagitarà, y commoverà mas, y aumentará mas la inflamacion, porque por medio del *sulphur* del purgante, se pondrà la sangre mas turbante, y furibunda, cuya tragedia solo la sangria puede componer, como remedio adecuado à tal turbancia. Hypocrates confirma mi concepto con este dezir: (19) *Septi transversae inflammationes, & precordiorum tensiones in recta cervice, spiritione sicca, quibus pus non subest, & epatis dolores, & splenis gravitates, & supra septum transversum dolores, & morborum collectiones; solvi non possunt, si quis medicamento purgare aggrediatur, nam vena sectio in talibus precipua est.*

Digo, que la inflamacion sea flemonosa, para que se verifique ser la turbancia de sangre sola, por quanto puede hallarse à vn proprio tiempo turbancia de sangria, y turbancia de humores supernatantes, que *simul, & semel* decumban à miembro principal, y obstruyendole, causa inflamacion: en presencia de ambas turbancias, y inflamado miembro principal, debe el Medico desde el principio administrar purgante, *nec in principio modo non turgeant*; pues en este decubito tiene mayor fuerza la turbancia de supernatancia para indicar el purgante *statim*, que la turbancia para indicar la sangria.

No debe atemorizarse el Medico por razon de la inflamacion, y por esta à principio querer anteponer la sangria à

(18)
Gal. lib. 1.
Aph. comm.
22.

(19)
Hipp. lib. 4.
acutiorum.

(20)
Galeno lib.
de Sanguini-
nis mission.

la purga, siendo el mayor decubito de los humores turgentes supernatantes. No avrà Medico, que guiado del termino inflamacion, sangre al instante; pues Galeno, (20) aun mandando sangrar en inflamaciones, lo haze con gran reparo, pues distingue de causas; y guiado de la especie, administra el remedio mayor *specificè*, lo que consta de estas palabras: *Pretereà in maximis inflammationibus, & vehementissimis doloribus, nullum maius remedium, quam usque ad animi deliquium evacuare, adhibita distinctione, an sanguinem mittere, an purgare oporteat.* Pone Galeno la distincion de sangria, ò purga; porque conoce, que el *evacuare* es generico à estos dos: luego existiendo ambas turgencias en presencia de inflamacion *adhibita distinctione* de la especie de turgencia excedente, administrará el Medico *statim à principio* el remedio *specificè*.

Tambien se dà turgencia de sangre, sin decubito determinado, ni inflamacion en miembro principal, como se experimenta en las fiebres sinocas, en las quales se inflama la sangre, & *turget*, muevese furiosa indeterminadamente, adquiere turgescencia con movimiento tan furioso, y en esta especie de turgencia *statim à principio*, no conviene purgar, por no ser remedio adecuado *specificè*: luego solo en tal turgencia *specificè* conviene la sangria, por ser adecuado, que aun por esso

(21)
Avic. lib. 4.
fem. 1. cap.
de Feb. Sanguin.

Avicena, (21) tratando de la fiebre sinoca, no se acuerda de otra evaquacion, que de la sangria, pues dize assi: *Evacuatio autem non est aliqua, nisi sicut flebothomia, in quacumque hora accidat.* Dando à entender por las vltimas palabras, que *statim à principio*, se sangra en tal turgencia, y turgescencia.

Debe advertir, que se puede dàr fiebre sinoca, por inflamacion de sangre *presente turgentia, & turgescencia sanguinis*; y assimismo àver inflamacion en algun miembro principal, lo que se experimenta cada dia, y Uvilis lo confirma con estas palabras: *Febris coniuncta istis affectibus pleuritidi, Anginae, &c. Est sinochus simplex, sapius, quam putrida.* Presente tal turgencia, y turgescencia de sangre con inflamacion, no se debe purgar, aunque Hypocrates diga, *nec in principio modo non turgeant*; porque en tal turgencia, no se entiende esta doctrina, ni Hypocrates la observò, ni siguiò, antes si alaba la sangria en estas circunstancias, que aun por esso dixo: (22)

(22)
Hyp. lib. 4.
scutorum.

Nam vena sectio in talibus precipua est. Esto supuesto, digo aver puesto solas dos diferencias de purgacion, que son las que mi idea necessita, siendo la vna la que se haze *per ventrem*; y la otra, la que *per vomitum* se haze, de donde tomo fundamento para probar lo siguiente.

MEJOR PURGA DE ESPAÑOLES, la que se haze por vomito.

COnsta de la vida de los Españoles, que la raiz de las mas enfermedades que padecen, la tienen en primera region: *Primam regionem...esse conservantem causam, aut generatricem multorum malorum venearum, &c.* escriviò Santa Cruz; (1) y es muy cierto, pues los Españoles abundan de vna grande replecion de crudezas acidoviscosas, apedadas à las tunicas del estomago, y contenidas en tantos latibulos, como tiene la primera region, en donde se fomentan, no solo innumerables fiebres; lo que conociò el dicho Santa Cruz, quando dixo: (2) *O quot genera febrium sortiuntur causam existentem in latibulis huius primæ regionis, &c.* Pero tambien se producen morbos muy pertinaces, porque se austeriza el sucopancreatico, se obstruye la grande glandula mesenterica, y el pancreas se pone turgido, y incapaz à separar de la masa de la sangre dicho suco, de donde mereciò asì el mesenterio, como el pancreas, el renombre de Tesoro de los Medicos, *Thesaurus Medicorum*.

llamanle Tesoro de los Medicos, porque durando mucho las enfermedades, por consecuencia han de enriquecer (si es que les pagan el dilatado trabajo, que tienen en vencer morbos tan pertinaces :) luego siendo mucha la replecion de tales crudezas, precisamente debe ser larga la evaquacion, y correspondiente à sacudir material tan apedado: *Immodica autem repletio immodica evacuatione curatur,* enseña Galeno. (3) Ahora pregunto: Y con què remedio se ha de evaquar, siendo cierto, que el *evacuatio* es generico? Resuelvo, que con medicamento vomitivo, que es el que pone las mas de las enfermedades, que padecen los Españoles, en parage de ser vencidas; que aun por esto dixo

(1)
Sant. Cruz,
lib. 2. c. 12.

(2)
Sant. Cruz,
lib. 3. c. 12.

(3)
Gal. lib. de
Arte Med.
cap. 24.

(4) Heredia : (4) *Illud autem ignorare non licet, nimirum quod morbi plurimi, nisi vomitorijs eradicientur incurabiles fiunt alio quovis auxiliorum genere.*

Hered. disput. de Febr. & radi-
cat. diffi-
lib.

(5) Galen. lib.
Artis Med.
cap. 94.

Evidente es, que crudezas accidas impactas en el estomago, higado, bazo, reñones, &c. solo se pueden evaquar por medio del vomito; lo que Galeno enseña en estas palabras: (5) *Quaecumque verò in hepate, vel venis, vel arterijs, vel renibus, aut per urinam, aut per ventriculum.* Galeno entiende, que se evaquen por vomito qualesquiera materiales contenidos en dichas partes, quando dize, *aut per ventriculum*: luego padeciendo los Españoles, por los desordenes de su vida, enfermedades muy cronicas, y las mas de las agudas, por los nuevos disparates que hazen en el tiempo de la agudeza de los morbos, los hazen mudar en largos, y pertinaces: cuyas causas, como dificiles de mover, por estar tan inculcadas en los latibulos de primera region, solo la purgacion por vomito lo podrá conseguir, que aun por esso encarga Galeno lo siguiente: (6) *Convenit autem per superiora purgatio morbis longis demolendis.*

(6) Gal. lib. in-
trod. c. 25.

No puede aver palabras mas acomodadas a mi idea; pues por aquel *superiora purgatio* se entiende la purgacion, que se haze por vomito. El termino *demolendis*; bien patente está, que es dezir son desbaratados, o deshechos los morbos pertinaces con tal auxilio: luego hallandose en los Españoles mucha cacochymia en el todo, además de tanto material contenido en primera region, todo indica ser evaquado con purgante vomitivo: aunque es verdad, en quanto purgacion, nunca he hallado diferencia entre la que se haze por vomito, y la que se haze *per ventrem*; pues qualquiera evaquar lo cacochymo, y vicioso: solo hallo diferencia por razon del lugar por la naturaleza del material, que se ha de evaquar por la naturaleza del enfermo, y otras circunstancias, que adelante relataré, para el acertado uso de remedio tan necessario a los Españoles, segun su vida; confirme Valles no aver diferencia entre dichas purgaciones, si no es por razon de las circunstancias referidas: (7) *Expurgatio quocumque ubi cacochymia totius corporis est, agitur per ventrem superiorem, aut inferiorem, nulla hinc existente differentia, sed ex alijs, ut ex succorum natura, & temporis, & hominis.*

(7) Valles, lib.
2. Method.

Constando, que la purgacion por vomito, es la mas conveniente à los Españoles; resta saber con què remedio se aya de excitar. No me detengo en referir tanta caterva de medicamentos simples, y compuestos, que traen los Autores, solo si he de averiguar, quales son los remedios, que los Antiguos vsaban en los casos, en quienes conocian ser conveniente purga por vomito.

Bien sabemos que ay Asaro, Agarico, semiente de Rabano, de Retama, y otros, que purgan por vomito; pero los Antiguos primarios, echaban mano del Eleboro blanco, y negro; porque conocian, que enfermedades grandes, y diurnas, solo pharmacos poderosos pueden vencerlas. Hypocrates vsaba el Eleboro para curar las fluxiones de la cabeza, del qual fiaba la deposicion de los excrementos, que la cabeza recibia de el todo, y amontonaba de las imperfectas cocciones de su alimento; lo que consta de estas palabras: (8) *Veratrum dare bis oportet, quibus à capite fluxio fertur.*

(8)
Hyp. lib.
de Vict. ratio.
tionc.

Para curar la peripneumonia con dificultad en el esputo, mandar purgar por vomito el mismo Hypocrates, y el purgante que encomienda, es el Eleboro blanco; lo que consta de este dezir: (9) *Si verò pro ratione sperare non possit expharmacis sursum educantibus dato sit autem medicamentum veratrum album.* Para curar el dolor de costado, dize Hypocrates se administre en el principio el cocimiento del Eleboro negro; estas son sus palabras: (10) *Veratrum nigrum ferevire facito, & pleuritico in principijs, dum dolor vexat, bibendum dato.*

(9)
Hyp. lib. 3.
de Morb. c.
de Peripneum.

(10)
Hyp. lib. de
Vict. ratio.

Galeno encomienda la evacuacion por vomito para curar la fiebre quartana, para cuyo fin alaba el Eleboro blanco, lo que consta de estas palabras: (11) *Utendum autem, & vomitibus post cibum frequentèr, & si nihil prohibuerit, Eleborum album dare oportet.* Entre los remedios que purgan por vomito, el mismo Galeno alaba al Eleboro, lo que publica en estas palabras: (12) *Inter purgantia, quedam superne purgant, quemadmodum, que veratro constant.*

(11)
Gal. lib. 1.
ad Glauc.
cap. 21.

(12)
Gal. lib. in
trod. c. 25.

Cornelio Celso, tratando de la curacion del morbo comicial, siendo infructiferos los remedios executados, manda recurrir al Eleboro blanco, *tamquam ad sacram anchoram*, diziendo, que se vse tres, ò quatro vezes; las palabras en

(13)
Cels. lib. 3.
cap. 23.

que cifra tanto sentencioso , son estas : (13) *Si per hæc morbus finitus non fuerit confugiendum erit ad album veratrum , eoqueter , aut quater est utendum.*

(14)
Gal. lib. 2.
de Fruct.
cap. 27.

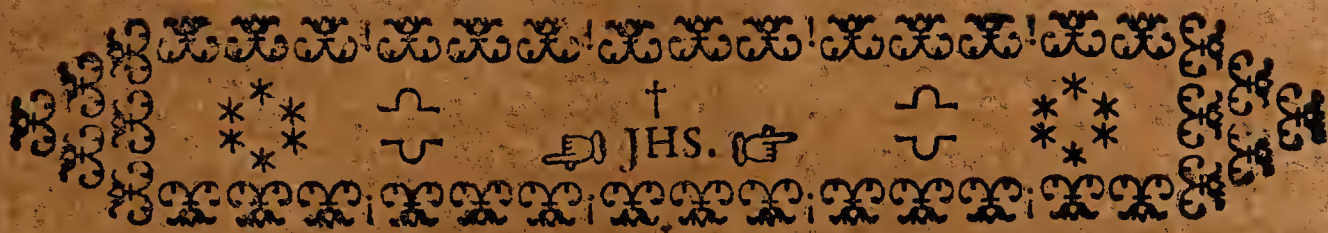
Omito refetir otras muchas doctrinas de los Antiguos; pues me parece, que las dichas son suficientes para confirmar, que los purgantes con que provocaban vomito , son los dos Eleboros , de los quales nadie ignora su violencia, sino es que el mucho miedo aya detenido la pluma à algunos , y mas si han leído lo siguiente , que Galeno escribió : (14) *Fallacissimum est ergo veratrum dare.* No deben ignorar , que tales vegetables constan de mucha abundancia de sales acres piperinos mixtos , con suficiente cantidad de azufre salino , que constituyen vn medicamento poco seguro , aunque es verdad , que administrados los Eleboros con verdaderas indicaciones , y en cantidad no excedente , he observado siempre felices sucessos , aviendo vsado el Eleboro , yà en sustancia, yà en forma de xarave , y en forma de tintura.

Sospechofo del termino *fallacissimum* de Galeno , procurè buscar farmaco vomitivo , que hiziesse sin falacia los efectos que deseo conseguir en los Españoles , por medio de la evaquacion por vomito ; pareciendome , que encontrando medicamento que evaquasse copiosamente *per vomitum* , sin contener en si sales acres piperinos , se descubria vn remedio seguro, fiel, y amigo de la naturaleza humana.

Trabajando para este hallazgo , tuve noticias de vn Mineral , llamado Antimonio ; y haziendo examen de las partes que le componen , hallè carecer de dichas sales acres; pues poniendole en la lengua , y aplicandole en las narizes, preparado , y sin preparar , ni mordicaba , ni excitaba estornudos , como lo hazen los Eleboros.

Viendo estas experiencias en el Antimonio , y sabiendo que era vomitivo seguro , le principiè à vsar ; y los pacientes , que en otras ocasiones avian tomado el Eleboro , viendo que conseguian tan copiosa evaquacion , y con menos molestia , dezian les diessè veinte vezes el Antimo-

nio , y no vna el Eleboro , por quanto vomitaban con mayor suavidad, lo que les molestaba.



ETHIMOLOGIA, Y NATURALEZA DE EL ANTIMONIO.



Uede ser caminen por el acierto, los que movidos del error, y passion (por no dezir ignorancia) hablan tan sin razon contra el Antimonio, ò tierra santa, que tanto veneraba el docto Rulando. No se puede hazer menoscupio de tal contrariedad, por ser fundada, no en razon, si en falacia, que aun por esso escrivio Ciceron: (1) *Ratio ergo hoc postulat, nè quid insidiosè, nè quid simulate, nè quid fallacitè.*

(1)
Cicer. libris
Offic.

Yerran su concepto, si juzgan les he de creer, y seguir, aunque les parezca suponen autoridad; pues sè muy bien, no pueden sepultar los efectos tan singulares, que produce el Antimonio, con lo fabuloso de sus proposiciones. Son fabulas, y tan poco mysteriosas, que no pueden embelesar à los que estamos desengañados con la verdad, y experiencia.

Es muy cierto, cuesta mas el defender vn embuste, que el hazerle, siendo yo bastante con el auxilio de tantos Pancyriftas, como veneran à este noble Mineral, para que sus desordenes, y abusos no sigilen en la molicie del vulgo el aborrecimiento, que procuran imprimir contra el Antimonio, haziendoles canten lo que Ovidio dixo lamentable en otra ocasion: (2) *Sed quid mihi fingere prodest!*

(2)
Ovid. l. 13.
Metamor.

No dudo se desengañarán presto los que erraron en la

confianza de vuestro dezir (si no se han desengañado yá) pues siempre los racionales (para ser tales) por donde erraron vna vez , deben quedar rezelosos el que puedan errar otra. Busca mi zelo el desentraño de la naturaleza del Antimonio , obligando mi corto entendimiento à desvanecer lo que han intentado establecer con agravio de la salud humana ; y aunque vuestra opinion , ò por mejor , vana presumpcion , intente hazerse dominante en el vulgo menos inteligente , este no me puede servir de estorvo , ni menos aprisionar la libertad al entendimiento ; pues oírán lo que escribió el mas eloquente Romano : (3) *Irrideat, si quis vult, plus valet apud me vera ratio, quam vulgi opinio.*

(3)
Cic. in Pa-
radox.

Es el vulgo tan asmilado à la cera , que en todo conservan amistad , y concordia ; pues si en esta se sellan , no solo las figuras de las cosas , y recibe los colores de ellas (como se experimenta en el coral , que puesto con la cera , la impresiona el color rubro con grande facilidad , y con no menos recibe los sabores de las cosas , lo que muchos testifican , poniendo el exemplar en el agua maritima , la que echada en vn vaso de cera , se dulcifica , porque se inculcan las particulas salinas en las porosidades de la cera , ò se embotan con las partes ramosas.) Del proprio modo los imprudentes , audaces , y enemigos de la verdad , figilan en el vulgo las figuras , los colores , y sabores , que con ficcion les propone su fantasia , para fabricar el sepulcro al Antimonio , ignorandose por esto las mas vezes la verdad ; y si el vulgo la alcanza à ver , al punto , sin el menor reparo , levanta nieblas , ò por mejor , voces con que destruirla ; que aun por effo Lactancio dixo lo siguiente : (4) *Veritas à vulgo solet varijs sermonibus esse dissipata.*

(4)
Lactanc. li.
20.

Maxima es de los Doctos , que las mas vezes se dexa al vulgo con su tema , y à quienes sollicitan amistad con sus pareceres , siendo estas fantasias no otra cosa , que vna apothasia ; pero en cosas , que dexarlas al silencio , es forjar factas contra la salud del proprio vulgo , deben los Doctos abrazar vna viva resolucion , para defender la verdad.

No se debe dexar al vulgo con su tema en cosas de tanta importancia ; considerando ser la mayor partè mas ignorante , que los irracionales ; pues estos conocen las cosas , que à

su salud son favorables , ò contrarias ; el exemplar se divide en vn Asno, quien echado à vn prado , pasma à su Amo con admiracion el ver la destreza con que distingue las yervas salutíferas de las venenosas , sirviendo de confusion à su Amo la misma ignorancia , que posee. Plinio ha de cubrir mi dezir, porque no se diga es voluntario, quien escribe así:

(5) *Animalia omnia noscunt sibi salutaria præter hominem.*

(5)
Plin. li. 27.

Primero he de explicar de donde tuvo este Mineral el nombre Antimonio , antes de passar à las demás denominaciones , à quien apellidan con varios nombres ; pues el mundo , como inconstante , vacila incessantemente en mudar nombres à las cosas , excepto à la virtud , la que siempre ha tenido el nombre *virtus* ; que aun por esso Seneca escribió esta sentencia : (6) *Discite omnia præter virtutem mutare nomina.*

(6)
Senec. epis.
96.

Antimonio, es termino corrupto, (porque con el tiempo hasta los nombres se corrompen) pues se llamaba Antimonaco , ò Antimoniaco ; porque se compone de dos terminos , el vno Griego , y el otro Latino , que juntos, constituyen este termino *Antimonachus*. *Anti*, es termino Griego, que es lo proprio que *contra*. *Monachus* , es termino Latino , que significa Monge , ò Religioso. El motivo que hubo para darle à este mineral el nombre Antimonaco , ò Antimonio , es el caso siguiente.

Sucedio en vn Convento , que vn Monge , enemistado con los Religiosos , tentado por el demonio , para vengarse de ellos , quiso matarlos à todos. Avia oido este Monge , que el Estivio era vn Mineral venenoso ; impresionado de estas voces , llenò la comida (que estaba dispuesta para los Religiosos) de gran porcion de Estivio. Tomado este Mineral , fueron seguidas evacuaciones copiosas , en vnos por vomito solo , en otros por vomitos , y *per ventrem* ; y quando el Monge esperaba ver el logro de su mala idea , se hallò perdido ; por quanto los Monges , que padecian algunas enfermedades, quedaron enteramente buenos ; y los que existian sanos , al parecer , quedaron purificados , y limpios de todo excremento : luego el termino *Antimonachus* , es lo proprio , que si dixeramos Monge contra los Monges , ò Religioso , adversario de los Religiosos.

Oyendo el termino Antimoniaco, ò Antimonio, los que ignoran las maravillas de este Mineral, le han corrupto, segun su passion diabolica, diziendo ser *Antidemonio*, como si dixeran demonio contra los hombres, ò medicamento diabolico; el qual dizen le inventò Paracelso, influido del demonio, *in ruinam generis humani*; y para tales adversarios probar su aborrecimiento, echan mano de lo que Mercurial escribe contra el Antimonio: (7) *Antiqui pro ornatu vsi sunt Antimonio, usque ad Paracelsum, qui coepit hoc medicamento diabolico uti, non ad purgandum, sed ad iugulandos homines.*

(7)
Mercurialis, lib. 2. de
Facul. Simplic. mod.

Aora pregunto: Como no fue degollado algun Monge de los que tomaron este Mineral por mala voluntad del *Antimonachus*, antes si se purificaron purgandose? La solution se halla en la propia pregunta, porque se purgaron: pues tomado el Antimonio, quedaron los Monges con mayor perfeccion, y mejor color, por quanto este Mineral les repurgò todas las sordices, è imperfecciones, que coinquinaban lo solido, y liquido, que conservaban el equilibrio de sus naturalezas, al modo que el Antimonio purga el oro de toda sordicie, è impuridad, haziendo adquirir con tal depuracion vn color muy resplandeciente.

Otros no quieren que se junte el termino *Anti* con el termino *Demonium*, ni que constituyan vn termino solo, sino que se escriba asì, *Anti, & Demonium*; porque le consideran à este Mineral igual al demonio; pues dizen, que asì como el demonio forma varias trazas para coger à los hombres, asì el Antimonio, por su violencia, y venenosa, se debe dezir demonio contra la vida de los hombres; pero debo dezir, que tales adversarios, blasonar de enemigos contra vn Mineral, que no conocen; pues administrado con destreza, ausenta muchas enfermedades largas, y deploradas; lo que el docto Jatrias afirma con estas palabras: (8) *Est enim Antimonium dextrè à spagiricis paratum tam auxiliare medicamen, ut cronichos, deploratosque morbos profliget.* Y para mayor confirmacion, de que tales adversarios quieren destruir Mineral, que ignoran, oyan lo que escribe el primero Medico del Rey nuestro señor: (9) *Timidi, & diffidentes Medentium plerique abhorrent à stivio: quod non norunt, quidam illius*

(8)
Iatrias, lib.
4. cap. de
Antimon.

(9)
Doct. Burl.
in quest.
med. n. 3.
fol. 10.

illius pavent nomine, effectum reformidant, nec dum antiquum illis præiudicium excusum est.

Aviendo en España tantos Cirujanos Romancistas, y aun Barberos, preciados de Medicos, y Cirujanos, y aun sin aver estudiado, se presumen Machaon, y Podaliro; siendo el latin de dicha autoridad algo crespo, no entenderán palabra de tan mysterioso dezir; pero yà que doctrina tan sentenciosa à vn propio tiempo se nos presenta en lengua Latina, y en Castellana, quiero referirles dichas palabras, pues el Castellano es muy posible se les haga mas llano à tales doctos: *Muchos Medicos timidos, y desconfiados aborrecen el Antimonio, que no conocen; à algunos les asusta solo su nombre, temen su efecto, y aun no se les ha borrado la antigua preocupacion.*

Si el Antimonio es tan diabolico, como la Escritura trata de èl, que las mugeres de los Hebreos hermosaban con èl las cejas, y el cabello? Lo que consta del libro de los Reyes: (10) *Porro Iezabel introitu eius audito, depinxit oculos suos stibio, & ornavit caput suum.* Supuesta la explicacion del termino *Antimonio*, passo à referir los demàs nombres con que le apellidan: los Latinos le llaman *Stibium*: los Españoles le apellidan *Alcool*; vnos le llaman *Lupus à devorando*, porque desbarata los metales con quienes se vne, exceptuando el oro, que à este solo purifica; otros le llaman *Plomo de los Filosofos*, y *Magnesia Saturni*. Hypocrates le denomina *Tetragonon*. Galeno le llama *Stibium*. Basilio le apellida *Leon Oriental*; y Paracelso le confiesa *Leon rubro*. Omito otros muchos nombres con que se apellida este noble Mineral, el que no dudo, que aplicado à los oïdos de sus adversarios, no solo les purificarà el nervio auditorio, pero tambien les hará verter voces mas claras, y sonoras, de que son testigos los Campaneros, quienes mezclan vna porcion moderada de Antimonio con los metales, quando se liquan, para hazer la fundicion, pues saben muy bien tales Artifices, que el Antimonio haze que dichos metales produzcan vn sonido mas agradable, sonoro, y dulce à los oïdos; y si acaso padecieren zumbido los oïdos de tales adversarios, estèn advertidos no sanaràn, fino es con el Antimonio.

(10)

Lib. 4. Regum, c. 9.

QUE SEA ANTIMONIO, Y QUE
partes le componen?

LOs enemigos de este noble remedio, como ignorantes, y poco amantes del *scire*, no se pàran en saber; què sea Antimonio, ni què partes le componen: mas claro; què duende sea este, que tan alborotadas les trae sus idèas; pero los que desean mucho la salud de los hombres, estudian, y trabajan à todas horas, buscando en ellas nuevos experimentos, yà anathomicos, yà practicos, y yà chymicos.

Es el Antimonio *un cuerpo semimineral, que consta de azufre, mercurio, y sal.* Ahora me acuerdo ser cierto lo que escribe Bernardo Penoto, diziendo, que los constitutivos de todas las cosas naturales, son la sal, el azufre, y el mercurio; pues como activos, y bien regulados, no solo constituyen salud; pero excediendo constituyen enfermedades: estas son sus palabras, aunque de prefacio: (1) *Discite rerum omnium constitutionem, itemque sanitatis, & morborum semina esse in sale, sulphure, & mercurio.*

Yà veo, que algunos Medicos, y Cirujanos, experimentando que administro tan seguro Mineral, se rien de mí, y aun me crisman, sin ser Obispos, (y si quieren serlo, estudien, que ay falta de ellos) con el nombre de Doctor Antimonio, mote que venero mucho, y muchos dias hà le tengo puesto por blason en mis armas; porque vituperando tales adversarios, lo que tantos hombres doctos, como tienen las Cortes del Mundo, aprueban, siguen, y administran hasta en las personas Reales, no debo abrazar tal mote por vituperio, si por corona; pues siendo mis talentos tan cortos, me ponen en el numero de los doctos, publicando à vn proprio tiempo la ignorancia que tenian escondida; pues no siendo ignorantes, de ningun modo avian de vituperar emetico tan singular, y que con vna sola exhibicion ha curado lo que innumerables remedios no han podido; pero Medicos Españoles, tan enemigos de la verdad, respondan à lo que el Doctor Burlet dize en estas palabras: (2) *His*

(1)
Penot. in
Præf. lib. de
Vera præ-
parat. &
usu med.
chem.

(2)
Doct. Burl.
in quæst.
med. n. 3.
fol. 10.

*diebus, quot milites Hispanos Emeticorum beneficio servatos in castris vidimus, quot in urbe plebeios, quos vulgaris, & meticulo-
sa medendi ratio non attigisset?*

O Medicos, y Cirujanos adversarios, porfiados, y cervicosos en verter el veneno de vuestra tema! mirad lo que os pregunta este Doctor; este primero Medico del Rey, que os pregunta: *Quantos Soldados Españoles se han visto en Campaña curados, à beneficio de los Emeticos, y quantos Plebeyos en las Poblaciones, à quien no huviera curado la vulgar, y temerosa methodo?* Respondedle cara à cara; pero no lo hareis, quando no os aveis atrevido à hazer otro tanto conmigo, no siendo Medico de las Personas Reales: à escondidas puede ser le respondais, publicando contra tan gran Maestro algun mote, como lo aveis hecho conmigo, con el de Doctor Antimonio.

Medicos vituperantes, y por infamadores, dignos de vn gran castigo, desde luego os confieso caminarè errado con el vfo del Antimonio, y vosotros acertados en aborrecerle, y en procurar sepultarle: *Quid ergo, nisi de Oriente venissetis? O Patres Medicina, vos vni contra Antimonium, soli vos sine errore estis!* Pero reconociendo vosotros mi error, en tal caso estabais obligados à amonestarme con razones filosoficas, y verdaderas demonstraciones experimentales, no debiais juzgar, ni menos vituperar (lo que es publico no entienden) antes si con modestia corregirme, y amonestarme para la enmienda; què bien habla Dorneo à este intento en estas palabras: (3) *Erro, fateor, in plurimis, erras tu, tuum est fateri, meum admonere, non iudicare: tuum igitur officium esto, ut meum, non per invidiam, fratrum non rite gestam palam facere, priusquam aliqua cum modestia iuxta vera Philosophia disciplinam admonuisse: alioque, nec tu, nec ille, nec ego, secus facientes Philosophia nomine digni sumus.*

Digo, que tales Medicos adversarios vituperan lo que no entienden; porque oponerse à la verdad, y al sentir de los mayores ingenios Medicos, que tiene el mundo, guiados de sus muchas experiencias, no avrà quien diga es entender, antes si ignorar. Sean testigos de mi dezir las siguientes palabras de San Ambrosio: *Statutis facere contraria non est intelligere, sed ignorare.* Luego considerandolos no meritorios de entrar en el numero de los Doctos por ad-

(3)
Dorneus
de Transin.
metallor. c.
4.

(4)
Senec. epist.
67.

version tan fabulosa, como publican contra el Antimonio, y contra los Doctos, que le usan, dirè, que estimo en mas la razon que me acompaña, que toda su persecucion; pues con tan grande arma, nunca podrè ser vencido de sus tiros, que aun por esso Seneca dixo: (4) *Ama rationem, huius te amor contra durissima armabit.*

Avrà mayor maldad, que aborrecer los hombres lo que ignoran? Y quien mas temerario, que vn imperito? Pues las ciencias no tienen mas enemigos, que los ignorantes, los que vestidos de esta toga se fian fantásticamente, que, ò no ay mas que saber, que lo que saben, ò nada està bien hecho, sino es lo que ellos hazen; y entre tanto que se averigua la verdad, entretenganse con lo que dixo Comico:

*Homine imperito nunquam quicquam iniustius,
Qui, nisi quod ipse fecit, nihil rectum putat.*

No sè como de los Medicos Españoles ay algunos, que con tanta burla, y escarnio vituperan al Antimonio; y le vituperan, porque aunque à cada passo tropiezan en èl, ignoran las partes que le componen, y sus propiedades, y por esso tropiezan. Si ellos escudriñassen, como verdaderos Philosophos, lo central de este Mineral, y de otros, que por preciosos oculta la tierra en sus cabernas, ni se burlaran, ni rieran delirando. Oygan lo que el docto Hoghelande escribe contra los Medicos, que de su naturaleza estan acostumbrados à burlarse de los experimentos chymicos, que cada dia descubren los estudiosos, anatomizando el Antimonio, y otros Minerales, à quienes por lo primoroso de sus virtudes oculta la tierra en sus entrañas: (5) *Quibus naturæ Maie-
stas Ludibrio est, rerum proprietates explorare, aut metallorum
occultas operationes deprehendere, tamquam deliramenta quedam
risu excipiuntur. Sed à quibus arti potissimum contradicitur? Ab
his nempe, qui nihil unquam in ea olfecerint, aut numquam libros
chymicos, nisi ratio perlegerint, eo planè modo, quo canes è Nilo
aquam lambunt, & fugiunt, qui cum non intelligant inimita naturæ
penetrabilia scrutantes Philosophos, ingenij tarditate, aut eorum, que
legunt neglecta culpam Philosophis, & arti imponunt.*

(5)
Hoghelād.
in Proem.
lib. de Dif-
ficultatib.
Alchemia.

Dize Hoghelande, que tales burladores son como los perros, que lamben el agua del Rio Nilo, y luego huyen de ella. Dize bien, y no me admiro; porque si estan hydrofo-

bicos , precisamente han de huir perdidos con el delirio de risa , que les oprime. Quiero que de Galeno la razon , por que huyen , por estas palabras : (6) *Bibere reformidant , quia corrupto mentis iudicio , quid illis prodesse possit , ignorant.*

(6)
Gal. lib. de
Thierac. ad
Pisanem.

Si tienen perdido el juicio , no ay que admirar huyan sin razon de lo que puede restaurarseles : huyen del Antimonio con escarnio (pero de si propios) que es lo especial , que naturaleza tiene reservado en lo central de la tierra , para que les evaque el veneno hidrofobico , que perturba la razon ; siendo este maravilloso Mineral el que cura las amencias , y delirios , que aun por esso Freytagio , guiado de la experiencia , advierte lo siguiente : (7) *Capiti exterius applicatur in mania , frenitide , & melancholia.* Pero diran , que no quieren el Antimonio , ni tomarlo , ni olerlo , por ser el objeto , que (segun la discrasia de sus espiritus) les corresponde , para delirar : luego si no le toman por obstinados , quedarán azenagados en su amencia ? No ; porque deliran con risa ; siendo cierto , en sentir de los Practicos , ser más facil de remedio el delirio con risa , que otro alguno : *Desipientia , quae cum risu fiunt , securiones , quae vero cum studio periculosiores , firmo Hypocrates.* (8) Luego no dependiendo de estudio su delirio , es facil de curar , aunque no tomen el Antimonio , pues basta el que violentamente se lo apliquen à sus cabezas : *Capiti exterius applicatur.*

(7)
Freytag. in
Aur. med.
cap. 15. de
Antimon.

(8)
Hyp. lib. 6.
Aphorism.
aph. 53.

Constando ya que su delirio le puede curar el Antimonio , es necesario declarar las partes , que le componen , que son estas tres , *azufre , mercurio , y sal* ; el azufre , es vna de las partes , que en mayor abundancia le constituyen ; el qual azufre por la mayor parte es purissimo , en parte es inflamable , y en parte fixo , impuro , y fetido , semejante al azufre comun. El mercurio , se halla en menos abundancia , que el azufre ; es vn mercurio indigesto , coagulado , mas trabado que el mismo azogue ; el qual participa de la naturaleza del plomo , y por esso le llamaron plomo sagrado , ò saturno de los Philosophos. Consta el Antimonio de sal , que es la vltima parte que le compone ; el qual sal se halla en mas pequeña cantidad , que el azufre , y el mercurio , y se halla ligado dicho sal con alguna parte terrestre , que participa de naturaleza vitriolada.

Llaman plomo al Antimonio ; porque assi en el peso , como en el color , se assimila al plomo , pero se diferencia en mucho ; y es , que el plomo consta de mayor cantidad de mercurio , que el Antimonio. De esta verdad es testigo el martillo ; pues este , à puro golpe le estiende , y sufre su violencia , sin dividirse en particulas , siendo el mercurio abundante , de que consta , quien le haze maleable ; pero el Antimonio , como no le constituye tanta cantidad de mercurio , como al plomo , luego que executa en el el martillo su violencia , no cede al golpe , antes si como friable , se reduce facilmente en polvo , porque le falta alguna parte de mercurio , para que adquiriera el nombre , y entidad de verdadero mineral , y por esta razon le llaman Semimineral.

Que el Antimonio consta de azufre , y mercurio , es testigo el cinabrio natural , ò mineral , el cinabrio artificial , y el cinabrio que se haze del proprio Antimonio. Asimismo lo testifica la preparacion , que se haze de este mineral , llamada azufre , ò azafràn de Antimonio , à quien vulgarmente apellidan azafràn , ò azufre de metales , porque consta de vn color sulphureo , ò croceo ; tambien lo testifica otra preparacion , que los Espagyricos llaman propriamente azufre de Antimonio , porque tiene verdadero color sulphureo.

Es patente , que en el Antimonio se hallan mercurio , y azufre ; pues con el trabajo , y el tiempo , han descubierto vn cinabrio , que resulta de la vnion reciproca de dicho azufre , y mercurio , que componen al Estivio ; el qual cinabrio , no pudiera el arte fabricarle , si este mineral no constasse de dichas dos partes de azufre , y mercurio ; aunque es verdad , es operacion , que necessita de Artifice muy docto en los principios naturales , y en las partes que componen al Antimonio ; porque si no està muy práctico , sacará vn regulo de Antimonio , en lugar del cinabrio , como los Lectores observarán en el coloquio

siguiente.

COLOQUIO SOBRE EL CINABRIO
de Antimonio.

Quan cierto es aquel consejo, que el Angelico Doctor nos dà en estas palabras: (1) *Hortor ne aliquis presumat incipere opus, nisi sit multum peritus, & expertus in principijs naturalibus*, lo declara este coloquio: Aviendo vn Medico, compañero mio, mandado à vn Boticario, que fabricasse el cinabrio de Antimonio, para vsarle en los insultos epilepticos, y en varios morbos contumaces, estando muy contento, y seguro con este remedio, por quanto el Boticario con brevedad puso sus diligencias, confiado de su saber, aunque nunca le avia fabricado, y en mi opinion, ni aun le avia visto, lo que se verificarà en adelante.

Teniendo yo noticia de dicho cinabrio, deseoso de la salud de vna señora, fui el primero que le receté; administresele à la enferma, y quando esperaba hiziesse los efectos de vn dulcificante, y diaforetico, me hallo con el efecto de vn Emetico, pues vomitò copiosamente, y algunas vezes depuso *per alvum*. Experimentados efectos tan contrarios, passè à visitar al Boticario, à quien pedì me enseñasse el cinabrio de Antimonio, que avia hecho nuevamente; y aviendole visto, conocì ser vn regulo de Antimonio, hecho por sublimacion.

Respondiò el Boticario à mi resolucion lo siguiente: Señor Doctor, yo le he hecho segun manda Autor clasico; y assi, este medicamento es el verdadero cinabrio de Antimonio; à quien respondi con las siguientes palabras, que escribe Hoghelande: (2) *Post aliquot annorum studia, quantumvis felicia, desideratur etiam num longa experientia, fundamentum enim artis experimentum est.*

Señor mio, para que el cinabrio de Antimonio merezca el nombre de tal, es preciso guarde la naturaleza, y essencia del cinabrio nativo, que ha de ser vn color de minio, ò por mejor dezir, de teja, estando en piedra; pues hallandose pulverizado, ha de imitar en el color al minio, y por

(1)

D. Thom in
Secret. Al-
chemia.

(2)

Hogheland.
lib. de Diffi-
cult. Alche-
mia, part. 2.

esta razon Juan Crato, llamó al cinabrio minio nativo: *Minium nativum, & magnetem epilepsie.*

No avia forma de reducirse à la verdad dicho Boticario; pues ay algunos tan pagados de su saber, que no ay razones para hazerlos desistir; pero no obstante, proseguí en mi colloquio, y le dixé: Señor mio, no es cierto, que *unumquodque resolvitur in ea, ex quibus componitur?* No es el Antimonio semimineral? No es es este vna piedra mineral? Luego en tanto se podrá dezir mineral, en quanto se compone de minerales, lo que apoya Miguel Scoto en este dezir: (3) *Lapis dicitur mineralis, quia ex solis mineralibus fit.*

(3)
Miguèl
Escot. lib.
de Natura
Solis, &
Lunæ.

Señor mio, para que sea cinabrio lo que Vmd. ha operado, debe tener el color dicho, y no el de regulo: luego el señor Boticario ha hecho vn regulo, y por esso, administrado su cinabrio, ha producido los efectos de vn Emetico; *sed sic est*, que el cinabrio de Antimonio no excita vomitos, ni flujo de vientre, como consta de experiencia: luego la operacion hecha por el Boticario, no es es cinabrio, pues así los efectos, como el color, lo testifican.

Para satisfacer al Boticario, y estar mas firme, en que su preparado era vn regulo, y no cinabrio, al dia siguiente le administré à vna muger, y à vn Religioso, en quienes era necessaria evaquacion por vomito; y el efecto subseguido, fue, que ambos vomitaron grandemente; ni estas experiencias le convencian, y entonces le dixé: El error de los que obran, consiste en que no quieren oír las doctrinas, las que menosprecian, porque lo que leen, no lo entienden, que aun por esso Hoghelande, cansado de predicar en desierto, escribió lo siguiente: (4) *Excœcata corda sunt, & oculi, & surda facta sunt aures ab his similitudinibus, & iuditijs in omnibus hominibus: legunt, & non intelligunt, studen, & non percipiunt: ignorant veritatem, & proijciunt illam, qui autem erravit à veritate, precipitabitur in vanitate.*

(4)
Hogbeland.
lib. de Dif-
ficultatib.
Alchemiæ.

Viendo, en fin, que todas mis razones hazian poca impresion, ni las tres experiencias de los tres enfermos, en quienes le administré, podian restituirle al desengaño, le dixé: Señor mio, si à vn reo, que tiene comprobado su delito con tres testigos oculares, le sirviessé para su libertad el negar, y mas negar, que bueno fuera, y que apreciable

en estos tiempos la negacion ! Y en conclusion , le advertì aver otros Boticarios , y que consultaria con ellos , tomando como por guia lo que Platon me enseña en estas palabras : *Non est aliquid ex voluptatibus huius mundi mihi dulcius, quam inuare inquisitorem in qualibet specie huius scientie in hoc quod querit.*

Se frustrò mi esperanza , pues ni los otros Boticarios me ayudaron en mi duda ; y como me avian de ayudar en mi pregunta , si tropezè con Boticario , que juzgaba ser el cinabrio el Antimonio crudo ? Confuso en esta tormenta, busquè Autores , que defendiessen la verdad ; pues yo solo queria dàr al Boticario autoridad , que apoyasse las razones , que despues relatarè ; y aviendo leido à Jatrias, encontrè estas palabras , que claramente confirman ser el cinabrio de Antimonio rubicundo : (5) *Intende deinde finita licoris destillatione ignem ultimò per vnam, atque alteram horam, ut retorta candeat : & sublimabitur ad collum retortae (quod largum sit) cinnabaris rubicunda firmitèr illi adherens, &c.*

(5)
Iatrias lib.
4. Pyrot.
cap. 3.

Es contra toda razon afirmar , que el cinabrio de Antimonio sea vomitivo , quando la experiencia enseña lo contrario , y es cierto , pues la parte regulina del Antimonio se incorpora con los espiritus corrosivos del sublimado , y salen en forma de manteca ; la parte de azufre que queda , se vne parte con el mercurio del Antimonio , y parte con el mercurio sublimado ; digo , y parte con el mercurio sublimado , porque parte del azufre del Antimonio se mezcla con el mercurio , que se revivificò , dexandole libre los espiritus accido corrosivos , que se vnieron con la parte regulina del Antimonio , para constituìr la manteca.

Por medio de la sublimacion resulta el cinabrio de Antimonio ; el qual en mi opinion , y en la de Medicos practicos , no tiene mayores virtudes , que el cinabrio nativo , pues ambos constan de vnos mismos principios ; conviene à saber , de azufre , y mercurio vivo , ambos mixtos ; y si à dicho Boticario le parece incierto lo que digo , impugne , respondièdo à lo que en estas palabras pregunta el docto Dorneo : (6) *Quid aliud est cinnabaris, quam compositio, vel mixtura daorum Mineralium sulphuris, & argenti vivi?* Luego en esta suposicion se puede vsar seguramente el cinabrio na-

(6)
Dorneo de
transmut.
Mineral.
cap. 13.

tivo; aunque falte el de Antimonio? Es evidente; y creo van mejorados los enfermos en tomar el cinabrio natural en lugar del de Antimonio: pues en sentir de algunos Practicos, como Jatrias, &c. el cinabrio de Antimonio no se distingue del que comunmente se llama artificial, al qual dan el nombre de Bermellon: (7) *Putat iste cinnabarim Antimonij diversam esse a factitia officinarum, quia factitia illa supra enarrata symptomata excitat Antimonialis vero non, sed allucinantur, &c.*

(7)
Jatrias lib.
4. cap. 3.

En mi opinion es mucho mejor, y de mayor virtud, y seguridad el cinabrio natural, porque es natural; pues aunque es verdad, que al cinabrio de Antimonio, y al artificial, que vulgarmente se llama Bermellon, les componen azufre, y mercurio, por beneficio de repetidas sublimaciones, como al cinabrio natural, o mineral; no obstante el cinabrio hecho por el arte, no puede tener aquella verdadera mixtion, y composicion del azufre, y mercurio, como el que obra naturaleza en las entrañas de la tierra; pues este se halla tan compacto, y vnido, que parece vna piedra, y por esta razon le llamaron vnos, Piedra rubicunda; otros, siguiendo à Crollo, Piedra magnetica *epilepsie*. De todo lo dicho se infiere, que si el Boticario huviera conocido las partes, que componen al cinabrio, no huviera errado su operacion; y en castigo, oirà lo que escriviò Hoghelande:

(8)
Hoghel. lib.
de Difficul.
Alchemia.

(8) *Radices præterea Mineralium cognoscat, ut ex ipsis faciat opus suum, alioquin in vanum laborabit.*



DE LAS ADMIRABLES propiedades del Antimonio.

Son tan innumerables las virtudes del Antimonio, que aunque Quercetano dize, que son seiscientas: (1) (*In Antimonio sunt sexcentæ proprietates variæ atque præstantes, ut vomitum concitantes, expurgantes, præparantes, & huius generis aliæ talitèr, ut nunquam satis laudari queat hoc medicamentum*) me parece se queda corto, pues no han podido anatomizarle enteramente quantos Espagyricos con destreza han trabajado en este Mineral; y aun el mismo Quercetano parece conociò, que aun encerraba el Antimonio mas propiedades de las seiscientas, pues dize: *Talitèr ut nunquam satis laudari queat hoc medicamentum.*

(1)
Quercet. in
traçt. c. 3.

Penetrando Paracelso maravillas tan singulares en este Mineral, publica no huviera tantas enfermedades incurables, ni la Facultad Medica padeceria tanto oprobio, si todos sus Professores le vsassen: (2) *Optarem ut hoc remedium apud omnes usum haberret, nam hoc pacto Arti Medicæ adimeretur opprobium, in quo passim hætenus versatur, nec tanta foret multitudo incuratorum hominum.*

(2)
Parac. lib.
2. de Chyr.
cap. 1.

No sè como Paracelso tiene tal deseo de que vsen el Antimonio, si hablando de este Mineral aconseja al que supiere administrar este remedio, que no le descubra à algun imperito, porque estos son motivo de que los doctos, que vsan el Antimonio con acierto, sean vituperados: (3) *Si tu medicinam hanc, vel potius arcanum reperies, imperito ne cuiquam des, nemo enim vides in ipso latentes contra omnes egritudines enumerare potest, sed præparaciones istius modi chemicè fiant, necesse est.* (Atencion, señores adversarios, con lo que profi- gue, pues yà escampa Paracelso:) *Quas ipsi Doctores ignorant, qui tempore pestis fugam dantes, sunt quasi Levitæ, de quibus in Novo Testamento Christus loquitur, qui me ipsum, aliosque bonos viros prætereuntes retrò vituperant.*

(3)
Parac. in
traçt. de
Antimon.

Los enemigos de el Antimonio vituperan tanto à los doctos que le administran, porque vsandole ellos sin me- thodo, tienen infelidades, y asì vierten el veneno con de-

zimas, y motes, llamandoles Doctores Antimonios, como à Sylvio, que viendo alguno de sus adversarios la destreza con que vsaba el Laudano Opiato (lo que avrà experimentado quien leyessè sus Obras) le dieron el mote de Doctor Opiado, *Doct̃or Opiatus*. No aviendome faltado emulos, que me dieffen tambien el mote de Doctor Opiado, con el de sospechoto, porque con frecuencia vsaba, y actualmente vso, siendo necessario, el opio, el Laudano opiado, y el Laudano liquido: luego se infiere, que yo tendrè muchos motes; porque vso con frecuencia muchos remedios, que Medicos, y Cirujanos vulgares aborrecen, como el de Doctor Antimonio, el de Doctor Opiado, el de Doctor Oro, el de Doctor Marte, el de Doctor Saturno, el de Doctor Mercurio, el de Doctor Cinabrio, el de Doctor Succino, el de Doctor Quinaquina, y otros muchos que omito.

Los racionales de los Pueblos, no hazen caso, porque conocen los fines à que vãn dirigidos los motes de tales adversarios; no vilipendian los racionales al Antimonio; porque estos, con su prudencia, esperan los efectos de este mineral, para sentenciar en justicia; y vistos los buenos efectos de curaciones, que ellos no pudieron conseguir con toda su algazara, y vanagloria, les crisman con el nombre de delirantes, lo que Hoghelande conociò, pues habla afsi: (4) *Sed falluntur plurimum sua opinione, cum multie plebe passim sciant illos delirare.* Dizen los del Pueblo, que deliran en su adversion, cuya dependencia consiste en ignorar las propiedades del Antimonio.

(4)
Hoghel. lib.
de difficultat.
et. Alchem.

Digo, que hazen muy bien en huir de tan maravilloso mineral, pues les falta la experiencia, y conocimiento de sus propiedades, y secretos: y como no han de huir, si tropiezan en èl à cada passo? Y como no han de tropezar? Pues aunque es verdad, que el Antimonio se halla en varias Regiones, como en el Africa, en la Calabria, &c. en donde se encuentran muchas mineras, tambien en España se encuentran muy muchas; y sepan tales adversarios, tienen dentro de casa el Antimonio, pues hasta la comida cuezen en èl (cosa bien poco reparable para ellos) lo que se experimenta en el barro vidriado; siendo este vidriado, no
otra

otra cosa, que Antimonio; el qual, por medio del fuego, medio se vitrificò, de que son testigos los Alfareros, quienes continuamente traen entre manos el Alcohol, que es el nombre con que los Españoles apellidan à este noble mineral.

Siendo tan grandes las virtudes del Antimonio, no se han podido enumerar; pero sus operaciones las fundarè en tres propiedades, de quienes, como de raíz, pueden dimanar tantas maravillas, que algunos Prácticos fian la restitucion de la salud, y conservacion de la vida, en solo el Antimonio bien preparado, que en quantas essencias elyxires, extractos, y otros muchos medicamentos, que en sus Boticas conservan los Pharmaceuticos, Fabro es vno de ellos, quien habla assi: (5) *Plus est vitæ restituendæ facultatis, & virtutis in solo Antimonio optimè preparato, quam in totis Pharmacopolarum antidotarijs.*

(5)
Fabrus in
Myrot. Es-
pagyric. ad
Lectorem.

No quiero dezir, que solo el Antimonio sea medicina vniversal, pues no se ha encontrado, ni menos dezir, que solo este mineral se tenga en las Boticas, y que los demás medicamentos referidos, y otros, se sepulten, como otros quieren sea sepultado el Antimonio; pues no soy de aquellos, que quieren curarlo todo con vn remedio, ni menos andar cargado siempre con el *natura omnino sufficit* de Hypocrates, (6) cuya breve sentencia tiene mas mysterio de lo que suena, como observará el Lector à su tiempo, leyendo la observacion 93. de la Centuria primera.

(6)
Hyp. lib. 6.
Epidem.

No he de creer, que dichos Prácticos, ni Fabro, llevasen el dictamen, que solo el Antimonio es el remedio, que cura todas las enfermedades, y que todos los demás, quantos han dado de sí los tres Reynos, *Mineral, Animal, y Vegetal*, se viertan en la calle, como infructiferos, quando sabemos, que Dios no criò cosa superflua, antes sí llenò de innumerables virtudes à todo lo criado en los tres Reynos: y si me preguntan, como se han de entender las palabras de Fabro, dirè, que no como fueran (que essa es practica de fuelles) pues quiere dezir Fabro, y otros Prácticos, que en quedando vencidos los elyxires, y demás medicamentos, solo la virtud del Antimonio, es quien puede restaurar la salud perdida con enfermedades, tenidas por incurables,

siendo este mineral quien destruye tales morbos con el *citò, tutò, & iudicundè* de Galeno, llamando à tales Medicos ad-
versarios crueles, porque desprecian medicamento, que en breves dias puede sanar; y aun Montuo dize, que en pocas horas: (7) *Crudelis Medici est morbos, qui possunt paucis diebus, vel horis repelli, in longum tempus protrahere, & ægros tamquam in redditu habere.*

(7)
Montuo
sect. 3.

La primera propiedad del Antimonio, ò por mejor decir, virtud, en quien se funda la primera serie de virtudes innumerables, es el ser absorvente, y dulcificante de los accidos; pero tiene tal prerrogativa, que quando otro qualquiera remedio tiene sola peculiaridad para destruir tal, ò tal accido, el Antimonio dulcifica, eveta, y destruye todo genero de accidos, con vn modo (en mi opinion) imperceptible à nuestros entendimientos; pues consta de experiencia, que hasta el accido del morbo galico, es destruido con tan noble mineral, y aun todos los symptomas, que dependen de tal fermento venereo, que aun por esso, fiado Paracelso de la experiencia, dixo lo siguiente: (8) *Item morbum galicum omniaque hinc orta vitia mirabiliter sanat.*

(8)
Paracels.
in tract.
Antimon.

No era necessaria la autoridad de Paracelso (aunque en sentir de Medicos doctos supone mucho, no teniendole por borracho, y endemoniado, como los Medicos libelarios, y dezimantes lo publican) quando la experiencia ha enseñado, que muchos males venereos, los quales no se han curado con otros especificos, solo el Antimonio, ò Antidemonio lo ha conseguido; de cuyos prodigios son testigos las aguas antimoniales, pues estas han curado muchos dolores venereos, muchos bubones, muchas gonorrhæas antiguas, y otros muchos males. Què bien dixo Quercetano, quando reparado escriviò: *Taliter, ut nunquam satis laudari queat hoc medicamentum.*

Cura este noble mineral con su virtud dulcificante los hecticos galicos, y los que no son galicos, y las atrophias, que dependen por vicio de las limphas: cura assimismo vna enfermedad, que acomete à los niños, llamada Rachytis, no por otra razon destruye efectos tan malos mineral tan noble, sino es porque dulcifica la acritud, y accedia, que dichas limphas contraen, la que es causa de yiciarse el suco nerveo, y el suco nutriticio.

Fuerz

Fuertemente se irritan à delirar con risa, y mas risa, oyendo dezir, que los heclicos, y Atrophicos, se han de curar con el Antimonio, y que este aya de ser quien les haga engordar: cosa, que por incognita para ellos, les haze ladrar, delirar, dezimar, libelar, y otros muchos defaciertos, porque les parece ser todo error, si en los heclicos, y atrophicos no administran leche, y mas leche, destilados instaurantes, y pistos con buenas hiemas de huevo; y què hemos de hazer con tales adversarios, y loquaces, ladradores contra quienes administran el Antimonio en tales enfermedades, que por la mayor parte dexan por incurables, poniendo sus enfermos en manos de Sacerdotes, y Religiosos, que los conjuren; y lo peor del caso, permiten apliquen sus canciones viejas curanderas (por no dezir hechizeras) porque aviendose acabado sus remedios, atribuyen ser la causa de dichas enfermedades hechizos, ò brugerias? Dexarlos como à loquaces, considerandolos, segun Jatrias habla de ellos en estas palabras: (9) *Sinite vos hosce stolidiusculos phormiones sua dicacitate latrare, ac circa incognita delirare, & interim tanti Mineralis per ignem inquirete dotes, qua in proximorum eharitatem dirigite, ad eas quidem presentaneas gravissimorum morborum medellas, & salutare effectus, tanquam à divina auxiliatrice manu promanasse, quos loquax ista Medicorum grex tanquam incurabiles deserit, vt confundantur, & sileant.*

Para que se confunda, y calle tal rebaño, vt confundantur, & sileant, quiero darles demonstracion, de la qual infieran ser cierto, que los heclicos, y atrophicos engordan con la administracion del Antimonio. Coged fuerzas, adversarios, para oír la experiencia que tienen los que tratan en ganado de cerda; pues antes que metan sus rebaños en la ceba, si están muy flacos, y llenos de laceria, les exhiben primero el Antimonio, porque conocen que este Mineral, dulcificando la sangre, y limphas, y excitando el apetito, les haze engordar con presteza, y lo proprio executan muchos racionales con los cavallos, y mulas, llenos de laceria, y farna; y para confirmacion de lo dicho, he de referir lo que escribió à este intento Basilio Valentino: (10) *Pater familias vestiam, in primi. vero porcum in saginam locaturus, triduo antequam includat, in cibo illi det dimidiam dragmam Antimonij cru-*

(9)
Jatrias, lib.
4. art. 2. de
Antim.

(10)
Basil. Val-
lent. in Car.
Triumphal.
Antimonij

di, ita enim appetitus cibi in eo excitatur, citò pinguescit, & si aliquid incommodi in iecore habeat, aut leprofus sit, sanabitur.

Bien conozco à algunos Medicos adversarios, que han leido à Valentino, y otros Autores, que refieren lo dicho, y he visto los tienen, y se han jactado, y jactan muchas vezes, diziendo: Juzga el Doctor Antimonio, que no hemos leido sobre este mineral? Yo lo creo, pues tienen à Valentino. Ahora pregunto: Y como no han aprovechado? Porque aviendose visto dominar en el Carro Triumphal, que escriviò este Autor, se embobaron estaticamente; y si han leido en el Carro, y en otros Autores que tienen, como no conocen las maravillas del Antimonio? No ay mas respuesta para esta pregunta, que referir vn suceso, que aconteciò entre vn Cochino, y vn Psalterio. Saliendose à passear vna tarde de Invierno vn Cura de vna Aldea, cuya situacion es en tierra de muchas jaras, llevò consigo vn Psalterio para rezar; al quitarse el Sol se retirò al Lugar, y encontrando ocupado el camino con estiercol, se viò precisado à brincarle, porque no podia rodear con las jaras, y al brincar dexò caer en el estiercol el Psalterio: llegò à esta fazon vn Cerdo, cogiò el Psalterio, empezó à hojear en èl, yà àzia vn lado, yà àzia otro, con gran fatiga. Pregunto: Què utilidad facaria el Cochino de lo doctrinal del Psalterio?

Sirve grandemente el Antimonio, por lo dulcificante, en afectos chyrurgicos, como en el cancro, escrophulas, y otros, para cuyo remedio encomiendan muchos practicos las aguas antimoniales, y entre ellos Pompeyo Sacco, quien refiere estas palabras en apoyo de mi dezir: (11) *Maximum dulcificans sanguinem in strumis, & cancro puto esse aquas Antimoniales.*

(11)
Pomp. Sac.
in nov. syst.
med. c. 17.
de Succo
Pancr.

(12)
Senec. lib. 2.
cap. 7.

No es razon ignorar lo que Seneca diò à entender en tan sentencioso dezir: (12) *Iniuria in bonos non tentatur, nisi à malis*; pues me acuerdo, que vn Cirujano se admirò mucho (por no dezir delirò) al oirme en vna consulta este nombre Vomitorio, y Antimonio, diziendo, que en su vida avia oido tal, ni lo avia visto ordenar; lo que no estrañè (porque dicho Cirujano era de aquellos, que ignoran se cuece la carne en holla vidriada con Antimonio) pues siempre aquellos Ci-

ruja:

rujanos, que teniendo en la vña (como ellos dizen) los cinco Tratados, Romanillo, ò Quintanilla, al punto se presumen Machaon, y Podaliro, los primeros Autores de la Cirugia: luego si en sabiendo los cinco Tratados, como oracion de ciego, yà son grandes Machaonistas, no pueden ignorar las singulares virtudes del Antimonio, como remedio, que, es de varios morbos chyrurgicos.

La segunda virtud del Antimonio, en quien se funda la segunda serie de virtudes innumerables, es el ser expurgatorio de lo superfluo, y de viciosos succos, que coinquinan, assi lo solido, como lo liquido del hombre, quien entre los animales tiene su primero assiento, mereciendo ser Rey de este generico *animal*, al modo que el Sol tiene la primacia entre las Estrellas, y el oro entre los metales.

Siendo el oro Rey de los metales, tiene vn criado que le sirva, para limpiarle las impuridades, que pueden manchar la purpura de Rey: assi el hombre, Rey de los Animales, tiene al Antimonio, quien, como vassallo fiel, y bien educado en la palestra del fuego, erradica todo lo superfluo, que mancha el carmin de su excelentissimo Arcano, en donde està encerrado el Tesoro, ò Erario Real, para conservar la vida de este, que ademàs de ser Rey de la Animalidad, es imagen del mismo Dios, digo el Tesoro de la vida, que es la sangre: *sanguis est Thesaurus vite, & filius dilectus nature.*

Es tan primoroso el Antimonio en purgar lo superfluo, lo que consigue sin impedimento, aunque estè en lo mas central del cuerpo; porque este Mineral es invencible por nuestro calor natural, que aun por esso conociendo Uvilis esta verdad, escriviò lo siguiente, digno de grande aprecio: (13) *Quare medicamenta, sive cathartica, sive sudorifica præ ceteris commendantur, quæ ex Antimonio, Mercurio, Auro, sulphure & similibus parantur, quæ cum à calore nostro minimè subigantur, aut supperentur, contra vires Luis pestilentialis optima evadunt remedia.*

(13)
Uvilis cap.
13. de Pest.

Es el Antimonio el mejor expurgativo de lo superfluo; pues aunque es verdad, que tambien ay vegetales, que lo expurguen, debo advertir, que en enfermedades de furia, y de muchas raizes quedan vencidos, porque los mas son alimentos, no destruyen los morbos, porque se vencen por la

la causa morbifica, la que les destruye su forma, ò se convierten en sustancia; de este sentir son Paracelso, Mufeto, y otros.

Que esto es cierto, lo sabe el vulgo; pues aviendo tomado purgas de mannà, de jaraves, tinturas de sem, polvos de mechoacan, y otros, no han obrado, ò por mejor dezir, no han hecho el efecto de purgantes. La satisfaccion que los Medicos dàn à este defecto de efecto, es dezir, que el medicamento se convirtió en sustancia; y no me admira, pues todos los vegetales por la mayor parte son dulces, ò tienen partes de dulzura: luego segun la mayor, ò menor dulzura, contienen en sí, mas, ò menos parte alimenticia, que aun por esso Galeno dixo lo siguiente: (14) *Ceterum omnium, quæ nutriunt, communis dulcedo est, nam quicquid nutrit, aut plus, aut minus est dulce*: luego injustamente vituperan los dezimantes al Antimonio, siendo invencible remedio.

(14)
Gal. lib. 4.
de Facult.
simpl. med.
cap. 4.

La tercera virtud en quien se funda la tercera serie de innumerables virtudes, es el ser diaforetico, sudorifico, y diuretico, excitando sudor, destierra varias enfermedades, tanto internas, como externas, por quanto purifica à la sangre, desterrandola todo lo superfluo, y restituyendole la parte sulphurea debilitada, y diminuta. Paracelso ha de ser testigo de mi verdad, con lo que escribe, tratando del Estivio: (15) *Antimonium præterea sudorem movet, tamque internos, quam externos affectus curat, sanguinem calefacit, & mundificat in omnibus venis à superfluitate*. Es el Antimonio mejor sudorifico, y diaforetico, que se puede aver descubierto, para desterrar el fermento venereo; siendo la evaquacion sudorifica la mas peculiar para destruir dicho morbo, de cuya opinion es el docto Triberio, pues habla assi: (16) *Morbis galicus vulgariter appellatus per nullam ferè aliam partem expurgari patitur, quam per cutim*.

(15)
Paracels. in
tract. Antimon.

(16)
Trib. lib.
1. Aphorif.
comm. 21.

Reconociendo los Medicos, que la mejor evaquacion para destruir dicho fermento, es la que se haze por sudor, ò por diaforesis, que es lo que dà à entender Triberio, quando dize, *quam per cutim*. Para conseguir estos fines, descubrieron el palo santo, la zarza, china, y otros; pero quien lleva la palma à todos, es el Antimonio, del qual escriviò Quercetano lo siguiente à este intento: (17) *Docebimus præ-*

(17)
Quercet.
cap. 31. de
Antimon.

terea varias illius preparationes, ac praestantes virtutes diaforeticas, quae mirabiliores, quam hydroptica alia omnia guajacina, aut caetera id genus, effectus producant. Lo que se experimenta en las aguas Antimoniales, ò sean simples, ò compuestas, pues estas destruyen los afectos venereos, que no han podido domar el palo santo, china, &c. pero luego que estos admitieron en su compañía à mineral tan noble, ayudados de su valentia, pudieron vencer lo que antes no, por quanto tan noble mineral constituyò vn eficaz diaforetico, sudorifico, y diuretico.

Es tan especial el Antimonio, que con dichas virtudes haze admirables efectos en las fiebres malignas, y pestilentes; pues no solo vence la qualidad maligna, pero destierra todo lo vicioso, por sudor, y por vrina, y si se administra emetico, evaqua todo lo vicioso, en donde se sujeta dicha qualidad, yà por vomito, yà por el vientre, excitando al proprio tiempo sudor; y por estos efectos tan admirables le confiesa Martin Rulando, por el vnico alexipharmaco, y antidoto, para destruir los morbos pestiferos, y malignos; lo que consta de esta curacion, que refiere: (18) *Antidotum in peste, & alexipharmacum expertum: Recipe aqua terra sancta uncias sex, banc in lecto bibit, & coniecta multum sudavit, vomuitque, ac inopinanter liberata est, quia ista aqua est secretissima, experta, & optima semper, ubi grassatur pestis, & certè nihil tutius hac; nam sumpta pellit venenum per sudorem, vomitum, & etiam alvum.*

(18)
Ruland.
Centur. 4.
curat. 81.

Para confirmar la seguridad de este mineral, dize Paracelso, que si no padeciere enfermedad quien le tomare, no le harà daño; lo que consta de estas palabras: (19) *Omne malum, quidquid illud sit, per expurgationem expellit, & si nihil mali invenit, nihil etiam amplius aggreditur:* De que soy testigo ocular; pues he visto en ocasiones, por chasco, administrar el vino emetico, ò exhibir mi jarave benedicto, diciendo ser el violado; y despues, solo vomitaron, y purgaron, sin seguirseles el menor daño, antes si experimentè conservar mejor color; y en vno observè, que arrojò gran porcion de lombrizes, sin saber que tal tenia.

(19)
Parac. in
tract. de
Antimon.

Para que los adversarios no publiquen, que yo solo alabo al Antimonio por el mas excelente remedio de los remedios,

(20)
Valentin. in
Carr. Triū-
phal.

dios , han de oír lo que Basilio Valentino relata en su Carro
Triumphal: (20) *Et Deum creatorem testem invoco , non esse sub
Caelo sublimiorem medicinam , in qua columna capitalis locuplex
collocari potest , quod in Antimonio iure fieri potest.* Estèn adver-
tidos los señores dezimantes , que en quanto no me descu-
bran remedio mas excelente , no he de olvidar el vfo de tan
noble mineral , por mas cantinelas, motes , y dezimas , que
me saquen , haziendo siempre menosprecio de tales adverfa-
rios libelantes , que es lo que aconseja el dicho Valentino
en su Carro: *Negligamus Antimonij offores , nisi ipsi melius quid-
piam in lucem edant Antimonio præstantius.*

*VTRUM , EL ANTIMONIO SE
pueda administrar en todas las fiebres conti-
nuas , è intermitentes , ò sean putridas ,
malignas , ò pestilentes.*

HAN dado razon de dudar , no solo nuestros adverfa-
rios ; pero tambien los apasionados (con razon)
del Antimonio , como Martin Rulando , el Doctor
Frias , Thomàs Uvilis , Quercetano , Freytagio (pues dize en
su Aurora Medica , que se administre el agua benedicta de
Rulando en el principio de la peste , y en todas las calenturas :
Febribus omnibus in pestis initio) y otros muchos Autores , que
siendo amigos de la Espagyrica , no se oponen à la luz de la
verdad : *Qui chymicam odio habent , ut cæci lucem averfantur ,*
escriviò el Inventor del Enchiridion. (1)

(1)
Carol. Pag.
lib. 5. titul.
34.

Esto supuesto , resuelvo , que todas las preparaciones
del Antimonio , ò sean emeticas , como el vino emetico , el
jarave emetico , el hypocràs emetico , el agua benedicta
de Rulando , &c. ò sean diaforeticas , como el diaforetico
comun , el diaforetico marcial , el antihecto de Poterio , el
bezoardico mineral , &c. todos son singulares para destruir
todas las fiebres malignas , y pestilentes , que vulgarmente
llaman tabardillos , ò sean continuas , ò intermitentes , ò sean
putridas , con carencia de malignidad , y venenosidad ; pe-
ro debe entenderse con distincion , que en las fiebres ma-
lig-

lignas, con putrescencia de humores, todas las preparaciones del Antimonio, son muy admirables; pero en las que no tienen adjunta tal putrescencia en las que la malignidad, y venenosidad se sujeta en los espiritus, solo se deben administrar las preparaciones de Antimonio, que no sean emeticas, pues en estas fiebres no conviene evaquar, si solo destruir la malignidad, y veneno, con la virtud bezoardica, y diaforetica, mixta con corroborantes, porque en dichas calenturas se destruyen, no solo los espiritus, pero sus agentes, y con facilidad contraen debilidades esenciales. Santa Cruz, tratando de esta especie de calenturas malignas, vitupera la sangria, porque la qualidad maligna se sujeta en los espiritus: lo que consta de estas palabras: (2) *Debemus ergo inquire ubinam sit pernitiiosa qualitas? Si est in spiritu vitali, si in animali, aut si forsam statim in parte solida cordis firmatur, quid prodest sanguinis missio?* Cuidado con la respuesta: *Prodest ad mortem citissimam*: luego administrando las preparaciones emeticas del Antimonio en dicha especie de fiebres malignas, me preguntarán mis adversarios: *Quid prodest Antimonium?* Y les responderè: *Antimonium emeticum in tali specie febrium malignarum prodest ad mortem citissimam, sicut non emeticum ad salutem citissimam prodest.*

Declaradas las advertencias referidas, passo à probar mi resolucion. Prueba primera: Si el vino emetico, y otras preparaciones del Antimonio, no fueran convenientes en dichas fiebres *maximè*, por no tener eficacia para opugnar la qualidad maligna, y venenosa, y para resistir à la putrefaccion; *sed sic est*, que dicho vino, y demás preparaciones *ex diametro*, se oponen à la putrefaccion, y opugnan tal qualidad maligna: luego el vino emetico, y demás preparaciones del Antimonio, son auxilio eficaz para destruir las fiebres putridas, y malignas, ò sean continuas, ò intermitentes. La mayor es cierta. Pruebale la menor: El vino emetico, y demás preparaciones del Estivio, son vn nectar alexipharmaco, ò bezoardico, el qual potentemente resiste à la materia putrida, y venenosa, la que asimismo destierra, evaquandola por vomito, y por sudor, ò por el vientre, ò por insensible transpiracion: luego este vino, y demás preparaciones de tan noble mineral, son opuestos à la qualidad

(2)

Sant. Cruz,
lib. 3. c. 9.

dad maligna, que produce los tabardillos. Pruebase la antecedente. Aquel remedio se admite por eficaz, para destruir las calenturas putridas, y malignas, que resiste à la putrefaccion, y malignidad venenosa, expeliendola asimismo por expurgacion, y por sudor, y estos efectos los producen por medio de la virtud precipitante, y alexipharmaca; *sed sic est*, que estas proprias virtudes se experimentan en el vino emetico, tartaro emetico, y demàs preparaciones del Antimonio, las quales tienen mas, ò menos virtud purgante, alexipharmaca, diaforetica, y sudorifica, segun las mas, ò menos particulas sulphureas, y salinas, que les han quedado à tales preparaciones: luego el vino emetico, y demàs preparaciones del Antimonio, ciertamente son alexipharmacos, resistentes, y destruidores de la materia putrida, y venenosa, que excita las fiebres referidas, *Et per consequens*, los Medicos racionales, deben traerle entre manos para curar los tabardillos.

Prueba segunda. Debe procurar el Medico en las fiebres malignas, que las particulas salino-acres, y accido volatiles se arrojen à las partes cutaneas, para impedir la dissipacion de espiritus, abatir la opresion, que padece el corazon, y sublevar las fuerzas enervadas; *sed sic est*, que todas estas felicidades se consiguen, administrando las preparaciones del Antimonio: luego este mineral es prestantissimo para desvanecer los tabardillos; lamayor es cierta. Pruebase la menor. Las preparaciones del Antimonio son vnos medicamentos sudorificos, y alexipharmacos, llenos de sales alcali-volatiles, y partes sulphureas, por medio de las quales se mueve à las partes cutaneas el nutrimento degenerado, y sales acres accido-volatiles, con mucha celeridad; quanto mas brevemente hizieren este efecto los alexipharmacos, tanto mas breve se librarà el enfermo de la fiebre maligna: luego con dichas preparaciones del Antimonio, se consiguen todas las felicidades dichas: luego siendo tan prontos los efectos de tales preparaciones, quanto mayor fuere la fiebre maligna, tanto mas conveniente serà su aplicacion; pues de ella se espera, que dichas particulas malignas se obtundan, y exalten por medio de algun sudor copioso, ò por alguna continuada insensible transpiracion.

Prueba tercera. *Quo maximè natura vergit per loca confere-
rentia, eò ducere oportet*, enseña doctamente Hypocrates; (3) *sed sic est*, que en las calenturas malignas mueve naturaleza con mucha frecuencia *ad cutem* las particulas salinas, y acres fermentantes, de las quales pululan ciertas punticulas, ò maculas, considerando, como docta, ser las partes cutaneas los lugares mas conferentes, para tolerar la opresion de dichas particulas malignas, con menos molestia, quedando la misma naturaleza deshonerada para hazer libremente la pugna contra el morbo, y conseguir la victoria: luego las preparaciones del Antimonio son muy à proposito para opugnar las calenturas malignas; pues como lo diaforetico, y sudorifico atenuaràn, incindiràn, y sutilizaràn el nutrimento degenerado, y las particulas dichas, que mueven violenta fermentacion en la sangre; y vna vez puesta la causa apta à moverse, las preparaciones de tan singular mineral ayudaràn à naturaleza, para que la sacuda à los miembros cutaneos.

Prueba quarta. Si el Antimonio no fuera conveniente en las calenturas malignas, y pestilenciales avia de ser quando de su aplicacion no resultasse alguna vtilidad; *sed sic est*, que esto es falso; pues dicta la experiencia lo contrario de lo que los dezimantes publican, admirandose el vulgo del alivio, que reciben los enfermos con este remedio, que aun por esso el docto Fabro curaba las fiebres pestilentes, y malignas por medio de la exhibicion de tan prestantissimo mineral: (4) *Sequenti statim die, secundo, aut tertio ab incurfu febris dabam grava viginti Antimonij, quibus multa sursum, & deorsum reiciebant, & in multis cessabat febris, & omnia symptomata, & benè valebant*: luego el Antimonio haze buenos efectos, administrandole en fiebres malignas, y pestilentes algun Medico racional: *Medicamenta nihil esse per se sola, nihil enim sunt, nisi vientem eis, rectè fuerint adepta*, escriviò Galeno. (5) Pruebasse la menor. En las fiebres malignas, y pestilentes, debe el Medico intentar, que la materia maligna, contagiosa, y fermentante sea separada del corazon, y demás partes internas, moviendola del centro à la circunferencia, que aun por esso aconseja Gentil doctamente en estas palabras: (6) *Properare debemus quantum possumus ad eva-*

(3)

Hyp. lib. 1.

Aphorism.

Aphor. 21.

(4)

Fabro cu-

rat. 22. de

Feb. pest.

(5)

Gal. lib. 6.

de Compo-

sitione me-

dicamentor.

secundū lo-

cos.

(6)

Gentil de

Purg. ma-

terie ma-

ligna.

suationem maligna materia, & citò; sed sic est, que el Antimonio con lo alexipharmaco, sulphureo, y volatil arroja *à centro ad circumferentiam* dicha materia deleterea, lo que haze *citò*: luego es puramente falso publicar, que por la aplicacion de dicho mineral en los tabardillos, y pestilenciales calenturas no pulula alguna vtilidad.

Confirmacion vnica *ab experientia*. Refiere Uvilis en lo de peste, tratando sobre el Doctor Sayer, que siendo llamado para algun doliente, antes que apareciesse alguna parotida, ò bubon, ò antes que se manifestassen maculas, ò punctulas, casi todos eran curados por medio de la infusion del *crocus metalorum*, que es vna preparacion del Antimonio; estas son sus palabras: (7) *Si priusquam exanthemata, aut bubones exterius apparerent, vocaretur, ut plurimum vomitoria exhibebat ex infusione croci metallorum*. Me acuerdo, que Paracelso dize aver curado à muchos affigidos de peste, y otras enfermedades, desamparados de los Medicos; este es su dezir: (8) *Equidem in hac Provincia, & alijs locis multos, de quibus, habito consilij, Doctores desperarunt, curavi, Apoplecticos, nempe, Coeliacos, pestelentia infectos, &c.* Luego en vista de la desnudèz con que hablan estos Autores, no es licito menospreciar al Antimonio, ni dezimar contra ellos; porque en las calenturas malignas, y pestilentes le administraron: luego el Antimonio es digno de alabanza; porque evaquando la materia maligna, y contagiosa por vias yà referidas, es medio para que dichos febricitantes restauren su salud: *Sanum facit medicina, id, à quo homo egrotat, auferens*, escriviò Hypocrates. (9)

(7)
Uvilis, cap.
1. de Pest.

(8)
Paracels. in
tract. Antimonij.

(9)
Hyp. lib. 1.
de Dieta.

Argumento primero. El vino emetico, y otras preparaciones emeticas del Antimonio, prohiben la eventilacion de los vapores malignos, y venenosos en las fiebres malignas *cum putrescentia*: luego el vino emetico, y demàs preparaciones emeticas, se deben vituperar por remedio de dichas fiebres. Pruebasse el antecedente. El vino emetico, y demàs preparaciones administradas en las calenturas malignas, *cum putrescentia* las exacerva; *sed sic est*, que tal exacervacion se produce, porque el vino emetico prohibe la eventilacion de los fuligines venenosos: luego el vino emetico, y demàs preparaciones emeticas, impiden el que los

Vapores malignos, y venenosos se ventilen. Pruebafese la mayor. Todas las vezes que se contraygan, y estrechen los poros del cuerpo, se detienen los aculeos venenosos fermentantes dentro de los vasos, ò focos de las calenturas malignas; *sed sic est*, que los poros se contraen, y estrechan, para que el vino emetico, y demás preparaciones emeticas, exciten la evaquacion por vomito, y *per secessum*: luego dichos preparados emeticos exacerban las fiebres malignas *cum putrescentia*. La mayor es cierta. Pruebafese la menor. La evaquacion, que excitan el vino emetico, y demás preparaciones emeticas, es por movimiento *ex diametro*, opuesto al que se requiere *simpliciter*, para que dichos fuligines venenosos se evaquen por los poros del cuerpo: luego estos poros se contraen, y estrechan, para que el vino emetico, y demás preparaciones emeticas, exciten evaquacion por vomito, y *per secessum*. Concedese el antecedente, y pruebafese la consequencia. Para que dichos vapores malignos, y venenosos se evaquen por los poros del cuerpo, es necesario, además del movimiento, que se debe hazer *à centro ad circumferentiam*, el que dichos poros se dilaten por rarefaccion, mas de lo natural: luego se infiere, que el vino emetico, y demás preparados emeticos estrechan, y cierran los poros del cuerpo, quando excitan evaquacion, que necessita de movimiento *à circumferentia ad centrum*: luego para evitar dichos inconvenientes, se debe menospreciar al Antimonio en dichas fiebres malignas.

Respuesta. Tan falso es, como apartado de razon, decir, que el vino emetico, y demás preparaciones emeticas, exacerbavan las fiebres malignas *cum putrescentia*, por quanto impiden la eventilacion de los vapores malignos, ò insensible transpiracion, pues ni vno, ni otro producen tan noble mineral, antes si el remedio mas proprio, y acertado es exhibir dichas preparaciones emeticas, para destruir tales calenturas malignas *cum putrescentia*, que aun por esso el Docto Harmano, conociendo la vtilidad del Antimonio, desde el principio de tales fiebres, encomienda por vnico remedio el agua benedicta de Rulando, que es vna preparacion emetica del Antimonio; estas son sus palabras: (10)

In istis curandis febribus feliciorum modum invenire fas non est,

quam qui à vomitione incipit, vomitorium autem est aqua benedicta.

Habla discretamente Harmano; pues dize, que no se ha-lla modo, ò orden mas feliz para la destruccion de dichas calenturas malignas, que el Antimonio emetico, por quanto no solo depone el material maligno por vomito, sino es que *simul* le evaqua por sudor, y por vrina; lo que conociò por experiencia Martin Rulando, quien hablando de la utilidad, que haze su agua benedicta en dichas fiebres malignas, y pestíferas *cum putrescentia*, escribe lo siguiente: (11) *Et certè nihil tutius hac (id. est, aqua benedicta) nam sumpta pellit venenum per sudorem, vomitum, & etiam alvum.*

(11)
Ruland. cē-
tur. 4. cu-
rat. 81.

De tan sentencioso dezir se infiere, que es vna pura falsedad el que el vino emetico, y demás preparaciones emeticas impidan la evacuacion, ò eventilacion de vapores malignos, y venenosos por los poros del cuero; pues el dezir de dichos Autores no se funda solo en dezir, quando consta tienen por cimientto muy larga experiencia, en cuya presencia tiemblan las metaphisicas mas fútiles, y las mas eficazes razones, porque se les descubren à su tela los hilos de que se tegia.

Digo, pues, que consta de larga experiencia, la que siempre existirà (si no es que el Antimonio sea administrado fuera de ocasion, que aun por esso dixo Galeno: *Occasio est anima medicamento*, ò porque fue mal preparado, ò porque se exhibiò en dosis excessiva) destruyendo dichas fiebres malignas *cum putrescentia*, no solo evaquando el material maligno por vomito, y por el vientre, sino es por vrina, ò por sudor, y por vrina, è insensible transpiracion, lo que cada dia observan los Medicos, que administran el Antimonio emetico, y los propios enfermos lo publican; pues no solo vomitan, y evaquan por el vientre; pero, ò sudan vniversalmente, ò particularmente, sintiendo vn calor vniversal en todo el cuerpo, testigo de que no cessa la evacuacion insensible por los poros del cuero, antes si la aumenta tan noble mineral: luego el vino emetico, y demás preparaciones emeticas del Antimonio, no impiden la eventilacion de dichos vapores, ni perturba el movimiento que se haze à centro ad circumferentiam,

Contra. Implica, que *simul*, & *semel* se executen por medio del Antimonio dos movimientos tan contrarios: luego el vino emetico, y demás preparaciones emeticas, evaquando por vomito, ò por el vientre, no pueden evaquar por los poros del cuero dichos vapores malignos, por quanto el movimiento que hazen, es à *circumferentia ad centrum*: luego si se deben conceder dichas evaquaciones tan contrarias, que necesitan de movimientos exdiametro opuestos, se infiere, que los dialecticos caminan errados en no admitir predicados contradictorios.

Solucion. Vuestra replica fuera en la realidad verdadera, y no en apariencia, si en la respuesta de vuestro argumento propusiera, que *simul*, & *semel* en vn instante de tiempo se consiguiesen dichas evaquaciones exdiametro opuestas por medio del Antimonio: lo que me admira, señores dezimantes, es, se ayan acordado, que los dialecticos no admiten predicados contradictorios; pero en el rincón del olvido escondieron el que se hallan acciones instantaneas, y sucesivas.

Digo en la respuesta, que à la exhibicion del vino emetico, y demás preparaciones emeticas, se siguen *simul* dichas evaquaciones; pero no digo, que *semel*, pues el *simul* solo, no comprehende el que tales evaquaciones exdiametro opuestas, se hagan en dos, ò tres horas, con acciones sucesivas; digo *simul*, porque con acciones sucesivas se hazen en todo aquel tiempo, que dura la virtud emetica del Antimonio, para que vna evaquacion, despues de otra, se produzca, sin que se opongan al comun sentir de los dialecticos; si en mi respuesta se hallasse el termino *semel*, junto con el *simul*, en este caso pudieran dezir me oponia à dicho dictamen dialectico.

Adviertan los adversarios, que aunque huviesse puesto *simul*, & *semel*, podia ser de modo, que no me opusiesse à los dialecticos, por quanto los terminos se deben entender de dos modos, ò *latè*, ò *strictè*; si *lato modo* se tomasse la descripción del *simul*, & *semel*, nunca podia oponerme à tan acertado dictamen, pues muchas cosas se denominan con vn termino *per anthonomasiam*, que no les competen, sino es *lato modo*; v.gr. Todos los Philosophos saben, que la mixtion es

miracibulum alteratorum unio, y tambien llaman mixtion à la mezcla de trigo, y cebada, y à la mezcla de vino, y aguas pero à estas *lato modo*, & *per anthonomasiam*, les dan el nombre de mixtiones; pues el que propriamente, y *strictè* les conviene, es à la de trigo, y cebada el termino *aggregatio*; y à la de agua, y vino, el termino *infusio*; porque para que propriamente competa el termino *mixtio*, es necesario que los elementos se dividan en minutísimas partes, como acontece en la verdadera mixtion.

Señores Medicos, sè muy bien, que no se pueden admitir predicados contradictorios, como el que dos qualidades contrarias *eadem actione instantanea*, puedan informar vna propria parte de nuestro cuerpo, calentandola, y enfriandola en grados *intensos simul*, & *semel*; pues aunque es verdad, dixo Galeno, que à vn proprio tiempo en todo el cuerpo se sentia calor, y frialdad, siendo exdiametro, opuestas estas qualidades, diremos, que Galeno se opone à los dialecticos, y à la verdadera Filosofia? De ningun modo; pues aunque es verdad refiere lo dicho, hablando de la fiebre hepiala, no pone el termino *semel stricto modo*; pues como verdadero Filosofo, bien conociò, que el calor, y frialdad son contrarios: y que hallandose en grados intensos, ò como quiera, no podian *stricto modo* sujetarse *semel* en vnas proprias partes; y la razon que tuvo Galeno para dezir, que las partes sentian *semel* calor, y frialdad, es porque los enfermos opressos con dicha calentura, juzgan por la grande vezindad, y apropiuacion de las partes, que se enfrian, y calientan *semel*. Suponese que es falso, *quatenus ad veram cognitionem intellectus*, por quanto dos contrarios no pueden existir *simul*, & *semel* en vn proprio sugeto; pero reconociendo Galeno, que *quatenus ad sensum* podia tener lugar el *semel lato modo*, dixo, que la effencia de la fiebre hepiala, consistia en que calor, y frialdad, à vn proprio tiempo sintiessen los enfermos en todo el cuerpo, siendo evidente, que *lato modo quatenus aduersum*, puede verificarse, juzgando, que la parte que recibe el calor *simul*, & *semel*, recibe el frio, por quanto el sentido juzga muchas vezes por verdadero lo que segun razon es falso: luego aunque en la respuesta huviessè dicho, que *simul*, & *semel* el vino

emético , y demás preparaciones eméticas excitaban dichas evaquaciones exdiametro , opuestas al parecer , de ningún modo me oponia al comun sentir de los dialecticos , constando por experiencia , que los terminos que *stricto modo* convienen à vnas cosas , *latò modo* se pueden aplicar à otras.

Contra. Principio assentado es en la Filosofia , que *unum movile* , no se puede mover con dos movimientos contrarios : luego el vino emético , y demás preparaciones eméticas , no pueden *simul* , & *semel lato modo* excitar evaquaciones ; por las quales *unum movile* (que es el material maligno , y venenoso , que produce las calenturas malignas , *cum putrescentia*) se mueva por movimientos contrarios. Concedido el antecedente , la consequencia se prueba. La via para el vomito , la via para evaquar por el vientre , las vias para evaquar por vrina , y los ductos para evaquar por sudor , se terminan en extremos exdiametro opuestos : luego el material maligno , siendo *unum movile* , implica el que *simul* , & *semel lato modo* , pueda el Antimonio , por mas valentia que tenga , moverle à terminos tan extremos , que constituyen contradiccion.

Siempre las trazas de los adversarios son muy sutiles ; pero debo dezir , estoy cierto muchos dias hà , el que es opuesto à verdadera Filosofia dezir , que *idem movile* , pueda *simul* , & *semel* moverse con dos movimientos contrarios , porque implica contradiccion. Es constante , que las vias por donde se evaquia *simul* , & *semel* el material maligno , son terminos , ò extremos *exdiametro* opuestos. Aora infiero vna consequencia : luego no se podrá dàr fiebre coliquante , en la qual *simul* , & *semel* , se evaque *lato modo* la sustancia pinguedinosa , alimenticia , y espirituosa de nuestro cuerpo , por vomito , y por sudor , ò por fluxo de vientre , por vrina , y por sudor ; pues las vias por donde dicha sustancia se ha de evaquar , son exdiametro opuestas , & *idem movile* , el que se ha de mover *ad evaquationem*?

No se debe negar se dà fiebre coliquante , en la qual se evaque dicha sustancia por terminos tan contrarios , quando consta de experiencia evaquarse , lo que se coliqua , *simul* , & *semel* por dichas vias. Es verdad , se verifica contradic-

cion de parte de los lugares por donde se evaqua , por ser *ex diametro* opuestos ; pero no de parte de la materia que se coliqua , pues en esta se hallan tres sustancias , vna sutil , otra mediocre , y otra crasa ; la sutil , es apta à moverse al cuero , por los ductos sudorificos ; la mediocre , es apta à evaquarse por vrina , ò por el vientre ; y la crasa , es apta à evaquarse por vomito , ò *per secessum* : luego constando la materia maligna , y venenosa productiva de dichas fiebres malignas *cum putrescentia* de dichas sustancias , sutil , mediocre , y crasa ; quien duda puede el Antimonio *simul* , & *semel* evaquarlas por vias tan opuestas , siendo vna sustancia incapaz de moverse à via , por donde no pueda evaquarse , ni otra sustancia incapaz de moverse à otra via , opuesta à la que *determinatè* por razon de su sustancia , naturalmente se debe mover , siendo impelida por mineral tan noble ? luego no implica contradiccion el que *simul* , & *semel* el vino emetico , y demàs preparaciones emeticas , puedan mover à vias contrarias , sustancias tan distintas de dicho material maligno.

Y si mis adversarios negassen dichas tres sustancias , las que creo no negaràn , por constar de experiencias ; y si publicaren , que *simul* , & *semel lato modo* no pueden manifestarse evaquaciones por vomito , y por sudor , por quanto es preciso vniversalmente se contrayga todo el cuerpo , para evaquar por vomito el material morbifico (opinion de vn Condiscipulo) les responderè de modo , que les cause mayor novedad ; pues dividido el material maligno en dichas tres sustancias , es preciso que el Antimonio , en quanto este *in actu* obre , y trabaje en expeler dichas sustancias ; siendo cierto , segun el Filosofo , que *unumquodque enim operatur in quantum est in actu* , y las ha de expeler *simul* , & *semel* , *stricto modo* por vias contrarias , pues cada sustancia constituye *unum mobile distinctum* , el que no evaquara el Antimonio con movimientos contrarios.

Dezir , que se contrae todo el cuerpo para evaquar por vomito , es en buen romance querer echar la carga con todo el cuerpo ; es necessario saber , què partes del cuerpo se contraen , para que se siga la evaquacion *per vomitum* ; administrado el vino emetico , y demàs preparaciones emeticas,

no solo se contraen espasmodicamente las fibras nerveas; que existen en el fondo del estomago, y las glandulas, que se ingieren en la tunica rugosa, si tambien las glandulas mesentericas, è intestinales, las quales contraidas por medio de algunas particulas salinas, y sulphureas del Antimonio, que desde el estomago fueron comunicadas, comprimen los vasos limphaticos, que se ingieren en dichas glandulas, y entonces la limpha es arrojada, no solo à la cisterna, pero movida del centro à la circunferencia, es recibida por las glandulas miliars, que en sentencia de Stenonio, y otros Anatomicos, las puso naturaleza debaxo del cuero, y estas glandulas tambien irritadas se contraen, y por el ducto sudorifico, que sale de cada vna de ellas, el qual se termina en su poro del cuero; y dicha limpha irrorando à este, se manifiesta el sudor,

Esta evaquacion sudorifica sucede *simul, & semel stricto modo*, quando el enfermo vomita, por quanto el Antimonio con sus dichas particulas *simul, & semel irrita ad expulsionem*, no solo el estomago, pero tambien todas las glandulas referidas, y à tal irritacion, se sigue la contradiccion, y à esta *simul, & semel stricto modo*, la evaquacion por vomito, y sudor, de que son testigos los que han tomado este mineral; y si algun adversario no se acomodasse à creer lo referido, tome el vino emetico, ò otra preparacion emetica, que entonces conocerà ser cierto lo que se enseña, por constarle de experiencia, y experiencia de excepcion, por ser de si proprio, quedando entonces libre de toda duda, que aun por esso Dorneo dixo lo siguiente: (12) *Non possumus de quovis dubio certiores fieri, quam experiendo, nec melius, quam in nobis ipsis.*

(12)
Dorneo in
Philosoph.
meditativa

Contra. La evaquacion por sudor suprime el fluxo de vientre, que suele acompañar à las fiebres malignas, y pestilentes: luego implica contradiccion el que *simul, & semel* pueda el Antimonio excitar evaquacion por el vientre, y por sudor. El antecedente es cierto. Pruebase la consecuencia. No por otra razon los Practicos excitan sudor, para suprimir la desordenada fluxion de vientre, que acomete en dichas fiebres, sino es porque conocen que revelen los humores malignos, moviendolos *à centro à circumferen-*

ferentiam, siguiendose à este movimiento la ausencia del fluxo; lo que observò Sydenan, pues advierte lo siguiente. (13) *Vomitus, & alvi pro fluxum illicò à sudore sedantur*: luego no puede el Antimonio *simul, & semel* excitar evacuaciones tan contrarias.

(10)
Syd. tract.
de Feb. pest.

Es evidente, que el sudor suprime el fluxo de vientre en las fiebres pestilentes, y malignas, quedando vencidas otras qualesquiera evacuaciones, como consta de la larga experiencia, que tuvo el referido Sydenan, y consta de varias observaciones, que tuvo Lazaro Riberio, administrando su bezoardico mineral; lo que constará à mis adversarios, pues supongo avrán leído repetidas vezes las observaciones de Practico tan celebrado, y consta de otros muchos Autores.

Esto supuesto, respondo, distinguiendo la vltima consecuencia, de dos modos. Primera distincion: luego no puede el Antimonio excitar *simul, & semel* evacuaciones tan contrarias; distingo, *simul, & semel stricto modo*, concedo consequentiam: *simul, & semel lato modo*, nego consequentiam. Segunda distincion: luego *simul, & semel, &c.* distingo *simul, & semel*, respecto de las preparaciones emeticas, nego consequentiam; respecto de las preparaciones diaforeticas, y sudorificas, concedo consequentiam.

Son ciertas las distinciones dadas; pues las preparaciones diaforeticas del Antimonio, como el Antimonio diaforetico marcial, el bezoardico mineral, el Antihectico de Poterio, y otras preparaciones, solo mueven sudor sin excitar vomito, ni nausea, ni evacuacion por el vientre, por quanto las particulas salinas, y sulphureas, que le han quedado al Antimonio, solo son suficientes à evaquar por diaforesis, y por sudor; de esta opinion fundada en experiencia, son todos los que con acierto han sabido manejar à tan noble mineral, refiriendo solo por testigo à Scrodero, quien habla assi: (14) *Antimonium hoc diaforeticum resistit corruptioni, mundificat sanguinem, conducit adversus omnes obstructions, licet inveteratas::: presertim confert, & in febribus malignis, exanthematibus, & variolis, &c.* luego administrandose el Antimonio en tales preparaciones, no puede *simul, & semel, nec lato modo, nec stricto* excitar dichas

(14)
Scrod. li. 3.
cap. 17. de
Antim.

evaquaciones, pues no tiene eficacia para obrar tanto *in actu*.

De lo dicho se infiere, que las preparaciones emeticas del Antimonio, pueden excitar *simul*, & *semel stricto modo* evaquacion por vomito, y por sudor; pero no pueden por el vientre, y por sudor, sino es *simul*, & *semel lato modo*; pues administrada qualquiera de dichas preparaciones, no excita estas evaquaciones debaxo de vnas proprias acciones succesivas, si debaxo de distintas acciones succesivas, las que *quatenus ad sensum* parecen ser acciones succesivas *eiusdem speciei*, por preceder tan contiguas las acciones succesivas de otra especie, capaces à excitar evaquacion por sudor: luego se debe tener por cierto, que solo las preparaciones emeticas *simul*, & *semel stricto*, *aut lato modo*, pueden excitar evaquaciones tan diversas, por quanto las particulas salinas, y sulfureas, que han quedado existentes en tales preparaciones, son suficientes para que se configan tales evaquaciones, aunque contrarias.

Luego el Antimonio se debe administrar seguramente en las calenturas malignas, y pestilentes; pues no basta el dezir de los adversarios, quienes publican ay Autores que le reprueban, digo seràn otros como ellos, pues por falta de experiencia passaron aquellos su carrera cargados de miedo, de tan agigantado, como noble mineral; y ellos tambien la corren con la propria pensión. En fin, les digo, que sea Mercurial, ò quien se fuere, no porque ellos lo digan, se lo he de creer, quando la experiencia satisface, no solo al discurso, pero à los ojos. Què bien hizo Thomàs Mufeto, en escribir lo siguiente, (15) para que me sirva de escudo contra dichos adversarios: *Hinc videas approbandum esse non quicquid Hyppocrates, Galenus, Avicena, Paracelsus vè scribit, sed cui sensus, oculi, experientia testantur.*

Si Mufeto hablò de la forma dicha, yo profigo assi: *Non esse approbandum quicquid Mercurialis, Riolanus, & alij adversarij contra Antimonium scripserunt*, por ser fundado contra experiencia su dezir; y si con la administracion del Antimonio algunos observaron casos lamentables, al modo de los ocho que refiere Ramirez, los quales, aviendo tomado el vino emetico, los siete perecieron, como consta de estas

(15)
Mufeto in
Opeftolis
chemicis.

(16)
Bravo Ra-
mirez, con-
sult. 8. de
Natura sti-
bis.

palabras: (16) *In quibus narrat à quodam Agyrta per duos men-
ses emeticum vinum exhibitum fuisse octo agris, & septem vitam
cum morte commutasse; unumque tantum liberum evasisse, cui
contigit paulò post absumptum vinum illud reiecisse, no implica.*

Que Decto sentenciarà lo referido, constandole que to-
dos los dias administrò el vino emetico, y otras preparacio-
nes emeticas, mas vezes, que las que el Agyrta, de quien el
Doctor Villa-Mediana escriviò al dicho Ramirez, su Maes-
tro, y es patente à todos, que se libertan casi todos de las
enfermedades, que les oprimen citò, tutò, & iucundè? Digo,
pues, que seria, ò culpa del dicho Agyrta, que administrò
el vino emetico fuera de tiempo, (atencion, que habla Hy-
pocrates, respondiendole à la pregunta: (17) *Quæ enim profue-
runt ob rectum usum profuerunt, quæ vero noverunt ob id, quod
non rectè usurpata sunt noverunt*) ò porque fue mal preparado,
ò por mejor dezir, administrado en alguna dosis grande.

(17)
Hypp. lib.
de Vet. me-
dicina.

El Doctor Luis Rodriguez de Pedrosa, Cathedratico de
Prima de Medicina, que fue en mi Universidad en el siglo
passado, vno de los que en aquel tiempo usaron el Anti-
monio con grande resolution, y no meños aciertos; advier-
te, que se use el Antimonio bien preparado, si los Medi-
cos quieren conseguir felizes curaciones: este es su dezir:

(18)
Luis Rodr.
in tract. de
Stibis.

(18) *Ego quinquaginta ab hinc annis Stivij usus feliciter sum ex-
pertus ad gravissimos, morbos, quod si aliqui Medici ipsum dam-
nare videantur, ego mihi persuadeo dictos Medicos, vel non fuis-
se ex pertos admirandos affectus, vel Stivio vti fuerunt male præ-
parato.* Señores adversarios, veneren à vn hombre, que ha-
bla del Antimonio, fundado en experiencias de mas de cin-
quenta años; y que preparacion les parece à mis adversarios
vsaba el cèlebre Pedrosa? La del vino emetico, cuya noti-
cia se conserva hasta oy entre la gente del Pueblo Salman-
tino; lo que muchos de otros Pueblos avrán oïdo elogiarse con
el nombre del vino de Luis Rodriguez.

Argumento segundo. Los Aculeos mucosos, putrilagi-
nosos, y malignos, se han de absorver, y atenuar con ale-
xipharmacos, moderadamente calientes, para que hagan
vn efecto suave, y benigno; *sed sic est*, que el vino emeti-
co, y demás preparaciones del Antimonio, son intensa-
mente calientes: luego el vino emetico, y demás prepara-
cio-

ciones, no pueden producir efectos benignos, y seguros en las calenturas malignas, y pestilentes. La mayor es cierta. Pruebafese la menor. Galeno veda el vino muy generoso en las fiebres grandes, porque excita vn ardor vehemente; *sed sic est*, que para manipular el vino emetico, se busca el vino mas generoso, para que como menftruo mas conveniente, reciba en sus poros las sales effenciales del Antimonio: luego el vino emetico, por fer intensamente caliente, no se debe administrar en dichas calenturas; pues ademàs de exacervar el calor febril, excitarà grande sed, y aspereza de lengua, que aun por effo dixo Celso, (19) que *ex sola abstinentia vini curantur omnes febres*: luego mucho mejor se curaràn dichas calenturas fin el vfo del vino emetico, por constar de mas partes sulfureas, que fin duda causara los efectos referidos.

(19)
Cels. lib. 3.
cap. 1.

Respuesta. Bien conozco, que todo vuestro argumento està fundado en las siguientes palabras de Galeno: (20) *Febrium essentia est calor præter naturam per universum diffusus animal, aut certè per plures, vel per maximè principes partes*. De donde infiero ponen mis adversarios por effencia de la fiebre al calor (y como à este procuran destruirle con auxilios frios, y humedos, no me admira aborrezcan el vino emetico alexipharmaco tan singular para destruir las fiebres malignas, y pestilentes *cum putrescentia*) lo que es puramente falso; pues en sentir de Autores clasicos, no consiste la effencia de la fiebre en el calor; pues este es vn accidente, que acompaña à la fiebre, como la sed, vomito, dolor de cabeza, &c. que aun por effo el docto Vvilis define à la calentura de esta forma: *Est mortuus inordinatus sanguinis, eiusque nimia effervescentia cum calore, & siti, alijsque præterea symptomatis, quibus æconomia naturalis variè perturbatur*.

(20)
Gal. lib. 1.
Epidem.

Dize Hypocrates, que la effencia de la calentura, no consiste en el calor: *Nec calido simpliciter febricitant homines, nec ipsum solum affecticnis causa est*: dize mas este Principe: *Quia ardente febricitant....non citò ex calore liberantur, nec adest hic frigidum adversus, calidum*. Luego vãn errados en querer menospreciar al vino emetico, porque en su sentir, la effencia de la fiebre consiste en el calor. Para su desengaño, quies

quiero oygán mis adversarios lo que escribe Pompeyo Saco:

(21)
Pomp. Sac.
Irid. febr.
cap. 3.

(21) *Nego tamen iuxta recentiorum placitam febrem primario in huius caloris accensione consistere, quia accensio est qui consequens ad essentiam febris, dum hanc precedit sanguinis efferbescentia.*

En el propio lugar citado prosigue Pòmpeyo; hablando muy à mi intento: *Et ita verum est in febre calorem cordis augeri, in eo tamen non consistere essentiam febris, sed esse quid consequens ad efferbescentiam inordinatam sanguinis, quæ est essentia febris, cum sit prior calore cordis.* Luego aunque con el vino emetico, y demàs prèparaciones del Antimonio exacerven el calor en dichas fiebres malignas, y pestilentes, no importa, pues resultan dos efectos muy grandes; el vno es, destruir la malignidad, siendo cierto, que todos los Medicos debian atender en las calenturas malignas, y pestilentes à la exacerbacion del calor, por quanto vno de los signos, que manifiestan ser vna calentura maligna, es el calor remisso, pues este declara aver leve fiebre, *quatenus ad apparientiam*, à la qual acompañan desde el principio graves accidentes, que aun por esso Mercado advierte lo siguiente: (22) *Quis statim non agnoscet malignitatem, si levem febrem inveniens molesta nausea, vomitu, &c.*

(S2)
Mercado,
lib. 7. de Feb.
malig.

El otro efecto es, restaurar las fuerzas everuadas por medio de la materia maligna, lo que es cierto; pues luego que se administra el vino Antimonial, emetico, ò solo diaforetico, el pulso, que antes aparecia languido, frequente, y formicante, despues se manifiesta con alguna magnitud, y vehemencia, por quanto dicho vino, evaquando los succos putridos, pravos, y malignos, que oprimian la facultad vital (ò porque el vino Antimonial, solo alexipharmaco, y diaforetico destruye la maligna qualidad, y pestilencia *sine putrescentia*, que destruía las acciones de los agentes naturales, y assimismo consumia los espiritus) desahogaba al corazon, y otros miembros principales, dandoles libertad para que en algun modo se exercitassen en obras naturales. Que el material pravo, y maligno, ofendiendo el corazon, produce en dichas fiebres los pulsos frequentes, y debiles, lo enseña Rodrigo de Fonseca, con este dezir: (23) *Vapores præsens, & maligni sua mala qualitate cor offendentes pulsum longe frequentiores, quam magnum, & celere cum languore faciunt.*

(23)
Rodrigo de
Fons. tom.
2. de Con-
sultationib.
consult. 31.

Usang

Usando dicho vino Antimonial en las fiebres malignas, y pestilentes, pone al Medico en esperanzas de que el doliente restaure la salud perdida, por quanto al passo que se va administrando dicho vino, las fuerzas, que son el norte de la vida, se van recuperando; pues al proprio passo se va venciendo la qualidad maligna, y pestilencial, que consume los spiritus, y destruye las facultades, que aun por esso dixo Galeno: *Unica salus est virium robur.*

Infinitos febricitantes malignados, y pestilenciados, han restaurado su salud, solo con el vino, sin admixtion de Antimonio, considerandolos destituidos de remedio, y sin fuerzas. El docto Traliano, con su experiencia, y sentencioso dezir, ha de confirmar lo referido: (24) *Nam vinum omnium maxime subito, & celeriter vires collapsas refocilare potest, ac multoties novi ex sola illius potione prater spem mortis periculum evasisse.* Y para mayor confirmacion de lo dicho, manifestare el caso siguiente, que es publico a los Placentinos.

(24)
Traliano.
lib. 7. c. 14.

El Doctor Moreno, Medico, que fue, Titular de la Ciudad de Plasencia, viendose fatigado con la asistencia de vna calentura maligna epidemica, que oprimia aquel Pueblo, experimentando, que los dolientes no se podian liberar con sangrias, purgantes, vesicatorios, ventosas sajas, alexipharmacos, &c. aviendo sido llamado para vn enfermo de los de la epidemia, el qual, con grandes ansias pedia le diesse vino, con animo liberal mandò dicho Doctor le diesse medio quartillo muy generoso; de alli a tres horas le llamaron, diziendo avia dormido desde que bebiò el vino, y que estaba sudando copiosamente; mandò el Medico guardar el sudor, con el qual quedò el enfermo perfectamente libre de la fiebre.

Estaba a esta fazon moribundo el Dean de la Santa Iglesia Cathedral de dicha Ciudad; y guiado de la experiencia dicho Doctor, mandò exhibirle otro medio quartillo de vino muy generoso, y surtiò el proprio efecto. En vista de estos dos sucessos, determinò, que despues de las evacuaciones vniversales, de vn dia decretorio (apareciesse, ò no apareciesse coccion en la vrina) administrassen medio quartillo de vino generoso, aviendo infundido en el algunos remedios alexipharmacos, tanto simples, como compuestos, y

de

(25)
Hipp. lib.
de Arte.

de este modo se socorrieron todos los enfermos : luego en esta ocasion podremos contar del vino , lo que Hypocrates dà à entender en este dezir : (25) *Medicinam esse morbos ab agris in totum tollere.*

Para que se diviertan mis adversarios , quiero enseñarles como el vino socorria aquella calentura maligna , y epidemica (creo no lo ignoraràn , por ser muy claro ;) lo primero , conciliaba sueño por medio de las partes sulfureo narcoticas , de que consta el vino ; lo segundo , moviendo con lo diaforetico , y volatil las etherogeneidades malignas à *centro ad circumferentiam* ; y vltimamente , evaquandolas por sensible evaquacion : *Ab experientia omnes ceperunt philosophari* , y por esta descubrió el Doctor Moreno remedio tan singular para socorrer la epidemia.

Bien conoció dicho Doctor , que el vino es cordial , y alexipharmaco , y que assimismo es alimento , y por esta razon , para que la eficacia fuesse mas segura , y que la virtud diaforetica , y bezoardica superasse à la alimenticia , mandò llenar el vino de las sales essenciales bezoardicas , y diaforeticas de algunos medicamentos : luego el vino Antimonial podrá con mas valentia , y seguridad , que el comun , destruir la putrefaccion , malignidad , y pestilencia de dichas fiebres , pues està lleno de las sales essenciales , sulfureas , y alexipharmacas del Antimonio , y vnicamente restauradoras de nuestro balmamo radical.

Passo à satisfacer à mis adversarios , pues dizen , que Galeno veda el vino generoso en las fiebres ; es verdad , corre como ley inviolable , que el vino blanco es el mas caliente , siendo este el que de ordinario se vsa para hazerle Antimonial ; pero debo dezir , dà Galeno à entender lo contrario à quien leyere estas palabras : (26) *Non enim invenies ex albo vinorum genere callidum vllum, & siquid calefacit, est maior utilitas in motione urine, quam damnum in calefactione.*

(26)
Gal. lib. 12.
method.
cap. 4.

Aora veràn mis adversarios como Galeno alaba el vino blanco , y de ningun modo le atemoriza el calor ; pues aunque de esta qualidad se siguiesse algun daño , busca la prerrogativa de evaquar por vrina : *Est maior utilitas in motione urine* , por quanto las limphas , en quienes se sujetan muchas etherogeneidades malignas , y pestiferas sales , se precipitan ;

tan, y evaquan por vrina, con gran beneficio de naturaleza.

Buelvo à dezir, que no le atemoriza el calor del vino, para administrarle en presencia de fiebre, pues en la curacion de la terciana exquisita, encomienda el vfo del vino; no sè si avrà muchos Medicos, que se atrevan à exhibirle à sus tercianarios; porque la causa de la terciana exquisita, en su opinion es caliente, y seca (lo que confirman con estas palabras de dicho Principe: (27) *At flabe bilis humor inter omnes, qui in corpore sunt, siccissimus, atque calidissimus existit*) Gal. lib. 1. ad Glauc. cap 9.

temiendo no se aumente la causa con el calor del vino; pero aunque Galeno tuvo presentes dichas palabras, no le atemorizó el calor del vnico para exhibirle en el aumento de la terciana exquisita, aumentando su cantidad, quando la calentura estuvièsse en el estado vniversal: (28) estas son sus palabras: *A vino verò antequam morbus concoquatur, omninò abstinendum: at ubi concoqui ceperit, dandum est ab initio tenuè aquosum, & paucum, ubi verò iam propè est, ut morbus solvatur, amplius est offerendum.* Gal. lib. 1. de Arte curativa ad Glauc. c. 9.

Veda Galeno el vino en presencia de calentura, en quanto el morbo estè crudo, *omninò abstinendum*; pero luego que naturaleza empieze à domar la causa, manda desde el principio del aumento administrar el vino, *at ubi concoqui ceperit*, es en el aumento en donde manda exhibirle; pues en sentencia de Galeno, apareciendo signos de coccion incipiente, yà acabò el principio vniversal, lo que este Principe enseña en otra parte, con estas palabras: (29) *Ubi concoqui ceperint initium finiri, secundum autem tempus, quod ascensum nominant, accedere.* Por aquellas palabras, *iam propè est, ut morbus solvatur*, entiende este Principe, que sea en el estado, que es en donde suceden las crisis, porque en este tiempo son mas perfectas las cocciones, que aun por esso Galeno prosigue inmediatamente à las palabras de la cita veinte y nueve, *at cum maximè conficitur coctio, vigor, id est, flatus.* Gal. lib. de totius morbi temporibus.

No por otra razon Galeno manda dàr el vino en la terciana exquisita con tanto orden, sino es porque obra de cura regular, en caso que el esperar coccion incipiente no es dañoso al enfermo; pues no aviendo vrgencia, ni peligro de que la materia febril mate al doliente antes que se cue-

za, no tiene inconveniente el esperar coccion; pero debo advertir, que en las calenturas malignas, y pestilentes, en las quales vrge la malignidad, la que detenida, esperando el que se cueza para administrar el vino Antimonial, matará antes con su pravidad al enfermo: luego en estas fiebres, sin temer el calor del vino Antimonial, se debe administrar *citò, citò*, para que comunicadas sus partes balsamicas, y sulphureas à la sangre, y miembros principales de cura *coacta citò, citò* mueva el material maligno por sudor, y por vrina; y por fin de respuesta, me acuerdo, que Avicena confieffa ser mejor bebida para los febricitantes el vino blanco, que el agua, sin atender à que sea caliente; y dà la razon, diciendo: (30) *Et sumat impotu vinum album, subtile, commixtum, & est melius eis, quam aqua.* Atencion à lo que sigue: *Propter id, quod est in eo de sudatione, & provocatione, scilicet urinae.*

(30)
Avic. lib. 4.
fem. 1. cap.
39.

Contra. Muchos Medicos doctos administran las aguas Theriacales, tanto simples, como compuestas, para curar las calenturas malignas, y pestilentes, y no se atreven à vfar las hechas con vino, ni con el espiritu, temiendo, que por razon del calor se aumente la fiebre; y no solo huyen del vino, sino es que procuran templar los ingredientes calientes de la triaca, con zumos de vegetales refrigerantes, como se experimenta en el agua Theriacal de Bauderonio, quien manda echar el zumo de azetosa, y de limon. Pedro Salio manda hazer su agua Theriacal con los zumos de azetosa, y de cidra: luego con razon se debe negar el vino Antimonial en dichas fiebres, pues exacerva el calor, la sed, y demás accidentes.

Respuesta. Yà veo que Bauderonio manda hazer su agua Theriacal con dichos zumos; y que Pedro Salio, en lugar del de limon, manda echar el zumo de cidra, considerando adelanta mas virtud en su agua, que Bauderonio; pero lo cierto es, procuran dos daños; el vno es, que no siendo los zumos menstruo conveniente, no pueden extraer, ni detener en sus poros las sales effenciales, afsi de la triaca, como de los demás vegetales; lo que conociò Jatrias, pues escribe estas

(31)
Jatrias in
tract. de Fe-
brib. c. 25.
palabras: (31) *His vtuntur succis, vt Theriaca calida ingredien-
tia temperent, & vini spiritum aufugiunt, quia calidus, sed fru-
stra laborant, nam sine vini spiritu nulla fit extractio.*

El otro daño es , no destruir la malignidad su alexipharmaco , por no tener tal eficacia , mediante la manipulacion ; y dado caso , dichos zumos hiziesen alguna extraccion de las sales alcali-volátiles de la triaca , fuera tan corta , que hizieran poco , ò ningun efecto en la materia maligna : luego no pueden huír de fabricar las aguas Theriacales con vino , ò con su espiritu , aunque mis adversarios teman el calor : luego què importa aumente el vino la fiebre , si la malignidad se obtunde , y destruye ? que aun por esso el docto Jatrias advierte lo siguiente , reprehendiendo : (32) *Sunt nonnulli Medicastri, qui in alexipharmacis, & bezoartices calorem timeant, & eo magis si cum vini spiritu conficiantur, perhorrescunt, ne febrilis intendatur calor, verum si hic intenditur, malignitas enervatur.*

(32)

Jatrias in
tract. de Fe-
brib. c. 28.

Dize bien , que importa poco se aumente el calor , si se destruye la malignidad , de donde se infiere ser ageno de toda razon , aborrecer el vino , y su espiritu en las fiebres malignas , y pestilentes ; pues con su volatilidad haze , que en breve tiempo penetren por todas las venas las sales essenciales alcali-volátiles , bezoardicas de la triaca , para que sea vencida la malignidad , abatida la putrefaccion , y asimismo evaquado todo lo etherogeneo , *sensibilitèr, aut insensibilitèr*, corroborando asimismo nuestro balsamo vital , que aun por esso dixo Scrodero lo siguiente : (33) *Balsamus est efficacissimus, nostroque balsamo naturali roborando convenientissimus: insuper anthidotus est certissima adversus pestem, &c.*

(33)

Scrod. lib.
4. clas. 2.
cap. 412. de
Vino.

Acuerdome , que Lazaro Riberio , aunque enseña , que son mas calientes las aguas Theriacales , que se hazen con el vino , ò con su espiritu , no obstante confiesa , que penetran mas , y que excitan la evacuacion sudorifica , lo que consta de estas palabras : (34) *Aquæ theriacales calidiores fiunt cum vino albo, aut spiritu vini, ea que cautius, & in minori dosi exhibenda magis tamen penetrant, & sudores movent, ac præcipuè in vera peste locum habent.*

(34)

Riber. lib.
17. sect. 3.
cap. 1. de
Feb. Pest.

A lo que dizen , que aumenta la sed , debo publicar , no aver remedio para extinguir la mas peculiar , que el espiritu del vino , al que mis adversarios temen , diziendo , excita la sed , por ser caliente , è igneo. No niego , que el espiritu de vino es igneo , pues abunda de sal volatil , y de

vna sustancia sulphurea , y por esta razon quebranta , y resuelve todas las sales agudas , y acres. Vaya vna demonstracion , para que me entiendan mejor mis adversarios. Nadie ignora las sales agudas , acres , exaltadas , y corrosivas , que contiene en sus poros el mercurio precipitado , rubro , y el sublimado corrosivo , à los quales el espiritu del vino immuta , y dulcifica , porque les resuelve , y destruye dichas sales acres , y agudas : luego siendo de la propria naturaleza la sal microcosmica exaltada , que excita la sed , no ay duda , que las aguas Theriacales , hechas con el vino generoso , ò con su espiritu , apagaràn la sed , en lugar de exacervarla.

Se infiere de lo dicho , que el vino Antimoniál , ò hecho por infusion del Antimonio , ò porque se disuelve en èl alguna preparacion de este mineral , se puede seguramente administrar en las fiebres malignas , y pestilentes , sin el peligro de que exacerve la sed , ni otros accidentes ; pues disueltas las partes sulphureas , y balsamicas del Antimonio en el vino , estas corroboran al sulphur natural del enfermo , para que fomentando el vital balsamo , sea destruida la materia maligna , y sacudida à los poros cutaneos ; y assi , quando necesito administrar alguna preparacion de Antimonio , aunque sea solo diaforetica , la exhibo en vino , sin el menor miedo de que exacerve la sed , y evaque por vomito , ni por fluxo de vientre ; lo vno , por lo referido ; y lo otro , por no ser sus partes salinas , ni sulphureas , suficientes à excitar tales evaquaciones , lo que conociò Jatrias , pues habla assi : (35) *Antimonium diaforeticum in febribus malignis summum est medicamentum ; efficacissimè namque coagulatum , degeneratumque nutrimentum per sudorem , & insensibilem transpirationem resolvit , somnum conciliat , naturam exaltat , illamque ad crissim disponit , absque eo , quod vomitum vel secessum moveat.* Luego haziendo recuerdo de los prodigios del vino , en presencia de malignidad , ò pestilencia , sin duda se infiere , que el Antimonio , ò sea emetico , ò diaforetico , penetrarà mas prontamente , y harà mas enteros sus efectos , dado con tan buen vehiculo.

(35)
Jatrias in
tract. de fe-
bril. c. 25.

(36)
Gal. lib. de
Quos. &
quando.

Argumento tercero. Galeno dize , que *cum natura evaquationem absolvit , nulla opus est medicina ; (36) sed sic est , que en*

en dichas fiebres arroja naturaleza à las partes cutaneas varias punticulas , yà verdes , yà lividas , yà rubras , yà negras, &c. no por otra razon , sino es porque se halla sobre la materia maligna , y pestifera: luego en este lance es frustranea la administracion del vino Antimonial. Pruebafese la menor. Naturaleza sola , puede purificar à la sangre del inchinamento maligno , que padece por medio de la admixtion de las etherogeneidades rejalgarinas , y accido acres fermentantes: luego hallandose naturaleza superante , sobra el vino Antimonial en dichas fiebres punticulares , que aun por effo dixo Hypocrates : (37) *Natura omnino sufficit.*

Respuesta. Concedo à mis adversarios, ser cierto el consejo de Galeno , como falso el que digan , que todas las vezes que naturaleza arroja dichas punticulas en tales calenturas , sea porque se halla dominante sobre el fermento maligno , y pestifero: digo , pues , que sucede algunas vezes; pero en los principios , lo comun es expeler al cuerpo dichas punticulas , porque naturaleza se halla forzada à hazerlo , como executa otras muchas evaquaciones; las que en tal tiempo , en sentencia de todos los practicos , se consideran por synthomaticas , pues son hechas contra la voluntad de la propria naturaleza , la que irritada , y lancinada por medio de las puntas agudas accido-acres , que el nutrimento degenerado , y demàs etherogeneidades contienen en si.

Dize Galeno , *cum natura evaquationem absolvit*; y dize bien , que en este lance no se mueva la medicina. Quando la obra , que haze naturaleza , es en su alivio , y entera reduccion à su equilibrio , debe el Medico contentarse con el escudo de imitador , *imitator* , en cuya ocasion debe contentarse en contemplar tal obra , y no acordarse del vino Antimonial , *nulla opus est medicina*: luego si en el principio de las fiebres malignas , y pestiferas aparecen dichas punticulas sin alivio de la naturaleza , por què en este caso el Medico no tomarà el escudo , que de estos dos pareciere mas conveniente , *excitator* , *adiutor*?

Debe el Medico , apareciendo tales punticulas , ayudar tal expulsion , aunque sea synthomatica , si conoce que es util , y naturaleza no expele lo suficiente *adiutor*; pues solo

(37)
Hyp. lib. 6.
epidemiar.

(38)
Gal. lib. de
Quos, &
quando.

ayuda naturaleza en este caso con el vino Antimonial diaforetico, ò con otra alguna preparacion diaforetica, podrá naturaleza ponerse enteramente superante, venciendo del todo la prauidad de sus enemigos, que aun por esso profirgue Galeno, despues de las palabras referidas por mis adversarios: (38) *Cum verò ipsa mediocriter, ac segnius peragit, quod deest, Medico supplere convenit.* Y como lo ha de suplir? Administrando remedio, que mueva por los propios ductos, que naturaleza perezosa movia; y con què remedio? Con el mas adecuado, que es dicho vino Antimonial; pues *natura omnino non sufficit.*

Sepan mis adversarios, que dicho vino Antimonial diaforetico, puede ser inutil, y mucho dañoso, quando aparecen las punticulas en el principio de dichas calenturas, sin el menor alivio de naturaleza; no porque el aparecer dichas punticulas no sea buena, quando siendo evaquadas dichas etherogeneidades, *cito versus cutem*, todos los practicos lo consideran por vtil, si porque se supone mucho material maligno, el qual no puede ser impelido por naturaleza enteramente; y en este caso, no debe ser el Medico *adiutor* tan solamente, pues debe ser *excitator*, & *adiutor simul*, debe excitar, y ayudar, para que naturaleza pueda con mayor valentia *expeler versus cutem* todo lo pestifero.

Han de considerar los adversarios, que no por otra razon se manifiestan desde el principio tantas punticulas en dichas calenturas, sino es porque naturaleza se halla valiente, y cargada de mucho material maligno, siendo estas dos circunstancias las que notò Galeno, para que se subsigan copiosas evaquaciones, ò en el principio vniversal, ò en el estado vniversal. Este es su dezir: (39) *Nam, & impetus nature fortis, & morbus crudus cause sunt, ut immodica evaquationes fiant.*

Esta evacuacion de punticulas, en el principio, aunque copiosa, no satisface à la causa, por ser mas copiosa; y suponiendo, que el Medico se lleve del escudo de ayudador *adiutor*, cometera grave error, si exhibe el vino Antimonial diaforetico; pues aunque es verdad, que *natura omnino non sufficit*, y debe ser ayudada por el Medico, no ha de ser à *primario versus cutem*, porque los poros cutaneos, y ductos

sudoríficos, no pueden recibir mas etherogeneidades de las que pueden contener sus espacios: luego si administra el Medico dicho vino Antimonial, excitará grave fervor en la sangre, y limphas, è irritará las partes, para que arrojen con furia à algun miembro principal, lo que la molesta, y de aqui seguirse impensadamente la muerte.

Yà conceptuo inferirá esta consecuencia de lo que refiero en el §. precedente: luego yà se verifica, que en dichas calenturas malignas, con punticulas, se debe menofpreciar al vino Antimonial; pero de lo siguiente experimentarán ser su concepto errado: no digo que se vitupere al vino Antimonial; ni digo, que el Medico dexé de ser *adiutor*, ha de ser ayudador, y excitador *simul*; pero ha de ser precediendo el ser *excitator* al *adiutor*, y para esto debe considerar el Medico, que la confianza, y fidelidad de la evaquacion punticular, no debe afianzarla en que sean muchas, si en que sean conferentes; esto es, que sean vtilés: mas claro; que à ellos se siga alivio de la naturaleza, remitiendose el morbo, no se remiten dichas fiebres pestilentes con tal expulsion punticular: luego si no aprovecha, aunque copiosa, debe el Medico ser excitador, *excitator*, & *simul adiutor*.

Y como ha de ser excitador? Administrando vn vino Antimonial, que sea emetico, para que evaquando por vomito, y por el vientre la mayor parte de dichas etherogeneidades malignas, pueda al proprio tiempo con tan noble remedio ayudar à naturaleza, prosiga mas valerosa en expeler las punticulas *versus cutem*; y de este modo se verifica, que el Medico es *simul excitator*, & *adiutor*; *excitator*, *seu motor*, porque excita, ò mueve evaquacion, que naturaleza no movia, por ser esta la adecuada à minorar tanto material pestifero; *adiutor*, porque al propio tiempo conserva, y ayuda el movimiento incepto por naturaleza, con la exhibicion de dicho vino Antimonial, para que despues, naturaleza perficione la obra, con el beneficio que la hizo el Medico en ayudarla: luego distinguiendo de ocasiones, nunca podrá dañar el vino Antimonial en dichas calenturas malignas, y pestilentes.

Argumento quarto. Galeno enseña por las siguientes

(40)
Gal. lib. 9.
method.

palabras, que estando las fuerzas languidas con vna debilidad extrema, no conviene hazer evaquacion contra el morbo: (40) *Quod si quem curare studes, vires autem extrema imbecillitate laborant, toto illo tempore, quo vires reficimus nihil adversus morbum est faciendum.* Luego en las calenturas malignas, y pestilentes, no conviene administrar el vino Antimonial, ò sea emetico, ò sea solo diaforetico, por quanto qualquiera de estas evaquaciones se opone al consejo de tan sentencioso Maestro. El antecedente es cierto. Pruebase la consecuencia. Indicada la administracion del vino Antimonial, ò de otro qualquiera remedio evaquatorio, debe atender el Medico à las fuerzas; pues como Escopo, pueden permitirle, ò repugnarle, que aun por esso el dicho Principe advierte lo siguiente, tocante à las fuerzas: (41)

(41)
Gal. lib. 10.
methodi.

Vires enim ubi valentes sunt, omnia contemnunt, ac tollerant, ubi infirmæ sunt, à quovis offenduntur: ubi infirmæ (idest, debiles) sed sic est, que en las calenturas malignas, y pestilentes, por la mayor parte se hallan las fuerzas débiles, con vna debilidad extrema: luego en dichas calenturas, solo debe el Medico refocilar las fuerzas enervadas, negando el vino Antimonial, porque de hazerse alguna evaquacion, se perderàn de todo punto; pues dissipandose el poco balsamo natural, y vitales spiritus, que padecen dicha debilidad, serà impedimento para que el enfermo restaure su salud.

(42)
Vall. lib. 5.
epidem.

Respuesta. Digno es de observar lo que Galeno enseña en su authoridad, estando las fuerzas débiles, *debilitate extrema*; pues es cierto, no debe el Medico administrar quantos auxilios le parezcan convenientes à destruir el morbo, sino es lo que las fuerzas permitiessen. Valles lo conociò, quando dixo: (42) *Non est faciendum quantum morbus petat, sed quod facultas permittat.* Y el mismo Galeno, en otra parte, para mayor claridad, dize, que el Medico atienda mas à las fuerzas, que à la enfermedad: (43) *Maior habenda ratio virium,*

(43)
Gal. lib. 3.
method.

quam morbi. Acuerdome tambien, para mayor confirmacion de lo que mis adversarios me enseñan por su argumento; de lo que Hypocrates publica en las siguientes palabras: (44) *Optimum aliquando medicamentum est nullo uti medicamento.* Que es dezir, que algunas vezes, el mejor remedio para restau-

(44)
Hyp. lib. de
articulis.

rar la salud, es ceslar en los remedios. Todo lo dicho, confieso à mis adversarios; pero dezir estos, que por la mayor parte, en las fiebres malignas se hallan las fuerzas débiles, *extrema debilitate*, es vna falsedad, digna de ser vituperada, y no el vino Antimonial.

Aunque los adversarios me digan, que los pulsos lo manifiestan, pues desde el principio aparecen languidos, parvos, y quasi formicantes (y que Galeno en las siguientes palabras dà à entender, que los pulsos se buelven parvos, y languidos, porque la facultad vital se halla grandemente débil:

(45) *Cum autem delapsa est facultas, in imbecilitatem insignem, pulsus redduntur languidi, parvi, tardi.* Y que lo proprio es dezir: *Imbecilitatem insignem, quæ extrema debilitate*) tampoco me satisfacen; pues el aparecer desde el principio de dichas fiebres el pulso parvo, y languido, sucede por la mayor parte, no por debilidad essencial de la facultad vital, que es la que dà à entender Galeno, quando dize, *extrema imbecilitate*; y por estas palabras, *in imbecilitatem insignem*, si solo por debilidad accidental; esto es, que por la mucha opresion, que la facultad vital padece por medio de las muchas etherogeneidades malignas, no puede mover los instrumentos del pulso con magnitud, y vehemencia. Vigoren mi dicho las siguientes palabras del docto Mercado: (46) *Quod interdum in primo morbi accessu apparere solet, pulsus formicanti similis, nimirum parvissimus, & frequentissimus, quod à copia maligna, & gravante evenire credendum est.*

(45)
Gal. lib. 2.
de Causis
pulsuum.

(46)
Mercad.
lib. 7. de Fe-
brib. malignis

De lo dicho se infiere ser el vino Antimonial muy eficaz para libertar à la facultad vital de la opresion, que padece por medio de las muchas etherogeneidades malignas, y asimismo para dàr ventilacion à la sangre, que tan coinquinado se halla en dichas calenturas, siendo este singular remedio quien destierra el material maligno *partim* por vomito, y por el vientre, con su virtud emetica: *partim* por sudor, ò por insensible transpiracion con su virtud alexipharmaca, y diaforetica.

Aunque fuera cierto lo que mis adversarios dicen, que por la mayor parte se hallan las fuerzas débiles *extrema imbecilitate*, no pueden destruir la aplicacion del vino Antimonial.

nial, antes si puede el Medico administrarle con libertad; pues obedece à este precepto de Galeno: *Toto illo tempore, quo vires rescimus nihil adversus morbum est faciendum.* Administrase el vino Antimonial, que solo sea diaforetico, y alexipharmaco, libre de toda virtud emetica, que es la que dañará mucho, ò por mejor dezir, matará al enfermo; pues aunque el Antimonial diaforetico, es remedio tan grande, no debe cessar el Medico en su aplicacion, aunque la facultad vital se halle debil *extrema imbecillitate*, por ser este vino tan especifico para refocilar las fuerzas enervadas, y opugnar la qualidad maligna, que destruye los espiritus.

Constame por experiencia, que dicho vino Antimonial, es sumamente cordial, diaforetico, y sudorifico, mereciendo por sus muchas particulas sulphureas, y alcali-volátiles, el renombre de oro potable, *aurum potabile*, y con mas razon se debe llamar *pauperum*, que no el espiritu del vino, à quien Fofeca, y Saxonia llamaron *aurum potabile pauperum*: luego si mis adversarios, porque ignoran, vituperan, y se admiran, porque ignoran, experimenten con razon dicho vino Antimonial, y observarán ser vn bezoardico maravilloso para destruir las calenturas malignas, y pestilentes, tanto *cum putrescentia*, como sin ella.

Argumento quinto. Si el vino Antimonial fuera destructor de las calenturas putridas, tanto continuas, como intermitentes, avia de ser corrigiendo la putrefaccion de la sangre, y demás humores; *sed sic est*, que dicho vino no corrige tal putrefaccion: luego el vino Antimonial no se debe admitir por destructor de dichas calenturas putridas. Pruebafese la menor. De experiencia consta, que aunque se aplique dicho vino Antimonial en las vlceras putridas, no desvanece la putrefaccion: luego es cierto, que dicho vino no corrige tal putrefaccion. Pruebafese el antecedente. El corregirse vna vlcera putrida, consiste en separar la parte pudrida de la sana, para que esta no se pudrezca tambien; pues sin duda sucederia lo que enseña este axioma Filosofico: *Quod tangitur à putrido, putridum fit*; *sed sic est*, que el vino Antimonial no separa la carne putrida de la sana: luego aunque se aplique dicho vino en las vlceras putridas, no se destruye la putrefaccion; luego este vino no puede ser des-

truidor de la putrefaccion de la sangre en dichas calenturas putridas.

Respuesta. Digo ser cierto, que el vino Antimonial no corrige la putrefaccion de la sangre; pues si mis adversarios juzgan, que la sangre se pudrece para excitar qualquiera calentura de las que llaman podridas, caminan errados; pues aunque los practicos las apellidan con tal nombre, y en mis escritos hallareis à cada passo, que este, ò el otro remedio corrige la putrefaccion, resiste à la putrefaccion, &c. esto no es dezir, que *strito modo* la sangre se pudrece; porque quando se dize resiste à la putrefaccion, es dezir resiste al exceso de qualquiera parte, que compone à la sangre (la que en mi opinion es vn compuesto *per aggregationem*, por quanto la constituyen varios entes) pues el exceso de qualquiera parte, destruye la amistad de las demàs, y equilibrio de la naturaleza: *Nam singulorum excessus societatem dissolvit, atque ita morbum parit*, dixo Galeno. (47)

Para mayor claridad del dicho resiste à la putrefaccion, debo assegurar, que es lo proprio, que dezir, destruye las primeras disposiciones de la putrefaccion: mas claro, es dezir, que destruye, y obtunde el acido, que se halla en las etherogeneidades fermentantes, las que se hallan con las primeras disposiciones à pudrecerse; pues en sentir de varios practicos, quando alguna sustancia se principia à pudrecer, se aceda: sea testigo entre ellos el docto Tachenio, (48) quien habla asì: *Quicquid per corruptionem fatet, atescat prius oportet, ut in iusculis carniū manifestè apparet, quæ per noctem sub sanicula manè acidum spirant, quo putrescere incipiunt.*

Dichas etherogeneidades accidas, son las que excitan el movimiento fermentativo de dichas calenturas, que comunmente se llaman putridas *lato modo*; pues aunque se quiesse verificar en la sangre aquel axioma Espagyrico, *quod tangitur ab acido, acidum fit*, no tiene lugar, porque la sangre no se aceda con sabor acido manifesto, sino es que primero se destituya de movimiento, y se coagule, que aun por esso escriviò Hypocrates este axioma Aphoristico: (49) *Si in ventrem sanguis præter naturam effunditur, necesse est supurari*, que es lo proprio, que si dixera, de necesidad se ha de pudrecer; y como para que se pudrezca, es necessario que se

(47)

Cal. lib. de
Hist. Phyllo-
sophica.

(48)

Tach. lib. de
Morbis, c. 2

(49)

Hyp. lib. 5.
Aphor. 29.

accede primeramente ; y para que se accede, es necesario *simpliciter* el que se destituya de movimiento ; y faltandole este à la sangre, debe morir el viviente, se sigue vna verdadera consecuencia, que es el que la sangre no se pudrece en dichas calenturas, que se dizen putridas.

Profigo afirmando, que dichas calenturas *lato modo* merecen el nombre de putridas, por ser imposible, que vna vez putrefacta la sangre, el febricitante restaure la salud : lo que confirma este axioma, *numquam quod putrefactum est, potest ad gratiam naturæ reddi integrari*, y assimismo de la experiencia, la que se cifra en vna Manzana, que se pudrece en parte, y en parte està putrefacta, pues por corta que sea la particula putrefacta, esta, como agente putrefaciente, pone todo conato en ir pudreciendo mas, y mas, hasta tanto que todo el passo se pudrezca, *quod tangitur à putrido, putridum fit.*

Ni vale el dezir, que es corta la porcion de sangre, que se pudrece quando excita qualquiera calentura putrida, para que se verifique el termino *strictè*, la qual con facilidad pudieran corregir remedios apropiados ; pues asseguro à mis adversarios, que por minima que fuesse la porcion de sangre putrefacta, aunque *in rerum natura* se diessen tales medicamentos, no por esso se avia de libertar la demàs sangre de tal putrefaccion, por ser cierto el axioma que refieren en su argumento, *quod tangitur à putrido putridum fit*, de que son testigos los experimentos siguientes.

Si se añade vn quartillo de vinagre à veinte, ò treinta arrobas de vino, generoso, experimentarán mis adversarios, que le convierte en vinagre ; porque llegando las particulas espirituosas, volatiles, y sulphureas del vino à tocar el accido fixo del vinagre, fermentan entre si con tal violencia, que se dissipan los espiritus conservativos del vino ; y quedando destituido de sus partes activas, y dominando este dicho accido tartareo, y fermentante, se aceda, ò por mejor dezir, se convierte el vino en vinagre ; pues fermentado vna vez el vino perfectamente, no admite para su conservacion nueva fermentacion, siendo siempre esta destruidora de sus partes salinas, y sulphureas, como consta de experiencia, y son testigos los Cosecheros.

Si à cien libras de massa azyma, se mezclasse media onza
de

de levadura, ò massa fermentada, experimentaràn los ad-
versarios, que las cien libras de azyma poco à poco se con-
vierten en fermento; no siendo otra la razon, que entre el
azyma, y massa fermentada se halla vn symbolo, ò conne-
xion *eiusdem natura*, y asimismo el que las partes accidas de
la massa fermentada excitan movimiento fermentativo en
la massa azyma, à cuyo movimiento se sigue la acedia en
lugar de la dulzura, que antes se experimentaba; pues aun-
que tiene dicha connexion, el accido se debe considerar co-
mo extraneo en tocando à la massa azyma, como se expe-
rimenta en el vino, que tocando el accido del tartaro, ò otro
algun cuerpecillo extraneo, le destruye su dulzura, redu-
ciendole à vinagre, precediendo el movimiento fermenta-
tivo, ò efervescente: *Talis effervescencia ob duas precipue cau-
sas solet concitari primò quando aliquid extraneum, & non com-
miscibile dolijs infunditur, ita quedam gutta sevi, aut pinguedi-
nis dolijs instilata hunc modum producant*, escriviò Uvilis. (50)

Dize bien Uvilis, quando escribe *extraneum, & non com-
miscibile*; porque como ageno à la conservacion del vino,
y estraño à sus partes sulphureas, como antipatico pugnan
vnas partes con otras, de donde resulta el movimiento fer-
mentativo, y à este la acedia de vn vinagre; pero mezclan-
dose à la sangre dichas etherogeneidades accidas, no la ace-
dan, solo si perturban el movimiento natural de la sangre,
excitando la efervescencia, ò fiebre, que se dize putrida;
la qual efervescencia dura en quanto tales etherogeneida-
des, como incapazes à hazer compañía con la sangre, se des-
truyan, ò expelan fuera, que aun por esso el docto Uvilis
dixo mucho en esto poco: (51) *Si quid etherogeneum, aut
mixtioni ineptum massæ sanguinæ confunditur, statim in motu suo
perturbatur, exagitur, & immanitèr effervere cogitur, donec
quod extraneum est, & miscibile, aut subigitur, ac reducitur, aut
foras eliminatur.*

De lo dicho se infiere, que el padecer de la sangre en las
calenturas, que llaman putridas, no es por putrefaccion, si
por impurificacion; esto es, que dichas etherogeneidades,
que extraneamente se mezclan con la sangre, no la pudre-
cen, solo si manchan su pureza, por ser inchinamentos; y
por esso se dize depurar, y limpiar la sangre de tales ethe-

rogei

(50)
Uvilis de
Febrib. c. 23

(51)
Uvilis de
Febrib. c. 24

rogeneidades ; y limpia , cantan la victòria , diciendo , yà està libre de putrefaccion . Para mayor claridad de este concepto , oiràn mis adversarios la demonstracion siguiente .

Tomen vn vaso de agua muy limpia con vna porcion de barro , ò tierra rubia al fondo , y agitando el agua , experimentaràn que se perturba , perdiendo la pureza , y transparencia , que antes tenia ; dirànme , que por què aquel excremento , ò barro coinquinò la pureza del agua , que està putrefacta ? Creo confesaràn , que no lo està ; solo si diràn està manchada su pureza con aquel extraño ; pues sepan , que esto proprio sucede en la sangre , quando aparece qualquiera fiebre de las que llaman putridas , cuya fermentacion persevera en quanto no se precipiten los cuerpecillos impurificantes , *aut foras elliminatur* , y assimismo se dulcifiquen , para que no puedan fermentar : luego es cierto , que la sangre no padece putrefaccion , para que se produzca qualquiera calentura de las dichas .

Contra. No admitir putrefaccion en la sangre , es dezir en buen romance , que Galeno no supo lo que se escrivio ; pues afirma , que la sangre se pudrece , y los demàs humores , quien dize , que pudreciendose la sangre , la parte sutil passa en colera , y la crasa en melancolia ; lo que consta de estas palabras : (52) *Sanguinis pars tenuis in bilem abit , crasa vero in melancoliam* : luego debiendo seguir à tan gran Principe de la Medicina , se debe admitir , que la sangre se pudrecè en las calenturas , que se llaman putridas , que aun por esso , para mayor confirmacion , dixo Galeno lo siguiente : (53) *Sanguis statim est mittendus , si vires eius , qui ex putredine humorum febricitat , valentes fuerint* . Dize *statim* , que es aconsejar sea desde el principio , antes que se difunda la putrefaccion por toda la massa sanguinaria : luego la putrefaccion de la sangre se puede corregir con sangrias , y remedios especificos .

Solucion. Negar la putrefaccion en la sangre , no es en buen romance capitular de ignorante à Galeno , antes si parece poca inteligencia de mis adversarios ; pues no entiende este Principe , quando dize , que la sangre se pudrece , por la extriccta putrefaccion ; porque si dize , *sanguinis pars tenuis in bilem abit , crasa vero in melancoliam* , no dize que se pudre-

(52)
Gal. lib. de
Differentijs
febr. c. 9.

(53)
Gal. lib. II.
method.

ce, si que se altera, por quanto lo declara Galeno antes de estas palabras, lo que ocultan los adversarios; y aun algunos añaden, *sanguis, dum putrescit*, dize assi: *Ulteriori alteratione sanguinis pars tenuis in bilem abit, &c.*

Consta de buena Filosofia, que por la alteracion solo se mudan las qualidades; y. gr. si las partes, que componen la sangre, ò sea lo amargo, acedo, &c. tomassen exceso, ò en cantidad, ò intensión de amargor, ò de acedia, &c. no por esso se debe dezir, que se pudrece, pues siempre permanece la sustancia de sangre; porque assi como en la alteracion se mudan las qualidades solas, en la putrefaccion se mudan qualidades, y sustancia: luego dañando qualquiera de dichas sales, porque con el exceso se aparte del consorcio de los demás, no se debe dezir, que en las fiebres continuas, que se apellidan putridas, se pudrece la sangre, ni en las intermitentes por lo extraño fermental, que se le comunica de primera region.

Sucedan las fiebres putridas continuas, porque el accido, como la limpha, y succo pancreatico, no se expurgan enteramente; y dicho accido detenido dentro de las venas, aumenta su cantidad, y entonces este exceso disuelve la compañía, y perturba la amistad, haziendo febricitar al hombre con lo que se dize fiebre putrida continua, que aun por esso escribió Hypocrates lo siguiente: (54) *In est enim in homine, & amarum, & salsum, & dulce, & acerbum, & fluidum, & alia infinita omnigenas facultates habentia, copiamque, ac robur, et haec quidem mixta, & intrase temperata, nec conspicua sunt, nec hominem ledunt, ubi vero quid horum secretum fuerit, tum, & conspicua est, & hominem ledit.*

(54)
Hyp. lib. de
Veteri me-
dicina.

Si el sulphur peregrino se detiene dentro de las venas, luego al punto como amarguísimo haze fermentar con violencia, y febricitar del modo que se dize putrido: *Fortissimum autem est inter dulcia dulcissimum, inter amara amarissimum, inter accida accidissimum, & in omnibus adeo rebus vigor ipse ac summum, haec enim, & in homine esse viderunt, & hominem ledere.* Daña al hombre el amarguísimo, porque su exceso manifesta avérse alterado con intensión.

Esto supuesto, deben saber mis adversarios, que quando Galeno dize, que por la grande alteracion la parte tenue de la

la sangre passa en colera, *sanguinis pars tenuis in bilem abit*, es dezir, que por medio de la alteracion el azufre sutil de la sangre se exalta, y aparta de la compañia de las demás partes, que la componen, que aun por esso dixo este Principe:

(55)
Gal. lib. 2.
de Crisibus,
cap. 6.

(55) *Quicquid igitur pingue, & tenue in sanguine est, fit flabilis, &c.* pues assi en opinion de Galeno, como de Hypocrates, à quien figuen los modernos de buena nota, no es otra cosa lo pingue de la sangre, que la colera: *Relinquitur autem pinguis, qui est biliosus, & febrim maximum nutrimentum,*

(56)
Hipp. lib. 4.
de Morbis.

enseña Hypocrates, (56) siendo esto colerico, y pingue no otra cosa, que lo amargo, y sulphureo de la sangre, lo que no excediendo conserva à naturaleza en su equilibrio: luego es cierto, que en las calenturas, que se apellidan putridas, en sentencia de Galeno, la sangre no se pudrece; lo que confirma Avicena en este dezir: (57) *Opinatus est Galenus, quod non sit febris sanguinis à putredine illius.*

(57)
Avic. lib. 4.
sem. 1. cap.

En quanto à lo que mis adversarios dizen, que la sangria puede corregir la putrefaccion de la sangre, debo dezir que es falso; pues admitiendoles, *salva pace*, el que se pudrezca, es cierto no hallarse Sangrador en el mundo, que con la lanceta separe la particula de sangre putrefacta; y concediendoles fuesse posible hazerlo con este remedio chirurgico, rara vez sucediera; porque quando se llega à sangrar, es passado vn dia, ò dos, y à vezes mas tiempo, en el qual yà vuestra putrefaccion estuviera difusa por toda la sangre (como lo està por todo el Pueblo) mediante la circulacion: Esto testifica la siguiente demonstracion.

14.

Si mis adversarios infundieren (como difunden circularmente) en vna arroba de agua dulce, media onza de hiel, de azibar, ò de coloquintida, agitandolo circularmente, experimentaràn en menos de media hora averse comunicado lo amargo à toda el agua: luego mucho mejor se podrá aver comunicado vuestra putrefaccion à toda la sangre en vn dia, ò dos, mediante su movimiento vertiginoso; lo que no puede ser, como os he publicado, por quanto la sangre no puede padecer putrefaccion, sin que primero pierda su circulacion; la que cessando en los vasos mayores, ò siendo muy diminuta, *instanti temporis homo spirabit*, siendo cierto depende nuestra vida del movimiento circular de la sangre,

lo

lo que confirman muchos prácticos diestros en los experimentos anatomicos, y entre ellos Josepho Geophilo, quien habla así: (58) *Vita non consistit in calido, sed in motu; motus, in quo vita manet est motus circularis sanguinis, quo deficiente, deficit vita.*

(58)
Geophil. in
Nov. Syst.
de Sanguinis
circulatione.

Dada resolución à la réplica, para finalizar esta cuestión, necesito responder à vna partecilla del argumento vltimo, con que mis adversarios me favorecen, que es esta: *De experientia consta, que aunque se aplique dicho vino Antimonial en las úlceras putridas, no desvanece la putrefacción: A que digo, ser su experiencia supuesta; pues como pueden tener experiencia de lo que no han practicado? Siendo cierto, que solo con el exercicio se adquiere lo experimental; y como lo han de aver practicado en úlceras putridas, si no saben Cirujia practica? Aunque es verdad, dizen, que saben grandemente Cirujia; pero que es cosa indecente para vn Medico traer entre manos las hilas, y parches, como si fuera menos honroso el curar las enfermedades externas, que padece el hombre: no quiero tocante à este punto dezir por mi, quando el docto Muys dize bastante en su prefacio tercero: (59) *Plerique autem huius temporis Medici Chirurgia pariter, ac Philosophia ignari esse repiriuntur, & quantum ad Chirurgiam illi operam dare, sibi dedecori esse existimant, perinde, ac si ignobilius foret externis, quam internis humani corporis morbis mederi; Omisserum, ac malè fundatum Medicorum præiudicium?**

(59)
Muys in
Præfat. 3.

No me contento con aver referido dichas palabras à Medicos tan limpios, à quienes, por no exercitar la caridad en la Cirujia, he oïdo à algunos Populares doctos, apellidarles con el mote de Doctores Peregiles, porque conocen quan inseparable es la Cirujia de la Medicina; y porque no consideren los adversarios ser yo el que vnicamente haze mysterio de tanta limpieza, he de referir lo que el dicho Muys escribe à este intento en el referido prefacio: *Verum enim verò undè tontingit, ut dominus BortoKoe, alijque eius similes in medicina reliquos tam longè superent, ac superemineant? Nimirum quia illi scientias per se inseparabiles servant coniunctas* (oïd con cuidado lo que se sigue) *probè scientes, neminem iurè meritò in rebus inclarescere posse Chirurgicis, nisi simul gnæviter*

operandet Medicina, ac nullum mortalium eximium devenire Medicum, nisi pariter intelligat Chirurgiam, at præterea sit strenuus, ac solidus Philosophus.

Luego se infiere de lo dicho, que su proposicion es chimerica, quando la experiencia realmente manifiesta, que el vino Antimonial, y otras preparaciones del Estivio, aplicadas en las vlceras putridas, las corrige, y destruye la putrefaccion, separando sin molestia la carne putrida de la sana: de este sentir son innumerables Practicos, que conservaron juntas las dos inseparables; y por la brevedad, no cito el dezir de muchos, solo si refiero lo que Paracelso escriviò à este intento: (60) *Idem ad vlcera maligna summum remedium est, vlcerumque malignorum, ac putridorum carnem à viva separat absque dolore.*

(60)
Paracels. in
tract. Anti-
monij.

En fin resuelvo, que vuestro dezir, solo sirve de dezir; pero no sirve para destruir el que el vino Antimonial no convenga en las calenturas putridas, pues en estas no le administro para que corrija la putrefaccion de la sangre, que por tan absida à vuestra fantasia publicais, si para que destruya el fermento febril, ò etherogeneidades, que impurifican la sangre, las dulcifique, precipite, y evaque por ductos convenientes, que aun por esso advierte Uviles: *Donec quod extraneum, & mixcible, aut subigatur, ac reducitur, aut foras eliminatur.* Luego el vino Antimonial se debe admitir por remedio profiquo en las calenturas, que llaman putridas, tanto continuas, como intermitentes, por la virtud emetica, diaforetica, y dulcificante, de que consta, como observará el Lector con la experiencia, y por lo que adelante se dirà en la question sexta; y en el *interim*, los enemigos del Antimonio reparen muy bien en lo que Bernardo Penotò aconseja por las siguientes palabras; pues creo, si ponen atencion en ellas, omitiràn el cometer errores: (61)

(61)
Bernar. Penot. in præfat. de vera preparati-
one, & usu medicamētor. chimi-
cor.

*O laureati Magistri ab erroribus pedem detrabite,
& veritatem mendacijs opprimere
desinite.*

) (S) () (✠) () (S) (

UTRUM,

UTRUM, SEA CIERTO LO QUE PUBLICAN algunos Medicos , y Cirujanos , que el vino emetico , y otras preparaciones del Antimonio , passados quatro meses , ò vn año , hazen incurrir en morbos , que quitan la vida , ò ponen à los que le vsaron en el extremo?

Varios Medicos , y Cirujanos , poco investigadores de las cosas naturales , han publicado , y publican ser el vino emetico , y demàs preparaciones del Estivio tan pernicioso , que los que le toman , aunque por algun tiempo parezca quedan sanos , passados quatro , ò seis meses , ò vn año , caen en enfermedades tan peligrosas , que les quitan la vida , ò se ven en grande extremo ; los quales publicantes se hallan tan ciegamente precipitados , que no solo ellos caen en tal fobia , pero procuran atraer à otros con las palabras que escribió San Juan : (1) *Vos amici mei estis , si feceritis , que precipio vobis* , para que sin tomar el vino emetico , vomiten mas vituperios , que ellos , contra vino , y preparaciones , que por su impericia ignoran.

(1)
San Juan
in cap. 15.

Siempre los imperitos , y faltos de experiencia , porque no pueden conseguir con dicho vino emetico lo que los doctos consiguen , embidiosos , levantan tormentas contra el Estivio : y dando varios buelos à la pluma , le tiran , para que cayga en menosprecio , procurando que la verdad misma no le valga , ni aun le defienda su inocencia ; los que inocentes capitulan ser perniciosa furia en el Antimonio , lo que es virtud suma , en cuya atencion debo resolver ser las proposiciones de dichos Medicos , y Cirujanos puramente falsas , y sofisticas , para cuya destruccion pondrè las siguientes pruebas.

Prueba primera. Si el vino emetico , y demàs preparaciones del Antimonio , hiziesen recidibar , ò incurrir en morbos peligrosos , passados quatro meses , ò mas tiempo , avia de ser , dexando dicho vino emetico impressa en el higado , ò en otro algun miembro principal alguna discrasia calida ; *sed sic est* , que tal discrasia no puede quedar impressa des-

pues del vfo del vino emetico : luego es falso lo que publican dichos Medicos, y Cirujanos del vino emetico, y demás preparaciones del Antimonio. Pruebafse la menor. Para que quedafse impressa alguna discrasia calida, era necessario, que el vino emetico fuesse intensamente caliente, para que por medio de su acrimonia, y adustion, se distemperasse el higado, ò otra alguna viscera; *sed sic est*, que dicho vino consta de vn calor remiso, y benigno, incapaz de distemperar: luego tal discrasia calida no puede quedar impressa despues del vfo de tal vino. Pruebafse la menor. Si el vino emetico fuera caliente con intensión, desde el principio de su administracion avia de distemperar, è irritar al estomago, al higado, y otros miembros internos por la aproximacion, como sucede con el vfo de la pimienta, mostaza, y otros; y afsimismo se avian de exacerbar las calenturas, que comunmente llaman putridas; *sed sic est*, que desde que se principia à tomar el vino emetico, se manifiesta la grande bondad, y vtilidad admirable, que vniversalmente haze en todas las partes del cuerpo, por quanto las calenturas se minoran, y se remiten los synthomas aviendo evaquado la mayor parte de la materia fermental: luego en el vino emetico se halla vn calor benigno, è inapto para distemperar: luego expurgatorio tan noble, no es motor, para que el febricitante, que le huviere tomado, passados quatro meses, ò vn año, incurra en vn morbo exactè peragudo, que le quite la vida; pues si alguna vez huviere sucedido, no es razon culpar al Antimonio, si à otra causa, capaz de excitar morbo tan peligroso.

Prueba segunda. Quando por el vfo del vino emetico cayessen los que le tomaron, passados quatro meses, ò vn año, en algun morbo exactè peragudo, avia de ser dexando alguna reliquia, que à largo tiempo excitasse recaida tan peligrosa; *sed sic est*, que este vino no dexa la menor reliquia: luego no puede hazer incurrir en morbo tan peligroso. Pruebafse la menor. Si quedassen algunas etherogéncidades, ò reliquias fermentantes, avian de ser tartareas, y accido viscosas, para que por medio de su fixacion hiziessen morada en alguna viscera tanto tiempo; para que despues por alguna causa externa, como ayre muy caliente, ò exerci-

cio desordenado, ò por otra alguna causa, capaz de excitar atenuacion, liquacion, y rarefaccion en dichas etherogeneidades, se reduzcan *ad actum*, y fomenten el morbo tan peligroso, que dichos Medicos, y Cirujanos publican tan sin reparo, que aun por esso amonesta doctamente Baglibio en este dezir: (2) *Monemus itaque Practicantes, ut ægros suos diligentèr examinent circa cognitionem causæ procatartica, quæ internam provocavit ad actum, & morbosam fecit; nam sicut ea cognita, curatio facilimè absolvitur, sic ea detecta, vel incuria, vel verecundia ægrotantes confunduntur, & confundunt; sed sic est,* que el vino emetico rareface, atenúa, liqua, y resuelve sensiblemente dichos excrementos, ò reliquias tartareas, lo que haze con grande perfeccion, evaquandolas por vomito, y por el vientre: luego es cosa fribola dezir, que tan divino remedio Antimonial sea medio para que los que le huvieren tomado, passados quatro meses, ò vn año, incidan en el principio, que mis advertarios publican; siendo evidente, que el vino emetico no dexa dentro del cuerpo la menor particula superflua, que pueda excitar lo dicho: *Sanguinem calefacit, & mundificat in omnibus venis à superfluitate, nihilque noxium illic in homine relinquit, generat bonum sanguinem, & conservat humorem naturalem;* siendo tan sentencioso dezir lo que escribe Paracelso sobre el Antimonio. (3)

(2)
Baglib. l. 2.
prax. med.

Prueba tercera. Quando despues del vso del vino emetico, passados quatro meses, ò mas tiempo, recidibasse el que le tomó en vn morbo exactè peragudo, avia de ser quedando en el cuerpo algunos excrementos, capaces de adquirir prava, y maligna qualidad, fomentativa de morbo tan peligroso, dissipadora del espiritu vital, y destruidora de las fuerzas; *sed sic est*, que despues de la administracion de tal vino, no quedan *intra corpus* particulas excrementicias, que por alguna alteracion adquieran prava malignidad, que haga oposicion à la vida, destruyendo el robor de la facultad vital: luego despues del vso del vino emetico no puede acontecer tal recidibacion, solo imaginaria à dichos Medicos, y Cirujanos Publicantes; pues purificando la sangre succo nutricao, succo nerveo, y limphas, de todas las impuridades, conserva el calor nativo, y le vivifica corroborando el corazon con sus partes sulphureas, y balsa-

(3)
Paracels. in
tract. Antimonij.

micas : luego si el Antimonio , en sentencia de muchos Practicos , engendra sangre laudable , y conserva à naturaleza en su equilibrio , como se podrá creer la publica voz de dichos Publicantes?

Argumento primero. Los enfermos , que para su remedio han tomado el vino emetico , ò otras preparaciones del Antimonio , quedan despues con vna intemperie calida en el higado , y aun en las demás vísceras ; siendo esta intemperie causa suficiente para que passados quatro meses , ò vn año , incurran en vn morbo peligroso : luego es licito hazer menosprecio de dicho mineral , y de sus preparaciones. Pruebase la primera parte del antecedente. Los que han tomado el vino emetico , y otras preparaciones del Antimonio , quedan macilentos , inapetentes , con grande calor en todo el cuerpo , y sed ; *sed sic est* , que lo dichos sinthmas testifican aver quedado el higado exalentado , y abrasado por medio del volcan , y polvareda del Antimonio : luego los enfermos , que han tomado el vino emetico , quedan ciertamente despues mortificados con vna discrasia calida de higado. Pruebase la segunda parte del antecedente. En espacio de quatro , ò seis meses , por fuerza de la intemperie calida , se confumen , y desecan las partes humedas , y tenues de la massa sanguinaria , de donde por defecto de limphas brotan succos calidísimos , depravados , y venenosos , como bilis porracea , vitelina , eruginosa , los que engendran morbos peligrosos , y agudos *mali moris* ; lo que es muy cierto ; pues todas las fiebres , que dependen de estos succos , llama el comun de los Medicos morbos agudos , y *exactè* peragudos , segun los accidentes mas , ò menos pravos , que las acompañan : luego dicha temperie es medio suficiente para que los que tomaron el vino emetico , y demás preparaciones del Antimonio , passados quatro meses , ò vn año indican en vn morbo peligroso , que les quite la vida , ò les ponga en esse riesgo.

Respuesta. Solo me detendré en responder à la prueba de la primera parte del antecedente ; pues destruida esta , no ay que responder à la segunda. Dezir , que los enfermos que han tomado el vino emetico quedan despues macilentos , es chymera , quando la experiencia dicta , que adquie-

fen con el vfo del Antimonio vn color roseo, y natural; pues conociendo esta vtilidad muchos Practicos, encomiendan este mineral en el clorosis, fiebre blanca, ò morbo virgineo, y entre ellos es Mercado, quien habla afsi: (4) *Sed arbitror hic quoque prodesse inveterato iam affectu, stibij preparati grana quatuor porrigere.*

(4)
Mercad.
lib. 2. de
Affectionib.
mulier. c. 6.

Dezir, que quedan inapetentes despues del vfo del vino emetico, y otros preparados Antimoniales, es suppositicio; pues lo que se observa cada dia en los que le toman, es, que aunque les moleste aborrecimiento de la comida, luego se suscita el apetito, por quanto se absterge el estomago de las etherogeneidades, *quæ sensum succionis impediunt: vesicam ulceratam mirè sanat, ventriculum fastidientem, vel nauseantem,* escriviò el experimentado Paracelso. (5)

(5)
Paracelso,
in tract. An-
timonij.

Grande falsedad es dezir, que despues del vfo de dicho vino, quedan con sed, y calor grande en todo el cuerpo los que le han tomado, no pudiendo permanecer el calor, ni la sed, por quanto estos son accidentes de la calentura, ò de otro algun morbo, à quien suelen acompañar el que destruido de necesidad han de perderse el calor, y la sed, porque falta la sustancia, que les conserva: luego de necesidad han de faltar evaquadas las etherogeneidades contenidas en vias de primera region, las que siendo colericas, no solo excitan sed grande, y incendio en todo el cuerpo; pero la lengua se suele poner muy seca, siendo en este caso el vnico auxilio el purgar, si quieren cesse la sed, y demàs accidentes: lo que el docto Heredia notò comentando la historia de Nicodemo, en este dezir: (6) *Nota secundò contingere sæpè per morbos acutos, ut vsta lingua, & fitis molesta expurgationem esse necessariam indicent, ita ut si vena secetur, sit error gravissimus, hoc contigit, quando biliosa excrementa, aut atrabiliaria cavam partem iecoris absque affectu inflammatorio possident, imbibita ibi, aut in ore ventriculi, pyloro, vel mesenterico flabulantur; in his enim locis manentio, linguam ex vrunt, sitim implacabilem suscitant, &c.* Dize bien, *absque affectu inflammatorio*; porque no aviendo tal circunstancia, cessa la sed, aspereza de lengua, y el calor, purgando el humor colerico contenido en dichas partes con el vino emetico *per vomitum*, ò con otro algun purgante apropiado *per alvum*, que aun por esso Ja-

(6)
Hered. tom.
2. de Morb.
popul. in
hiss. Nicod.

(7)
Iatr. lib. 3.
c. 6. de Sili
intensa.

trias confirma mi dezir con las siguientes palabras: (7) *Si à bilis copia excitetur (bilis enim amarum continet salem) accidis infringenda, & invenienda, vel emetico ex turbanda, vel per secessum cholagogo educenda est.*

Contra. Las preparaciones del Antimonio, como el *crotus metallorum*, el azeyte de Antimonio, &c. sepàran la carne putrida de la sana, en las vlceras putridas, y en la gangrena; *sed sic est*, que estos efectos los producen por ser causticos, y corrosivos: *Liquor iste corrosivus, & penetrans, summopere mundificativus, praesertim in ulceribus, absumit ex crescentias, &c. adversus gangrenas praestantissimum quoque existit remedium*, refiere Scrodero, tratando del azeyte de Antimonio: (8) luego el que huviere tomado el Estivio, ò sus preparados, ha de quedar con discrasia calida, y sed, por la destemplanza, que en el higado, y visceras imprime este mineral.

(8)
Scrod. lib.
3. cap. 17.
de Antimo-
nio.

Solucion. Es verdad, dize Scrodero, que el azeyte de Antimonio es corrosivo, pero habla del azeyte hecho con miel; pues esta, por medio del acido que ella contiene, es medio para que resulte vn azeyte caustico, y penetrante, el qual no se debe administrar *per intus sumptionem, sed solum per extra appositionem*; pero si se administrasse el azeyte de Antimonio sacarado, este no excitarà sed, ni incendio, como el precedente, por ser vnico cordial, y remedio para muchas enfermedades, como gota coral, peste, apoplegia, &c. apoye lo referido Scrodero con lo siguiente: (9) *Liquor rubicundus ternis, aut quaternis cobobationibus rectificatus, & ablutus aqua cordiali, amirandas praestat curationes in lepra, morphea, apoplexia, &c.*

(9)
Scrod. lib.
3. cap. 17.

Danse preparaciones del Antimonio, que solo firven para las enfermedades externas, por la virtud caustica, y corrosiva, las que solo se aplican por afuera, como el azeyte de Antimonio, hecho con miel; danse otras preparaciones, que careciendo de tal corrosion, sin miedo se administran, *intus, & extus*, como el *crocus metallorum*, el qual se exhibe por la boca, para evaquar las impuridades del estomago, que producen varios morbos, y assimismo se aplica en las vlceras putridas, y en la gangrena, para separar lo putrido, sin molestia del paciente: *Ulcerumque maligno-*

rum, ac putridorum carnem à viva separat absque dolore. (10)
 No dize Paracelso *absque dolore*? Luego no contiene dicho preparado la corrosion, ni caustica virtud, para que pueda imprimir la sed, è incendio en las visceras de los que le to-
 maren; no tiene corrosion, pues se aplica en los colirios, para que sin mordicacion, ni dolor, corrija los impedimen-
 tos de la vista, que aun por esso es tan alabada de los Practi-
 cos el agua optalmica de Quercetano, que se compone del
crocus metallorum, y agua de Eufrasia.

(10)
 Paracels. in
 tract. de An-
 timon.

Contra. El azeyte de Antimonio, ò sea hecho con el azucar, ò con la miel, es preciso que ambos sean causticos, por quanto el azucar dà, mediante la destilacion, vn espiritu acido de la propria naturaleza, que el de la miel: luego si el azeyte de Antimonio, hecho con miel, por ser caustico no se puede administrar *per intus sumptionem*, tampoco el que es hecho con el azucar; y si este no es caustico, aunque participa del acido corrosivo del azucar, tampoco el otro.

Solucion. Es verdad, que assi el azucar, como la miel, mediante la destilacion, dan vn proprio espiritu acido; pero el azeyte de Antimonio sacarato, queda sin virtud corrosiva; esto es, el rubicundo, por quanto el espiritu de vino dulcifica, è immuta las sales acido-corrosivas, como se experimenta en el bezoardico mineral, que haziendose de la manteca de Antimonio, grandemente corrosiva, y caustica, solo el espiritu de vino la dulcifica, y destruye totalmente la corrosion, y virtud caustica, convirtiendola en vn antido-
 to grande de las calenturas malignas, y pestiferas, el qual se administra por la boca seguramente, sin excitar sed, ni imprimir destemplanza caliente en las visceras.

Argumento segundo. El vino emetico es *tamquam canis, qui caudà adulat, & postea ore mordet*, lo que es muy patente; pues à *prima facie*, con gran brevedad, y repentina violencia, evaquando la mayor parte de la material causa haze suspender el movimiento à la enfermedad, dexando oculta, y suspensa la restante causa; la qual detenida, adquiere mayor eficacia para fermentar despues, excitando el movimiento del morbo con mayor violencia, y mas prayos accidentes: luego dicho vino Antimonial, es medio para que los que le han tomado, passados quatro meses, ò vn año,

incurran en algun morbo peligroso , que les quite la vida , & les ponga en extremo. Pruebafese el antecedente. Aunque es corta la causa material , que se oculta , y suspende, la que no teniendo fuerza à excitar el morbo , este se suspende, hasta tanto que aumente la obstruccion en las partes , en donde se oculta , por quanto degenerando *per contactum* el succo nutritivo de tales partes , y convirtiendole en su propria naturaleza , no solo aumenta la obstruccion , pero en el tiempo de la suspension , poco à poco vâ adquiriendo disposiciones fermentales , para que en llegando la vltima disposicion , excite algun morbo , acompañado de graves , y malignos sinthomas : luego el vino Emetico , dexa oculta , y suspenda la causa restante , para que passado algun tiempo , adquiera mayor fuerza fermental. Pruebafese el antecedente. Consta de Galeno , que los humores que en nuestro cuerpo se engendran , se conservan largo tiempo sin producir enfermedad , lo que consta de este dezir : (II) *Venenosus humor ex pravis cibis collectus diu invenis latet qui temporis progressu pestiferas febres gignit* : luego no implica el que la corta causa material , que despues de la administracion de el vino Emetico , queda oculta en dichas partes , produciendo obstruccion , se conserve escondida , hasta que à largo tiempo adquiera mayor fuerza , y vltimas disposiciones , para excitar algun morbo peligroso , que quite la vida , ò ponga en extremo , la qual traicion sucede en vnos individuos mas presto , y en otros mas tarde ; conviene à saber, en dos meses, seis, ocho, vn año , ò en mas tiempo , segun el temperamento del que tomò dicho vino Antimonial , ò por no aver avido alguna causa externa , como exercicio violento, ò ira, &c. que excitasse commocion en dicha causa material suspenda , è encarcerada en dichas partes , para que commovidas las sales accidas , que en el tiempo de la suspension contraxo , se fermente entre si , para que à esta se siga en el todo vna violenta fermentacion , que totalmente apartete à naturaleza de su equilibrio.

Respuesta. Dezir , que el vino Emetico , es como el perro , se infiere , que es morder al Antimonio ; pero creo , que por mas que sus adversarios le muerdan , han de sacar siempre ensangrentados los dientes , en castigo de passion

(II)
Gal. lib. de
cibus boni,
& mali
succo.

tan apartada de razon. Es verdad que este argumento no merecia mas respuesta, que lo que el docto Phocylides refiere en estas palabras: (12) *Mendacia noli dicere, sed vera omnia loquere; noli aliam occultare in corde sententiam, & aliam proferre*; porque se muy bien, que dichos adversarios encierran en los senos de sus corazones lo prodigioso de este mineral, y solo tienen en las lenguas el aspide, para infamarle, por llevar adelante su tema, y ridiculas proposiciones, imitando en esto al hombre, que de su naturaleza es maligno; pues tiene *aliud in corde, & aliud in ore*; pero no obstante, he de dar solucion al argumento, porque se mueven algunas cosas, que servirán de utilidad à los Lectores.

(12)
Phocylides.

Dezir los adversarios, que el vino emetico, con grande brevedad, y repentina violencia evaqua la mayor parte de la causa material, es publicar lo primoroso del Antimonio; pues quitando *citò* la mayor parte, lo restante, naturaleza lo vencerà. *Natura potenti, nihil est difficile, & natura fortis omnia vincit*, advierte Galeno. (13) Que despues del uso de dicho vino, queda naturaleza con suficiente confianza para vencer lo restante, y evaquarlo por via conveniente, es patente; pues no solo se considera para administrarle, que el enfermo tenga fuerzas; pero tambien el que despues queden constantes, para destruir la causa restante.

(13)
Gal. lib. 3.
methodi.

Hablan bien, quando dizen, que el vino emetico suspende el movimiento à la enfermedad, quando consta de buena Philosophia, que quitada la causa por dicho vino, es preciso se ausente el efecto, cessa, no como ellos dizen, que queda como en suspension; pues consideran, que la causa remanente se oculta para fermentar despues à largo tiempo. Puede desear vn Medico racional, mas que evaquar con vn remedio en el principio toda la causa del morbo, ò la mayor parte? Es constante, por ser el fin del Medico destruir lo que impide el equilibrio natural, para que le recupere la salud perdida.

El vino emetico, no solo evaqua por vomito, y por el vientre la mayor parte de la causa material; pero las mas vezes toda, que aun por esso alaba tanto Avicena le evaqua-

(14)
Avic. lib. 4.
Sen. 1.

quacion por vomito, antes de la accesion de las calenturas accesionales, considerandola por la mas profiqua, para conseguir la salud: (14) *Et vomitus ante paroxysmum quicumque humor sit, aut alevat paroxysmum, aut erradicat ipsum.* Y quando por el vino emetico, en la primera exhibicion no faltassen las accesiones enteramente, y aunque la causa restante quedasse capaz para obstruir, ò actualmente obstruyesse, la evaquaria, repitiendole; pues consta de experiencia, que assi el vino emetico, como otras preparaciones emeticas del Antimonio, quitan las obstrucciones de higado, bazo, y glandulas mesentericas, y intestinales: *Hepatis obstructionibus opitulatur... opilationes aperit*, escribe Paracelso. (15) No ay duda, que la corta causa material, detenida, y no evaquada, produciria obstruccion, y la aumentaria, degenerando el succo nutriticio; pero como el vino emetico no la dexa ocultar, no puede adquirir mayor fuerza fermental.

(15)
Paracels. in
tract. Antimon.
mon.

Concedo à los adversarios la autoridad de Galeno, no por autoridad, si por constar de razon, y experiencia; pues no ay duda, que del uso de malos alimentos, se producen humores venenosos, los que se conservan, sin apartar à naturaleza de su equilibrio, hasta tanto que sean puestos en movimiento, por alguna causa externa, ò passion de alma; pero este modo de arguir, no sirve para el vino emetico ser destruido, quando este no dexa se oculte la menor parte de causa material, en donde pueda verificarse la autoridad de Galeno.

Contra. No implica el que el vino emetico evaque vna vez, y otra la causa material, y que cesse el morbo, para que se verifique el que no quede alguna partecilla de la causa, y que esta se pueda conservar oculta largo tiempo en alguna parte, quando consta por experiencia el conservarse por mucho tiempo vna pavesa, ò centella entre las cenizas; vn proprio veneno, en vna propria hora, y en diversos sugetos, administrado en igual cantidad, ni à vn mismo tiempo excita los accidentes que suele, ni à todos les quita la vida; tambien consta de experiencia aver mordido vn perro rabioso à varios sugetos, en vna propria hora, y en vnos manifestarse la rabia en espacio de vn mes, ò

desi

dos; en otros, passados seis, ù ocho meses; y en otros, passado vn año, ò mas tiempo: luego por minima que sea la parte de causa material, quedando oculta, no se deben admirar este sin movimiento seis meses, ò vn año, hasta tanto que adquiriera fuerza fermental, y sea puesta en movimiento, para excitar algun morbo maligno, que quite la vida al que tomò el vino Antimonial, ò le ponga en esse riesgo, por aver imprimido su prava qualidad en la causa remanente.

Solucion. Verdad es, que se puede ocultar qualquiera vicio contraido, no solo por quatro meses, ò vn año, pero tambien por muchos años, como se experimenta en el veneno del perro rabioso, y en la lues venerea, &c. pues en quanto naturaleza se halla valiente, y poderosa, à todo resiste, y sobre todo sale victoriosa, *natura potenti nihil est difficile*. Experimentase, que muchos mordidos de perro rabioso, no han incurrido en esta lave, en quanto naturaleza se conservaba en su equilibrio, por medio de los balsamos con que vivifica valerosa à las partes principales: *Alia est enim natura balsami in sanguine, alia in cerebro, alia in corde, alia in iecore, &c.* escriviò el celebrado Penoto, (16) con los quales balsamos opugna, y frente à frente resiste à dicho veneno, el qual abatido, y vencido, suspende los movimientos de su rigor: *Natura fortis omnia vincit*. Por constar de experiencia, y de muchas historias, que varios Autores refieren, averse conservado oculto el veneno del perro rabioso, no solo por vn año, pero por quatro, y mas tiempo: omito el estenderme en este punto, solo debo dezir, que en quanto dichos balsamos conservaron su eficacia, resistieron su veneno.

Digo, que se experimenta en la lues venerea; pues el accido viscoso fermental de este morbo, puede ocultarse por muchos años debaxo de la apariencia de vna robustez salutifera, sin que se descubra la cabeza de esta hydra, hasta tanto que el todo contrayga debilidad, por defecto de dichos balsamos: *Ubi corpus imbecille fit morbus praevalet*, sentencia es de Galeno. (17) Que se oculta dicho fermento por diez, catorze, veinte, y aun mas años, consta de la experiencia, y lo testifican los pacientes, bien à costa suya, por

(16)
Penoto, de
Vera prep.
& vsu
med. Chemi-
cis.

(17)
Gal. lib. 4.
de Vict.
rat.

igno-

(18)
Baglio. lib.
2. Prax.
Med.

ignorancia de muchos Medicos. Confirme mi dezir Baglio con estas palabras : (18) *Quoniam verò impura huius luis semina per triginta, & plures annos sanguini in herere, egrotosque vana sanitatis possessione illudere solet; Medicos ludunt, egrotosque ledunt, &c.*

Admitido lo dicho, por ser evidente, no ay duda tuviera lugar la rëplica de mis adversarios, si el vino Emetico dexasse oculta alguna porcion de causa material; pero si consta de experiencia, como queda dicho en la respuesta de su argumento, que no dexa dentro del cuerpo la porcion de materia que proponen, què es lo que se ha de ocultar? Y si no se oculta, por què ha de ser cierto lo que proponen, de que sea el Antimonio motivo para que los que le toman, passados quatro meses, ò vn año, incurran en los morbos peligrosos, que tan contra su fama publican? Cesso de responder, no succeda con mis proposiciones lo que los puercos practican con las perlas, y las rosas, que aun por esso, conociendo esta verdad Dorneo, aconseja assi: (19) *Non est proijciendum rosas, & margaritas ante porcos, ut pedibus eas tamquam betas labijs eorum insuetas, conculcent.*

(19)
Dorn. lib. 3.
Art. Chem.
cap. 15.

UTRUM, EL VINO EMETICO, Y DEMAS preparaciones del Antimonio, ciertamente exciten muertes repentinas?

EL titulo de esta question, mas parece tirar como en vn blanco al credito de Medicos, que doctamente administran el vino Emetico, y demàs preparaciones del Antimonio, que dàr los adversarios tal razon de dudar. Oy, dicho vino padece las voces de que excita muertes repentinas, contra quien algunos Medicos, y Cirujanos fingen perniciosos infortunios, que nunca ha hecho; y pareciendo su dezir, mas propriamente delirio, que razon de dudar, resuelvo, que el vino Emetico no excita muertes repentinas, antes si las puede prohibir, lo que por ser verdadero, es dificultoso se introduzca en el vulgo, y en los corazones de quienes procuran engañarle, que aun por esso escriviò el Filosofo tan breves clausulas: (1) *Malum est*

(1)
Axioma
Philosoph.

fa-

facile, & bonum difficile; en cuya suposicion passo à proponer las pruebas mas congruentes.

Prueba primera. La causa inmediata de muerte repentina, es la repentina sufocacion del calor vital en el corazon; *sed sic est*, que el vino Emetico, y otras Antimonioales preparaciones, no tienē peculiaridad alguna para extinguir el calor vital de los cuerpos, en donde se administra: luego es quimera, y pura falsedad, dezir, que dicho vino ciertamente es productor de muertes repentinas. Pruebafse la menor. El vino Emetico, administrado en los sincopizantes, cuya causa son crudezas viscosas, y acidas, contenidas en el estomago, y demás partes de primera region, los liberta, evaquandolas por vomito, y por el vientre, de cuya evacuacion resulta vivificarse el calor vital, recrearse los espíritus, y refocilarse las fuerzas, que se hallan enervadas *per aggravationem*, que aun por esso Avicena encomienda, para destruir el síncope, cuya causa es material, la evacuacion por vomito, por el vientre, ò por sangria, dando el remedio adecuado para deponer la sufocante causa; estas son sus palabras: (2) *Et si est sincopis causa, materies, tunc si est possibile, expellatur materia cum vomitu, aut cum clystere, aut pbebothomia; sed sic est*, que el remedio mas apropiado para evaquar por vomito la causa material del síncope, es el vino Emetico, y demás preparaciones emeticas Antimonioales: luego el vino Emetico no extingue el calor vital en los cuerpos que le toman, ni menos puede introducir muertes subitaneas.

(2)
Avic. lib. 39

Prueba segunda. Si administrado el vino Emetico sucediesse por infortunio morir de repente el que le tomó, aviendo sido exhibido en dosis regular, y con verdaderas indicaciones, y premeditadas las circunstancias necessarias, no es de Medicos racionales culpar à dicho vino por reo de tal desgracia: luego el vino Emetico no puede ser vnica causa, ni proxima, ni remota de tal muerte repentina. Pruebafse el antecedente. Es comun sentir entre los Medicos racionales, que en nuestro cuerpo se pueden engendrar succos venenosos, capaces de excitar muertes repentinas, como si se huviesse bebido veneno mortifero; bien lo dà à entender Valles en este dezir: (3) *Tamen scimus solere multos*

(3)
Vall. lib. 12
epidem.

venenum intrase se ex pravo victu generare, & repente mori, non aliter ac qui acceperit: luego es muy posible fuesen causa de la muerte repentina dichos succos pravos, y no el vino Antimonial tan prestantissimo, culpado sin la menor razon.

Prueba tercera. Aviendo el Medico administrado vn leniente, segun methodo, acontece muchas vezes desenfrenarse naturaleza, y subseguirse tal superpurgacion, que de esta resulta perder la vida el paciente: luego sera licito atribuir tan depravado efecto al medicamento leniente, y por esta razon desterrarle por adverso a la humana naturaleza? De ningun modo; pues vn medicamento, que consta por experiencia el purgar con mucha suavidad, benignidad, y seguridad, no es capaz de aver producido tal infortunio, y mas aviendo sido administrado en vna dosis proporcionada, y por mano de Medico racional.

En tal caso se debe condenar a la propria naturaleza del enfermo, considerando aver sido la causa de dicha superpurgacion debilidad de la facultad natural retentriz, è imbecilidad de los vasos, ò laxacion grande de los osculos de las venas. El docto Pedro Miguèl, dize, que aviendo sido molestado cierto Joven con vna fiebre continua, le administrò al instante vn purgante leniente, para deponer el vicio de primera region; y dize, que obrò tan copiosamente, lo que no correspondia al medicamento, de que murió el paciente en el dia onzeno. Habla assi Heredia: (4) *Sed quod mihi contingit presagare dignum est ut audiatis: Iuvenis in febre continua incidit, & ob vitium primæ regionis leniens medicamentum statim fuit propinatum, à quo copiosissimeque deiecit, quo viso prædixi: si hic à tanta purgatione liberatus non sit, aut multò melius se habeat, in summo periculo est, quia tanta evacuatio in homine iuvene, etiam levi medicamento excitata, debilissimam retinentem significat, aut excrementorum in superabilem copiam, & sic undecimo die animam egit.*

(4)
Heredia, t. 1.
de Febr. cap. de Febr. putrida cū alui fluxu.

Sera licito condenar a este Autor, y al leniente que administrò, porque despues de su exhibicion resultò fluxo de vientre tan funesto? De ningun modo, por ser contra razon hazer tal juizio; pues el introducirse la forma cadaverica en dicho Joven, estuvo de parte del passo, por tener la facultad retinente muy debil, y asimismo hallarse lleno de

muchas etherogeneidades: (*Vacare culpa est magnum solatium*) luego tambien es contra todo buen juicio atribuir al vino emetico, y demàs preparaciones del Antimonio, el efecto depravado de muerte subitanea, que Pedro padeciò, despues de aver tomado dicho vino, no siendo este deleterio, por no retener tal qualidad; pues siendo cierto lo que publican algunos Medicos, Cirujanos, y Boticarios (cuyos entendimientos son *tamquam tabula rasos*, ò embotados con mucho sebo, y sus lenguas tan titubantes, que solo el Antimonio les pudiera curar à los entendimientos, purificandoles con alguna preparacion emetica, y à las lenguas aquietandolas con alguna preparacion caustica, y corrosiva, como el azeyte caustico de Antimonio, ò su manteca que esta, como espuma venenosa de los dos Dragones, ò se las despedace, ò se las aquiete) se figurara el que todos los que tomassen dicho vino Antimonial murieran despues repentinamente con varios, y funestos accidentes excitados, segun el veneno, que constituyesse à este mineral.

Que llegue el desahogo de vn Boticario à publicar con su desbaratada cabeza, que los que han tomado el Antimonio, à los diez meses han de morirse repentinamente, y que tiene apuntados mas de dozientos Autores, que son de su opinion, y tan loco, y desatento dezir! No es licito admirarme, quando le considero Barbaro, quien con su desacato procura hazerse cèlebre, y adquirir nombre de grande conocimiento en la Mineralogia (sin tenerle) entre los Barbaros; habla doctamente el Poeta en este verso:

Et quos insignes garula lingua facit.

Mejor huviera dicho el Poeta, si huviera escrito garulla, que con esso comprendia à todos los maldicientes, que por tener mal pleyto, lo meten todo à barato; precianse de doctos, aunque dudo ayan sido los de la garulla alumbrados con el menor rasgo de razon; y en castigo de tanta maledicencia, oygan la clausula siguiente, que el Filosofo embiò à su Discipulo Alexandro en vna carta: (5) *Eos qui vtuntur ratione, & cum hac omnia volunt agere, tamquam bonos, & optimos existentes laudamus; eos autem qui sine ratione aliquid faciunt tamquam crudeles; & rudes, & bestiales existentes odimus.*

(5)
Aristot. in
epistol. ad
Alexand.

Considero à dicho Boticario el mas cuerdo de quantos

tiene toda Europa , y nuestra Corte , quien no solo dize publicamente con ignominia , que todos los Chemicos son vnos borrachos , que solo han inventado remedios con que quemar , abrasar , y destruir la naturaleza ; siendo su habilidad tanta , que propala en lo publico , ha de impugnar la Palestra de Palacios , que para destruir las sublimaciones , y precipitaciones , de que trata , en vna quartilla de papel lo puede hazer su grande habilidad : Bueno estàs , Palacios , en opinion de vn Boticario tan antiguo ; pero peor està Etmulero , que à este no le impugna , porque le manda quemar , sin ser Inquisidor de la Suprema.

Creo và errado tan breve impugnador : Hombre , mira que es Palacios vn Boticario Insigne de nuestra Corte , y Socio de la Regia Sociedad Medico-Chimica de Sevilla , quien ha hecho grande beneficio al Reyno en aver sacado al publico su Palestra ; y si juzgas , que tratar con Palacios , es lo proprio que comunicar con otros (bien me entiendes) te engañas ; buscale , y veràs lo que es , que puede ser que mande trepanarte la cabeza con el Antimonio , para que evaques por alli el veneno que te atruena. Dime , que mal te ha hecho Etmulero , para que le mandes quemar ? Detente , no firmes la sentencia en esse acto , porque los vapores que se sublimaràn en el incendio , perderàn enteramente tu cabeza.

Digame , señor Boticario , como tan sin reparo publica , como lastimandose , que siente el dolor antes que se ensangriente el cuchillo de remedio , que con violencia ha dado muerte à muchos à los diez meses ? Pero conceptuo ser muerte fabulosa , ò pintada la que su mala cabeza propone ; porque en realidad , mas parecen sueños ridiculos , y escandalosos , pues pretende , sin atenciones , manchar el comun sentir de tantos Medicos , y Boticarios doctos , que veneran al Antimonio ; pero podrè dezirle lo que canta el docto Libro en estas palabras (si es que està arrepentido :) *Festinatio improvida est , & caeca.*

Bien conoce Palacios , y Etmulero , que en este mundo nadie puede estar libre de emulacion ; pues siempre los murmuradores hieren con sus lenguas venenosas la sinceridad de la inoceneta : *Accuerunt linguas suas , sicut serpentes ,*

procurando con ellas destruir como con recios vientos la claridad de vna antorcha. Rience del Antimonio , y de sus preparaciones , porque ignoran sus maravillas , *quidquid ignorant, blasfemant* ; y como caminan siempre fuera de la senda de la verdad , por esso nunca encuentran con ella , *quicquid extra veritatem est, verè non est* : (6) luego no siendo verdad lo que sus lenguas publican contra el Antimonio, contra la Espagyrica , y contra quienes la saben jugar con destreza , es preciso que ignoren imitar à naturaleza , desentrañando las partes mas escondidas de los cuerpos mixtos con la operacion manual ; y como han de conocer la verdad desnuda de los efectos maravillosos , que el Antimonio puede producir en nuestros cuerpos , si los charlatanes , como el Boticario referido, ignoran què sea chimica, y el modo como se reducen los cuerpos naturales en artificiales , diciendo , que los terminos *solucion, coagulacion, precipitacion, sublimacion* , y otros terminos , con que los Espagyricos intentan alborotar al mundo son diabolicos? Pero en mi opinion, mas le alborotan ellos con sus disparates , que intenta cubrir dicho Boticario con la candidèz de sus canas maliciosas , pero nada experimentadas en la raiz de la sabiduria ; y entre tanto que se cumplen los diez meses , entretengase en considerar con mucho asiento lo mysterioso de estas palabras , que el docto Lemort refiere en su Prefacio : (7) *Experientie laudes stricto calamo velle defendere, idem est ac tempus inutiliter consumere* (cuidado, señor Boticario , en destruir la Palestra de Palacios con vna quartilla de papel) *effecta enim suspicienda, scientiarum augmentum artium progressus, inventa innumera, pro ipsa militantur. Errores detecti, veritates acquire, dubia revelata, ubi ipsius vices agunt. Ratio divina, illius auxilio confirmata, gressus nostros figit, eam claram, & distinctam in omnibus circumstantiis efficiendo. Illius lanx nullibi claudicans, nostra ratiocinia preponderat, alias per mundanorum corporum tramitem infirmo talo incedentibus, ipsa enim natura est lusus experimentalis vario conatu, varias scenas adornans, sed cui admiranda rerum phenomena omnia ritè prosequi concederetur, chymia destituta?* Solo dicho Boticario, sin saber chimica, es el unico , que como otro Adàn , puede cubrir el delirio de su fantasia con hojas de higuera ; pues con tan desgarrado atrevi-

(6)
Dorneo in
Philos. me-
ditatio.

(7)
Lemort in
Prefat. de
Nobilitate
Chymie.

miento quiere de dos plumadas abatir Palestra tan ilustrada, *experientia laudes stricto calamo velle defendere, idem ac tempus inutiliter consumere.*

Argumento primero. Todo aquello, que subitamente resuelven los espiritus vitales, y balfamo radical (vnicos conservadores de la vida humana) ciertamente pueden causar muertes repentinas; *sed sic est*, que el vino emetico, y demás preparaciones Antimoniales resuelven violentamente nuestro balfamo natural, y espiritus vitales: luego el vino emetico puede causar muertes repentinas. Pruebasse la menor. Nuestro balfamo radical, por razon de su futilidad, y espiritualidad, es capaz de revivir qualquier calor intenso, del mismo modo, que lo es la llama de vna lampara, para recibir el calor del fuego, y añadiendosele este calor subitamente, se resuelve, y consume la llama: luego añadiendosele à los vitales espiritus, y balfamo natural los azufres del Antimonio, en quienes consiste el calor de dicho vino Emetico, y demás preparados Antimoniales, no ay que admirar los resuelva, y exhale, *per consequens* mueran subitamente los que le toman: luego dicho vino Emetico se debe menospreciar, è impedir su manipulacion, por ser, assi este, como otros preparados, tan dañosos à los hombres.

Respuesta. Digo, que aunque la llama de vna lampara se consume por el calor del fuego, que se le añadió, esto no satisface, para verificar, que el calor del vino Emetico, y de otras preparaciones Antimoniales, añadido à los vitales espiritus, los resuelve, y dissipa; pues para este efecto necesitaba dicho vino constar de vn calor intenso, como lo es el del fuego que se le añadió à la llama de la lampara, constando por experiencia (si es que dicho vino, y demás preparados Antimoniales obran por ser calientes, y secos) tener vn calor remisso, y benigno, muy familiar, y conservativo de nuestro balfamo radical.

Si el vino Emetico haze dicha dissipacion de espiritus vitales, para excitar las muertes repentinas, que publicais, como no la ha hecho en todos los que le han tomado? Si me responde el Boticario (aunque por boca de cantaro) que *quod actus activorum sunt circa passum benè dispositum*, le dirè, que en todos se han hallado disposiciones, para que admi-

ministrado dicho vino Antimonial, sean dissipados los espíritus, por quanto estos son siempre de su naturaleza tenuísimos, y sutilísimos, y asimismo aptos para recibir el calor intenso, que sin razon atribuyen al Antimonio; y entonces de necesidad avian de ser resueltos por la intensión de tal calor, como sucede el resolverse brevemente la llama de la lampara despues de aver recibido la intensión del calor de fuego.

Ultimamente, digo, que si alguna vez huviere muerto repentinamente alguno, por averse resuelto violentamente los espíritus vitales despues del uso del vino Antimonial, no se debe considerar por causa producente de este efecto à dicho vino (pues dezir lo contrario, es chimerico supositicio, y apartado del orden racional) solo si aciertos succos, vstivos, y pestilentes, que redundan en el cuerpo del paciente, los quales como sulphureos peregrinos, y acerrinos, por medio de su calor intenso, consumieron, coliquaron, y resolvieron la sustancia sutil del balfamo radical, y asimismo los vitales espíritus, de donde resultò la muerte repentina despues de la administracion de dicho vino. No dudo, que si el Antimonio constàra de calor intenso, pudiera corromper, y resolver los espíritus, y balfamo natural, y por consiguiente quitar la vida; siendo principio asentado, que el calor natural, principio de la vida, y de las naturales operaciones, es moderado, siendo moderado el movimiento de la sangre, à quien, como primero principio de la vida, sigue el calor natural.

Argumento segundo. Administrado el vino emetico, suele excitar tan graves nauseas, y fuertes vomitos, que intercepta la respiracion, quite la vida repentinamente: luego el vino Emetico no se debe usar. Pruebasse el antecedente. Por medio del vomito violento se impide la respiracion, ò libre transito del ayre al corazon; faltando la atraccion del ayre, falta la vida, que aun por esso dixo Galeno: (8) *Quippè Gal. lib. 6. in confesso est, & spirationem à vita, & vitam à spiratione separari non posse*: luego es evidente, que de las nauseas, y vomitos, que excita dicho vino Antimonial, puede el paciente perder la vida repentinamente, por quanto falta la respiracion. Pruebasse la mayor. Con los vomitos violentos fal-

(8)

Gal. lib. 6.

de locis af-

fect. 6.5.

tan los espiritus vitales, pues no se engendran por defecto del ayre; y si quedan algunos, estos se sufocan por medio de los fuligines, que no puede ventilar naturaleza con perfeccion: *Flamma accensa eventilationem desiderat, pariter etiam sanguinis vita*, escribió el docto Vvilis; *sed sic est*, que la causa de no engendrarse los espiritus vitales, es el defecto del ayre, que se avia de comunicar al corazon, estando libre la respiracion: luego el vino emetico por medio de los vomitos fuertes, que produce, impide la respiracion, libre passo del ayre al corazon; & *per consequens* resulta faltar la vida subitamente.

Respuesta. Solo se restituirà la falsedad de vuestro argumento con estas demonstraciones; cada dia experimentamos aparecer violentos vomitos de excrementos crudos, nidorosos, y acidos, en sugetos glotones, y que han febricitado por vicio grande de primera region; asimismo se experimenta, que en la afeccion iliaca, los dolientes vomitan con tanta violencia, y frecuencia, que no solo expelen varios humores, pero tambien los excrementos fecales, y aun las propias ayudas; de tal forma, que parece imposible no impidan la respiracion, y sufocuen al doliente; pero puedo assegurar, no solo à mis adversarios, pero tambien al Boticario, no he visto acontecer tal estrago: luego mucho menos puede aver sucedido lo que afirman del vino Emetico, de donde se infiere no ser suficiente vuestro argumento, para sepultar mineral tan singular; y si me replica el impugnador de Palacios, que lo mas ordinario es, suceder la sufocacion en los niños; porque estos, por su ignorancia, no guardan la positura necesaria, para nausear, y vomitar, le responderè, que entonces *non erit peccatum vini Emetici, sed assidentium*; pues estos, como Ministros, pueden dirigirles. En fin, ni aun esta direccion, ò positura se necessita, si atienden à la siguiente demonstracion. Cada dia se vè en los niños llenos de lombrizes, que echados, vomitan, y las arrojan por la boca, sin sufocarse, con que *venia tanti Doctoris, tantaque garulatatatis, & amentia*, digo no tengan tal escrupulo de sufocacion, ni de muerte repentina, administrando el vino Emetico; pues como dize el Angelico Doctor: (9) *Scrupulus est cum intellectus ex levibus coniecturis, seu*

(9)

D. Angel.

2. 2. q. 1.

art. 4.

medijs, & multum debilibus movetur ad unam partem.

Argumento tercero. No por otra razon aconsejan varios Professores à sus enfermos el que no tomen el vino Emetico, sino es por evitar los malos sucessos que acarrea: luego tocante à este punto, se debe dàr credito à muchos, y no à vno solo. Pruebasse el antecedente. Mueren repentinamente, ò casi de repente los que toman el vino Emetico, ò otras preparaciones Antimoniales; *sed sic est*, que evitar este daño, es de mucha vtilidad al Pueblo: luego los Professores que tal aconsejan, por buen fin aconsejan, que aun por esso cierto Monge aconsejó à vn enfermo (à quien el Doctor Ribera le dispuso el vino Emetico, para destruir vnas quartanas pertinazes) que no le tomasse, por ser el Antimonio vn medicamento adverso à la humana naturaleza; pues aunque los pacientes restaurassen su salud, passados quatro, ò seis meses, morian quasi repentinamente, diziendo assimismo, que vn Marquès avia muerto asmatico, por averle tomado.

Respuesta. Digo, que tales Professores, como tan adversarios de lo que no conocen, aconsejan, no por evitar daño, si por llevar adelante su thema: luego no se debe dàr credito à muchos, menospreciando el consejo de vno solo, aunque lo funden en el siguiente dezir de Galeno: (10) *Quando vnus discordat, & plures consentiunt rationabilius est existimare vnum potius deerrare, quam omnes alios*; pues tan sentencioso dezir, no sirve en la ocasion presente: siendo cierto, que no se debe aprobar, ni reprobar el dicho de muchos, ò de vno solo, ni por ser muchos, ni menos porque suponga autoridad, solo si debemos seguir el dictamen (aunque solo) que fuere fundado en razon, y buena experiencia, que aun por esso el docto Lemort escribiò esta sentencia: (11) *Ratiocinia experimentis non fulcita, sunt vana.*

Es vano vuestro dezir, pues no le fundais en experiencia, que como solo juegan las lenguas, todo suena, y passa, no se detiene, porque no tiene permanencia, y no permanece; porque tan desastrado dezir, no tiene mas cimientto que el ayre; pero sepan mis adversarios, que el dezir del Doctor Ribera, tiene por cimientos, no el ayre, si la experiencia de muchos enfermos, que han tomado, assi el vino Emetico, como otras preparaciones Emeticas, los que no

(10)
Gal. lib. 2.
de Usu partium.

(11)
Lemort de
Nobilitate
Chymie.

se han muerto repentinamente , antes si se hallan buenos , y con perfecta salud ; y para apoyo de esta verdad , nombra-
rè algunas personas de excepcion : En el Convento Premon-
stratense de esta Ciudad de Segovia , le han tomado varios
Religiosos por disposicion mia ; el R. P. D. Fr. Joseph Zapa-
ta tomò dos dias consecutivos el jarave Epatico ; el P. M.
Fr. Francisco Robles le tomò vna vez ; el P. Fr. Manuel Baca
tomò vn preparado de vidrio de Antimonio ; el P. Fr. Diego
Rodriguez tomò dos vezes vna preparacion Emetica ; el P.
Fr. Angel tomò vna vez el Antimonio ; el P. Fr. Juan Gutier-
rez tomò vna vez ocho granos de *crocus metallorum* , en suf-
tancia , que el Boticario despachò , en lugar de otro tanto,
que por mi receta le pedia de tartaro Emetico.

En el Convento de Carmelitas Calzados de esta dicha Ciu-
dad, administrè quatro vezes el Antimonio Emetico al P. Fr.
Francisco Alvarino. Don Antonio de Vengoechea , Cano-
nigo de esta Santa Iglesia , le tomò cinco vezes. Don Jo-
seph Legaria le tomò vna vez. El Licenciado Don Joseph
de la Torre , Theniente de Corregidor de esta Ciudad , le
tomò vna vez. Pedro de Carmona , y vna hija suya , le to-
maron vna vez ; y el Doctor Ribera le ha tomado otra vez,
lo que ha que reside en esta Ciudad : luego existiendo bue-
nos los referidos , aviendo tomado el Antimonio , no dudo
queda destruido tan fantastico dezir , aunque siempre ha
estado firme en el ayre , y yo quedo muy seguro con el ef-
cudo siguiente de Heredia : (12) *Nulla enim ratio contra expe-*
rimenta potest esse firma.

(12)
Hered. t. 2.
de Morb.
popul. hist.
Pition.

A lo que dixo el Monge, que por el efecto del vino Eme-
tico , morian quasi repentinamente , passados quatro , ò seis
meses , privandoles de la vida dilatada , debo dezir , que
este Monge , y otros , que siguen su dictamen , sin duda son
tan virtuosos , que con sus oraciones han alcanzado las ce-
dulas de vida larga , de los que dizen murieron , por aver
tomado el vino Emetico ; y si alguna vez huviesse aconteci-
do morir de repente el enfermo , aviendo tomado el vino
Emetico , ò otra preparacion Antimonial , por consejo de
Medico, que observa todas las circunstancias necessarias , no
es licito culpar à tan noble , y seguro remedio ; pues acon-
tece muchas vezes encenderse vna casa , sin saber de donde

vino tal incendio , y subitamente morir tres , ò quatro personas.

Si me preguntan tan zelosos Profesores , que de adonde vino este fuego , para causar estas muertes repentinas ? responderè , que *ex voluntate libera Dei* , de quien depende la produccion , conservacion , y destruicion de nuestra vida , que aun por esto dixo Christo nuestro Bien : *Nescitis diem , nec horam , sed Pater meus , qui in Coelis est* : luego no siendo el vino Emetico venenoso (aunque por tal le publican) si sucedió el que Pedro murièssè repentinamente , despues de la administracion de este remedio , no le he de culpar , pues carece de ella , ni menos he de buscar la causa de tal muerte , pues *tantum Deo attinet*.

A lo que el Monge dixo , que vn Marquès avia muerto asmatico , por aver tomado el vino Emetico , debo satisfacer , para que sepan los Lectores ser vna mera falsedad lo dicho , indigna de ser oída ; pues vino tan prestantissimo , no es capaz de excitar tal afecto , por quanto le confidero muy del caso para destruirle ; y la razon es , porque además de atenuar , y disolver los succos viscosos , y accidos , que obstruyen las vesiculas orbiculares del pulmon , los evaqua por vomito , que es la evacuacion mas conveniente para impedir la sufocacion en el asma , siendo el estomago el camino mas inmediato , que revele , y evaque lo contenido en el pulmon. Acuerdome , que el gran Practico Arculano es de esta opinion , pues habla assi : (13) *Vomitus est convenientior , quam ventris solutio : tum , quia evaquat à pulmone per viam propinquiore : tum , quia stomachus est lacuna flegmatis* : luego si este Monge , los zelosos Profesores , y el Boticario , aborrecen al Antimonio , es , porque no le han experimentado , y en castigo recibirà esta cantinela : *Putas ne intelligere , quae dicitur ? Minimè : quomodo scire poteris vinum Emeticum esse deletereum , cum nemo te docuerit ? O Pharmacopela arrogans ? Tu hanc medicinam singularem nescis , & idcirco aborrens es : medica cum ea , & experientia docebit te esse excellentem , & infalibilem , & si aliquando fallit , non fallit , sed tu fellisti huic auxilio : igitur dedisti extra casum*. Creo que con lo referido se desengañarán los adversarios , no ser el vino Emetico , y otras preparaciones del Antimonio , productores de muertes repentinas,

(13)
Arculan,
Prax. Med.
cap. 67. de
Asma.

(14)
Senec. lib.
de Morib.

nas, y le administrarán con liberalidad, y sin temor en los casos que manifestaré adelante; pero alguno, fiado en los dozieros Autores, que tiene apuntados el Boticario, considero, que leídas las muchas razones que propongo, quedará muy obstinado en su fantástico dictamen; y no me admiraré; pues hallo en él (aunque ruzio) lo que dixo Seneca en tan breves clausulas: (14) *Nobilis equus umbra virgæ regitur: ignavus, nec calcaribus concitari potest.*

UTRUM, EL VINO EMETICO, Y DEMAS preparaciones del Antimonio sean veneno?

Todos los adversarios unidos con dicho Boticario, publican, que los que toman el vino emetico, vnos repentinamente mueren mas presto, y otros mas tarde, siendo su opinion, que consiste este infortunio fingido en la propiedad, y naturaleza de los preparados del Antimonio, por quanto vnos son mas fuertes venenos que otros, ò segun la disposicion de los cuerpos, pues con mayor brevedad quita la vida à los que tienen vn corazon debil; pero que otros duran mas tiempo, porque tienen el corazon mas robusto, y por esta razon haze en ellos su estrago el Antimonio à mas largo tiempo.

Esto supuesto, no es razon se impute al Antimonio de venenoso, procurando injustamente obscurecerle los privilegios, que el Altissimo le concedió para beneficio de los hombres: *Privilegium est privata lex, quia respicit singulares personas; sed commune est ad multa negotia*, escribió el Angelico Doctor. (1) Pues aunque es verdad, que muchos ponen al Antimonio entre los venenos, por parecerles que los vomitos que excita, no pueden ser hijos de otra causa, que de qualidad venenosa, que contiene en sí; pero debo dezir, que capitularle de veneno, consiste en que tales Medicos se atemorizan de ver vomitar (pero no de lo que ellos vomitan) como si no huviesse congoxas, aviendo vomitos espontaneos, y peryodicos; siendo cierto, que el aborrecimiento que le tienen, es porque no conociendole con su grande conocimiento, no pasan à experimentarle, ca-
mi-

(1)
D. Thom. in
1. 2. q. 96.
art. 2.

minando ciegos , porque les falta la luz de la experiencia: *Medicamenta certè , & accurate sine experientia cognosci nequaquam possunt* , dixo el sentencioso Galeno. (2)

Muchos con Ciceron llaman al veneno cosa deleterea, los Latinos , y Griegos , le llaman deletereon , cuyos apellidos no le competen al Antimonio , y hago esta advertencia , porque los adversarios le dan varios nombres maleficos , para confirmarle malo con su maldad , y aturdir al vulgo , llamando este al Antimonio ponzoña , cuyo termino ocultan , porque no se descubra la que ellos tienen ; pero reparando el vulgo en las voces que han vomitado , han conocido con el tiempo , que son todas ponzoñosas , y que abundan de ponzoña , contra remedio que carece de ella. Vomitan tanta ponzoña , porque el Antimonio en sus manos , es lo proprio que vna espada , en manos de vn furioso , ò de vn inocente : luego precisamente , careciendo de experiencia toda la turba del Inquisidor de Etmulero , impugnador de Palacios , puesto en sus manos el Antimonio , ha de matar à quantos le tomassen , produciendo los efectos de vn veneno , que aun por esso el docto Foresto escribiò lo siguiente à mi intento: (3) *Quæ verò ratione , & experientia comprobata non sunt , ad animalis interitum tendunt. Tutius autem existimo , aegrotos vi morbi perire sinere , quam nostra vlla opera male , aut medicamentis incertis eos præpoperè iugulare*: luego siendo el Antimonio medicamento tan cierto , y experimentado , aunque para ellos es incierto , y dudoso , de ningun modo se debe capitular por veneno.

No se debe publicar tal disparate , pues aunque es verdad acostumbran los hombres llamar venenos aquellas cosas , que irremediabilmente matan , no obstante no es digno el Antimonio que se numere entre la ferie de tales cosas , quando sabemos muy bien , que este noble mineral es el Antidoto de las cosas venenosas , que irremediabilmente matan al hombre , expeliendolas , y venciendo las , que aun por esso el Insigne Cartiel escribiò lo siguiente : (4) *Antimonium potestate , & qualitate alexiterea ; id est , veneno contraria pollet , qui experientia comprobata est* : luego este mineral , no constando de venenosidad , no se debe llamar deletereo , ni ponzoñoso.

(2)
Gal. lib. de
Facul. simpliciū
medicament.

(3)
Forest. l. 7.
observ. 34.

(4)
Cartiel lib.
de Scientia
plumb. sacri.

Pruebase mas , para confusion mayor de mis adversarios. Si el Antimonio fuera venenoso , avia de hallarse en èl sospecha de tal ; *sed sic est* , que no se halla en èl tal sospecha de veneno : luego el Antimonio carece de tal imputacion. Pruebase la menor. Cosa alguna no puede ser veneno , sin que se verifiquen en ella las propiedades de tal ; *sed sic est* , que en el Antimonio no se hallan tales propiedades : luego no se halla en èl la sospecha de veneno. Pruebase la menor. Para que se verifique , que el Antimonio es veneno , es necesario que nuestro cuerpo no le venza , ni destruya , antes si el que el cuerpo quedasse vencido por este mineral : *Illud verò, quod à corpore nullo modo mutatur, & ipsum mutat, est venenum absolute* , firmò Avicena ; (5.) *sed sic est* , que el Anti-

(5)
Avic. lib. 1.
fem. 2. c. 5.

monio no destruye nuestro cuerpo , ni le muda (aunque le muda) pues le reduce del estado preter-natural al natural , assentandole en la silla de su equilibrio : luego no se hallan tales propiedades en el Antimonio , sino es en opinion de los que de todo punto merecen ser publicados por ignorantes ; y para que dicho Inquisidor , y sus sequazes tengan otro reo en quien sentenciar , oygan por acto publico el delito que el docto Fabro cometì en escribir lo contrario à su dictamen : (6) *Innocens enim est ab omni malo, & ab omni veneni suspicione, & qui tali suspicione illud (id est Antimonium) afficiunt, rerum naturalium penitus sunt ignari.*

(6)
Fabr. lib. 3.
de Morbis
capitis.

Yà que tanto , dichos adversarios fixan su consideracion en afirmar que el Antimonio es veneno , es preciso me resuelvan como quita la vida ; pues en quanto veneno , debe matar , ò por su cantidad , ò por su qualidad , es imposible sea por razon de su qualidad ; pues se experimentaria , que qualquiera que le tomasse , perderia la vida ; *sed sic est* , que administrandose en moderada cantidad , no ha sucedido tal infortunio en mas de quatro mil enfermos , à quienes le administrè en el tiempo que exercitè mi practica en los Partidos que he tenido , antes que esta Nobilissima Ciudad me honrassè con la plaza de su Medico : luego si el Antimonio es venenoso , no mata por razon de la qualidad. La mayor es cierta. La menor he de probar con las experiencias siguientes.

Siendo Medico de la Villa de Tornabacas , administrè

varias vezes el vino emetico , y el *crocus met allorum* en sustancia à varios enfermos , aunque con algun miedo , por tenerle poco experimentado , teniendo siempre grande felicidad en su exhibicion. Siendo Medico de la Villa de Gargantaholla , y del Imperial Monasterio de San Geronimo de Juste , administrè el vino emetico , y mi xarave benedicto à mas de dos mil enfermos , en los diez años que obtuve el Partido , experimentando siempre tan felices curaciones , que observando el Pueblo pertinacia en vna enfermedad , al punto de zian , este no puede sanar , como no le den dos , ò tres vezes la vomitona , que era el nombre con que apellidaban à las preparaciones emeticas del Antimonio.

Siendo Medico de la Villa dei Barco de Avila , exhibì varias vezes , asì en la Villa , como en los Lugares de la tierra , dichos preparados Antimoniales , observando en todas ocasiones feliz excito ; de tal forma , que los Naturales quedaron apasionados al Antimonio , viendo que con este remedio se lograba el *citò , tutò , & iucundè* de Galeno ; y en tanto extremo , que viendose enfermos , sin consulta de Medico , llegan al Boticario , y le piden vna purga vomitona , conociendo siempre grande vtilidad en este auxilio. Diganme los adversarios , si esto hazen en aquella tierra , no sabiendo medicina , por què ellos no le vfan ? Porque delirian , y no hazen reflexion sobre ello.

Siendo Medico Titular de la Villa de Medina del Campo , en tres años exhibì , asì el vino emetico , como el xarave epatico , y tartaro emetico , mas de dos mil vezes ; y para mayor confussion de los adversarios , digo averle administrado à vna enferma catorze vezes en veinte dias , logrando al fin la salud , de que estaba destituída , no temiendo à este mineral , ni Religiosos doctos , ni Cavalleros Politicos , solo si las lenguas serpentinas de los maldicientes , que de este numero , como malevolos , es preciso aya muchos en todas partes , *stultorum infinitus est numerus.*

Despues que resido en la ocupacion tan honrada de Medico Titular de esta Nobilissima Ciudad , he administrado , asì el tartaro emetico , como el xarave epatico en el Hospital de la Misericordia , mas de mil y ochocientas vezes , en espacio de diez meses , que ha que asisto à los pobres en-

fermos , observando siempre felices sucessos , de que son testigos el señor Administrador , el Practicante de Medicina, el de Cirugia , el Boticario , los Enfermeros , y Enfermeras, y otros muchos , admirandose al ver la poca gente que ha muerto en dicho tiempo , con la concurrencia de tanto enfermo.

En lo Popular de la Ciudad le he administrado en dicho tiempo mas de quinientas vezes , con grande felicidad , à pesar de los adversarios , y del Boticario ; de que pueden ser testigos las personas que refiero en la question precedente, y asimismo los siguientes. A vn hijo de Santiago Regaliza, se le di quatro vezes en seis dias ; à vna niña de Manuel Barasa , se le administrè dos vezes ; à Doña Barbara del Campo , se le exhibi dos vezes ; à vn Cochero del Cavallero Corregidor, se le di vna vez ; à vna Donzella de dicho señor, se le exhibi dos vezes ; à vna Sobrina de Don Diego Ramirez, se le dispuse dos vezes ; Catalina Gonzalez, muger de Miguèl Diaz, le tomò vna vez. Omito referir otros enfermos , que le han tomado, por no molestar al Lector; *sed sic est*, que ninguno ha muerto repentinamente , antes si han gozado , y gozan salud : luego administrandose el Antimonio en moderada cantidad , no puede producir infortunios , ni efectos de veneno , como consta de los casos referidos , y experimentarán en mis observaciones.

Teniendo por venenoso al Antimonio la garulla del Boticario , es preciso que confiesse no puede matar por razon de la cantidad , administrandose con premeditacion : luego si en su opinion mata *ratione quantitatis* , creo será por accion voluntaria , ò involuntaria del Medico , excediendo en la dosis , que debe corresponder , segun el temperamento, edad , fuerzas , facilidad , ò dificultad en el vomitar , &c. y en tales casos será pecado del Medico , y no del Antimonio.

Puede aver purgante mas benigno , que el mannà ? Es cierto , que no ; pues los Medicos le administran en todas edades , y en qualquiera muger preñada. Digame el señor Inquisidor de Etmulero , el mannà es venenoso ? Yà me responde , que no , que es muy benigno , y por esso se receta con tanta seguridad. Pregunto mas : Y si se recetasse en ma-

yor cantidad de le dosis correspondiente , quitarà la vida? Creo que con su gran cabeza resolverà , que sí ; porque entonces , aunque por su naturaleza no es venenoso , *ratione quantitatis excedentis induit naturam veneni* , excitando vna supergurgacion ; y si por infortunio encuentra vna retentriz debilissima , con celeridad se llevarà de calles al enfermo , como observè en la Villa de Jarayz el año de 1703. siendo llamado para vna enferma , la que llegó al extremo de su vida , por aver excedido en la cantidad del mannà : luego si el Medico excediesse en la dosis del vino emetico , ò de otro preparado Antimonial , no ay duda por razon de la cantidad producirà los efectos de vn veneno.

Argumento primero. El vino emetico , y demás preparaciones emeticas , si no matan las mas vezes , es porque se expelen fuera antes que completamente se actuen : luego por la contingencia se debe menospreciar al Antimonio. Pruebáse el antecedente. Los venenos , que tomados debian matar , se experimenta , que no matan , si se arrojan del cuerpo antes que ocupen el corazon , ò porque se mezcle con la comida , ò bebida , que entonces , ò de todo purto se sufoca la virtud del veneno , ò se refrange la mayor parte ; *sed sic est* , que la virtud venenosa del Antimonio se refrange con el caldo , en que se administra , y por esta razon mandan los Panegyristas del Antimonio dár repetidas vezes caldo à los dolientes , que le han tomado : luego si el vino emetico , y demás preparaciones del Antimonio , no matan las mas vezes , es porque es arrojado antes que se actue , ò porque su veneno fue destruido.

Respuesta. Es verdad , que qualquiera veneno , evaquado antes que se actue no matará ; pero esto no sirve para el Antimonio , por no ser venenoso ; es tambien verdad , que la comida , y bebida obtunden , y embotan la eficacia de vn veneno , pues este como agente haze , y rehaze en el passo inmediato , que es la comida , dexando de esta forma libre al que tomó el veneno , que aun por esso conociendo Avicena esta verdad , escribió lo siguiente : (7) *Et cum timeatis veneni exhibitionem , multoties cibi plenitudo nos securos reddit , quoniam veneni virtus validissima cibo obtunditur*. Es tambien verdad ,

(7)
Avic. lib. 4.
sem. 2.

que se administra en caldo el tartaro emetico , y que à los
que

que toman otras preparaciones Antimoniales se les exhibe varias veces caldo, para que el material, que se ha de evacuar, se disuelve en el caldo, y lleno el estomago vomite el paciente con menos molestia; pues entonces no padece el estomago tan grandes contracciones, como si se negasse el caldo.

Debo advertir, que *simpliciter* no se necessita el caldo para los que toman dichas preparaciones; pues consta de experiencia, que no se mueren, aunque no se les dè caldo: luego no se debe creer el que no mate el Antimonio por razon del caldo, que se administra, fundado en las razones referidas: luego el Antimonio no matando *ratione qualitatis*, no es creible, que haga el efecto de veneno, recetado en dosis correspondiente; siendo cierto, segun opinion de Aristoteles, que los venenos que matan por razon de qualidad, pueden obrar, aunque se dèn en corta cantidad: *Venena illud habent peculiare, ut etiam in minima quantitate possint operari*: luego no se puede verificar del Antimonio lo que los adversarios publican; pues no puede hazer sus operaciones para reducir à naturaleza à su equilibrio, sin que se administre en la cantidad mensurable, segun las circunstancias, que se deben observar para recetarle, ni menos hazer los efectos de veneno, para destruir à naturaleza, sin que exceda la cantidad mensurable, que aun por esso advierte Galeno lo siguiente: (8)

(8)
Gal. lib. 3. *Medicamenta omnia sive sint lethalia, sive purgatoria, etiam si de Facult. sint efficacissima, tamen opus habere certa mensura ad hoc ut possint suas operationes exercere.*
Imp. med. cap. 23.

(9)
Lemort de
Novilitate,
& utilitat.
ebymia ve-
re.

Argumento segundo. Con grande conocimiento escribió Jacobo Lemort las siguientes palabras: (9) *Proxima venenis sunt ea, quae purgantia dicuntur; nam gradibus tantum ab ijs differre videntur, destruunt enim contestum lymphaticum, motusque ferociores inducunt; sed sic est, que el vino emetico, y otras preparaciones Antimoniales destruyen las limphas, y inducen movimientos fermentativos desordenados: luego las preparaciones del Antimonio, no solo son proximas à los venenos, pero por su fuerte virtud purgante se debe dezir, que tienen propria naturaleza de veneno. Pruebasse la mayor. Las preparaciones del Antimonio, siendo purgantes, producen los accidentes de un veneno, como consta de ex-*

perienencia ; pues los que las toman tienen grandes inquietudes, nauseas, vomitos, sudores frios, y otros synthomas : luego son evidentes las palabras de Lemort , & *per consequens*, se debe tener al Antimonio por venenoso.

Respuesta. La autoridad de Jacobo la niego, si acaso entienden los adversarios, que à los purgantes los dà por venenos *modo riguroso* ; pues el dezir *proxima venenis*, no es afirmar, que propriamente sean venenosos , antes si es dàr à entender, que si se excediesse de la dosis regular , que entonces *ratione quantitatis excedentis* , produciràn los efectos de veneno , destruyendo las limphas , y compaña de las partes , que constituyen la sangre , perturbando el regular tono , siendo este el modo como se debe entender el *proxima venenis*. El que se experimenten nauseas, vomitos , y sudores , aunque sean frios , no testifican ser veneno el Antimonio ; pues los sudores frios, aunque es verdad se ponen por peligrosos , no obstante pueden aparecer frios , careciendo de peligro : lo que sucede en los que toman las preparaciones emeticas de este mineral , por quanto las limphas , que se sacuden al cuerpo por los ductos sudorificos, las enfria el ambiente ; con que se infiere , que no dependiendo dicho sudor frio por debilidad esencial de la facultad vital (siendo el caso , en que los Autores dàn por peligroso al sudor frio) antes si por causa externa, carece enteramente del peligro propuesto.

De lo dicho infiero , que siendo evidente el que dichos preparados no matan , sino *ratione quantitatis excedentis* , caminan errados mis adversarios ; y para utilidad de los Lectores , quiero darles de barato , que el Antimonio sea veneno ; pero han de saber, que aunque fuera cierto , no por esso avia de omitir su administracion ; pues aunque se exhibe vn medicamento venenoso, encontrando humores viciosos *agit in eos*, y no en las partes sanas, y no haziendo , ni rehaziendo dicha material causa en las partes que ofendia , antes que el paciente tomasse el medicamento deletereo , las facultades de todos los miembros, viendose libres de tal opresion , ponen su conato en vencer , y destruir la causa preternatural entretenida con el medicamento venenoso : lo que es muy cierto ; pues en mi sentir , todos los remedios no sirven de otra cosa, mas que de pugnar con su antipatia , por quanto

O

ellos

(10) ellos no curan, solo si la propria naturaleza; pues faltando esta, quedan corridos los Medicos, y medicamentos, que aun por esso dixo Avicena lo siguiente: (10) *Curans enim, ut scivisti, est virtus, non Medicus, quoniam Medicus facit pervenire instrumenta ad virtutem.*

(10)
Avic. lib. 4.
sem. 1.

Quiero advertir, para mayor claridad, que en los medicamentos venenosos *ratione quantitatis excedentis*, se hallan dos partes, vna vtil, con la qual, vniendose naturaleza, son destruidos los morbos, porque es amiga, y familiar; la otra parte es enemiga, y contraria de la naturaleza; y esta, como deleterea, haze, y rehaze en los humores viscosos *tamquam in similem, vel tamquam in dissimilem*: luego entretenida la causa productiva del morbo con la parte deleterea del medicamento, entonces naturaleza vnida con la parte familiar, destruye la causa, pues se halla dominante, & *per consequens*, cessa el morbo, como efecto.

Para mayor claridad, he de advertir, que para curar muchas enfermedades, se administran remedios venenosos, sin que ofendan las partes sanas, lo que he de confirmar con varios exemplares: sea testigo de excepcion el vulgo, (aunque vulgo) pues este, para curar la sarna, aplica el soliman disuelto en agua, ò en vn poco de pomada; y lo que se experimenta, es, que este veneno destruye la infeccion cutanea, sin ofender las partes sanas: los Cirujanos tambien sean testigos, pues estos en las vlceras putridas, y antiguas administran el agua blanca de Mercurio, el agua roxa, y otras invenciones, en donde entra el sublimado corrosivo, como el agua verde metheorizada, &c. y solo con estos remedios venenosos se cicatrizan las vlceras, de que soy testigo ocultar; lo que he practicado, y practico, quando se me ofrece.

Contra. Es verdad lo que se propone de dicho veneno en las vlceras; pero si dicho veneno cura sin ofender las partes sanas, es porque como partes externas tienen resistencia, à los impulsos del veneno; pues el Antimonio aplicado en las vlceras externas, siendo veneno, las cura, sin ofender las partes sanas: luego el sublimado corrosivo, el Antimonio, y otros venenos, administrados internamente, han de ofender las partes sanas, por no tener estas tanta resistencia como las externas, lo que se experimenta, assi en dichos medicamen-
tos

tos venenosos, como en otros, que administrados vlceran las partes sanas, de que son testigos los dolores de estomago, è intestinos, y asimismo la sangre, que se expele *per secessum*.

Respuesta. Digo, que qualquiera de dichos medicamentos venenosos aplicados en grande cantidad sobre las vlceras, no solo harà, y reharà en las partes morbosas, pero tambien en las sanas, excitando vlceracion, è inflamacion; pero si en cantidad regular se aplique, no ay duda se experimentarà el que cure las vlceras, sin ofender las partes sanas; esto proprio sucederà administrando internamente qualquiera medicamento venenoso, sin que llegue à ofender las partes internas, y principales: en opinion de todos los Medicos, los polvos de Juanes son venenosos, por ser vn corrosivo precipitado, el qual le administro en ocasiones por la boca en dosis oportuna, con grande felicidad.

Para que sepan los adversarios no soy solo en lo dicho, afirmo, que el Licenciado Francisco Salinas Lusa, ha administrado dichos polvos muchas vezes, y por orden suya los exhibiò Francisco Hernandez Conde, Cirujano de la Villa de Gargantalaholla, en Francisco Perez del Toril, quien padecia vna ciatica pertinàz, quien recuperò su salud solo con dicho medicamento venenoso, administrado segun methodo racional; y si les parece ser falsa proposicion lo referido, preguntenlo à los dichos Cirujanos, que el Hernandez existe oy en la Villa de Almaràz; y el otro habita con grande aplauso en la Villa de la Serradilla; y si mas presto lo quisieren saber, recurran à mi Estudio, que à los Medicos les manifestarè Autores clasicos, Latinos, y à los Cirujanos, juntos con el impugnador de Palacios, les enseñarè à Pedro Lopez de Leon, quien en el libro tercero de las Apostemas, cap. 20. del dolor ciatico, fol. mihi 108. encomienda los polvos de Juanes por el mejor remedio; y en quanto à los dolores, y deyecciones sangrientas, asseguro por experiencia, que de ningun modo dichos medicamentos excitan superpurgaciones, sino es que se administren en cantidad excessiva.

Es cierto, que administrados dichos medicamentos en cantidad excedente, pueden hazer los estragos referidos:

luego si se exhiben con orden regular de necesidad , producirán felicidades. Cada dia se ve , que los Medicos recetan à cada passo medicamentos venenosos , que administrados en moderada cantidad , hazen milagrosos efectos en beneficio de la salud. Pongo el exemplo en el opio , à quien todos los Practicos numeran en la serie de venenos ; y administrado en cantidad de vn grano , ò dos , y en sentenciã de Avicena en cantidad de vna lenteja grande , socorre vomitos , fluxos de vientre , dolores colicos , delirios , y otros muchos accidentes ; pero si se excediesse en la cantidad , quitarà la vida , produciendo algun efecto soporoso , que aun por esso , hablando Galeno de aquellas cosas que matan , por ser frias , como el opio , y otros (si es que es verdad) afirma , que no matan , sino por razon de la cantidad : (11) *Eorum*

(11)
Gal. lib. 3.
de Facult.
simp. med.

ergo medicaminum , quæ frigore interimunt , nullum genere lethale est , sed sola quantitate ; luego permitiendoles à los adversarios el que vozeen ser el Antimonio venenoso , siendo cierto , que no mata sino *es ratione quantitatis excedentis* , si fuere administrado en dosis moderada , curarà millares de enfermedades con las seiscientas propiedades , que publica Quercetano (12) *In Antimonio sunt sexcenta proprietates varia , atque praestantes , ut vomitum concitantes , &c.*

(12)
Quercet.
traç. de
Antimon.

Contra. Permitido , y no concedido , que se administre el Antimonio , aunque venenoso , en moderada cantidad , debe ser bien preparado , para que de este modo pierda mucho de su veneno ; *sed sic est* , que no ay mucha seguridad de las preparaciones Antimoniales , hechas por los Boticarios Españoles , por estàr poco experimentados en la Chymica : luego para caminar siempre con sospecha , es mas acertado dár de mano al Antimonio , pues no se puede saber si està bien , ò mal preparado , sino es con la experiencia , la que no conviene executar en contingencia de la salud. Pruebãse la menor. Varias vezes ha sucedido administrar el Antimonio diaforetico marcial , de quien todos afirman no ser emetico , y no obstante aver vomitado fuertemente los enfermos , siendo este efecto contra la salud , y contra el credito de los Medicos ; *sed sic est* , que dicho Antimonio diaforetico , fue preparado por Boticarios Españoles : luego se infiere aver poca seguridad de ellos , y asimismo te-

ner poca practica en la Chymica: luego con razon se debe abandonar el vfo del Antimonio, aunque se exhiba en cantidad moderada.

Respuesta. Para defengano de los adversarios, es preciso advertirles, que el Antimonio, quanto mas lo preparassen con el fuego, que es el correctivo que ellos le dan, tanto mas queda vomitivo, lo que se experimenta en el vidrio de Antimonio, pues este es mas vomitivo, y purgante, que si se administrasse este mineral crudo, sin preparacion; y aunque me digan, que Senerto publica lo siguiente del Antimonio crudo, no me satisfaran, por quanto se muy bien, que contra la experiencia no ay autoridad que valga:

(13) *Verum ex his est, è quibus utilia medicamenta homini exhibenda parari possunt.*

(13)
Senert. lib.
6. c. 5. de
Antimon.

Aunque parezca vanidad (la que no gasto) confieso aver sido siempre vno de los mayores experimentadores, è inquisidores de las razones, para en algun modo encontrar la verdad de las cosas naturales: en esta suposicion digo, aver administrado varias vezes el Antimonio crudo, en cantidad de ocho granos, è ir ascendiendo hasta quarenta, y cinquenta, y no provocar vomito, ni menos evaquacion *per alvum*, ni el menor accidente, solo si observè en algunos estàr algo nauseabundos; y despues, administrando seis ù ocho granos de *crocus metallorum*, vomitaban en suficiente cantidad: luego de lo experimentado se infiere, que el Antimonio crudo no es venenoso, sino es por fuerza de la imaginacion, debiendo en mi opinion arguir con el Eleboro à los que tal imaginan: luego la seguridad, que en algun modo dizen los adversarios, se puede tener del Antimonio preparado, es, porque juzgan, que por el fuego pierde mucho del veneno fingido, lo que es vana presumpcion, por quanto ignoran en què consiste la virtud emetica de este mineral.

Para que esto se sepa con gran claridad, espero me atienda el Inquisidor de Etmulero, aunque le sea molesto, si el Antimonio crudo es venenoso, como en las aguas Antimoniales se receta tanta cantidad, como quatro, ò seis onzas, pues matarà *ratione quantitatis*? Y si el efecto de su venenosisidad, consiste en sentir de dichos adversarios, en excitar

fuertes vomitos, como los que toman las dichas aguas, de ningun modo vomitan? Luego sino vomitan, no es venenoso.

Aunque parezca duro de creer à dicho Inquisidor, y à sus sequazes, me atrevo assegurar, que aunque se administrasse el Antimonio en mayor cantidad de la dosis regular, no podia quitar la vida; pues antes que hiziesse estrago en el corazon, y miembros principales, es arrojado por fuerza del vomito, como experimentè en la Villa de Gargantalaholla el año 1709. en vn hijo de Pedro Herrero, pues siendo recetados quatro granos de *crocus metallorum*, despachò el Boticario, por descuido, dos escrupulos, los quales se administraron de vna vez, vomitando solo lo que regularmente sucede con vna dosis regular, sin experimentar la menor infelicidad. Pedro Lopez de Leon, ha administrado vn escrupulo del corrosivo precipitado, para curar el dolor ciatico: éstas son sus palabras: (14) *El vomito es el mejor remedio que ay, si el mal es viejo; y para hazerle como conviene, suelo yo dàr vn escrupulo de polvos de Juanes de vigo, con azucar rosado, ò formando vna pildora, con vna gota de miel rosada.*

(14)
Pedro Lopez,
lib. 3.
cap. 20.

Administrado dicho precipitado en tanta cantidad, no suceden infelicidades, antes si destruye el afecto zeatico; y para mayor confusion, han de saber, que el dicho Pedro Lopez, en ocasiones exhibia cantidad de dos escrupulos, para curar el morbo galico muy arraygado, quien tambien repara se espantaràn de oír tal; pero dà la solucion en el siguiente dezir: (15) *Si el sugeto es fuerte, y el mal es mucho, suelo dàr dos escrupulos de estos polvos de vna vez: bien se que los que no han visto dàr esta cantidad tan grande, se han de espantar; pues digo, que no ay de què, porque todos los polvos, antes de actuarse, tornan à salir con el vomito, y con su fuerza remueven los humores, y los evaquan por la boca: luego siendo cierto, que aviendo tomado veneno, solo se procura excitar vomito, para arrojarle fuera (como aconsejan todos los practicos) concediendole à dicho Inquisidor, que sea venenoso el Antimonio, aviendo este excitado vomito, serà el alexipharmaco de si proprio.*

(15)
Pedro Lopez,
lib. 7.
cap. 3.

Esto supuesto, han de saber los adversarios, que inten-

tando exhibir el Antimonio muy corregido, no le han de preparar solo con el fuego, si tambien con el nitro, como se experimenta en el Antimonio diaforetico; pero de este modo no excitara vomito, pues por medio de la calcinacion, el nitro le destruye la mayor parte del azufre salino, en quien consiste su virtud emetica.

Dezir, que es mejor no administrar el Antimonio, aunque sea preparado, por quanto los Boticarios Españoles se hallan poco practicos en la Chymica, digo, que es hazerles poca merced, quando sabemos, que asì en nuestra Corte, como en otras Ciudades, se hallan Boticarios muy diestros en manipular los remedios espagyricos, y asimismo en anatomizar, asì al Antimonio, como à otros minerales. Tampoco pueden destruir el uso de tan noble mineral, porque ayan administrado el Antimonio diaforetico, y este excitasse vomitos, y cursos, quando la intencion del Medico no esperaba tal fin; y en este caso, no se debe condenar, ni al Antimonio, ni à los Pharmaceuticos Españoles: siendo cierto, que estando bien elaborado, no puede *per se* excitar vomitos, ni bolver à largo tiempo à adquirir la virtud emetica.

Aunque pudiera confirmar lo referido con varias opiniones de Autores, solo he de referir las siguientes, que escribiò Palacios, pues lo tengo por mas acertado, y hara mayor confirmacion, por correr su palestra con tanto aplauso entre los Boticarios, Medicos, y Cirujanos Españoles:

(16) *El methodo dicho, para hazer el Antimonio diaforetico, es el mejor que hasta el tiempo presente se ha sabido; pues mediante la separacion de las partes subtiles de las crasas, obiamos el que lleva consigo algunas particulas de regulo del Antimonio, que suelen, estando mixtas, provocar el vomito.*

(16)
Palacios en
su Palestr.
part. 5. c. 1.
de los Cal-
cinades.

Prosigue el dicho Palacios mas à mi intento: Zuvelfero, y otros, dicen, que con el tiempo adquiere otra vez el Antimonio diaforetico la virtud vomitiva, en particular puesto al ayre, lo qual es falso, pues aviendolo yo guardado, puesto al ayre por mucho tiempo, y aviendolo dado, no ha hecho efecto alguno de vomito; además, que no hallo razon, por que el ayre pueda darle malignidad alguna; pues si algo puede atraer, ò recibir de el, sera un salnitroso, semejante al nitro con que se calcinò, y reduxo en diaforetico; y si por

accidente algun enfermo, que tomado el Antimonio diaforetico vomita, no se debe echar la culpa al Antimonio diaforetico, quando està bien elaborado, sino es que el enfermo contiene gran cantidad de humores, y està facil à vomitar, como sucede muchas vezes à los enfermos, despues de aver tomado otro qualquier absorvente: luego si el Antimonio diaforetico se elabora con la cantidad de nitro triplicada à la del Antimonio, pueden està seguros, no provocará vomitos, lo que observè el año de 1714. siendo Medico Titular de la Villa de Medina del Campo, pues aviendo recetado el Antimonio diaforetico para vn señor Canonigo, se subiguieron grandes vomitos, y cursos, siendo la causa, que el Boticario, aunque docto, minorò la cantidad del nitro, que Palacios pide en su receta, pareciendole mucha la cantidad; pero despues, manipulandole con tres partes de nitro, quedò el Antimonio solamente diaforetico.

Contra. No solo dezimos, que el fuego puede corregir al Antimonio, pero tambien el espiritu de vitriolo, y el vinagre destilado: luego quando huviesse miedo, que el fuego dexasse al Antimonio crudo mas vomitivo, en tal caso las sales accido-fixas del vinagre, le dexarian corregido, è incapaz de excitar los efectos de veneno: luego para corregir, y destruir la venenosidad del Antimonio, se debe infundir, y lavar con el vinagre, por ser este el modo como Galeno manda corregir los metales que fueren corrosivos, lo que consta de estas palabras: (17) *Medicamenta metallica fortiora, dum aceto abluntur, eorum redunditur morsus, & erosio, boninitasque augetur.*

(17)
Gal. lib. 9.
de Facult.
simp. med.

Respuesta. Venero el cuidado con que los adversarios me recuerdan la advertencia de Galeno; pero como sigo siempre à la razon, y experiencia, con su licencia, y la de Galeno, he de proponer mi parecer. Pregunto: Què se ha de corregir en el Antimonio crudo, en el vidrio de Antimonio, *crocus metallorum*, y otros preparados emeticos? Si me dizen, que la virtud vomitiva, replicarè, que, ò conviene, ò no el que vomite el enfermo; si conviene, administrese en vna dosis regular; y si no conviene, dexenle: luego quantas correcciones ha inventado el Arte, y puede inventar, son superfluas, para destruir la virtud emetica,

si-

siendo conveniente que vomite el doliente; y si no conviene que vomite, y es necesario el uso del Antimonio, exhiben el diaforetico comun, ò el material.

Acuerdense los adversarios, que el Antimonio crudo produce diversos efectos, segun la sustancia con quien se mezclare, recibiendo diversas figuras, segun las diversas modificaciones; pues si el Antimonio crudo se infundiere, ò cociere en vino, se buelve emetico, porque las partes del tartarò le penetran, y abren, dando libertad à las particulas salinas, y sulphureas, de que consta, en quienes consiste la virtud emetica; y hallandose dichas particulas libres, se disuelven en el vino, como menstruo conveniente: Si se cociesse en agua, no se buelve vomitivo, solo si diuretico, y diaforetico, por quanto las particulas dichas se disuelven en corta cantidad. El vinagre buelve diaforetico al Antimonio crudo, porque le destruye la mayor parte de sus azufres; el nitro fixa à dicho Antimonio, la sal comun le buelve volatil, &c. Confirme lo referido lo siguiente, que escriviò el docto Lemort: (18) *Sic enim possunt disponi, per leves miscellas, in corpore nostro, ut hanc, illam ve qualitatem agendi respectu illius adquisite figuræ à dispiscantur, eodem modo, ut pleraque corpora animalium, vegetabilium, & mineralium, quæ levi additione malignas, aut benignas induunt virès; sicque Antimonium crudum emeticum redditur per vinum, diaforeticum per acetum fixum per nitrum, volatile per sal commune.*

(18)
Lemort de
Novitate,
Chymia ve-
ra.

Confieso por verdadero, que la correccion de las parvas qualidades, que contienen en si algunos metales, y semi-metales, consiste en infundirles, ò mezclarles con otras cosas destructivas de tales qualidades: el exemplar tenemos en el azufre, que este encendido, hecha vna llama accida; pero si al azufre se mezcla el Antimonio diaforetico, luego al punto se fixa, y le quita la inflamabilidad. Supuesto esto, aunque parezca mucha resolucion dár de mano à la autoridad de Galeno, digo, que el modo de dezir de este Principe, no viene bien para el Antimonio crudo; pues este mineral no es tan fuerte como le cacarean, ni tiene mordicacion, ni erosion, sean los ojos testigos de esta verdad, pues siendo estos de tan exquisito sentimiento, no se halla remedio mas suave, y benigno, que el Antimonio, para
fin

sin mordicacion quitar las ofensas que impiden la vista : luego considerando ciegos à los adversarios, de ningun modo pueden restaurar la vista , como no executen con el Antimonio lo que dãn à entender estos versos:

Sthichorus Poeta
Cum, vituperata Elena,
Occlus orbatus esset,
Iterum eam laudavit,
Et sic oculos recepit.

Argumento tercero. El Antimonio corrompe lo liquido de nuestro cuerpo : luego el Antimonio es veneno. Pruebafse el antecedente. Todo veneno, como enemigo, corrompe lo liquido de nuestro cuerpo , quedando immutable; *sed sic est*, que el Antimonio corrompe , y destruye , quedando immutable : luego el Antimonio es veneno , que corrompe lo liquido de nuestro cuerpo. Pruebafse la menor. Del Antimonio se hazen algunos preparados , que son immutables , y perpetuos en producir sus efectos , de excitar vomitos , cursos, sudores, &c. luego el Antimonio corrompe , y destruye , quedando immutable. Pruebafse el antecedente. Del regulo de Antimonio , se haze vna pildora, llamada Perpetua, la que administrada cien vezes , siempre produce los propios efectos : la vola purgante de Vidòs, infundida mas de mil vezes en vino, le buelve emetico, produciendo siempre vnos propios efectos : luego del Antimonio se hazen preparados , que son immutables , de donde se infiere ser el Antimonio veneno, por su immutabilidad.

Respuesta. De ningun modo puede el Antimonio corromper lo liquido que contiene en si la machina humana, quando sabemos la conserva en su equilibrio, y la reduce à su estado natural : luego el Antimonio no es veneno ; pues aunque es verdad , que no es alimento , ni naturaleza le vence , tampoco el , aunque queda immutable , ni vence , ni destruye , ni corrompe : *Alimentum illud esse , quod superatur à natura, venenum verò , quod superat , & vincit*, escriviò Galeno : (19) luego no venciendo el Antimonio à naturaleza, solo si à la causa morbifica, se infiere que no es veneno.

(19)
 Gal. lib. 3.
 de Tempera
 mentis, c. 4.

Aunque es verdad se hazen del Antimonio algunas pre-
 pa-

paraciones, que las llaman inmutables, y perpetuas en producir sus efectos, *strictè*, no son perpetuas, si *respectivè* de otros medicamentos, que facilmente se vencen, por ser su virtud mas corta que la del Antimonio: v. g. media onza de fen, solo puede purgar, infundida vna vez, por quanto su virtud no tiene actividad à mas, ni sus sales essenciales pueden comunicarse à mas cantidad de liquor, que à ocho onzas; pero media onza de *crocus metallorum*, puede purgar varias vezes con vna propria actividad, por ser su virtud mucho mayor que la de la fen.

La pildora perpetua no produce perpetuamente los propios efectos, ni con la propria actividad, pues se verificarà ser falso aquel principio philosophico: *Omne agens agendo repetitur*; y aunque es verdad, que toda accion debe el agente victorioso causarla sobre el passo, no negandole el agente la superioridad, y dominio, que sobre el passo debe tener, por quanto le compete vencer todos los impedimentos, que destruyen la accion en orden à la produccion del efecto, que le corresponde, no obstante el agente debe padecer por el proprio passo en quien haze; para cuya confirmacion propongo esta demonstracion. Si se toma vn pedazo de yelo en la mano, este haze en la mano, refrigerandola, y la mano haze en el yelo, calentandole, y liquandole: luego afsi como se manifiesta accion, y reaccion entre la mano, y el yelo, del proprio modo se dà accion, y reaccion entre la pildora perpetua, y el accido exurino del estomago, junto con el calor natural: luego es vencible dicha pildora por la naturaleza del passo, en quanto puede.

Advierto, que la pildora perpetua no provocará vomitos, ni cursos, en quanto el calor natural, y accido exurino no la reduzcan *de potentia ad actum*, y para reducirla, es necesario que padezca, y entonces pierde de su actividad alguna cosa; y para mayor claridad, digo, que si se dà vna cantidad minima, no hará efecto este agente, porque el passo le destruye toda la accion al reducirla; siendo esta la razon, porque se dàn los medicamentos en cantidad regular, para que aunque el passo destruya alguna parte, quede, despues de actuado, la cantidad suficiente para producir el efecto.

Debo dezir el modo como la pildora ; que dizen perpetua, es reducida *de potentia ad actum*; el accido exurino penetra, y abre algunos poros del Regulo , y dando libertad à algunos azufres salinos, estos se disuelven en lo aqueo del estomago, el qual se buelve emetico por la disolucion de dichos azufres , no disuelve dicho accido, junto con el calor natural, mucha cantidad de azufres , porque este accido es animal, el qual es mas debil , que el accido vegetal , y mineral ; y afsi como *debilitèr agit*, no puede abrir todo el Regulo , ni penetrarle, ni reducirle *de potentia ad actum*.

Sepan mis adversarios, que si el accido exurino se preternaturalizasse , y adquirièsse naturaleza de vn accido vegetal moderado , entonces enteramente abriria , y penetraria todos los poros del Regulo , que compone dicha pildora , y afsimismo enteramente todas sus partes sulphureas, serian disueltas , y reducidas *ad actum*, producirian de vna vez en vn individuo los efectos , que produciera en varios sujetos, con perdida de la vida, y descredito del Medico , por quanto no se arrojaria por vomito dicha pildora , por razon de su gravedad , ò porque se inculca en algun latibulo , ò anfracto estomacal, ò intestinal ; siendo esta la razon , porque el vso de dicha pildora no es seguro ; pero si dicho accido exurino preternaturalizado adquirièsse naturaleza de accido vegetal intenso, ò de accido mineral , ò semimineral, como el del vitriolo de nitro , &c. en tal caso , no solo penetrarà , y abrirà al Regulo, y darà libertad à las partes sulphureas , que encierra en sus poros , pero tambien quedaràn destruidas, y entonces no se seguirà evaquacion por vomitos, solo si alguna evaquacion diaforetica.

En quanto à la vola purgante de Vidòs , debo dezir, que este Autor no confieffa el que sea immutable, solo si dize lo siguiente: (20) *Puede servir esta pasta un año, para purgar, aunque sean mas de tres mil enfermos ;* però en mi opinion mas es ponderacion , que realidad , por quanto no puede producir tantos efectos como dize ; pues el *crocus metallorum* , que es el agente , pierde de su actividad en llegando à cierto numero ; y para que se verifique ser mi dictamen fundado en razon , y experiencia , he de anathomizar la vola purgante de Vidòs. Manda se componga de tierra de Talavera , y media

(20)
Vidòs Phar-
macop. ra-
cional. de
la Pasta
purgativa.

onza de *crocus metallorum*, que es el agente; aora he de regular las dosis, que se pueden hazer de dicha cantidad, administrandose en sustancia el *crocus metallorum*, se dà en cantidad de seis granos, ò con alguna cucharada de jarave, ò con algun poco de vino: luego dividiendò en dosis correspondiente à seis granos dicha media onza, solo se pueden purgar con vna propria actividad quarenta y ocho enfermos: luego fuera de dicho numero purgarà la vola de *Vidòs debilitèr*, no à tantos enfermos como el dize, si à algunos; pues *omne agens agendo repatitur*. Assimismo quiero, que los de la pildora perpetua, y los credulos de dicha vola, oygan lo que el docto Nicolàs Lemery habla à mi intento, tratando del Regulo de Antimonio ordinario: (21) *Quando se ha tomado esta pildora, y se ha buuelto veinte, ò treinta vezes, no purga tanto, porque las partes del azufre las mas disolubles se han despegado, lo que queda passa sin hazer gran efecto; sucede lo mismo à las tazas, ò vasos, que no es despues el vino tan emetico, despues de averlo echado en ellas veinte, ò treinta vezes.*

De lo dicho se infiere, ser el Antimonio mutable, y vencible, y assimismo el que no es veneno; y si lo es, diganme los adversarios, como no han procurado, que el Juez de esta Republica aya mandado verter en la calle las preparaciones del Antimonio, que oy componen las cordialeras de las Boticas? Y si el Antimonio es tan venenoso, y como ellos dizen, es el demonio, por què lo permiten? Porque otras cosas injustamente permiten. Por ambos Derechos està prohibido, que los Boticarios tengan medicinas tan dañosas al Pueblo, ni menos permitido, que los Medicos las receten; *sed sic est*, que el Antimonio crudo, y todas sus preparaciones, es permitido el que se tengan; y el Real Proto-Medicato pone en su Tarifa Real lo que el Boticario debe llevar, assi por el Antimonio crudo, como por sus preparados: luego vna de dos, ò el Real Proto-Medicato ignora, que sea venenoso, ò solo el Boticario, impugnador de Palacios, es quien con su mucho saber lo alcança. El Real Proto-Medicato, componiendose de los primeros hombres de la Europa, lo permiten, y lo saben vsar con su mucha discrecion literaria: luego solo el buen Boticario, con sus sequazes, es quien ignora la essencia, partes, modo de producir los

(21)

Lemery.

Curs. Chym.

cap. 9. de

Antimon.

los efectos del Antimonio , y el orden de administrarle.

Sepa dicho Boticario adversario , que este noble mineral no es veneno ; y digaselo así à sus amigos los adversarios, siendo este mineral el mayor destruidor de los venenos:

(22)
Basil. Val-
ent. in Car.
Triumph.
Antimonij.

(22) *Antimonium enim nullo pacto est venenum, imò contra summa est medicina, & supremum venenorum omnium Anthidotum,* escribió el del Carro Triumphal. No me parece seràn tan inflexibles dichos adversarios, oyendo lo que les dize Valentino, pues no dudo dexaràn correr adelante el Carro Triumphal, en que triunphante camina el Antimonio , aunque es verdad, parece se hallan tan sordos , y tan ciegos , y no menos cargadas sus cabezas de falsas opiniones , que conceptuò seràn reducidos à la verdad con mucha dificultad , que aun por esso conociendo Galeno la verdad de mi dezir , escribió lo siguiente :

(23)
Gal. lib. 2.
de Compos.
Medicam.
Secund. loc.

(23) *Quod semper dico etiam, nunc proloquar, nimirum persuasissime habere, quam difficillimum sit ad veritatem revocare eos, qui secta alicuius servituti se addixerunt; falsa etenim opiniones animos hominum preoccupantes, non solum surdos, sed etiam cæcos faciunt, ita ut videre nequant, quæ alijs conspicua apparent.*

UTRUM, SE PROHIBA EL VINO EMETICO

en las inflamaciones internas.

LOS Medicos adversarios, como vulgares, no se atreven à purgar en las inflamaciones internas, temiendo, no solo al vino emetico, y à las demás preparaciones del Antimonio, pero tambien à otros medicamentos, que solo mueven blandamente por el vientre, sin provocar vomitos, fiados de las siguientes palabras de Hypocrates:

(1)
Hyp. lib. 4.
Accusor.

(1) *Quicumque verò ea, quæ inflammata sunt, medicamentis solvere conantur statim per morborum initia, ij non solum ab interna, inflamataque parte nihil adimunt, cum non cedat, observaturque, quæ adhuc cruda est affectio, verùm quoque, & quæ morbo resistentia, & sana sunt, absument, faciuntque contabe, ductoque ad imbecilitatem corpore morbus superior evadit, qui ubi corpus vicerit, remedium non habet.*

Sin menospreciar la autoridad de Hypocrates, resuelvo,

vo, que seguramente se puede administrar el vino emetico en todas las inflamaciones internas, excepto en la inflamacion de los Hypochondrios; pues el mismo Hypocrates, en el libro citado, expressamente habla de la inflamacion del higado, y de las demàs partes contenidas en la cavidad natural, en donde dize ser perniciosa la purga en el principio de la inflamacion de alguna de dichas partes; y que en este caso debe llevarse la sangria su preferencia: siguiendo mi opinion à la de Hypocrates, digo, que la inflamacion de los Hypochondrios, es vno de los mayores impedimentos, para el uso de dicho vino Antimonial; cuyo sentir confirma Galeno en este dezir: (2) *Quique præcordia tensa, & inflata habent, vel eximiè calida, atque ferventia, aut in vescerum locis inflammationes sentiunt, omnes ad purgationem sunt inepti:* luego siguiendo en este caso el comun sentir de los practicos, fundado en razon, y experiencia, digo, que en tal inflamacion se debe recurrir luego al punto à la sangria: *Frequentem esse debere sectionem venæ, expurgationem verò non nunquam esse faciendam,* escriviò Galeno. (3)

(2)
Gal. lib. de
Purg. c. 5.

Esto supuesto, digo, que atendiendo à lo que Galeno advierte en las siguientes palabras: (4) *Preterea in maximis inflammationibus, & vehementissimis doloribus, nullum maius remedium, quam usque ad animi deliquium evaquare adhibita distinctigne, an sanguinem mittere, an purgare oporteat?* Se debe resolver, que en las inflamaciones internas, que dependen de humores crudos, y cacoquimos, se debe purgar en el principio, y en otro qualquiera tiempo, si huviere necesidad, con el vino emetico, ò otra preparacion emetica, no faltando las condiciones necessarias, por ser este el remedio mas adecuado para destruir las dichas inflamaciones; lo que conociò Galeno, quando dixo: (5) *Exhibito pharmaco in principio sunt curatæ inflammationes ex crudo humore ortæ.*

(3)
Gal. lib. 2.
Aphorism.
Comment.
29.

(4)
Gal. lib. de
Sanguinis
missione.

(5)
Gal. lib. 13.
methodi.

Prueba primera. Quando la causa de las inflamaciones internas son humores crudos, y viscosos, contenidos en primera region, ò separados de la sangre, piden purgarse con remedio adecuado desde el principio; *sed sic est*, que el remedio mas adecuado para deponer tales humores, yà separados, ò supernatantes, es el vino emetico: luego assi este vino, como los demàs preparados Antimoniales, se de-

deben conceder para curar las inflamaciones internas.

Prueba segunda. El humor cacochimo, como inutil, pide evaquarse en las inflamaciones internas, sin esperar coccion: luego siendo dicho vino remedio tan profiquo, se debe exhibir en tales inflamaciones *statim à principio*. El antecedente es cierto, por quanto el *evacuare* es comun à la sangria, y purga. Pruebale la consequencia. Aquel remedio es el mas profiquo, que de vn golpe puede evaquar los humores crudos, que producen las inflamaciones; *sed sic est*, que remedio ninguno puede con eficacia sacudir fuera dichos humores, que el Antimonio: luego el vino emetico, y demás preparaciones emeticas, se pueden administrar como profiquos en el principio de las inflamaciones internas.

Prueba tercera. Debe el Medico *citò curare*: luego en las inflamaciones de humores crudos debe el Medico vsar el vino emetico, pues *citò curat*. Pruebale la consequencia. El curar presto vna enfermedad, consiste en destruir presto su causa productiva, y conservante; *sed sic est*, que la causa productiva, y conservante de dichas inflamaciones internas, es vna pura cacochimia de humores, à la qual solo puede destruir presto el Antimonio: luego el vino emetico se debe vsar en las inflamaciones internas.

(6)
Hypp.lib.
de Choac.
Prenotion.

Llega Hypocrates à tratar del Angina, ò inflamacion de garganta; y dize, que aquellos, que escupen mucho, con brevedad se libertan; y que en los que se viere lo contrario, se mueren: (6) *Anginosi, qui non celeritèr cocta spunt, sed pauca, viscida, & crassa sputa reddunt malè, & lethalitèr se habent*: luego si huviera remedio, que con celeridad evaquasse por la boca toda la causa material, que sufoca, *partim* por vomito, y *partim* por sputo, no fuera estimable? Es muy cierto lo fuera, pues *celeritèr* se conseguia el fin; *sed sic est*, que el remedio, que puede hazer estos prodigios con seguridad, y brevedad, es el vino emetico: luego las preparaciones emeticas del Antimonio se deben admitir para curar las inflamaciones internas, que dependen de humores crudos, como en el Angina, de que habla Hypocrates, y aun me acuerdo, que el docto Harmano encomienda la evaquacion por vomito, para curar el Angina, y manda exci-

Excitarla con el Antimonio : (7) *Anginam, vel incipientem, vel etiam confirmatam, praefertim si febris urgeat, subito vomitoria in primis aquae benedicta tollunt, sic nimirum inflammatio cedit, & Ulcera, vel Aposthemata rumpuntur.*

(7)
Harmanus
cap. de Angina.

Argumento primero. Consta de methodo racional el que los humores *producentes* de vna inflamacion, no se deben mover àzia la parte doliente; *sed sic est*, que el vino emetico mueve dichos humores en el Angina àzia las partes inflamadas: luego el vino emetico se debe negar en las inflamaciones internas. Pruebafese la menor. No por otra razon se prohiben los medicamentos, que mueven la causa material àzia la parte afecta, sino es porque deteniendose en aquellas partes la inflamacion toma mayor incremento; *sed sic est*, que el vino emetico haze estos daños *citò*: luego *citò* se debe menospreciar dicho vino en el Angina, porque mueve los humores àzia la parte doliente, que aun por esso Rasis, tratando del Angina, producida de humores crudos, solo manda purgar *per secessum*, porque conoce quan vtil es el revelar, y evaquar por esta vida, y lo dañoso que es el vomito; siendo estas sus palabras: (8) *Si autem in facie non fuerit rubedo, fluxeritque ab ore saliva multitudo, solvatur venter ex cochijs, & fiat enema ex clistere acuto, quod in capite de Aploplexia nominavimus.*

(8)
Rasis, li. 9.
ad Alman-
sor. cap. de
Angina.

Respuesta. Es verdad, que todos los Practicos mandan, que los humores *producentes* no se muevan àzia la parte afecta, antes si mandan se diviertan, y revelan à partes opuestas: *Vehementissimos succorum influxus revulsorij praesidijs confestim ingruere prohibemus*, escriviò el docto Sardino; (9) siendo la vna razon, el que aumentandose el movimiento de humores, que se haze à la parte afecta, precisamente se ha de aumentar la inflamacion, que aun por esso conociendo Galeno lo dicho, advierte del modo siguiente: (10) *In omnibus inflammationibus, quae circa caput accidunt, medicamentum purgatorium deorsum, revulsorium auxilium est.*

(9)
Sardianus
in Collect.

(10)
Gal. lib. 13.
methodi.

Para dàr la solucion, pregunto à mis adversarios; si huviesse medicamento, que aunque mueva la causa material àzia las partes inflamadas en el Angina, y tanto quanto moviesse, tanto evaquasse, sin el menor peligro de detencion, ni de exacervar la inflamacion, antes si darle la salud al en-

fermo en aquel dia, se atrevieran à administrarle? Qualquiera hombre prudente resolverà que si; *sed sic est*, que el vino emetico, tanto quanto mueve, tanto evaqua: luego assi este vino, como otras preparaciones emeticas, se debe admitir por profiquo en el Angina. El exemplar tenemos en Lazaro Riberio, quien en vna de sus observaciones escribe lo siguiente: (11) *Præscribo aquæ benedictæ uncias duas, quibus purgatus est pluries per vomitum, & secessum, eademque die ab Angina liberatus.* Puedo assegurar, que siguiendo dicha sentencia, he curado algunas inflamaciones de garganta, administrando alguna preparacion emetica de Antimonio.

(11)
Riberio,
centur. 2.
observ. 24.

Argumento segundo. Todas las vezes que se pueda evaquar la causa morbifica con remedios benignos, no se han de administrar los fuertes; *sed sic est*, que en el Angina, y en otras inflamaciones son suficientes los purgantes benignos: luego el vino emetico no conviene en dichas inflamaciones. Pruebafese la menor. En el Angina, y en otras inflamaciones han sido suficientes para evaquar la causa material la tintura de Sen, el xarave de Rey, el Mannà, y otros de esta benignidad: luego en dichas inflamaciones, cumplen la indicacion los purgantes benignos; *sed sic est*, que el vino emetico es vn purgante muy fuerte, como consta de experiencia: luego no se debe administrar en el Angina, ni en otras inflamaciones internas.

Respuesta. Sepan mis adversarios, que los remedios deben ser iguales à la magnitud del morbo, quedando siempre el remedio superante: luego segun la necesidad, ò urgencia del morbo, se aplicará el remedio? Es cierto; pues los morbos benignos con remedios benignos se curan, assi como los extremos, con remedios fuertes, porque en tanto urgen, en quanto la causa productiva es valerosa: *Vehementi enim morbo non potest, nisi vehemens auxilium succurrere*, advierte Celso. (12) Luego siendo fuerte la causa material, que produce la Angina, y otras inflamaciones internas, se debe exhibir remedio fuerte: luego siendo el vino emetico tan fuerte, segun los adversarios dicen, se debe aplicar, como remedio extremo; pues vna Angina, se debe considerar por morbo extremo: *In potentia proxima; extremis*

(12)
Cels. lib. 2.
de Remed.

morbis extrema exquisitè remedia optima sunt, enseña Hypocrates. (13)

Siguiendo à este Principe, assi Rulando, como Riberio, administraron el Antimonio en el Angina para curar citò, lo que consta de estas palabras: (14) *Difficultèr spirabat, cibumque, potumque deglutire vix poterat, dolebat circa guttur, curavi autem citò, & optimè ad hunc modum aquæ benedictæ, &c.*

Riberio refiere estas palabras en vna observacion: (15) *Purgatus est per vomitum, & alvum, & inde loqui, & deglutire cœpit*: luego es vn disparate, aviendo vrgencia, temer el Antimonio, porque es remedio fuerte, quando el vulgo lo aconseja à cada passo, à fuerte enfermedad, fuerte remedio: luego solo seràn convenientes los remedios suaves, quando el morbo aflige con suavidad, que aun por esso el docto Fonseca aconseja lo siguiente: (16) *Quod ubi necessitas non urget, curatio semper iacboanda à debilioribus, ut natura paulatim asuefacto admulationem, magna postea remedia sufferat.*

Argumento tercero. Es comun sentir de los Practicos, que quando està presente alguna inflamacion interna, que no se administre purgante, aunque estè indicado: luego el vino emetico es prohibido en todas las inflamaciones internas. Pruebale el antecedente. Dizen los Practicos, que los humores contenidos en la parte inflamada, no los puede evaquar el purgante, antes si commoviendose, aumentan la inflamacion, que aun por esso dixo Avicena lo siguiente à este intento: (17) *Habentium quoque in interioribus Apostemata, est difficile ventrem solvere, & vomere*: luego por evitar estos inconvenientes, es comun sentir de los Practicos el que no se administre purgante en las inflamaciones internas, & per consequens, se debe negar la exhibicion del vino emetico, y de otras preparaciones del Antimonio.

Respuesta. Observando lo que Galeno enseña en estas palabras: (18) *Oportet enim, cum evaquatio requiritur, non simpliciter ad ipsam accedere, sed prius definere, qua ratione facienda sit, & quæ debeat esse evaquanda materia, per quam regionem, quo tempore, & qua mensura.* Digo, que de ningun modo intentamos evaquar los humores contenidos en la parte inflamada, por medio de la administracion del vino emetico; siendo cierto, segun todos los Practicos afirman, y consta

(13)

Hyp. lib. 1.
Aphor. Aph.
6.

(14)

Rulando,
cent. 2. curat. 62.

(15)

Riber. cent.
2. observ.
10.

(16)

Fonsec. lib.
1. Aphorif.
comm. 6.

(17)

Avic. lib. 4.
sem. 1.

(18)

Galen. lib.
2. Epidem.
comm. 2.

de experiencia , que la causa material , contenida en la parte inflamada , no admite mas evaquacion , que la que sigue à la resolucion , ò suporacion : luego se infiere , que el intento es deponer los excrementos , y etherogeneidades de humores contenidos en el todo , y en via proxima , para decumbir à la parte inflamada , los quales commovidos , y no evaquados con remedio adecuado , aumentan la inflamacion , *qua debeat esse evaquanda materia* ; y si es cierto el dictamen de mis adversarios , como en el dolor de costado , y en la inflamacion del pulmòn haze tan buenos efectos la evaquacion por vomito ? Del dolor de costado , consta por experiencia , el que muchos se libertan , solo con el vomito ; pues con esta evaquacion , se revelen , y evaquen los humores , que del todo decumben , aunque Pedro Pacheco dize , que todos se libertan : *Omnes pleuriticis , qui vomunt statim à principio morbi evadunt , ut in infinitis observavi , levata pleura ab humorum sarcina vomitus beneficio* , (19) pone Pacheco la region por donde se ha de evaquar la causa material , y asimismo advierte el tiempo ; pues dize , que sea en el principio , siguiendo en esto esta doctrina de Galeno , *per quam regionem , quo tempore*.

(19)

Pachec. ob-
serv. 29.

Vidus Vidius dize , que la via conveniente para ser evaquada la causa del dolor de costado , es por vomito , y por cursos: (20) *Purgationis via duplex datur per vomitum videlicet , & per alvum: ex his ea deligenda est , qua maxime satisfaciat operi , quod praestandum proponitur , à versioni videlicet , seu derivationi , bis enim duabus de causis pleuriticis purgantia medicamenta exhibentur. Aversio proculdubio egregie fit per deiectionem ad partem magis remotam , derivatio ad locum proximum per vomitum*. Aconseja , que por ambas vias se deba evaquar , pues profi- gue asì : *Utraque igitur tentanda est*. Por quanto intenta reveler por el vientre , y derivar por vomito , como por via proxima , *ad locum proximum per vomitum* : luego siendo el vino emetico el remedio que evaquar por ambas vias , reveliendo , y derivando , se debe admitir , como singular , para auxilio de los que padecen dolor de costado.

(21)

Hyp. libr.
4. Aphor. 18.
Aphor. 18.

Acuerdome , que Hypocrates manda purgar por vomito en el dolor de costado , lo que consta de este axioma aphoristico : (21) *Dolores , qui sunt supra diafragma , quicumque egent*

egent purgatione, medicari oportet per superiora. No dize este Principe el que se purgue en todos los dolores de costado por vomito, si solo en los que dependen de humores cacochymos, y viciosos, *quicumque egent purgatione*, que aun por esso Quercetano, tratando del dolor de costado, sigue à Hypocrates; y distinguiendo de causas, manda vsar de ayudas, de purgantes, y de vomitorios: (22) *Pleuritidis, quæ à lumbricis oritur, vel à vaporibus acris ex cacochymia in venis inferiori contenta elevatis, & membranam costas subcingentem bellicantibus, purgationibus, & vomitorijs potius succurrendum est, quam flebotomia.*

(22)
Querc. de
Pleuritide
loquens.

En la inflamacion del pulmòn, no solo Hypocrates manda el que se purgue por vomito, considerando el que por la mayor parte caen en este afectos los golosos, y vinosos; pero tambien otros Practicos, guiados de la experiencia, lo encomiendan; y en lugar del Eleboro blanco, que Hypocrates administra (como consta del *lib. 3. de Morbis*) manda exhibir el Antimonio emetico. Harmano encomienda el agua benedicta, lo que consta de estas palabras: (23)

(23)
Harman. in
Praxi Chy-
mica.

Peripneumonia vera curatur, ut pleuritis, itaque vomitoria ab initio multum iubant, presertim aqua benedicta. Esponio en su *Therapeutica*, manda vsar el *crocus metallorum*, para curar la inflamacion del pulmòn, y de la pleura, siguiendo à Lormè: (24) *Cum peripneumoniæ, docente Hypocrate, sepè ex vini ingurgitatione, & ciborum inglubie oriatur, non mirum si ei convenient aliquando Emetica, quæ potenter crudos humores ad pulmonem affluentes revellunt, & evaquant, quæ quidem curandi methodus* (cuidado con lo que se sigue, señores adversarios) *& si à multis meticulosis Medicis reformidata, ratione, & experientia nititur; fuit enim usurpata à celeberrimo Practico Doctore de Lormè, qui ad centensimum annum vixit, is enim in pleuritide, & peripneumonia crocum metallorum exhibebat, & desperatos multos curabat, & mihimet praxim exercenti non defuit successus.*

(24)
Espon. sect.
5. Therap-
penticæ.

Esto supuesto, debo dezir, guiado de la experiencia, que no solo conviene el vino emetico en el principio de la peripneumonia, y del dolor de costado, pero en qualquiera tiempo se puede exhibir, todas las vezes que amenaza peligro de sufocacion, siendo en este lance el vomito el remedio

dio mas profiquo : *Ubi desperatum malum urgeat , suffocatio , & orthopnoea ob copiam crasorum , & lentorem , velut in desperato negotio tentanda sunt , quæ corpus exagitent , & deiectionem , vomitumque cieant . Sic enim doctissimus Rulandus desperatas pleurides sanat sæpè enim in pituitosis fluxionibus pulmonum non minus suffocant , quæ venis proximis hærent tenacitèr pituitosa excrementa , quam quæ in ipso viscere includuntur , quæ nisi aliquo cathartico exagitentur vehementius , quod , & spectorationem , vomitum , alvumque moveat , respirationem tollunt aglutinata , & criviò el docto Heredia , tratando la pulmonia . (25)*

(25)

Hered. tom.

3. sect. 4.
disp. 2. c. 3.

Dos ocasiones pone el dicho Heredia , y otros Practicos , para exhibir en la peripneumonia remedio vomitorio con acierto ; conviene à saber , en el principio , aviendo muchas crudezas , y humores flematicos , los quales decumbiendo à la pleura , y pulmòn , producen vna inflamacion impropria , cuya apariencia guia à los Medicos vulgares à que dèn de mano al Antimonio , y solo traten en sangrar , y mas sangrar , por tener llenas sus cabezas del termino inflamacion , sin distinguir de causas , à quienes pido , si quieren ser acertados Medicos , aprecien las siguientes palabras del

(26)

Leonhart.
lib. 2. c. de
Pluridade.

Docto Leonharto Fuchio : (26) *Ex cruditatibus plurimis , cibusque crasis , ac pituitosis , crudi lentique , & crasi humores in corpore generantur , qui non nunquam repenti se in vacuum thoracis locum ingerunt , aut in ipsum etiam pulmonem , atque sua multitudine succingentem latera intrinsecus membranam distendentes , inferunt dolores , ut imaginatio facta inflammationis imperitis exhibetur .*

Debe administrarse vomitorio , no solo en el principio , pero tambien en el progreso del morbo inflamatorio , quando se acumula , y fixa en los bronchios del pulmòn , ducto thoracico , y cisterna , tanta materia mucilaginoso , y viscosa , que amenaza por instantes la sufocacion , en cuya ocasion son infructiferos los expectorantes , por quanto commueven poco , y evaquan nada , que aun por esso Heredia (27)

(27)

Hered. sect.
4. disp. 2.
cap. 3.

escribe con tanto acierto lo siguiente : *Est occasio huius auxiliij duplex : in principio , & in fine : in principio quidem quando ex cruditatibus multis pulmonia excitatur , citra quorum evaquationem primo factam summo periculo extrahitur sanguis in fine , quando pulsus constat satis , & stertor , aut sybilus , vel levis fervor*

intra

*intra thorasem sentitur; id enim sæpè experimur, nam lenta fluxio, & mucilaginosà venis ad hærens est, & non resudans, tærensque irritatione; accumulatur ibi cum magno periculo, quia tussim non incitat, sine qua ex thorace expulsio non agitur. In his ita affectis experimenta docent, frustra exhiberi artheriaca, & expectorantia; unde commovenda sunt excrementa, ut irritata natura impetuosè rejiciat, &c. Luego atendiendo à tan sentencioso dezir, fundado en tan grandes razones, y experiencia, se debe administrar el vino emetico, y otras preparaciones de Antimonio en el dolor de costado, y en la peripneumonia, atendiendo à dichas circunstancias, por cuyo menosprecio, ò ignorancia, los Medicos vulgares dexan sufocar à sus enfermos. Bien considero diràn algunos Lectores, que es mucho advertir, pues les hago noticiosos de la doctrina de Pedro Miguèl de Heredia, quando ellos tienen muy vistos, y leídos sus escritos; à quienes digo, que esso no escusa de aviso para los que le han registrado, pues he encontrado algunos Medicos, que por averle leido *per saltum*, no se acordaron de dichas doctrinas, por cuya ignorancia han perseguido al Antimonio, pagando con la vida los mas de los pleureticos, y pulmoniacos, en quienes era convenientissima la evaquacion por vomito, para libertarse de la sufocacion, no bastando el aver leido à Heredia vna, dos, ò tres vezes; pues es necessario leerle muy muchas, para medianamente entenderle, debiendo executar lo proprio con otro qualquier Autor. Què doctamente habla à mi intento el docto Hoghelande, escribiendo lo siguiente! (28) *Non satis est libros habere plurimos, & magno comparatos, nisi illis Lector diligens assiduus, & diuturnus evenerit, nec enim mensium aliquot, sed annorum spacijs opus est intelligendis Authorum parabolis, enigmatibus, equivocationibus, tropis, figuris, & transpositionibus.**

(28)
Hogheland.
lib. de Difficultat. Alchem. pars prima.



UTRUM , EL VINO EMETICO , Y OTRAS
preparaciones Emeticas del Antimonio sean conve-
nientes en todas las enfermedades?

HAn publicado los adversarios , que el vino eme-
tico , y demás preparados del Antimonio , los
tiene el Doctor Ribera por remedio para todas
las enfermedades , à quienes pido me respondan , si han visto
que algun Zapatero calce à todos los del Pueblo con vna
orma ? Bien conozco se reiràn de la pregunta ; pero tambien
me rio yo de ellos , por quanto han publicado , que el An-
timonio es Perico , y Marica , orma para curar à todos ; pues
sè muy bien , que vn remedio no puede ser vniversal para
curar todas las enfermedades , que aun por esso , conocien-
do Galeno esta verdad , dixo lo siguiente: (1) *Non omnes cal-*
ceantur eodem calopodio.

(1)
Gal. lib. 3.
method.

No obstante , aunque es verdad , que no en todas las
enfermedades conviene la evaquacion por vomito , excita-
da con el vino emetico , digo , que en las mas es muy con-
veniente remedio ; y tan apropiado , que faltando este,
fuelen ser incurables , ò si ceden las enfermedades , es à muy
largo tiempo. Confirme Heredia lo dicho con la siguiente
advertencia : (2) *Illud autem ignorare non leest nimirum , quod*
morbi plurimi , nisi vomitorijs eradicentur , incurabiles fiunt alio
quovis auxiliorum genere. Bien considero no ignoran mis ad-
versarios dichas palabras ; pues siendo tan amantes de los
escritos de Pedro Miguèl , las avrán leido (sino es que me
digan lo que en otra ocasion me dixo vn enemigo del An-
timonio ; y es , que dichas palabras no son de Heredia , si
de vn discipulo suyo , llamado Don Pedro Varea y Astorga)
pero por tirarme al punto , tomaron el medio de vituperar
tan gran remedio , no dudando aquel axioma de Cervo:
Medicus aliorum remedia ne laudet , ut supra vulgares sapere
videatur.

(2)
Her. quast.
de Feb. era-
dic. diffic.
sect. vnica,
cap. 1.

Señor es adversarios , yà saben vstedes , que la purga , re-
medio mayor , vna de las columnas medicas , haze su efecto
por varias vias ; y en esta suposicion , todos los Practicos la

divin

dividen en vniversal, y particular; la vniversal, es la que se haze por el vientre, ò por vomito, ò por ambas vias; la que no se dize vniversal, porque convenga en todas enfermedades, si porque *vniversalitèr* evaqua; la purga particular, es aquella que evaqua por algun miembro particular, como la que se haze por las narizes, por medio de los errinos, por esputo, por medio de los masticatorios, &c. esto es, quando se evaquan por vias particulares los humores caco-chymos, y agenos de naturaleza de sangre.

Remedio muy comun es la sangria para curar la calentura, y no obstante no se puede *determinatè* sangrar en todas las calenturas: luego es vn disparate publicar, que el Antimonio sea remedio vniversal para curar todas las enfermedades. Diganme los adversarios, sangraràn en vna hectica primaria? Sangraràn en vna fiebre ardiente, que depende de vna supernatancia biliosa, y de vicio de primera region? No por cierto; pues Hypocrates manda vsar de vomitorio, y de ayudas, para curar tal calentura; lo que consta de estas palabras: (3) *Ardentem febrem, si os amarum fuerit, vomitu, & clystere curabis, &c.* Luego distinguiendo de causas, puede convenir el vino Emetico para curar las mas enfermedades, que afligen al hombre, ò puede disconvenir. Acuerdome, que conociendo Valles lo necessario que es para adinistrar el remedio adecuado, saber distinguir las causas, siendo cierto, que de estas se toma la indicacion del remedio, advierte lo siguiente: (4) *Adeò profecto utilis est causæ cognitio, vt sapijssimè obsit multò magis causæ ignorantia, quam speciei morbi, & loci affecti.*

Es practica assentada en doctrina de Galeno, que en vna propria enfermedad no son convenientes vnos propios remedios, antes si se deben variar, segun la variedad de la causa, lo que consta de experiencia (pues vnos sanan de dolor de costado, solo con la sangria, y otros con vn vomitorio; porque siendo distinta la causa, esta produce distinta indicacion, en la qual se halla el remedio indicado) y del sentencioso dezir de dicho Principe:

(5) *Eodem affecto eundem locum vexante pro causarum differentia, differente curatione homines indigent*: luego se infiere fer las preparaciones emeticas del Antimonio especial remedio

(3)
Hyp. lib. 4.
accutor.

(4)
Valles lib.
6. epidem.

(5)
Gal. lib. de
Optima Se-
ra.

dio para vencer las enfermedades, que dependen de super-
natancia, ù de vicio contenido en primera region, por
quanto sacude, y evaqua de lo mas central la causa mate-
rial; lo que conociò el docto Fernelio, quando dixo: (6)

(6)
Fernel. lib.
3. method.

Vomitio celeberrima est, & omnium purgationum præstantissima purgatio, noxios quippè humores, & sinceros ex ipsis fontibus elicit, & evaquat.

Si los adversarios atienden à los desordenes de los Espa-
ñoles, lo que consta de su vida, conoceràn la verdad, y vti-
lidad del vomito, excitado por medio del vino Emetico;
pues por el desorden en los desordenes que refiero en su vi-
da, acarrean varias plenitudes, ò en los miembros conteni-
dos en la cabidad natural, ò vniversalmente en el todo, no
pudiendo curarse qualquiera plenitud de estas de otro mo-
do, que evaquando el material que replee: *Quoscumque mor-
bos ex replectione curat evaquatio*, enseña Hypocrates. (7)

(7)
Hyp. lib. 2.
Aphorism.
aphor. 22.

Por razon del lugar, y por razon de la causa material,
se varia el remedio, para deponer dicha plenitud; siendo la
causa que replee sangre, de ningun modo se puede depo-
ner, que con la sangria: luego siendo quien constituye la
plenitud, la abundancia de comida, ù de materia humoral,
engendrada del mal modo de vida, que tienen los Españo-
les, quienes amontonan tantas crudezas, no solo en el esto-
mago, pero en las glandulas mesentericas, è intestinales, y
en todas las partes de primera region, y asimismo siendo
mala la chylicacion, se engendran muchas crudezas, vni-
versalmente en el cuerpo; si se considera sin passion lo di-
cho, publicaràn, que la evacuacion por vomito, excitada
con el vino Emetico, es vn remedio muy apropiado, y se-
guro, que aun por esso, conociendo Lucas Tozzi la verdad,
que mis adversarios ignoran, escriviò lo siguiente: (8) *Vomi-
toria in plurimis affectibus cemmendanda sunt, potissimum, cum
ventriculus, pancreas, adiacentesque partes noxiorum humorum
copia infestantur.*

(8)
Lucas Toz.
in 1. part.
Medicin.

(9)
Hyp. lib. 1.
Aphorism.
aphor. 17.

Avrà alguno de mis adversarios, que se atreva à impug-
nar el siguiente axioma aphoristico de Hypocrates? (9) *Ubi
cibus præternaturam plurimus ingestus est, hic morbum facit, os-
tendit autem sanatio.* Me parece no se atreverà, por estar di-
cho axioma fundado en razon, y experiencia: luego ningun-
no

no se atreverà tampoco à negar , que hallandose plenitud de comida , ù de humores preternaturales en el primer lugar de la plenitud , que son dichos miembros , que constituyen primera region , no sea el remedio conveniente la evacuacion por vomito ; en cuyo conocimiento escriviò el docto Fonseca lo siguiente : (10) *Ad plenitudinem igitur ventriculi, intestinorum, & mesaraicarum venarum, vomitus, clyster, medicamentum faciunt*, por cuyo menosprecio han experimentado muchos enfermos la pèrdida de su vida , la que huvieran conservado solo con la administracion de vn vomitivo Antimonial ; advierto à mis adversarios estimen mucho los consejos referidos , y asimismo lo que Harnaldo de Villanova practicaba en tales casos , lo que consta de estas palabras : (11) *Multos vidi, qui ciborum, & potionum multam receperunt quantitatem, qui illicò agrotare ceperunt, & nisi eis vomitum provocassem, in egritudinem periculosam, & fore mortem incurrissent, qui statim liberati sunt propter vomitum provocatum.*

(10)
Fons. lib. 2.
Aph. com.
17.

(11)
Harnaldo
de Villan.
li. 1. Prax.

Es la evacuacion por vomito , especial remedio en las tercianas , que llaman perniciosas , y en las que no lo son , pues por la mayor parte invaden en los que por la golosina se llenan de alimentos , que facilmente se corrompen ; y fermentandose , adquieren naturaleza maligna : *Contingit enim cibòs ita maligne corrumpi, & venenum emulentur*, escriviò Heredia ; (12) y por el desorden anteaçto llegan à padecer las partes de primera region obstrucciones , por quanto se hallan como embarradas de tantas crudezas acidas , las quales de ningun modo ceden à otra evacuacion , que à la que se haze por vomito por medio del vino Emetico , que aun por esso Lucas Tozzi , conociendo esta verdad , advierte lo siguiente : (13) *Convenit (id est, vomitus) in febris praesertim intermitentibus, quarum fomes circa ventriculum iacet.*

(12)
Heredia
tom. 2. in
hist. Apolo-
nij.

(13)
Lucas Toz.
in 1. part.
Medic.

Es el vino Emetico , y las demàs preparaciones Emeticas del Antimonio , el validissimo remedio , y unicamente especial , para matar las lombrizes , y expelerlas , yà por vomito , yà por el vientre ; digo que es el especial , porque èl solo haze , lo que otros especificos antilumbricos no pueden , mereciendo en mi opinion el renombre de ultimo asylo , para vencer enfermedad tan penosa , y no menos peligrosa:

Sump-

(14)
Samuel ob-
servo. 12.

Sumpsit aqua benedicta unciam unam, & operatione huius medicamenti latum lumbricum excrevit septem pedum longitudine aquantem, observò Samuel. (14) Buervo à dezir, que es el Antimonio el vnico especifico; pues aunque es verdad algunos Practicos alaban al mercurio por el vnico, han de saber, que dicho mineral le quita la preferencia; porque el mercurio lo que comunmente haze, es matar las lombrizes; pero no es capaz de expelerlas por sí, ni evaquar tanta crudeza de flema viscosa, y acida, en donde viven acenagadas, sin que se le dè la ayuda de vn purgante; pero el Antimonio, además de matar dichos animales por medio del azufre salino de que consta, inmediatamente las expele fuera, evaquando al proprio tiempo la redundancia de flema viscosa, que solo puede arrojarse con vtilidad del paciente, por los vomitos excitados con dicho vino Emetico: *Vomitus in plenitudine ventriculi, vel cibali, vel humorali convenientissimus est*, firmò el docto Vega Lusitano. (15)

(15)
Vega Lusit.
in Prax.
6. 11.

Han de saber mis adversarios, que el vino Emetico es el peculiar remedio, que cura al singulto, quando resiste à otros auxilios, que aun por esso Avicena encomienda al vomito por el remedio que aprovecha mas para curar esta enfermedad, lo que consta de este dezir: (16) *Vomitum est cura magis conferens singultui, cuius causa est replectio plurima, & res nocens sua qualitate*; lo que es muy cierto, pues solo el Antimonio, excitando varios movimientos espasmodicos, puede expeler al movimiento de compression la causa material apegada, y embebida en la tunica rugosa del estomago: cuyo efecto no consiguiera el Medico, como no sea por medio del vomito.

(16)
Avic. lib. 3.
sem. 13.

El vino Emetico liberta à las mugeres de la sufocacion, que amenaza vna hysterica afeccion, por quanto haze evaquar por vomito las etherogeneidades acido-austeras, contenidas en el estomago, que aun por esso Aecio encomienda el vomito en esta enfermedad: (17) *At ubi exacerbatio instat agra ad vomitum cogatur; omnes enim vomitu levantur*, dize este gran Practico, que se alivian precediendo el vomito, lo que consta de experiencia, y dize bien; pues evaquadas dichas etherogeneidades, no se ofende el vtero con el acido vitriolico, que se le comunica desde el estomago.

(17)
Aecio, lib.
4. cap. 68.
de Uteri
extrangul.

go por medio de los nervios; y siendo el vtero tan membranoso, y nerviosos, es preciso se contrayga espasmodicamente; y asimismo al padecer de este, se siga el padecer de otras partes: *Curacetum inspersum vulbae dolorem invehit vehementem?* pregunta el Filosofo, quien inmediatamente dà la respuesta muy à nuestro intento: (18) *Quoniam vulva nervosa admodum est, nervis enim sentimus, nam acetum ipsum per suam acredinem mordet, at percutit.*

(18)
Arist. lib. 2.
Problemata.
Alexand.

Es el Antimonio tan singular, que excitando vomito, cura el dolor colico, è iliaco, aunque considero tendràn à temeridad su administracion; pero tengo la autoridad de Hipocrates, que me defiende, junta con la razon, y la experiencia; consta de autoridad, por las siguientes palabras: (19) *Ventrem autem compactum vomitus solvit, & egerentem magis, quam oportet, sistit.* Por razon; pues el dolor colico, è iliaco, producidos por abundancia de flemas viscosas, y acidas, contenidas en el estomago, è intestinos, no se pueden curar de otro modo, que por medio del vomito, que es quien puede sacudir dicho material; lo que observò el Insigne Luis Rodriguez muchas vezes, lo que consta de este dezir: (20) *Ad dolorem colicum, & illiacum semel exhibita infusio Antimonij, multos sanavi, & ego saepe video.* Yà me acuerdo, pueden dezir mis adversarios, que el Antimonio no puede convenir en dichos dolores, por quanto la colica passa en iliaca, y que en esta continuamente estàn vomitando los enfermos, por la perversion que padece el movimiento peristaltico de los intestinos; y que vna vez exhibido dicho mineral, desenfrenàra mas, quitando la vida con mayor brevedad; pero debo dezirles, que son necessarias varias circunstancias, para tener el acierto con este remedio; la primera es, que sea en el principio, antes que de todo punto se pierda dicho movimiento; la segunda, que las fuerzas sean constantes; la tercera, que se administre en corta cantidad, para que no se desenfrene; la quarta, y vltima, es, que el estomago se halle con firmeza, y que por vicio de todo el cuerpo, padezcan los intestinos, como se experimenta en los cuerpos cachecticos, que aun por esto advierte Santa Cruz lo siguiente: (21) *Vomitus etiam aliquando non nocet, si ventriculus labefactatus non est, & fluxio à toto ad intesti-*

(19)
Hyp. lib. 2.
de Diet.

(20)
Luis Rod.
in tract. de
Stivio.

(21)
Sant. Cruz
lib. 3. c. 29.

na clare conspicitur. Por la experiencia, lo que el Lector conocerà en la observacion de aquella muger, que padeciò vna colica, la que solo pudo vencer el Antimonio, la qual observacion encontraràn en la centuria segunda de mis Observaciones.

Para los que padecen dolores nefriticos, ò sean producidos de piedras, ò de excrementos mucilaginosos, y tartareos, es el vnico auxilio el vino Emetico, quien solo puede reveler, y evaquar dicha causa, que aun por esso Avicena alaba tanto al vomito, para curar las enfermedades de los riñones, sus palabras son estas: (22) *Vomitus, namque melior est, quo morbi renum curantur, præterea, quia attrahit humores à contrario renum.* Acuerdome, que Galeno dize, que los afectos de riñones se curan por vomito, ò por vrina: (23) *Quæcumque vero: : in renibus, aut per urinam, aut per ventriculum.*

(22)
Avic. lib. 3.
fem. 18.
(23)
Gal. lib. Ar-
tis Medic.
cap. 94.

Es la evacuacion por vomito el vnico remedio, no solo para preservar el conflicto de la gota, pero tambien para curarla, debiendo advertir, que dicha evacuacion cumple dichos efectos, siendo excitada por medio de alguna preparacion Emetica de Antimonio. Confirmen lo referido las siguientes palabras de Mangeto: (24) *Qui vomitus ferre possunt, statis temporibus veris, & autumni, ante imminentes paroxysmos podragricos, aqua benedicta vtuntur dosi legitima, rarissimè, vel etiam numquam, modo reliqua correspondeant, insultis podragricis corripuntur: hoc itaque modo cuicumque sanitas curæ est, quilibet, è podragricis insultibus tutissimè se præservare potest.*

(24)
Mangetus,
sem. 1. Bi-
blioth. Me-
dicæ in col.
1. fol. 142.

Para que sepan los Lectores lo vtil que es la evacuacion por vomito, para curar, y preservar, assi en las enfermedades de los riñones, como en todas las especies de gota, he de referirles las siguientes palabras, que el docto Rondolecio escribe en su methodo: (25) *Ad præcautionem morbi articularis, & nefritici doloris, fugere cruditatem necesse est, & si fiat, castigetur frequenti vomitione, nam sola vomitio hos duos morbos maxime procabet, provecetur ergo vomitio manè, si facile vomat; sin minus post longam comessationem à prandio.* Esto supuesto, omito referir otras muchas enfermedades, que no pueden ser vencidas, sino es por el vomito excitado con el Antimonio, por no molestar, quando de lo referido se infiere ser conveniente en todos los morbos, que dependen de super-

(25)
Rondol. in
Meth. cu-
rand. morb.

natancia , ù de vicio de humores crudos , contenidos , afsi en primera region, como en el todo.

UTRUM, EN TODAS EDADES SE PUEDA administrar seguramente el vino Emetico?

Nunca los Medicos de buena nota publican , que las edades repugnen la exhibicion del vino Emetico, estando indicada ; en cuya suposicion refuelvo, que seguramente se puede administrar el vino Emetico en todas edades , sin reparar el que los enfermos sean niños , ò viejos ; pues aviendo constancia de fuerzas , no debe tener el Medico el menor temor , que aun por effo Celso escriviò lo siguiente: (1) *At firmus puer , robustus senex , & mulier gravida valens tutò curantur* : luego siendo las fuerzas robustas en presençia de causa , que indique la evaquacion por vomito , *tutò* se puede administrar el vino emetico en todas edades , no aviendo otra alguna cosa , que impida su exhibicion.

(1)
Cels. lib. 2.
de Remed.

Es practica comun, que los niños, ni los viejos , por razon de su edad, no repugnan la sangria , solo si la commensuran: luego tampoco pueden repugnar la administracion del Emetico , solo si estando indicado le commensuran , lo que consta de Galeno ; pues no niega *absolutè* la sangria en los niños, y viejos, quando dize : (2) *Nec enim puer, nec senex sanguinis substinent detractiõnem, etiam si morbus, quo ipsi laboraverint magnus fuerit*. Bien conozco , que atendiendo solo à lo literal del texto , se manifiesta , que este Principe niega la sangria en dichas edades ; pero sabiendo , que la letra mata, es necessario distinguir dichas palabras , para inferir la verdad, *nec sanguinis substinent detractiõnem* , distingo no toleran tanta evaquacion , como los adolescentes , y consistentes, concedo ; no toleran alguna evaquacion de sangre , siendo la enfermedad grave, niego ; porque la edad pueril, y senexcente no prohíbe el remedio de la sangria , solo si repugna el que sea en tanta cantidad , como en los juvenes , y consistentes : luego siendo la evaquacion por vomito remedio mayor , como lo es la sangria , no puede la edad pueril,

(2)
Gal. lib. 4.
de Victus
ratione.

ni senexcente prohibir enteramente su administracion, estando indicado; pues lo mas que repugnan, es, el que no se haga dicha evaquacion por vomito, tan copiosa, como en los juvenes, solo si el que se commensure; *sed sic est*, que esta commensuracion no se puede hazer de otro modo, que commensurando la cantidad del vino Emetico, segun la edad: luego assi dicho vino, como otras preparaciones de Antimonio, se pueden con grande seguridad administrar en todas edades *tutò*, lo que consta de las experiencias siguientes.

No he de referir à mis adversarios casos de niños de quatro, seis, ni ocho años, si de niños de pecho, en quienes exhibì con grande acierto mi jarave Epatico, y el tartaro Emetico, y de tan corta edad, como de ocho meses, de cinco, de quatro, y de dos meses, hallandose opressos, yà de toses vehementes, yà de leche coagulada en el estomago, yà de insultos epilepticos. En la Villa de Medina del Campo administrè el Antimonio à vna niña de edad de dos meses, hija de Melchor Cabezas; à vna niña de diez meses, hija de Joseph Rodriguez, le exhibì tambien con grande acierto, y à otros muchos; y en esta Ciudad, tambien he administrado el Antimonio à varios niños, y viejos con felicidad, y entre ellos fue à vn niño de Don Joseph de la Torre, de edad de siete meses, y à Doña Barbara del Campo, senexcente.

Aconsejo à los adversarios sigan practica tan feliz, y fundada en tanta experiencia, la que tuvo muy larga el docto Martin Rulando; pues con grande liberalidad, y acierto administraba su agua benedicta en todas edades, y en todo sexo, cuya verdad testifican estas palabras: (3) *Experientia longa observabimus in curandis omnibus febris, & qua nullis pharmacis, & remedijs velut incurabiles sedari, solvi, & amoveri potuere, ille mox in omni etate, ac sexu sedata, & amota fuere per aquam terrae sanctae.* Pudiera relatar muchos sucesos que se han conseguido, administrando tan noble mineral en niños de pecho; pero por no molestar à mis adversarios, solo refiero el siguiente.

(3)
Ruland.
ecet. 9. cu-
rat. 63.

Bien conoceràn al Doctor Don Diego Matheo Zapata, Presidente que fue de la Regia Sociedad Médico-Chimica de

de Sevilla , quien en abono del Antimonio ha dicho , y escrito muchas cosas fundadas en razon , y experiencia. Hallandome Medico Titular de la Villa de Gargantalaholla , me refirió el Excelentísimo señor Marqués de Aguilar , Conde de San Estevan de Gormáz , que teniendo vn hijo con accidentes mortales , excitados por coagulacion de leche en el estomago , dicho Doctor le administrò el Antimonio en tan tierna edad ; y aviendo vomitado la leche caseada , restaurò la vida el infante , con grande credito del Medico , y no menos alegria de su Excelencia : luego si los adversarios quieren conseguir curaciones tales , no teman exhibir el Antimonio en las referidas edades.

UTRUM , EL VINO EMETICO SE PUEDA administrar en las preñadas , tanto para preservar el aborto , como para restaurar la salud en enfermedades graves?

POR tan temerarias , como apartadas del juicio prudencialmente docto , las han tenido siempre mis adversarios , y otros Medicos vulgares ; pero no haziendo caso de razones , à quienes no sigue la experiencia , digo , que no en todas las mugeres es conveniente el vino emetico para preservarlas del aborto , ni para curar todas las enfermedades , que acometen à las preñadas ; en cuya suposicion resuelvo , que las preparaciones emeticas del Antimonio , son prestantísimas para precaver el aborto , excitado por medio de succos viscosos , los que con su mucosidad , y humedad laxan los acetabulos del vtero , à cuya laxacion sigue el aborto.

Esto supuesto , digo , que seguramente se puede administrar el vino emetico en las preñadas , desde que concibieron , hasta el dia del parto , aviendo necesidad ; y para poder probar lo dicho , necesito advertir , que esta question tiene dos partes ; en la primera conviene probar , que el vino emetico sea remedio preservativo del aborto. Siempre la plenitud es quien por la mayor parte causa el abor-

to, excitado por causa interna; y para mayor claridad, es necesario se entienda, que el nombre plenitud no comprehende solo la plenitud, que comunmente dicen de sangre; pues el termino *plenitudo* comprehende *genericè* todas las redundancias, ò excessos de qualquiera sustancia de nuestro cuerpo, por cuya razon distinguieron los Practicos tres lugares de plenitud.

El primero comprehende todas las partes contenidas en la region natural; el segundo comprehende desde la vena porta, hasta la vena cava, y todas las venas, y arterias mayores; el tercero comprehende los musculos, las membranas, los huesos, el cuero, venas, y arterias menores: luego distinguiendo de lugares de plenitud, y de la causa material que repele, se debe administrar el remedio adecuado para deponer tal material excitante del aborto.

Quien en las preñadas produce, y fomenta la plenitud *genericè*, es la falta de exercicio, y el desorden en comer, y beber alimentos depravados: *Cœterum omnium plenitudinum fomes est otium, & exaciatio cibi, atque crapula*, enseña Fonsfeca. (1) La plenitud, que comunmente adquieren las mas preñadas, es plenitud de muchas crudezas accidas en toda primera region, ò primero lugar de plenitud, porque viven voluptuosamente, comiendo frutas, y otros alimentos depravados, y asimismo se llenan de agua à todas horas, de donde se figuen varios ructes accidos, que arrojan à cada passo, vomitando vnas vezes, y otras no: *Accidum præternaturale redundans, vel intensione peccans procreat cruditatem acidam, & ructos accidos*, escriviò el docto Sylvio de Leboes; (2) siendo cierto, que por la redundancia de dicho accido, muchas preñadas apetecen, no solo alimentos depravados, pero tambien cosas no alimenticias, como carbones, ceniza, barro, &c.

De este desorden se sigue, no solo dicha redundancia de humores pituitosos, crasos, viscosos, y accidos en dichas partes; pero tambien se contienen en los vasos del vtero, y sus acetabulos, las quales crudezas son muy capaces de excitar aborto, lo que conociò Galeno, quando dixo: (3) *Abortiunt mulieres ex insigni cruditate*: luego solo con remedio adecuado se puede prohibir el aborto excitado por medio

(1)
Fonsf. lib. 2.
Apb. comm.
17.

(2)
Sylvio in
prax. med.

(3)
Galeno. lib.
1. de Morb.
popularib.

de dichas crudezas ; *sed sic est* , que ningun remedio evaquatorio puede mejor deponer tal causa , que el vomito excitado por medio del Antimonio : luego el vino emetico , y demás preparaciones emeticas de dicho mineral , son el vnico antiaborfivo.

Siendo la causa del aborto plenitud de sangre , mandan , para precaverle , hazer sangria revulsoria del brazo : luego siendo la causa del aborto plenitud de crudezas , y viscosidades , convendrá el vomitivo Antimonial , como revulsorio , y evaquatorio. Pruebafese la consecuencia. Consta de doctrina de Galeno , que en las enfermedades de las partes pudendas , se purgue por vomito para evaquar reveliendo , y sus palabras son estas : (4) *At vomitu uti pudibundis laborantibus in diversa revellens auxilium est ; sed sic est* , que el aborto es enfermedad de dichas partes , pues padecen dislacera- ciones , dolores , &c. luego conviene el vomito para preca- ver el aborto , como remedio revulsorio , y mucho mas , siendo en mi opinion la evacuacion por vomito la mas se- gura en las preñadas , por quanto evaqua con movimiento contrario al del aborto , lo que conoció Mercurial , quien en su comento aphoristico habla à este intento : (5) *Nec si- militèr valet , quod ex citetur à phar macis vomitus , quando quidem inter omnes evaquationes minus affert detrimenti , tum , quia est motus contrarius abortui.*

Contra. Solo la sangria es el vnico remedio para prefer- var el aborto ; pues con ella lo han conseguido muchos Practicos , y entre ellos Pedro Salio , quien refiere aver preservado à muchas preñadas de aborto , sangrandolas en los primeros meses : (6) *Testor ego me plures ab abortu , in quem frequenter inciderant , sola sanguinis missione in primis mensibus facta , preservasse* : luego el vomitorio Antimonial no es re- medio preservativo de aborto. Pruebafese la consecuencia. No por otra razon se veda el vomito en las preñadas , que por el peligro de abortar , rompiendose los acetabulos que conservan al *fœtus* en su vbiacion , que aun por esso advier- te Avicena lo siguiente : (7) *Faciendum est , ut pragnans non vomat , quia superfluitates corporis non egrediuntur , nam vomitus , & labor ad estuationem perducunt , faciendum ergo , ut quiescant* : luego el vino emetico no conviene se administre ; porque

(4)
Gal lib. 1. § 2.
meth. c. 11.

(5)
Mercurial,
lib. 4. Aph.
comm. 1.

(6)
Pedro Sa-
lio , lib. de
Morb. par-
ticularib.

(7)
Avic. lib. 1.
cap. 11.

en lugar de preservar el aborto , lo excitará con mayor brevedad.

Respuesta. Digo , que es verdadera la doctrina de Salio; pero se debe entender quando la sangre sea causa de la plenitud; y por esso advierte Aberroes lo siguiente: (8)

Aberroes, l. 1. *Ego autem dico, quod flebothomia, quando adest repletio, qua embrio non indiget, non est mala.* Cuidado con la advertencia, quando *adest repletio*, que en este dezir comprehende la plenitud de sangre, para cuya deposicion es la sangria remedio adecuado, en sentir de Salio, y de todos los Prácticos.

To cante à la autoridad de Avicena, digo ser falsa su proposicion, pues ni la funda en razon, ni experiencia, por quanto los vomitos, aunque sean violentos, no pueden excitar aborto; si Avicena, en lugar de aquellas palabras, *ut pregnantis non vomat*, huviera dicho, *ut pregnantis non tussiat*, fuera preciso seguir su dictamen, como se sigue el de Iatrias, y de otros Prácticos, quien hablando de la tos, escribe lo siguiente: (9)

Iatrias, lib. 2. cap. 5. *De Tussi.* *Diuturna quoque, & violenta tussis in pregnantibus periculo non vacat, plerumque enim abortum efficere solet.* Dize muy bien; pues el movimiento de la tos, no contrario al movimiento del aborto, como lo es el vomito, *tum, quia est metus contrarius abortui*, antes si es el movimiento de la tos el proprio que el del aborto, por quanto empieza en el pulmon, y demàs partes del toràz, y comprimiendo el diafragma, remata en la region ima del vientre, haziendo comprimir los musculos descendentes, y afsimismo el que se hagan todos los movimientos que naturalmente se experimentan, tanto en el aborto, como en el parto natural: luego no siguiendose al vomito dichos fines, por què razon se ha de prohibir à las preñadas, siendo necessario para precaverlas del aborto?

Entre los accidentes que acometen à las preñadas, el mas frequente es el vomito, pues suelen vomitar quatro, ò cinco meses continuos, pero no abortan, lo que conociò Mercurial, quando dixo: (10)

Mercurial, lib. 4. Aph. comm. 3. *Tum, quia usu, & experientia quotidie experimur plerasque mulieres, pregnantes, absque abortu vomiturire, & vomere: luego si los continuados vomitos de tantos meses no son capaces de excitar aborto, menos lo*

ferán quatro , ò seis vomiciones , que en espacio de vna hora , ò dos excita el vino Emetico.

Por no defazonar à los que tan pagados están de dicha autoridad de Avicena , les asseguro , que en parte tienen razon , pues el vomito puede excitar aborto todas las vezes que se administra en donde no conviene (mas claro .) Administrandole , como remedio vniversalmente preservativo ; pero si me distinguen de causas de aborto , podrá convenir en vnas preñadas la sangria , en otras el vomitorio , en otras el purgante benigno , y en otras solo buenos alimentos , y corroborantes.

Para que conozcan quan agena es de excitar aborto la evaquacion por vomito , en donde conviene su exhibicion , les asseguro à mis adversarios , que nunca están mas seguras del aborto , que las que vomitan tres , ò quatro vezes al dia ; pues evaquando las crudezas , y viscosidades , quedan los acetabulos libres de relaxarse , y el *fetus* se mantiene seguro del peligro ; pero suspendidos los vomitos espontaneamente , ò con violencia , como suelen hazer algunos Medicos , viendo que las preñadas vomitan la comida mixta con dichas crudezas , las que detenidas causan el aborto , si no se buelven à excitar los vomitos , como experimentè en Doña Rosa de Quintana : luego se infiere , que el Antimonio seguramente se puede administrar en las mugeres preñadas , para preservar el aborto , el qual he exhibido varias vezes en los Partidos que he tenido . En la Villa de Garganta la Olla le administrè à vna muger dos vezes en el tiempo del preñado . En la Villa de Medina del Campo le exhibì tres vezes à la muger de Don Manuel Ximenez , y dos vezes à la muger de Juan seco ; y en esta Ciudad le administrè dos vezes ; *sed sic est* , que estas mugeres , y otras se han preservado del aborto por medio del Antimonio : luego por què razon se ha de negar el vino Emetico en las preñadas , siendo remedio antiabortivo ?

La segunda parte de esta question , consiste en probar , que el vino Emetico sea conveniente para que las preñadas opressas con enfermedades graves , restauren la salud , en cuya probanza no tengo de hazer mora , por quanto queda probado , que el vino Emetico no es abortivo , en donde

conviene exhibirle, para precaver el aborto: luego tampoco lo será, si se administra con verdadera indicacion en enfermedades que oprimen à las preñadas, antes si experimentaràn felicidades en la curacion, como yo he experimentado en las ocasiones que he administrado el Antimonio, para cuya confirmacion pudiera referir muchos casos; pero solo referirè algunos, que han acontecido en el Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia; en camas tres, se administrò à vna Moza cinco vezes; en camas onze, se administrò à otra dos vezes; en câmas ocho, le exhibì vna vez, y al presente le he exhibido dos vezes en camas seis, sin aver tenido el menor infortunio. Esto digo fundado en razon, y experiencia, cada vno haga lo que quisiere, que à mi no me toca mas que aconsejar con la verdad.

UTRUM, EL VINO EMETICO EXCITE

hernias intestinales en los que le toman, y se pueda administrar en los que las padecen?

SIempre la embidia, vestida de ignorancia, procura verter proposiciones tan mal sonantes (aunque consonantes) como el dezir publicamente, que los que toman el Antimonio, se quiebran, y dizen bien; pues si toman en las manos peso grande de este mineral, no ay duda que con el peso de muchas arrobas saldrà verdadera su publicacion; pero siendo de otro modo, debo resolver, que su dezir es vna mera falsedad, por quanto nunca el vomito es capáz de hazer quebrar, solo si aquel movimiento que puede excitar impetu àzia la region inferior del abdomen, como se experimenta en la tòs violenta: *Tusis infantum, & adultorum vehemens, & diuturna rupturam, & herniam intestinalem infert*, escriviò Iatrias.(1)

(1)
Iatrias, lib.
2. cap. 5. de
Tusi.

Diganme los adversarios, si el Antimonio, por medio de los vomitos excita hernia intestinal, como los que padecen tal enfermedad, sobreviniendoles vn afecto iliaco *propter intestinorum prolat sunt*, no se quiebran del otro lado, ò se haze mayor la solucion de continuidad, que parece el Peritoneo, con la violencia de los vomitos tan continuos, de dos, tres,

tres, ò quatro dias, como lo he observado; y en opinion de mis adversarios, se quiebran, vomitando tres, quatro, ò seis vezes, en espacio de dos horas lo mas largo? Avrà quien responda à esto? Como no se quiebran los que estàn vomitando dos, ò tres dias en vna colera morbo? *sed sic est*, que dichos vomitos son muy continuos, y violentos: luego vna de dos, ò es falsa la proposicion de mis adversarios, ò el Antimonio tiene peculiaridad en romper el Peritonio, luego que se administra por la boca, como lo haze vn instrumento cortante; *sed sic est*, que este mineral no tiene tal propiedad: luego es falsa la publicacion de mis adversarios.

Contra. Dado caso que se conceda el Antimonio con menos riesgo de que se pueda quebrar quien le toma, debe ser en las mugeres: luego en los hombres no se debe administrar el vino emetico, por ser faciles de quebrarse con la violencia de los vomitos. Pruebasse el antecedente. Aquellos individuos son mas resistentes à los vomitos violentos, para que con dificultad puedan incurrir en hernias intestinales, que en aquellas partes tienen el Peritoneo mas firme, y denso; *sed sic est*, que las mugeres tienen el Peritoneo mas firme *iuxta pubem*, que los hombres, por quanto no solo sirve de contener los intestinos, y demás visceras del abdomen; pero tambien al *fœtus* en el tiempo del preñado; pues si dicho Peritoneo no tuviera mayor firmeza, y densidad, que en los hombres, à cada passo las mugeres se quebraràn, yà con el peso, yà con la fuerza del parto: luego solo en las mugeres se puede administrar con menos peligro el vino emetico.

Respuesta. Es cierto, que las mugeres tienen el Peritoneo mas firme, y denso, que los hombres, destinado para los fines, que mis adversarios refieren; pero dezir que los vomitos hazen quebrar à los hombres, es puramente chimera; pues el Peritoneo de los hombres no necessita tener tanta firmeza, por quanto tiene menos que contener, que el de las mugeres. Ahora pregunto; ò el tenesimo haze quebrar, ò no? Si me dizen, que es cierto el que se quiebran, dizen la verdad en esta ocasion; pues consta de experiencia, por quanto el Peritoneo se rompe con la fuerza de los pu-

xos; si me responden, que con los vomitos, se sigue, que ninguno puede quebrarse con los puxos; *sed sic est*, no se ha visto vno, que aya quebrado con los vomitos continuados, y con los puxos se ha experimentado, como observè en Francisco Hernandez Conde, natural de la Villa de Gargantallaholla, y en otros, que omito: luego el vino emetico, y demás preparaciones Antimoniales, no son capaces de excitar hernias intestinales.

Para dár fin à esta question, debo publicar, que no solo carece de tal peligro el que tomasse el Antimonio, no padeciendo hernia intestinal, y seguramente se pueda administrar; pero tambien en qualquiera enfermedad, que padeciese el que està quebrado, siendo necesario el vomito; pues en mi opinion mas seguramente se puede exhibir vn vomitorio en los que padecen hernia intestinal, que vna ayuda, por quanto con la ayuda se mueven los intestinos àzia la rotura, y adquieren mayor gravedad con el licor del remedio, de donde se sigue peligro de que los intestinos descendan al escroto; por cuya razon advierten los Practicos lo poco seguras que son las ayudas en los quebrados; pero de la evaquacion por vomito no se teme tal riesgo: lo vno, porque se administra el vomitivo Antimonial en cantidad tan corta, como de quatro, ò seis granos; y aunque fuera en la propria cantidad, que la de vna ayuda, no tenia riesgo, pues hazia mora en el estomago; pero la ayuda inmediatamente toca en los intestinos gruesos inmediatos à la ruptura, y por esta razon haze tanta ofensa; siendo cierto, segun aquel axioma Filosofico, que *agens naturale fortius agit in propinquum, quam in distans*.

Lo otro, porque el vomito mueve los excrementos àzia parte contraria, y no solo evaqua lo contenido en el estomago; pero otras muchas crudezas viscosas, y glutinosas; contenidas en los anfractos, y glandulas intestinales, de donde se levantan multitud de flatos, que distienden los intestinos, de cuya distension se haze mayor la ruptura: *Gignuntur vero flatus, cum calefiunt humores crassi, & glutinosi, sic enim in flatus, crasumque vaporem vertuntur*, advierte Galeno: (2) luego siendo la evaquacion por vomito; no solo remedio para curar la enfermedad al hernioso; pero tambien pa-

(2)
Gal. lib. 12.
meth. c. 3.

ra preservar el que la ruptura se haga mayor, y asimismo el que los intestinos desciendan al escroto, moviendo à parte contraria, no es licito menospreciar al vino emetico en los quebrados; y para que conozcan los adversarios, que los herniosos no tienen riesgo de que los intestinos desciendan, administrandoles dicho emetico, han de saber, que el remedio que mas promptamente reduce los intestinos à su lugar, es el vomito con su movimiento contrario, si se administra inmediatamente que los intestinos se caen al escroto, porque despues yà se han llenado de flatos dichos intestinos, los que distensos necesitan mayor ubicacion, que la solucion de continuidad, que padece el Peritoneo, aunque es verdad no dudàra administrar el vomitorio despues de resueltos flatos, siendo perdidas otras diligencias, como observè, siendo Medico de la Villa de Gargantalaholla, en Juan Prieto, en quien solo el vomito pudo locar los intestinos, resueltos yà los flatos; cuya observacion hallarà el Lector en la centuria segunda de mis observaciones.

*UTRUM, SE PROIBA EL VINO EMETICO,
por què han publicado se pueda romper alguna
vena en el pecho?*

Puede tanto la malicia de algunos Medicos, para sepultar el uso del Antimonio, que asì como el demonio busca engaños con que captar à los hombres, buscan ellos varios sophismas, y falsas proposiciones con que llenar las cabezas, para que aborrezcan, no solo à dicho mineral; pero intentan al proprio tiempo cayga en menosprecio la opinion de quien se administra. No es preciso se alboroten, y anden vacilando los enfermos, oyendo à mis adversarios, que el vino emetico puede romper alguna vena en el pecho, y que seguido vn fluxo de sangre, les quite la vida? Para romper falsedad tan iniqua, resuelvo, que todo fu dezir, ò es miedo, nacido de ignorancia, ò maledicencia de su saber, por quanto el vino emetico, y otras preparaciones emeticas del Antimonio, nunca han producido tan vana proposicion, como la infidelidad de mis adversarios publica.

Vna cosa es el dezir , que se puede romper, y otra cosa es el que ciertamente se rompa. Tambien se puede romper alguna vena , administrando otro algun purgante , que no sea emetico; y considerada toda esta potencia, no por esso se omiten los purgantes : luego tampoco se debe omitir el vso del vino emetico , porque aya potencia de romperse alguna vena en el pecho , y mas siendo vna potencia remotissima.

Consta de experiencia , que los que vomitan sin Emetico dativo vn dia , ù dos , no llegan à padecer rupcion de vena en el pecho , ni en los que enferman con afeccion iliaca ; y esto , aunque sean dificultosos de vomitar : luego menos podrá verificarse dicha falsedad , administrando dicho vino emetico en dosis regular.

Es evidente , que en vn dolor de costado bilioso con esputo sangriento , se hallan algunas venecillas rotas en el pecho ; y en este caso , subsiguiendose vomitos espontaneos, ò excitandolos con algun emetico , se libertan del dolor pleurítico , y cessa la espuicion cruenta , como observè en el Hospital de nuestra Señora de la Misericordia , en camas seis, en vn Mozo , natural de las Montañas de Burgos ; y en camas tres, en vna Moza , que padeciendo ambos vn dolor pleurítico colerico , y con espiritu sangriento , aviendoles administrado el jarave Epatico , vomitaron copiosamente , y se libertaron , cessando inmediatamente lo sangriento del esputo : lo que confirma el siguiente dezir de Pedro Pacheco : (1) *Omnes pleuritici , qui vomunt statim in principio morbi, evadunt , ut infinitis observavi, levata pleura ab humorum sarcina vomitus beneficio.* Cessò el esputo sangriento, por lo que dize Pacheco *levata pleura* ; pues no ay duda , que defahogada de la carga , que la distendia , y era causa de que por medio de la distension se rompiesen algunas venecillas ; assi en la pleura , como en los musculos intercostales internos , debia precisamente cessar : luego se infiere de lo dicho , que el temer se pueda romper alguna vena , no repugna la exhibicion del vino emetico , estando presente su indicacion ; y aunque mis adversarios digan , que solo son dos casos bien sucedidos los que refiero , de los quales , no se puede tomar entera direccion , para administrarle en otros dolores pleuríticos de la propria naturaleza , les dirè lo que Galeno es-

(1)
Pacheco,
observ. 29.

criviò à mi favor : (2) *Ceterum duo experientie exempla proponi satis est, unde vim eorum possit discere.* Aunque pudiera referirles mas de trescientos casos de la propria naturaleza , socorridos con preparaciones emeticas del Antimonio ; y para mayor confusion fuya , y verdad de mi dezir , atiendan à lo siguiente.

(2)
Gal. lib. 6.
de Facult.
simpl. med.

En el emothipsis , ò esputo de sangre , siendo excitado por catarro , ò por redundancia de viscosidades contenidas en el estomago , acompañando à dicho esputo sangriento vna tòs vehementissima , solo es el vnico remedio la evacuacion por vomito , excitada por medio del vino emetico , ò de otro preparado Antimonial ; como observè , siendo Medico de la Villa de Medina del Campo , en Francisco Bermudez , quien padeciò vn emothipsis intenso , y consiguiò la salud con tres vomitorios Antimoniales ; y en Pedro de Arce , Mesonero , el qual , consiguiò la salud con la repetida administracion de vn Emetico , cuyas observaciones encontrará el Lector en la centuria segunda de mis observaciones ; y para mayor confirmacion , hago recuerdo de vnas palabras , que Juan Doleo refiere tratando de la tòs : (3) *Si tussis ex stomacho oriatur , quæ præ ceteris tussibus est magis furibunda , materiam hanc viscidam , & mucilaginosam in stomacho hospitantem eliminandam censemus , quo nihil præsentius , quam vomitorium , præsens namque levamen affert :* luego si en el esputo de sangre , enfermedad que temen los adversarios se siga tomando el vino emetico , se administra con tanta facilidad , por què razon no se podrá administrar segurissimamente todas las vezes , que fuere necessaria su exhibicion ?

(3)
Juan Doleo
lib. 2.

Cuidado , señores adversarios , que dize Doleo , es la tòs que previene del estomago la mas furiosa *magis furibunda*. Però pregunto , quien podrá mejor romper vna vena en el pecho , la tòs tan vehemente , y continuada de dia , y de noche , propria passion del pulmon , y thoráz , ò el movimiento espasmodico del vomito , en donde si padecen los miembros contenidos en el thoráz , es *per consensum* , y muy poco ? Creo diràn , que la tòs ; porque esta siendo vehemente , la ponen los Practicos en el numero de vn morbo extremo *in potentia* , por el peligro que tiene de romper algun vaso grande , que quite la vida.

Concedo à mis adversarios; que el vomito excitado por medio del Antimonio pudiera excitar rupcion de vena en vna ocasion sola; esto es, quando se administrasse para evaquar crudezas, y viscosidades del estomago, aviendo plenitud de sangre *quoad vasa*; pues en este caso, no ay duda se debe sangrar primero, antes que se exhiba el vomitorio, para precaber dicho peligro; pero quando no ay tal plenitud, si fuere causa de tós vehemente la redundancia de crudezas accidas, estas se deben evaquar con el vino Emetico, por quanto son muy enemigas al pecho; pues comunicando sus particulas accidas, irritan las fibras nerveas del pulmon, y aspera arteria, à cuya irritacion se sigue la tós tan furibunda, *qua pra ceteris tusibus est magis furibunda*, y à esta suele seguirse el emothipsis, que solo le cura el Antimonio, como consta de dichos casos sucedidos en Medina.

UTRUM, EL VINO EMETICO SEA

el escobajo del estomago, ò el jarave aureo, y miel rosada.

Muchos años ha corrido la miel rosada de azucar con el renombre de escobajo del estomago; y lo peor del caso es, quieran permanecer en este error, pareciendoles es suficiente auxilio la miel rosada, ò el jarave aureo, para mundificar toda la primera region, la que es imposible limpiar con medicamento tan benigno, aviendo pagado muchos enfermos con su vida, por fiarse en escobajo tan errado; y pues deseo la salud de los dolientes, resuelvo, que solo el vino Emetico, y demás preparaciones Antimoniales, merecen el renombre de escobajo del estomago.

Aquel medicamento merece el renombre de escobajo, que evaqua, no solo lo superficial; pero tambien lo central, que por su viscosidad està pegado, y embebido en la túnica rugosa del estomago; *sed sic est*, que el vino Emetico evaqua, no solo lo superficial, pero tambien lo central, lo que no puede hazer la miel rosada: luego solo el vino Emetico merece el renombre de escobajo. Pruebasc la menor.

No puede la miel rosada evaquar lo central, por ser necesarios varios sacudimientos, ò movimientos convulsivos en dicha tunica, al modo que para evaquar qualquiera sustancia, embebida en los poros de vn lienzo, se agita, y sacude varias vezes; *sed sic est*, que solo el vino Emetico es quien excita dichos sacudimientos por medio de sus particulas salinas, y sulphureas: luego el vomitorio Antimonial es quien limpia dicha tunica, y demàs latibulos, como si fuera vna escoba; de donde se infiere, que solo al vino Emetico es à quien le compete el renombre de escobajo del estomago, y no à la miel rosada, y jarave Aureo, que aun por esso hablando Uvilis del vomitorio, dixo lo siguiente: (1)

Hoc enim modo flegma ponderosum stomachi plicis coalescens, veluti scopis purgatur.

(1)
Uvilis ~~secta~~
2.

Pruebale mas. La primera region tiene muchos anfractos, y latibulos, en donde se encarceran, no solo viscosidades acidas, que fomentan calenturas agudas, ò pertinazes, tanto continuas, como intermitentes, cuya causa no cede à la eficacia de la miel rosada, ni del jarave Aureo; pues es necesario remedio mas valiente, para que como escobajo pueda barrer; *sed sic est*, que ninguno puede barrer mejor dicha causa febril, que el vino Emetico: luego solo este vino Antimonial merece el renombre de escobajo.

Llega Santa Cruz à tratar de las fiebres, que se producen por vicio de primera region; y conociendo tan docto ingenio ser la causa viscosa, y tenaz, confiessa, que no cede à medicamentos leves, como la miel rosada; pues dize assi: (2)

Nonne poterit esse origo in partibus huius primæ regionis? quas non potuit mundare leniens medicamentum, quia fortiter hærentes humores, aut antiquas cruditates non potuit erradicare, aut (quod à nemine video ponderatum) quia humores præternaturales ibidem geniti, non cedunt, nisi elegenti medicamento: sunt enim biliosi, pituitosi, & melancolici, & tandem incoctiles. Quis dubitat, quin purgatio fuerit irrita, si solum lenitiva fuerit. Sine dubio sic contingit, & morietur æger, quia prima regio non fuit mundata, ut oportebat: luego si la miel rosada es infructifera para mundificar la primera region, quien lo podrá hazer, y evitar la muerte al enfermo? En mi opinion, solo el vino Emetico, como escobajo del estomago, non cedunt, nisi elegenti medicamento, sien-

(2)
Sant. Cruz
lib. 3. de
Impedim.
magn. aux.
xil. 6. 12.

do el mas electivo dicho vino Antimonial, pues este toca la causa febril escondida, y apegada, la que no llega à oler à la miel rosada.

(3)
Valeriola,
lib. 3. c. 13.
de Sanit.
tuend.

Diganme mis adversarios, quantos enferman por comer demasiado? Me diràn que muchos, que aun por esso se atreviò Valeriola à escribir lo siguiente: (3) *Sacietas, & inglubies morborum omnium seminarium*, lo que es muy cierto; pues de la mucha cantidad de comida engendran muchas crudezas viscosas, y accidas en toda primera region, las que constituyen vna plenitud tal, que siendo grande, solo puede destruirla vn remedio, que como escobajo haga evaquacion grande: *Immodica autem replectio immodica evaquatione curatur*, dixo Galeno; (4) *sed sic est*, que el remedio grande, que como escobajo puede deponer dicha plenitud de primera region, no es la miel rosada, solo si el vino emetico, por quanto este, excitando vomito, depone tal plenitud: *Plenitudo verò prima regionis, & ventriculum opprimens, vomendo evaquatur*, afirma Heredia: (5) luego el vino emetico es el verdadero escobajo del estomago, y no la miel rosada.

(4)
Galen. lib.
Artis med.
cap. 94.

(5)
Heredia. to-
mo 2. de
Morb. pop.
in hist. vxo-
ris Epich.

Se hallan muchas fiebres tan diuturnas, que no cessan à los golpes del escobajo miel rosada, jarave aureo, ni de otros purgantes benignos; por cuya razon, conociendo los Practicos la tenacidad de la causa, procuran administrar antes de la accession purgante, que como escobajo la evaque enteramente, y cesse la fiebre: *Porro catartica quandoque (sed non semper) febres intermitentes fugare, & quidem eo efficacius, si paucis horis ante paroxysmum exhibita fuerint*, escriviò el docto Guillermo Cole, (6) siguiendo à Zacuto, quien no experimentando alivio en el dia de la intermission, passa à exhibir el purgante en el dia de la accession, vn poco antes de la invasion; cuyas palabras son estas: (7) *Extrahitur totum, dato medicamento, accessione iam proxima, que commoda in die quietis non dantur, nam cum iam fluor succorum cessaverit, defficiunt omnia ad mobilitatem conducentia, & non erradicatur febris*. Ahora pregunto, que escobajo ha de ser este, que pueda barrer toda la causa? Solo el vino emetico, provocando evaquacion por vomito, que aun por esso, conociendo Avicena la utilidad del vomito, le encomienda,

(6)
Guillermo
Cole de Fe-
brib. inter-
mitentib.

(7)
Zacuto, lib.
4. de Febr.
fol. mihi
535.

da,

da , para que como escobajo barra las accessiones febriles, ò las minore : (8) *Et vomitus ante paroxysmum quicumque humor sit , aut alevat paroxysmum , aut erradicat ipsum.* Para cuya confirmacion refiero el caso siguiente , que me passò en el Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia.

(8)
Avic. lib. 4.
fem. 1.

En camas ocho , se hallaba vna muger mortificada de vna semiterciana , ò fiebre , compuesta de terciana doble intermitente , con quotidiana intermitente , cuyas accessiones eran distintísimas ; y experimentando que las accessiones perseveraban , aviendo hecho resistencia à todos los remedios , que como adequados administè , yà del jarave Epatico , exhibido en las horas de mayor intermision , yà de evacuacion de fanguijuelas , yà de diurecticos , y del agua de Montano , yà de varios antifebriles ; y lo que mas me admirò , es , que tambien resistiò al celebradísimò febrifugo de la quina ; pues en mi opinion se hallaba bien deostruïda , atenuada , y evaquada la causa , y asimismo el accido fermental abatido con varios abforventes , y precipitantes. Viendome en esta confusion , conceptuando el remedio , que como adecuado venciesse causa tan tenáz , me acordè de las referidas palabras de Avicena , *Et vomitus ante paroxysmum , &c.* y asimismo de las siguientes , que el docto Zacuto escriviò , hablando de las calenturas largas : y pertinazes : (9) *Longitudo totius febris ex alio principio provenit , nempe ex portione humoris relictì in foco putredinis , qui novam concitat accessionem , quo usque attenuatus , integrè expurgetur.* Y fiando el desempeño en el Antimonio , administè seis granos de tartaro Emetico , dos horas antes de la accession de la terciana , para que enteramente evaquasse del foco la causa conservante , de cuya administracion saliò cierto mi concepto , pues vomitò dicha muger mas de tres quartillos de flema viscosa , y depusò algunos cursos , faltando , no solo la cession de la terciana ; pero la accession quotidiana , que invadia por la noche , fue muy remissa , *aut alevat paroxysmum* ; y despues , tomando en vezes vna onza de quina , en cocimiento de raiz de contrayerva , y de genciana con la sal de tartaro , restaurò enteramente su salud. Pudiera referir muchos casos , pero los omito , por quanto se hallaràn en la centuria segunda de mis Observaciones.

(9)
Zacut. lib.
4. de Feb.

UTRUM, LAS FIEBRES ARDIENTES
prohiban la administracion del vino Emetico?

EL mucho incendio de la calentura ardiente, ha escalentado la imaginacion à mis adversarios; y pudiendo esta tanto en los hombres, les haze publicar lo que en realidad no es, como si fuera, los que no solo se ofenden à si propios, fiados de su imaginacion, pero tambien à los que estàn inmediatos à oír sus voces: *Adeò mirabiles sunt imagationis vires, ut non modo corpus proprium, sed etiam alienum afficiant*, escriviò el docto Montuo. (1) De cuya imaginacion, por fuerza publican, que el vino Emetico, y demás preparaciones del Antimonio, son dañosísimas si se administran en los que padecen fiebres ardientes; y para destruir el escalentamiento que tanto ha dañado la imaginacion de mis adversarios, resuelvo ser dicho vino Emetico el vnico remedio para curar las fiebres ardientes, atendiendo à la especie de la causa, que aun por esso dixo Galeno: *Indicatio curativa ab specie causæ sumitur*.

Aunque en las fiebres ardientes se experimenta tan grande incendio, y sed tan clamosa, no por esso se debe menospreciar el vino Emetico para curarlas, todas las vezes que dependen de crudezas, y de humores colericos contenidos en el primero lugar de la plenitud; en cuyo caso, de ningun modo conviene temerle, por razon de la sequedad de lengua, ni por razon del incendio, pues todos estos accidentes se pueden hallar sin aver inflamacion en el higado, ni en otra alguna viscera: *Medicus non debet terreri in morbis acutis ex lingua siccitate, ut communiter timetur, & horrida putatur ad expurgandum, quia bilis impacta in parte cava iecoris siccat linguam, & creat sitim clamosam*, escriviò el docto Heredia con la libertad que acostumbra. (2)

Luego si el Medico no se debe atemorizar, aunque vea la lengua seca, y aspera en vna calentura ardiente, para administrar medicamento purgante, en este caso administre al instante remedio que totalmente destierre dichos excrementos, y humores cacochymos, para que con brevedad ces-

(1)
Montuus
Cent. 1. de
Admirand.
facultatib.

(2)
Hered. in
Som. 1. &
in 2.

se la fiebre: *Tollitur enim, & iugulatur morbus aliquando remedio statim adhibito*, consejo es de Fonseca; (3) *sed sic est*, que no ay remedio que pueda *statim* degollar dicha fiebre ardiente con mas brevedad, y seguridad que el vino emetico: luego en las fiebres ardientes no se debe prohibir, assi el vfo del vino emetico, como de otras preparaciones emeticas del Antimonio.

(3)
Fons. lib. 2.
Aph. comm.
29.

Muchos enfermos pierden la vida con vna calentura ardiente, porque quiere el Medico apagar el incendio con sangrias, guiando su consideracion por las siguientes palabras de Galeno: (4) *Cœterum ubi ferbentis sanguinis plenitudo acutissimam accendit febrem, subito evaquare expedit, inspecto virium robore*; quien se guia por ellas, sin considerar lo mucho mysterioso, pues advierten que se sangre, aviendo plenitud de sangre ferbesciente; y assimismo sin atender à que muchas vezes son humores crudos, y colericos causa de dichas fiebres ardientes, los quales fermentandose, y corrompiendose en primera region, excitan comunmente todos los accidentes de vna calentura ardentissima; conviene à saber, vna grande affacion, y vftion en la lengua, y assimismo vna sed implacable, todo originado de los fuligines, que se elevan de dichos excrementos, y humores colericos, que se fermentan, y exuren en los anfractos, y latibulos del primero lugar de la plenitud.

(4)
Gal. lib. de
Sanguinis
missione.

Siguiese gravissimo daño à dichos enfermos, por no evaquar dicha causa con vn purgante adecuado, y atender solo à la sangria, que aun por esso, conociendo Paulo Egineta tan graves daños, advierte de este modo: (5) *Quidam febricitare incipiunt ex magna crudorum humorum copia collecta, vna cum hoc, quod os ventriculi malè affectum est, nulli talium sanguinis detractio citra maximum detrimentum fieri solet; sed sic est*, que el remedio adecuado para hazer evacuacion de dicha causa, es el vino emetico, excitando vomito, por ser esta evacuacion la que Hypocrates encomienda para curar la fiebre ardiente, atendiendo à la especie de la causa: (6) *Ardentem febrem, si os amarum fuerit, vomitu, & clystere curabis, &c.* luego si à Hypocrates no le atemoriza la sed, ni la apereza de la lengua, para purgar por vomito en la calentura ardiente, figanle mis adversarios, si no quieren errar, co-

(5)
Paulo Egi-
neta, lib. 2.
cap. 37.

(6)
Hyp. lib. 4.
accutor.

(7)
Hered. tom.
2. de Morb.
pop. in hist.
Nicodem.

mo le siguiò Heredia, quien en la curacion del morbo de Micodemo, se confieffa por estas palabras muy discipulo de tal Maestro: (7) *Nota secundo contingere sæpè per morbus acutos, ut vsta lingua, & sitis molesta expurgationem esse necessariam indicent, ita ut si vena seccetur, sit error gravissimus*: luego con tan buenos directores, yà no se prohibirà el vino emetico en la curacion de las fiebres ardientes.

(8)
SantaCruz,
lib. 2. c. 2.

Contra. No por otra razon se prohiben los purgantes en el tiempo de Canicula, sino es por razon del mucho calor; y que con el incendio de los purgantes, como son calientes, se teme causen grande flogosis en la sangre, y espiritus; y por esta razon se tiene à la sangria por remedio mas profiquo, por quanto solo daña por razon de ser executada en exceso, lo que advierte Santa Cruz, diziendo: (8) *Nam purgatio triplici nomine nocet, & quia vaquatione debilitat, & quia commotione fatigat, & ultimo, quia calore immendo inflammat. At venæ sectio unica ratione timetur, scilicet, quia vaquatione debilitat*: luego mucho mejor se debe prohibir el vino Antimonial en las fiebres ardientes, por ser medicamento tan fuerte, y caliente, quien sin duda exacerbará el movimiento fermentativo en la sangre, y será causa de que se siga vna coliquacion vniversal.

(9)
Valeriola,
lib. 7. Con-
trov. c. 18.

Respuesta. Es verdad, que muchos Practicos prohiben los purgantes en tiempo de Canicula; pero aviendo vrgencia de causa que le pida, quien le prohibirà? El *sub cane, & ante canem, &c.* de Hypocrates? Dexarán mis adversarios morir al enfermo por no le purgar, temiendo el calor del tiempo? Yà el docto Valeriola responde à cada vno de por sí: (9) *Amice obsecro, ne quando curationibus morbum incumbis, aliquid cogites de astris, sed si necessitas postulat, exequere auxilium*: luego tampoco se debe temer en las fiebres ardientes, ni la sed, ni la sequedad de lengua, ni el incendio, ni temer que el vino emetico encienda mas al enfermo; siendo cierto, que el Antimonio, y otros purgantes, no hazen el efecto de purgar, porque sean, ò no sean calientes, pues si assi fuera, tambien el gengibre, la mostaza, la pimienta, el espiritu de vino, y otros, que son calientes, purgarian, lo que no se verifica de ellos.

Aunque en sentir de los adversarios es el Antimonio ca-
lien-

liente , no por esso se debe prohibir su administracion , por quanto en sentir de Doctores graves , no excita vomito porque sea caliente , si por ciertas particulas salino sulphureas , de que abunda ; y en fin , sea este mineral caliente , o como quisieren , no le administro en las fiebres ardientes para apagar primario el calor , solo si para evaquar la material causa contenida en dicha primera region ; y aunque fuera cierto el que se exacerbasse el calor febril , era mayor la vtilidad que se seguia de dicha evacuacion. Acuerdome que Galeno escriviò à este intento lo siguiente: (10) *Non propter febrem purgamus agrum sed propter humeres facientes febrem, maior autem utilitas erit ex noxiorum humorum evacuacione , quam detrimentum , quod expurgantibus medicamentis sequitur*: luego con este norte , bien se puede seguir el modo curativo de Hypocrates en la fiebre ardiente, respecto de la especie de tal causa.

(10)
Gal. lib. 1.
Aphor. 24.

Contra. Es verdad, que Hypocrates manda hazer evacuacion por vomito , para curar dicha fiebre ardiente ; pero este methodo es bueno para la Isla de Coò , y para toda Grecia , pero no para España ; y que assi es necessario distinguir de regiones , como se distingue de edades : luego siendo esta Region de España mas ardiente , y assimismo los Españoles, fuera añadirles fuego à fuego , si se administrasse el vino emetico en las calenturas ardientes , que suelen padecer con frecuencia.

Respuesta. Esta replica me puso vn Medico adversario , y esto proprio publicaba en maledicencia, assi del Antimonio, como de mi persona , à quien pido me diga , si la doctrina de Hypocrates no viene para España , digo su modo de curar , porque este Principe curò en otras Regiones , tampoco servirà el methodo de Galeno , ni el Arte curativo *ad Glauconem* , ni los Libros de *Sanguinis Missione* , para España ; pues curò en Roma , en Alexandria , en Pergamo , Corte de Grecia , y otras partes ? Para què se sigue la doctrina de Musitano , si escriviò en Roma ? Para què la Uvilis , si curò en Inglaterra ? Para què la de Zacuto , si curò en Portugal ? Para què la de Riverio , si curò en Francia ?

Señor Doctor , hablemos con claridad en seguir el methodo de Galeno. En España no se repara el que curasse en

otras Regiones, ni por esso se omite aquel *saluberrimum esse*, que en su methodo refiere: luego tampoco es digno de reparo, que Hypocrates exercitasse su methodo en otra Region, para no le seguir en España. Señor Doctor, la justicia no se debe torcer, ha de ser siempre igual; porque si à dos reos, con vn proprio delito, y de vna propria entidad, à vno le dà por libre, y al otro le condena à muerte, no la llamarè justicia, si injusticia: luego querer condenar à muerte el modo de curar de Hypocrates, porque le exercitò en otras Regiones, y al de Galeno darle por libre, y bueno, teniendo el proprio delito, no es justo.

Es posible no se le ha pegado, por aver andado entre Abogados tantos años en la Universidad este axioma? Parece que no; y para que no le ignore, le oirà aora el tal Medico: *Iudex, qui male iudicat, iniuriam facit.* Siga V.m. à Hypocrates, si quiere degollar la fiebre ardiente con la evaquacion por vomito, siendo este Principe, no solo el que sobrepujò en el saber Medicina à todos los Medicos de aquel tiempo, pero fue el primero de los Griegos, que sacò à luz la Medicina; no es mio, pues Galeno lo publica con estas palabras: (11) *Hypocrates omnibus facile præexceluit, primusque perfectam apud Græcos Medicinam in lucem protulit.* Siguiendo à este gran Maestro, aunque no curò en España, he libertado à varios Españoles, opressos de calentura ardiente, producida por la especie de causa yà referida; y para confirmacion de mi dezir, referirè el caso siguiente.

Francisco Hernandez Conde, natural de la Villa de Gargantalaholla, incurriò el año de 1705. en vna fiebre affodes, que no es otra cosa mas que vna calentura ardiente, con afecto cardialgico, originado todo de humores colericos depravados, contenidos en el primero lugar de la plenitud; assimismo se hallaba nauseabundo, considerando los accidentes, y el modo de vida, sin temer el incendio, ni sed que le affigian, no quise omitir la ocasion de remedio tan grande, como el vomito excitado por medio del vino emetico, acordandoseme lo que aconseja Heredia en este dezir: (12) *In morbis tam periculosis, & acutis nulla occasio maiorum remediorum omitenda est, si tam præceptum periculum præca-*
veri debet.

(11)
Gal. in lib.
Introduçt.

(12)
Hered. tom.
2. in Hist.
Pitionis.

No ay duda , que era preciso precaber el peligro en este enfermo con dicha evaquacion , pues infaliblemente huviera muerto lipirico , lo que yà vaticinaban la aridez grande de lengua , la sed clamosa , y frialdad en los extremos ; pero aviendo vomitado grande cantidad de colera porracea , y viscosidades , no solo cessaron accidentes tan peligrosos , pero tambien la calentura , sin necessitar de otro remedio.

Aora pregunto à mis adversarios : huvieran curado à este enfermo sin dicha evaquacion ? Si me responden , que con otro auxilio , dirè no tienen razon , pues este es el remedio , que como indicado *adaquatè* , citòque puede degollar la dicha calentura *vomitum curabis* ; pues de otro modo , morbo tan peligroso fuera invencible : luego en las fiebres ardientes , excitadas por dicha causa , yà sin el menor temor pueden los Medicos administrar el vino emetico , con cuyo auxilio no dudo degollaràn , si en el principio le administrassen con generosidad , como yo executè con dicho enfermo , acordandome de las siguientes palabras de Heredia : (13) *Medicus in morbi periculosi prima invasione egregiè , & animosè operari debet , ut unico remedio iugulet febrem.*

(13)

Hered. som.

2. in Hist.

Erasinij.

UTRUM , EL VINO EMETICO SE PUEDA

varias vezes administrar en vna propria enfermedad.

Como mis adversarios publican , que el Antimonio es vn remedio tan fuerte , y poco seguro , dicen , que no saben como el Doctor Ribera le exhibe tantas vezes en vna enfermedad , quando para exhibirle vna vez son necessarias tantas circunstancias , con mucha constancia de fuerza ; pero digo , que si conceptúan , que yo le administro sin considerar las fuerzas , conceptúan mal ; pues me consta ser digna de observancia esta sentencia Galenica : (1) *Facultatem servare nihil aliud est , quam vitam servare.* Es mi fin siempre conservar la vida à mis enfermos : luego de ningun modo administrarè el Antimonio , sin considerar primero todas essas circunstancias. Enfin resuelvo , que assi el vi-

(1)

Gal. lib. 6
methodi.

no emetico, como otras preparaciones emeticas, se pueden, y deben administrar repetidas vezes en vna propria enfermedad, con gran vtilidad de los enfermos, lo que testifican las pruebas siguientes.

No por otra razon se repite la sangria en vna enfermedad, sino es porque se considera, que vna evacuacion no es suficiente para destruir la causa productiva del morbo: luego no siendo suficiente la evacuacion hecha por vn vomitorio Antimonial, para desterrar la causa material del morbo, se debe administrar otro, ù otros, hasta tanto que se destierre la enfermedad, pues de otro modo, no bolverà naturaleza à su equilibrio.

Acuerdome, que Vega Lusitano, haziendo mencion de la plenitud del primer lugar, manda se deponga por medio del vomito: (2) *Vomitus in plenitudine ventriculi, vel cibali, vel humorali convenientissimus est.* Dize, que el vomito es remedio adecuado en tal lance; pero tambien dize, que se repita *etiam repetitus, ut in letargo, &c.* luego por que serà reparable el que yo exhiba tres, ò quatro vezes, ò mas, si fuere necessario el vino emetico, ù otro algun preparado Antimonial?

No le sirve de estorvo à Celso saber, que el eleboro es medicamento vomitivo fuerte, para vsarle tres, ò quatro vezes en la curacion de la epilepsia, porque conoce, que causa tan arraygada, necessita de remedio repetido, para que sea vencida: (3) *Si per hæc morbus finitus non fuerit, confugiendum erit ad album veratrum, eoque ter, aut quater est utendum.*

No solo Celso manda repetir la evacuacion por vomito; pero tambien otros practicos, y entre ellos el docto Fabro, quien vsò del Antimonio repetidas vezes en vna propria enfermedad: lo que puede ver el Lector rebolviendo sus curaciones, quien para curar vna hydropesia administrò tres dias continuos vn preparado emetico en cantidad de veinte granos: (4) *Dedi ergo Antimonium purgativum per tres subsequentes dies ad granorum viginti quantitatem:* luego por que serà mal repetido el vino emetico en las ocasiones que le he exhibido, y con tanto acierto?

Para finalizar esta question, hago vna pregunta: Serà conveniente administrar vn purgante repetidas vezes para

(2)

Vega Lusitano in praxi med. cap. 61.

(3)

Celso, lib. 3. cap. 23. de Curatione morbi comicialis.

(4)

Fabro Curat. 69. de Hydrop.

vencer vna enfermedad , estando su exhibicion indicada? Bien conozco me responderàn, que si ; pues cada dia experimento , que repiten vna purga dos , y tres vezes , y assimismo muchas mas , quando vsan de la purgacion Epicratica. Pregunto mas : La evaquacion que se haze por vomito , es purgacion , ò què es ? Tambien confieso me diràn , que es purgacion , y que solo se diferencia de la que se haze por el vientre inferior *ratione loci*. Aora infiero esta consecuencia: luego siendo purgacion la que se haze por vomito , y no se diferenciando de la que se haze *per se cessum* , mas que *ratione loci* , sino conviene repetirla en vna enfermedad , tampoco serà bien administrada la repeticion de los purgantes , que evaquan *per album* ; y si por esta via no es reparable , tampoco se debe reparar en que se repita el vino emetico para evaquar por vomito. Bien considero diràn mis adversarios , que los purgantes que repiten son benignos , y que por esta razon se permite la repeticion ; pero que con el Antimonio , por ser tan fuerte , no se puede executar: de cuyo dezir se infiere , que solo mis adversarios son los que practican la Medicina con acierto , y verdadero conocimiento ; y assi , Celso bien puede bolverse à Grecia con su Eleboro , y Fabró retirarse de España con su preparado Antimonial ; pero entre tanto , dixeran los adversarios esta pildora , que les dà el docto Massarias : (5) *Hinc putò fieri , ut hoc tempore , nec epilepsia , nec alij magni morbi sanentur , quod Medici nesciunt , ex medicamentis benedictis se explicare , & ad valentiora devenire.*

(5)
Massarias,
lib. 2.

UTRUM, AYA SIGNOS, QUE MANIFIESTEN convertir la evaquacion por vomito.

ES preciso dàr signos , que testifiquen estàr indicada la evaquacion por vomito , para que los Lectores caminen con el verdadero acierto que deseo en la administracion del vino emetico , pues faltandoles los signos , pueden cometer varios errores , que aun por esto Juan Fernelio advierte lo siguiente : (1) *Tanta est signorum necessitas , ut his sublati , medicina fundamenta corruant* : luego solo

(1)
Fernel. lib.
2. de Synth.

poniendo signos , podrá el Medico exhibir el vino Emetico con acierto , ò ayudando à la naturaleza , ò inclinandola por el lugar conveniente , para que sacuda lo que la grava , y molesta.

(2)
Gal. lib. 1.
apb.

No puede el Medico exercer el oficio de *auditor*, sino conoce el lugar por donde naturaleza intenta expeler , lo que la destruye el equilibrio : *Ad quem enim locum ex accommodatis vergit, eo ducere convenit*, aconseja Galeno. (2) Esto supuesto; digo ser necessarias dos diferencias de signos; la primera consiste en dirigir al Medico , quando ha de hazer el oficio de *auditor naturæ* , para que camine con acierto en la administracion del vomito Antimonial.

(3)
Avic. lib. 4.
sem. 1.

Preguntase , què sea vrgencia ? *Est inclinatio humoris ad locum expulsionis* : luego siendo inclinacion de la causa morbifica al lugar por donde naturaleza quiere expelerla , es necesario tenga el Medico signos distintivos , para saber quando naturaleza haze la inclinacion à evaquar *per vomitum* , y quando *per alvum*. Si se inclina por el vientre , lo manifiesta la murmuracion de èl , la intumescencia con pequeña , ò ninguna deyeccion , que aun por esso Avicena advierte lo siguiente : (3) *Quod si fuerit illic declinatio ad intestina , & senseris rugitum ventris , & descensem fœcis , tam adhibe , quod solvat ventrem* : luego la nausea , tremor del labio inferior , con la corta expulsion de humor aquoso , y perlucido , es el preludio de la vrgencia *per vomitum* : luego si en la vrgencia *per alvum* està indicado el purgante , que evaque por aquella via, *tunc adhibe , quod solvat ventrem* , tambien en la vrgencia *per eos* debe el Medico administrar medicamento vomitorio , para que ayude à perficionar aquella inclinacion , que es lo que Galeno buelve à advertir en el lugar citado : (4) *Oportet itaque Medicum naturæ motum animadvertere , & si quidem idoneus fuerit , subministrare , & adiuvere*.

(4)
Gal. lib. 1.
spher.

(5)
Avic. lib. 3.

Todos saben , que el remedio del vomito es la evaquacion hecha por vomito , que aun por esso Avicena , experimentado en la verdad , dixo lo siguiente : (5) *Et vomitus curatur cum vomitum*. Y aunque quieran dezir , que la nausea no es vomito , yo lo concedo à los adversarios ; pero ha de ser distinguiendo : la nausea no es vomito perfecto , concedo ; imperfecto , niego : luego para que este vomito imper-

fecto, ò incipiente se perficione, debe el Medico ayudar por medio del vino Emetico, ò de otro preparado Antimonial; pues de este modo se excitaràn mayores movimientos convulsivos en la parte inferior del estomago, para que sea expelida la causa material, que pide evaquarse por esta via, lo que muchos Doctores practican, guiados por Avicena, y entre ellos el docto Heredia, quien en la curacion de la terciana perniciosa encomienda ayude à naturaleza à evaquar por vomito la causa morbifica, reconociendo no evaquar lo suficiente, para que el morbo sea vencido: cuyas palabras son estas: (6) *Et si in ipsa accessione partem materie per vomitum natura rejicere tentet, iuvabitur à Medico, si non satis evacuet.*

La segunda diferencia de signos, consiste en declarar al Medico quando se ha de exercer el oficio de excitador *excitator nature*. Si se halla redundancia de succos en el estomago, y demàs partes, que constituyen el primero lugar de plenitud, se producen gravissimas enfermedades, los que piden evaquarse por vomito: luego no haziendo naturaleza la guia, porque no es irritada à excitar los sacudimientos espasmodicos, que son necesarios, para que se siga dicha evaquacion, en este caso necesitamos de proponer signos, para que el Medico, sin miedo, exerza el oficio de *excitator nature*.

Aviendo plenitud de tales succos en primera region, la manifiestan el aborrecimiento de comida, las ansias, y las eructaciones: sea testigo de mi dezir Geronimo Mercurial, pues escribe lo siguiente: (7) *Qui succos crudos, & pravos in ventriculo tantum habent, cognoscuntur ructibus, anxietatibus, & in appetentia*: luego si el Medico se precia de tal, debe en este caso excitar evaquacion por vomito, por medio de algun preparado Antimonial.

Avrà algun Medico, que en vna calentura aguda (estando cierto, que la vida anteaeta del enfermo es voluptuosa, y que por el desorden ha amontonado muchos succos crudos en el primero lugar de la plenitud) que retarde la evaquacion por vomito, siendo esta la mejor, y mas adecuada? Creo no lo retardará, sino es por tema, ò por ignorancia.

Aora quiero oyan lo que advierte Heredia muy à mi in-

(6)

Hered. tom.
1. tract. de
Febribus
pernicios.
quæst. 3.

(7)

Mercurial,
lib. 2. apb.

ten-

(8)
Hered. tom.
3. sect. 6.
disp. un.
cap. 3.

tento; (8) *Nam si aeger gulosus fuerit, venereus, & fructuum copiam non moderatam ingesserit, & cadens in febrem, ventriculi anaietate praematur, vitanda est omnino sanguinis missio: cuida-*

(9)
Hered. disp.
unica de Fe-
bris. errad.
difficilib.

do con lo que dize este gran Practico vn poco más abaxo: *Ob quod tutum consilium est, statim à prima accessione aegrum expurgare, in hoc enim consistit salutis portus.* Dize Heredia, que se purge: luego no aviendo vergencia *per album*, en mi opinion se debe purgar *per eos*, siguiendo lo que el dicho Heredia advierte: (9) *Illud autem ignorare non licet, nimirum, quod morbi plurimi, nisi vomitorijs erradicentur incurabiles fiunt alio quovis auxiliorum genere:* luego para que no ignore el Medico quando ha de excitar evacuacion por vomito, es muy acertado el proponer los signos. En cuya suposicion, digo: Que si además de estar inapetente el enfermo, padeciese dolor en la parte anterior de la cabeza, indicio proprio, que el padecer del estomago es quien la ofende, debe el Medico excitar evacuacion por vomito, que es el modo curativo, que encomienda Galeno en este dezir: (10) *Veluti si cui doleat caput, siquidem os ventriculi illi mordeatur, & fastidium sentiat, iuvendum est, ut evomat, nam vel bilem evomet, vel pituitam, vel utrumque.*

(10)
Gal. lib. 1.
de Arte cu-
rativa ad
Glauc. c. 14

Si la causa del morbo fuere humor colerico contenido en el estomago, ò sea flabo, ò porraceo, ò vitelino, lo manifiestan, como signos patognomonicos, la sed, y amargor de boca: *Cum bilis circa ventriculi redundat, siti cognoscitur, atque oris amarore*, escriviò Mercurial: (11) lo que es muy cierto, pues el sal amargo de la colera, que se contiene en el estomago, es quien produce el amargor en la boca, por ser vna propria tunica la que el estomago, lengua, y demás partes de la boca participan del Peritoneo, lo que conociò Galeno, quando dixo: (12) *Bilis amaritudo amarum os reddit, vna enim, & communis tunica est, & quæ ventri interna est:* luego aviendo las dichas señales, aunque no esté inclinada naturaleza à evacuar por vomito, debe el Medico excitarle con algun preparado Antimonial; pues sola esta evacuacion, es la que *adaquatè* depone la plenitud del primero lugar, que aun por esto Hypocrates, fiado del amargor de la boca, manda purgar por vomito en la calentura ardiente: *Ardentem febrem, si os amarum fuerit, vomitu, & clystere curabis, &c.* (13)

(11)
Mercur. lib.
2. Aphor.

(12)
Gal. lib. 4.
de Vi&u-
s ratione.

(13)
Hyp. lib. 4.
Accutor.

rum fuerit, vomitu, & clystere curabis, &c. (13)

UTRUM , EN QUALQUIERA TIEMPO

del morbo se pueda administrar el vino emetico,

estando indicada evaquacion por

vomito.

HA sido no poco vituperado el vèr que administro vomitorio Antimonial en qualquiera tiempo del morbo, sin temer el aumento, ni el estado vniversal; porque sè muy bien, que me aconseja Galeno à este intento, quando dize: (1) *Remedium debet exerceri, dum adest presentia postulantium, & absentia impedire valentium*: luego fiado en ancora tan sentenciosa, debo resolver, que en qualquiera tiempo se debe permitir la exhibicion del vino emetico: lo que es muy cierto, pues fuele perderse la ocasion, ò por negligencia del Medico, ò por resistencia del enfermo, ò porque aunque se administrasse el vomitorio en el principio, no evaquò lo suficiente: luego en estos casos, en qualquiera tiempo se debe administrar, estando presente la indicacion, y no aviendo quien lo repugne.

Hago vn reparo en la sangria, y es, que estando indicado este remedio, y permitiendolo las fuerzas, aunque se aya sangrado en el principio, y aumento, no aviendo sido depuesta *sufficientèr* la causa material, aunque sea en el estado se sangra: luego tambien el vomitorio se puede administrar, aunque sea en el estado, aunque aya precedido su exhibicion en el principio, ò aumento del morbo, sino se huviesse evaquado sufficientemente la causa morbifica; y aunque digan los adversarios, que se pudo aver depuesto *sufficientèr* la causa material en el principio por medio del vomitorio Antimonial, repitiendole, y dexar libres los demàs tiempos, para que naturaleza pueda regular el material morbifico restante, no implica, ni puede su dezir destruir mi opinion, ò verdadera experiencia; pues aunque es verdad se pudiera evaquar la causa morbifica en el principio, repitiendo el vomitorio Antimonial, fuera con grande dispendio de la naturaleza, debilitando demasiado, debiendo

siem-

(1)
Gal. lib. 9.
method.

siempre el Medico seguir la siguiente doctrina de Galeno: (2) *Maior habenda ratio virium, quam morbi*, que de este modo regularà bien naturaleza el material restante; por cuyo fin, y venerando doctrina tan sentenciosa, saliò à luz este axioma Medico: *Melior est evacuatio interpolata, quam continuata*: luego en qualquiera tiempo del morbo, se puede seguramente administrar el vino emetico *attentis circumstantijs*.

(2)
Gal. lib. 3.
method.

Es verdad, señores adversarios, que en el estado se haze la coccion de la causa del morbo con perfeccion, y que por esso advierte Galeno, no se perturbe dicha coccion, lo que consta de estas palabras: (3) *Quies humorum non debet interturbari, dum sunt coquendi; sed sic est*, que administrando el vomitorio Antimonial en el estado, poniendo à dicha causa en movimiento, perturba su coccion: luego el vomitorio no se debe administrar en el estado, aunque sacan dicha menor, y consequencia de la autoridad de Galeno, debo dezir, que el material morbifico, para cocerse, no pide quietud, por razon del lugar en donde se contiene, y conserva al morbo, si solo por razon de la conturbacion, que es la que impide la coccion: luego siendo mucha la material causa, es preciso produzca mucha conturbacion: luego si esta causa se minorasse en el estado, sin duda se minorara dicha conturbacion: luego despues de la evacuacion, hecha por medio del Antimonio, se perficionarà mejor la coccion; y para mayor claridad, consta de experiencia, que muchas vezes se impiden las crisis en el estado, ò la coccion de la materia morbifica, porque es mucha: luego para que no se impidan las crisis, aviendo constancia de fuerzas, con verdadera indicacion, se puede administrar el vomitorio Antimonial, aunque sea en el aumento, ò en el estado vniversal.

(3)
Gal. lib. 4.
de Viâus
ratione.

Contra. Debe el Medico evaquer en el principio vniversal la causa material, siguiendo la sentencia aphoristica de Hypocrates: (4) *Cum morbi inchoant, si quid tibi videtur movendum, move, cum verò morbi consistunt, ac vigent, melius est quietem habere*: luego dado caso convenga administrar el vino Antimonial, ha de ser solo en el principio vniversal. Pruebafse la consequencia. Las fuerzas robustas, facilmen-

(4)
Hyp. lib. 2.
Aphor. 29.

se toleran los remedios mayores, como el vomitorio, lo que conoció Galeno, quando dixo: (5) *Vires enim ubi valentes sunt omnia contemnunt, ac tolerant; sed sic est*, que solo en el principio vniversal están las fuerzas mas robustas: luego solo en el principio conviene administrar el vino emetico. Pruebafese la menor. En aquel tiempo están las fuerzas mas constantes, en el qual el enfermo se affige menos con la molestia del morbo; *sed sic est*, que en el principio vniversal siente el enfermo menos afficcion, que en el aumento, y estado vniversal: luego se infiere, que en el principio vniversal se hallan las fuerzas mas robustas: luego caso que se administre el vomitorio Antimonial, sea en el principio vniversal.

(5)
Gal. lib. 10.
method.

Respuesta. Cierto es, debe el Médico advertir la ocasion del remedio, y administrarle al instante, antes que naturaleza llegue à oprimirse, principalmente en los morbos agudos; de donde se infiere, que la ocasion mas propria para exhibir el vomitorio Antimonial, es el principio vniversal: *Cum morbi incobant, si quid tibi videtur movendum, move*; pues omitiendole en dicho tiempo en presençia de indicacion, corriendo la enfermedad los demás tiempos, se figuen varios accidentes, que ponen en grande estrecho al paciente, como singulto, delirios, fluxo de vientre, ò otros accidentes, que aun por esso, conociendo el docto Baglibio lo dicho, refiere lo siguiente: (6) *Qui febrium initijs conatum vomendi habuerunt, & negligentia Medici, vel natura debilis in potentia non vomuerunt, progrediente morbo gravissimis diarrheis correptos sepiissimè vidimus.*

(6)
Baglib. l. 1.
prax. med.

Siendo pasado el principio, ò aumento vniversal, por menosprecio del Médico, ò porque quando se le llamó, fue tarde, en este caso debe atender à la indicacion que se toma *ab specie cause*, la que indicando evaquacion por vomito, es licito administrar el vino emetico, sea en el tiempo que se fuere, aviendo constancia de fuerzas; esto es lo que practica Sidenan, (7) y lo que enseña en este dezir: *Cum in morbi initio vomitorij propinandi indicatio se obtulit, nec tamen propinatum fuit, dico in hoc casu conveneri, ut quovis morbi tempore, nisi vires contra indicaverint, emeticum exhibeatur, etiam si iam illa advomendum propensio præterierit.*

(7)
Siden. trad.
de Febr. continuis, f. 87.

Bien repara Sidenan en que las fuerzas lo permitan , *nisi vires contra indicaverint* ; pues no estando constantes , aunque sea en el principio vniversal , siempre se prohíbe el vomitorio Antimonial , aunque esté indicado : luego estando las fuerzas constantes , en qualquiera tiempo se puede con seguridad administrar dicho Emetico , que aun por esso Galeno pone esta advertencia à mi intento : *Tempora auxiliorum sunt idonea , quociescumque remedium postulanti ad sunt nulla autem ea , quae impedire possunt.* (8)

(8)
Gal. lib. de
Optim. sect.
cap. 35.

De todo lo dicho se infiere , que estando indicada evacuacion por vomito , debe el Medico excitarla en qualquiera tiempo , siguiendo al docto Mercurial , quien lo aconseja en este dezir : (9) *Vomitus non solum in initio , & in augmento , verum etiam in statu convenit* : luego si observan los Medicos esta doctrina , evaquarán la causa material , que está tan apegada , y escondida en los latibulos del primero lugar de la plenitud , la que suele estar escondida por muchos dias , hasta que con su pernicie quita la vida al enfermo ; porque siendo el vomitorio necessario , se entretuvo el Medico con remedios , que no llegan à tocar à dicha causa morbifica , mereciendo entonces el Medico el renombre de *iugulator natura* , si es de aquellos que por tema aborrecen al Antimonio.

(9)
Mercurial,
lib. 2. apb.

UTRUM , NO ESTANDO INDICADO EL
vomitorio en el principio vniversal , despues pueda
resplandecer su indicacion en otro algun
tiempo?

ES la Medicina vna ciencia , que necessita larga experiencia , y meditacion , para poder , no solo conocer las muchas enfermedades , que acometen à la humana naturaleza ; pero tambien para adequar los remedios , los que aplicados fuera de ocasion , no hazen efectos de remedios , si de venenos. Siendo la causa de esta desgracia el que se ocupan algunos Medicos en investigar cosas , que poco , ò nada conducen à la salud humana ; *sed*
circa

circa merum ens rationis, quod in rerum natura non reperitur; juzgando afsimifmo por vano, y superfluo lo que ellos no follicitan faber, menospreciando al proprio tiempo la estu- diofa tarèa de los que procuran adelantar esta facultad. Quexome, y me acompaña à quexar el docto Luis Merca- do, quien de todas veras se quexa en vn prefacio con estas voces: (1) Quod perfectum est, & pulchrum, ac summopore in arte necessarium, tamquam inutile, ac vanum iudicent; & viros strenuos, ac studiosos, vel contemnant, vel odio habeant, aut inuti- lem, & inanem eorum vitam ijs studijs deditam existiment, iudi- catque hoc hominum genus in alijs etiam vanum, quod nec ipsi ha- bent, nec consequi amant.

(1)
Mercad. in
prefacio,
tom. 4.

Aunque mis adversarios tengan por superflua, y vana esta question; passo à resolver, que aunque en el principio vniversal del morbo no aya vicio en primera region, que constituyendo plenitud en ella, indique la evaquacion por vomito, excitada con el vino Emetico, no obstante, pueden los enfermos contraer despues dicho vicio, que aunque sea en el estado, indique dicha evaquacion.

Son los mas de los Medicos Españoles desordenados en dàr agua de nieve para curar qualquiera calentura ardiente, fiados en que Galeno la encomienda por estas palabras: (2) *Præcipua causonum sanatio frigida scilicet potus, à quo causos curavimus, nullo ex his morientibus, quibus frigidam tempestivè propinavimus*: y guiados de tan sentencioso dezir, quieren curar todas las calenturas ardientes, ò sean malignas, ò no, con la administracion del agua fria de nieve; y lo que mas me admira, es, que para apagar el calor de vnas tercianas, dàn de beber agua, y mas agua de nieve.

(2)
Gal. lib. 4.
de Vetus
ratione.

La falida que tienen dichos Medicos, es dezir, que la Nacion Española es muy ardiente, por cuya razon quieren reprimir el fervor de la calentura con Aquario. Pero han de saber, que en mi opinion se halla afeminado el valor del Español Marcial, porque los muchos Medicos, que tiene conjurados contra si, ponen todo su conato en sujetar, y abatir el fervor de la sangre Española con el poder de Sa- gitario, y Aquario, con el vno à lançadas, y con el otro, sumergiendola, queriendo vsar, como de vna horma gene- ral para todas las calenturas de aquel axioma, que refiere

Avi-

(3)
Avic. lib. 4.
fem. 1.

Avicena: (3) *Et scias quod pbebotomia, & sumere in potu aquam frigidam quandoque excusant ab infrigidatione alia.*

De estas palabras, que el buen Arabigo vsò de ellas con particularidad, los mas de los Medicos Españoles juegan de ellas con vniversalidad, y por aquellas vltimas palabras estrechan la Medicina en todas las calenturas à sangria, y agua fria, ò *Medicina abbreviata* ! Teniendo algunos mucha presumpcion de que con el agua fria de nieve escusan el gasto de otras Medicinas; porque consideran, que el grande incendio de vna fiebre, que es de especie de las ardientes, solo puede curarse con el agua fria de nieve, *vsque ad satisfietatem.*

Debo advertir, que muchos Medicos que vsan de bebidas alexipharmacas, y de otros remedios alterantes, para curar dichas calenturas, por no vsar del agua sola, las exhiben frias de nieve; de cuya administracion, y vno de agua fria, se engendran muchas crudezas en el progresso de la enfermedad, y assimismo se engendran obstrucciones; y si el enfermo padece algunas, se aumentan. Galeno ha de confirmar lo dicho con las siguientes palabras: (4) *Ex rebus praternaturam reiicitur aqua frigida potus, humorum cruditas, obstructioque augetur aqua frigida potu; sed sic est,* que dichas crudezas, constituyendo plenitud en primera region, de ningun modo se pueden evaquar mejor, que por medio de vn vomitorio: luego bien puede no estar indicado en el principio vniversal del morbo, por no aver tal plenitud: luego si despues se contrae dicha plenitud por el desorden curativo, hallandose presente su indicacion, se debe administrar el vino emetico en qualquiera tiempo, como queda declarado en la question precedente.

(4)
Gal. lib. 9.
meth. c. 5.

No es mi animo negar enteramente el vso de agua fria de nieve, ni tampoco el que los cordiales, y otras bebidas se administren à los enfermos frias de nieve, pues yo lo practico, pero con moderacion, no intensamente frios, como mal acostumbra; porque si se considera bien, no se administran los cordiales frios de nieve, mas que para contemplar el gusto del paladar: luego si se administra con el desorden que acostumbra algunos Medicos, haràn resplandecer la indicacion del vomitorio Antimonial, en qualquiera

En tiempo del morbo, por los muchos succos crudos, que se engendran en el primero lugar de la plenitud, debilitado el calor natural, y perturbadas las fermentaciones de los alimentos, con el continuo uso de su agua de nieve; lo que conoció el docto Santa Cruz, quando dixo: (5) *Afsiduus verò usus frigidissimæ primam regionem debilitat, coctiones retardat, crasos, lentos glutinososque succos reddit, & pituitam vitream generat.*

(5)
Sant Cruz,
lib. 3. c. 120.

Engendradas dichas crudezas, resultan muchos flatos, de donde se originan continuas eructaciones, y grande inflacion en los Hypochondrios, que aun por esso advierte Vidus Vidius lo siguiente: (6) *Vitanda est aqua frigida, ut pote sitim non sedat, flatus, ac fluctuationes excitat, lienem infestat; sed sic est,* que dichas crudezas engendradas en el progreso de la enfermedad piden evaquarse por vomito, pues de otro modo no se expelen enteramente: luego es cierto, que en el progreso del morbo puede resplandecer la indicacion del vomitorio, aunque en el principio vniversal no se manifieste, ni aya sospecha de tal.

(6)
Vidus, como
s. lib. 20.

Es evidente lo que dize Vidus Vidius, que el agua fria no apaga la sed, *sitim non sedat*, ni menos el calor febril; pues si consistiera en enfriar su curacion, metan al febricitante en vn pozo, que alli lo conseguiràn mas presto; pero no dudo que tales Medicos tan neveros alcanzaran con su destreza frio, que destruya el calor febril, lo que Hypocrates no alcanzò con toda su practica, y mucho saber; pues en las siguientes palabras confiesa, que no ay frio, *adversus calidum*, hablando de la calentura ardiente, y de otros morbos: (7) *Qui ardente febre febricitant, itemque peripneumonij, & alijs fortibus morbis non citò ex calore liberantur, nec adest hic frigidum adversus calidum; at qui ego hoc maximum signum esse puto, quod non propter calidam homines simpliciter febricitant, nec hoc est simpliciter affectionis causa.*

(7)
Hypp. libr.
de Veteri
medicina.

Si dichos Medicos, con su destreza, alcanzaren el frio; *adversus calidum*, me alegrarè aprender el modo para usarle; pero siendo el agua fria de nieve, *vsque ad sacietatem*, pueden guardarle à la sombra, porque no se derrita: luego siendo cierto, que tales Medicos no cederàn del dictamen, que tienen tan apegado à las enfriaderas, debo advertir à los

Lectores, que con zelo caritativo solicitan dár salud à sus enfermos, que si concurriessen à la curacion de algun enfermo, que huviere governado algun Medico con el agua fria de nieve, aunque en el principio vniversal no huviessse plenitud de crudezas en primera region, estè cierto, que sumergido el calor natural, y accido exurino del estomago, con el poder de Aquario, se engendraron dichos sucos crudos en abundancia; y assimismo advertir, que el enfermo no restaurará su salud, hasta tanto que sean evaquadas dichas crudezas, por medio de vn vomitorio Antimonial, pues se halla presente su indicacion. Esto advierto, y aconsejo, fundado en razon, y fiado en vna larga, y continua experiencia: *Artis Medice duo tanquam crura, experientia, & ratio*, dixo Galeno. (8)

(8)
Gal. lib. 8.
de Compositione
medicamentorum
secundum locum.

UTRUM, SE AYA DE NEGAR EL VINO Emetico en los cuerpos sanos?

HAn dado mis adversarios la razon de dudar con este axioma Medico: *Corpora sana non sunt medicamentis tractanda*, con el qual han querido destruir las siguientes palabras de vn tan sentencioso Maestro, como Paracelso: (1) *Omne malum quisquid illud sic, per expurgationem expellit, & si nihil mali invenit, nihil etiam amplius agreditur*, infiriendo de dicho axioma esta consecuencia: luego si no ay enfermedad, es superflua la administracion del vino emetico, y de otra qualquiera preparacion Antimonial, pues el Altisimo criò la Medicina, para reducir al hombre del estado preternatural al natural.

(1)
Paracels. in
tract. Antimonij.

Antes de dár resolucion à dicha pregunta, necessito advertir varias cosas, para que sirvan de cimientos à mi resolucion; y es, que Dios, no solo criò la Medicina para reducir al hombre del estado preternatural al natural; pero tambien para conservar la salud: luego el vino emetico, no solo se ha de conceder en el estado morbifico, pero tambien en el estado de sanidad, por quanto Dios criò al Antimonio para ambos estados. Pruebasse el entecedente. Consta de la definicion de la Medicina, que es una ciencia, por medio de la

la qual se conocen las disposiciones del cuerpo humano , para que la salud se conserve , y la perdida se recupere à su primario estado: luego Dios criò la Medicina , tanto para el estado natural , como para el preternatural , lo que se declara con mayor eficacia en lo siguiente.

Dividen los Practicos la Medicina practica en *Hypogeia*, y *Therapeutica*. La *Hypogeia* tiene por fin el conservar la salud presente. La *Therapeutica* trata del metodo de curar, para que la salud perdida se recupere : luego se infiere de esta division , que el vino emetico , no solo le criò el Altissimo , y todas las demàs medicinas de los tres Reynos , *Mineral* , *Animal* , y *Vegetal* , para el estado preternatural ; pero tambien para el estado natural , à fin de conservar al hombre sano , y esto es cierto : pues à quien produce vna cosa , le toca el conservarla , *conservatio est continuata productio*.

Muchos ignoran lo que les toca hazer en su oficio , consistiendo la essencia de vn oficio en executar lo que corresponde al oficio , que aun por esso Ciceron definiò al oficio de este modo : (5) *Est enim officium , quod quisque efficere debet*. En cuya suposicion , digo , que tantos deben ser los oficios , que corresponden al oficio Medico , quantas fueren las disposiciones de nuestro cuerpo.

(2)
Cicer. libri
Officiorum

Segun el comun de los Practicos , son tres las disposiciones del cuerpo humano , conviene à saber , *sanidad* , *enfermedad* , y *neutralidad* : luego debiendo ser tres los oficios , que corresponden , segun dichas tres disposiciones , debo advertir los siguientes: *Conservacion*, *curacion*, y *preservacion*; la conservacion se debe *inculpatè sanis* , ò por mejor dezir , que constan de vna exquisita sanidad : siendo cierto , que el conservar al hombre *inculpatè sano*, no es otra cosa , que retenerle en su estado natural ; y para que se conserve sano *exquisitè* debe el hombre guardar mucho orden en las cosas no naturales ; pues si hiziere desorden en ellas , ò le haràn perder la salud , ò à lo menos perderà el *inculpatè* , ò exquisita sanidad.

La curacion consiste en quitar las cosas preternaturales , de la qual trata la *Therapeutica* ; porque por medio de los remedios indicados haze , que teniendo el hombre la salud perdida , la recupere , y se reduzca à su estado natural , si la

(3)
Gal. lib. 7.
apb. comm.
81.

tal separacion no fueffe muy desordenada , porque entonces los instrumentos de la *Therapeutica* quedan todos sumergidos , que aun por esto escribe Galeno lo siguiente : (3) *A natura si aliquid recedat , quantus est recessus , tantus est morbus : si parvus , parvus : si multus , multus : si valde multus , letalis.*

(4)
Gal. lib. in-
reductor.

El tercero oficio , que corresponde à la neutra disposicion , ò salud culpada , ò ilegítima , es la preservacion ; pues si està el cuerpo humano en vna ambigüedad , es preciso que el Medico le preserve , para que no incurra en enfermedad ; *sed sic est* , que esta preservacion solo la puede hazer el Medico con los instrumentos de la *Therapeutica* , vnidos con el buen orden , que manda la *Hypogeia* tener en las cosas no naturales : luego el Altissimo criò la medicina para curar , conservar , y preservar al hombre ; y aunque es verdad , que definiendo Galeno à la medicina , dixo , que era vna ciencia conservadora de la salud , y destruidora de las enfermedades : (4) *Medicina est scientia sanitatis conservatrix , morborum replatrix.* No puede destruirse , que la medicina sea preservativa ; pues en aquel termino *conservatrix* dà à entender este Principe , que la medicina es quien conserva la salud en el hombre , y le preserva de incurrir en enfermedad ; pues la preservacion , en mi opinion , es quien *partim* conserva la salud , y *partim* destruye aquellas disposiciones , que se principian , para hazer al hombre que morbifique ; y porque la preservacion consiste en reducir à la sanidad del termino , en que se halla *culpatè* al *exquisite* , ò *inculpatè* ; esto es , que el hombre por medio de la medicina preservativa adquiera la salud perfecta , que gozaba antes que incurriessè en la neutra disposicion.

Esto supuesto , resuelvo , que el vino emetico se debe negar en los cuerpos sanos , y se debe administrar en tales cuerpos. Aunque parezca aver en mi resolucion contradiccion , digo no la aver , por quanto en los cuerpos sanos , que gozan de vna salud verdadera , y perfecta , no conviene el orden de la medicina *Therapeutica* , solo si las cosas , que se advierten en la *Hypogeia* , pues estas miran à conservar la sanidad : luego se infiere no convenir el vino emetico en los cuerpos , que gozan vna perfecta salud ; pero en los que verdaderamente no estàn sanos , aunque *apparentèr* se manifiesta

gozan de vna salud muy perfecta , hallandose en ellos causa, que constituye la neutra disposicion , se debe administrar el vino Emetico , estando indicada su exhibicion , como remedio preservativo, hijo de la *Therapeutica*.

Tienen los hombres vna naturaleza patible , y commutable , y por esso necesitan estas tres , *conservatio* , *preservatio* , & *curatio* ; y por quanto son commutables, no gozan de vna salud perfecta , porque la turban , no teniendo templanza en la comida , bebida , y otras cosas , en que deben observar grande orden , que aun por esso exclama à este intento el docto Vidus Vidius con los siguientes interrogatorios : (5) *Quotus quisque enim est, qui in cibo, qui in potu, qui in venere sibi temperet? Quot violenti, quot crudi ex convivijs auferuntur, qui postridie serursus ingurgitant, & cum postea agrotant, quodvis aliud causantur, deliciarumque patrociniū habent in accusationem non merentis stomachi? Quot item sunt, qui libidinibus ardentibus, venereis se liquefaciunt voluptatibus? Deus bone! quæ incommoda perferuntur ab iratis? quæ ab amantibus? quæ ab ambitiosis? quæ ab avaris? Hæc illa sunt, quæ potissimum, & sanitate hominem deturbant.*

(5)
Vidus tom.
3. lib. 1. c. 1.

Por ser patible la naturaleza del hombre , se hallan diversos grados de sanidad , segun la mayor , ò menor perfeccion de las acciones naturales , por medio de las quales naturaleza se conserva mas , ò menos en su equilibrio ; y dichas acciones suelen ser las mas imperfectas , por el desorden que los Españoles tienen en el modo de vida , amontonando poco à poco crudezas , las quales se van disponiendo para hazer morbificar al hombre ; pues si observassen el buen orden en comer , y beber , y otras cosas , que advierte la *Hypogeia* , no adquirieran dichas crudezas , ni tampoco llegarían à perder el gozo de vna salud perfecta , ni apartarse del estado natural : *Morbis nemo quisquam corriperetur, si accuratè observaret, ne in cruditates incidat* , advierte Galeno: (6) luego gozando los hombres de vna salud muy perfecta *apparentèr* , por quanto redundan dichas crudezas , se debe administrar el vino Emetico , para preservarles , no lleguen à enfermar.

(6)
Gal. lib. de
Cibus boni,
mali succi.

Los que *apparentèr* gozan vna salud perfecta , suelen tener escondida alguna qualidad , ò material deletereo apto à fer-

mentar , en adquiriendo las disposiciones necesarias , como se experimenta en el morbo galico ; pues muchos teniendo escondido el fermento venereo , parece que están buenos , por quanto el color es natural , y asimismo exercen las operaciones necesarias ; lo que conoció Baglibio , quando dixo : (7) *Quoniam vero impura huius luis semina per triginia, & plures annos sanguine inharere , aegrotosque vana sanitatis possessione illi dure solet.*

(7)
Baglib. l. 2.
prax. med.

Lo proprio se experimenta en vna muger , que padece afeccion hyfterica , y en algunos , que padecen epilepsias ; pues en quanto no acometen los insultos periodicos , epilepticos , y hyftericos , al parecer están los enfermos sanos , y colorados , diremos , que estos gozan de vna salud perfecta ? *minimè* , pues es aparente , por quanto dichos fermentos están quietos , sin passar à fermentar , en quanto naturaleza robusta resiste , que aun por esso advierte Galeno : (8) *Natura fortis omnia vincit.* Esto proprio sucede à los que gozan de vna neutralidad , sin aver llegado à padecer morbo periodico : luego siendo cierto , que los que gozan de tal salud imperfecta llegaràn à morbificar , sino se les administra la medicina preservativa , la que en mi opinion es el vino emetico , ò otro qualquiera preparado Antimonial , quien evaquará por vomito dichas crudezas escondidas , y que poco à poco se vàn aumentando por los desordenes en el modo de vida : *Quotus quisque enim est , qui in cibo , qui in potu , qui invenere sibi temperet?*

(8)
Gal. lib. 10.
methodi.

Contra. Qualquiera medicamento purgante , facilmente perturba à naturaleza en los cuerpos sanos : luego por que no se perturbe el cuerpo sano , no se debe administrar el vino emetico en el estado de salud , que aun por esso Galeno escribe lo siguiente : (9) *Sana corpora difficulter purgantur : nam , & vertigine vexantur , & torquentur , & fit molesta purgatio , & celerius præterea exolvuntur : hæc autem omnia fiunt , quod purgans medicamentum proprium educere humorem cupiens , ipsumque non comperiens , sanguinem , & carnes coliquat , ut ex eis , quod suum est , eliciat.* Pruebase el antecedente. En los cuerpos sanos no se hallan humores viciosos , que pueda evaquar el vino emetico , como queda declarado en dicha autoridad : luego es preciso aya grande pugna , y perturbacion

(9)
Galen. lib.
de Quibus,
quos , &
quando.

en los cuerpos sanos, exhibiendo el vomitorio Antimonial. Pruebafese el antecedente. En los cuerpos sanos se hallan los humores mezclados con tal proporcion, que no ay exceso, ni en quantidad, ni en qualidad; y en quanto se conservan acompañados, y sin exceso ay sanidad; *sed sic est*, que esta harmonia, y miscelanea se disolverà, y perturbarà en los cuerpos sanos, administrando el vino emetico: luego es cierto, que en los cuerpos sanos no se halla vicio de humores, objeto para ser evacuados con el vino emetico, & *per consequens*, se debe negar su exhibicion en los cuerpos sanos.

Respuesta. Es verdad, que qualquiera purgante perturba à naturaleza, si se administra en los cuerpos sanos; pero dicha perturbacion, siendo lo proprio que alteracion, tambien se verifica en los cuerpos enfermos. Concedo à mis adversarios ser verdadera la autoridad de Galeno; pero no niega el que los cuerpos sanos se puedan purgar, solo dize, que con dificultad: *Sana corpora difficultèr purgantur*: luego en los cuerpos, que gozan de vna salud imperfecta, ò disposicion neutral, se puede seguramente administrar el vino emetico como medicina preservativa; pues de no evaquarse las crudezas, que poco à poco se van aumentando por el mal orden de las cosas, que advierte la *Hypogeia*, sin duda caeràn en enfermedades; lo que claramente expressa Galeno inmediatamente à las palabras, con que intentais probar vuestra opinion: (10) *Atqui sani adhuc sunt, illi quidem, sed tamen nisi evaquentur in morbis casuri sunt, preveniendi sunt, ut misso sanguine, si ex multitudine, vel purgatione, si ex humorum corruptela capi morbis soleant.*

(10)
Galen. lib.
de Quibus,
quos, &
quando,

De lo dicho se infiere, que yà en los cuerpos sanos imperfectè se hallan humores viciosos, que pueda evaquar el vino emetico, como remedio preservativo, los quales humores, aunque se hallen dentro de las venas, ò en otro qualquiera lugar de plenitud, pueden constituir solo vna neutra disposicion con vna salud perfecta *apparentèr*. Y el dezir, que el vino emetico disolverà la harmonia, y buena concordancia de los humores, los quales estando con buena proporcion mezclados, y sin exceso, experimentan los cuerpos sanidad, es vna mera falsedad; pues aunque Galeno dize, que

(11)
Gal. lib. de
bif. Philo-
sophica.

la sanidad consiste en vna igualdad , y buena proporcion de los humores; lo que consta de estas palabras : (11) *Sanitatem constare ex equalitate caloris, & siccitatis, frigoris, & humiditatis, item dulcedinis, & amaritudinis, & huius generis alijs*, no obstante se mantiene verdadero mi dictamen ; pues con estas palabras se comprehende la sanidad *genericè*, y por las otras palabras yà referidas , especifica de sanidad , por quanto habla de la salud imperfecta , ò neutra disposicion , en la qual conviene dicho remedio preservativo.

Y aunque es verdad ay fundamento bastante para discurrir, que dichos humores viciosos , y crudezas contenidas en primera region , pudieran perturbar , y disolver la buena armonia , por ser cosa estraña , y agena al buen orden natural , debo dezir , que pueden hallarse dichos humores viciosos , sin que hagan enfermar *immediatè*, solo si tienen actividad , para privar al hombre de la salud perfecta , dexandole en vna disposicion neutra , hasta tanto que fermenten *in actu* , y hagan separar al hombre enteramente del estado natural , si antes el Medico no los evaqua por medio de la medicina preservativa , que segun buena indicacion se señalasse la *Therapeutica*.

No implica el que dichos sucos viciosos se mantengan dentro del cuerpo , constituyendo la neutra disposicion , sin hazerle morbificar , quando consta de experiencia , que el veneno de perro rabioso se halla escondido por mucho tiempo en el cuerpo mordido , sin producir los efectos hydrophobicos ; tambien se experimenta en varios humores venenosos , engendrados de vna prava nutricion , los que conservan escondido su fermento , sin producir otra cosa mas que vna neutra disposicion , hasta que à largo tiempo se pongan en movimiento , y enteramente aparten à naturaleza de su equilibrio. Confirme lo referido Galeno , quando dize : (12) *Humor venenosus ex pravus cibis collectus diu in venis latet, qui temporis progressu pestiferas febres gignit.*

(12)
Gal. lib. de
Cibus boni,
& mali
ucci.

Debo advertir , para dàr fin à esta question , que de las cocciones , que se celebran en nuestro cuerpo , resultan varios excrementos , los quales deben ser expelidos por naturaleza ; y si esta los expeliesse enteramente , gozarà el cuerpo de vna perfecta , y exquisita salud ; pero si no lo hi-

ziessé enteramente , solo gozarà de vna neutra disposicion , con apariencia de salud perfecta. Han de saber mis adversarios , que por los desordenes que hazen en las cosas , que advierte la *Hypogeia* , rarissima vez expelle naturaleza dichos excrementos enteramente , por ser muchos , y principalmente los que resultan de la primera coccion ; y dichos excrementos crudos , contenidos en el primero lugar de plenitud , producen vna salud imperfecta , los que sin duda fermentandose haràn enfermar al hombre , si no se evaquan por medio del vino Antimonial : *Sed tamen nisi evaquentur , in morbos casuri sunt.*

UTRUM , SEA CIERTO , QUE LOS QUE
toman el vino Emetico se mueran , si no
vomitan?

Bien se , que no ay cosa mas cruel , mas pesada , ni mas dañosa , que el rigor vehemente de vn adversario ; pues todas sus maquinas se reducen siempre à mal fin , que aun por esso , conociendo esta verdad el elegante Manucio , escriviò lo siguiente , tratando del adversario : (1) *Nihil non agis : nihil non moves : nihil non tentas : nihil non experiris : nihil non machinaris ad perniciem nostram.* Pero como hago caso de adversarios , sabiendo , que assi como no ay muros fuertes para defender vna Ciudad , faltando la prudencia de quien la gobierna , assi no ay trazas constantes , que puedan defender las temeridades , que mis adversarios han fraguado , para labrar el sepulcro al Antimonio , el que no harà novedad à este mineral , quando sabemos , que solo en sepulcro el Altissimo le produce , y conserva?

Aviendo censurado con temeridad su administracion , y horrorizado al vulgo con tirania , para que al oír el nombre *Antimonio* , tiemblen , y hagan varios gestos (pero si bien lo confidero , de què sirven las temeridades ? De nada ; pues siendo como sombras , es preciso acaben como tales .) Yà parece que el sepulcro que labran al Antimonio , le dedican mis adversarios à sus temeridades ; pues aviendo publicado , que el Antimonio hazia tantos estragos en los que le

(1)
Manuc. in
lib. Eleg.

toman, los que quedan yà sepultados en el horroroso sepulcro, que su saña ha fabricado, para ocultar las maravillosas virtudes de dicho mineral; vno de los adversarios ha confesado ser verdad, que el vino emetico, y demás preparaciones emeticas del Antimonio, conviene para curar algunas enfermedades agudísimas, como vna apoplexia; pero que tiene vn grave inconveniente; y es, que si no vomitan los que le toman, ò se mueren, ò à lo menos se ponen en grande extremo, testificando aver visto exhibirle en dos Apoplecticos, que ambos se murieron, sin aver vomitado.

Lo peor de el caso es, que dicho adversario ha testificado conmigo, diziendo averme oído dezir en vn Pronostico, que si el enfermo vomitaba por medio del Antimonio, avia esperanzas de su salud; pero que si no vomitaba, aunque hiziesse algunos cursos, se moria sin remedio, sufocandose brevemente, lo que sucedió, segun fue pronosticado. Yo concedo fue cierto lo que publica el adversario; pero no se debe entender como lo publica, porque su modo de dezir, encierra mucha malicia; y para que no juzgue el Medico adversario le ha de valer en esta ocasion tanto su malicia, como en otra le valió à Ciceron su eloquencia, he de sepultar su mala inteligencia, y no menos malicia, haziendo dos resoluciones.

La primera resolución consiste en averiguar, por què los Apoplecticos, que mi adversario refiere, murieron, aviendo tomado el vino emetico; digo, pues, que no murieron por razon del Antimonio, por quanto el no aver vomitado despues de su exhibición, fue culpa de los Medicos, quienes no administraron la dosis necessaria, para que dicho remedio produxesse su efecto; y aunque digan que exhibieron la dosis regular, que los Autores mandan dar, segun la edad, y fuerzas, no satisfacen; por ser necessario discurrir mas alto, lo que consta de lo siguiente.

Práctica es observada, que en la apoplexia, y demás afectos soporosos, se debe administrar el vino emetico en mayor dosis, que en otras enfermedades; pues el Medico que hiziere lo contrario *frustra laboravit*, como consta de experiencia, que aun por esso, conociendo Iatrias lo referido,

rido, aconseja, que los Emeticos se administren en duplicada cantidad: (2) *In hoc affectu observandum est Emetica in duplici dosi exhibenda esse, & statim ac Medicus accersitus fuerit.*

(2)
Iatr. lib. 1.
cap. 2. de
Apoplex.

Esta practica, no solo se funda en experiencia, pero tambien en razon; pues siendo comun sentir de los Practicos, que el sueño cohibe todas las evacuaciones, excepto el sudor, y menstrua purgacion, no ay que admirar, que los que padecen afectos soporosos, no sientan la irritacion, que los azufres salinos de la dosis regular del Antimonio, excitan en las fibras nerveas de los intestinos, y de las demás partes; pues *nihil existit in sensu, quin prius existat in intellectu.*

Testifique esta verdad el sueño, así natural, como preternatural. El natural testifica, que de ningun modo el hombre, estando dormido, haze expulsion de los excrementos, *nec per alvum, nec per urinam*, porque las fibras nerveas no sienten la irritacion, que padecen por medio de las sales, que contienen en sí dichos excrementos. El preternatural, como se verifica en el letargo, caro, y otros afectos soporosos, testifica, que los enfermos no deponen dichos excrementos, porque dichas partes no sienten la irritacion, hasta tanto que el Medico, aplicando ayudas, y calas muy irritantes, llegue à sentirse la belicacion, y successivamente sientan las fibras nerveas de los intestinos, para que à esta sensacion siga la expulsion de la causa morbifica.

De lo dicho se infiere vna legitima consecuencia; y es, que en los afectos soporosos, se debe administrar el vino Emetico en duplicada cantidad, para que pueda producir la evacuacion por vomito, el qual efecto no será producido, si se administra de otro modo, por quanto se refrange, y minora la virtud del Emetico, por medio del sueño, y de la tranquilidad, lo que conoció el docto Triberio, quando dixo: (3) *Medicamenti vis somno, & quiete frangitur, contrarijs promovetur.*

(3)
Tiber. lib.
4. Aphorif.
comm. 15.

Dicha opinion es muy cierta, quando consta de experiencia, que los enfermos que padecen vigiliass, y inquietud en el decubito, administrado el Antimonio en dosis regular, vomitan brevemente, que aun por esso Hypocrates, quan-

(4)
Hyp. lib. 4.
aphor. apb.
55.

do quiere que el Eleboro cesse en el efecto de purgar, manda que duerma el enfermo, y tenga quietud; pero quando quiere que prosiga en su efecto, encomienda lo contrario por esta sentencia aphoristica: (4) *Cum bolveris magis ducere Eleborum, move corpus: cum vero sistere, somnum facito, & non moveto.*

Si dicho Medico adversario siguiera lo que observò en los afectos soporosos, quando administrò el vino Emetico, no se quexaria, que el Antimonio no haze los efectos de vomitar en los Apoplecticos. Mi opinion, es, que administrado el vino Emetico, ò otro preparado Antimonial, en duplicada cantidad, se les mueva à los enfermos en forma de odreo; pues con este movimiento, con facilidad se difunden los azufres del Antimonio, y las fibras nerveas del fondo del estomago, sintiendo la irritacion, se contraen espasmodicamente, para expeler por vomito la causa molestante. Opinion es fundada en la siguiente sentencia de Hypocrates: (5) *Cum quis viberit Eleborum, admotiones quidem corporum ducere magis, ad somnum vero, atque quietem minus.* Con la referida resolucion puede quedar defengañado el Medico adversario; en cuya suposicion passo à relatarle la segunda.

(5)
Hyp. lib. 4.
aphor. apb.
24.

La segunda resolucion consiste en declarar, quando sea mortal el que los enfermos no vomiten, aviendo tomado el vino Emetico; y siendo cierto, que el morir se no consiste por razon del remedio Antimonial, solo si por la mala disposicion *ratione substantie*, de la causa material, que aparta naturaleza de su equilibrio; pues si en esta ocasion, porque no movita, se huviera de atribuir la muerte al Antimonio, tambien en otras ocasiones se debiera atribuir à otro qualquiera purgante, no produciendo el efecto que corresponde.

Digo, pues, que mi modo de pronosticar en aquel caso, con que testifica el Medico adversario, no se debe entender *absolutè*, solo si es mortal en los afectos de pecho, quando es necessaria evaquacion por vomito, y administrado el vomitorio Antimonial, no se sigue dicha evaquacion, la que es la mas profiqua para libertar à los enfermos, que padecen dolores pleuriticos, pulmonias, asmas, &c. Quien duda; que la

evaquacion por vomito es el remedio mas conveniente para destruir el paroxismo asmatico? Siendo de esta opinion muchos Practicos (aunque otros lo reprueben sin razon) por quanto, no solo se expelen los excrementos mucilaginosos, y viscosos, contenidos en el estomago; pero tambien los que estan impactos en los bronchios, y substancia del pulmon. Testifique lo dicho el docto Jatrias por estas palabras: (6) *Vomitiva in asmate aequaliter materiam au-
riunt, sive in stomacho, sive in pectore hareat . . . Et ita simul
ex ventriculo, Et pectore evaquationem fieri, ac proinde per vo-
mitoria id, quod pulmonum bronchijs fortiter impactum est, cer-
to, Et feliciter exturbatur.*

(6)
Iatr. lib. 2.
cap. 2. de
Asmate.

Es de tanta vtilidad la evaquacion por vomito en el asma, que la propria naturaleza guia a los Medicos, que deben caminar por la senda de vn vomitorio Antimonial, para poder precaver el peligro de sufocacion, que por instantes se teme en vna orthopnea; para cuya confirmacion refiero las siguientes palabras de Sylvatico: (7) *Asma singulis noctibus
recurrens cum suffocationis periculo, a quo non potius ager
fuit immunis, quam sponte succederet, tam assumptorum, quam
materia pituitosa vomitus;* luego no avra Medico racional, que niegue a vn Asmatico el vino Emetico, para conseguir el fin que tanto se desea.

(7)
Sylvatico
centur. 3.
cons. 49.

Esto supuesto, digo, que el enfermo de quien habla el adversario, padecia vna orthopnea tan rigurosa, que solo fiaba la esperanca de su vida, en que evaquasse por vomito grande porcion de aquel material viscoso, detenido en la substancia, y bronchios del pulmon, siguiendo el consejo de Galeno: (8) *Quaecumque vero in superiori ventre comprehenduntur,
per vomitum;* y asimismo la mucha flema mucilaginoso, encarcerada en el estomago, y primeras vias, de la qual se sublimaban varios flatos, que comprimiendo al diafragma, aumentaban la dificil respiracion: *Elevantur etiam ex ventriculo
sic affecto flatus, qui ventriculum inflantes, diafragma compri-
munt, Et affectum adaugent,* advierte Jatrias. (9)

(8)
Galen. lib.
Art. Medi-
cin. 6. 94.

Para conseguir dicha evaquacion, administre el vomitorio Antimonial, presagiando primero, que si el enfermo vomitaba, tendriamos esperanca de su vida; pero no vomitando, o evaquando *per secessum*, se moria sin remedio, su-

(9)
Iatr. lib. 2.
cap. 2. de
Asmate.

focandose con brevedad , fiado en experiencia , en la que fundo este mi aphorismo novissimo : *Quibus thorax afficitur ob mucilaginosos succos tenaciter haerentes , reiectio impetuosa per vomitum solum à suffocatione liberat : verum tamen exhibitio vomitorio Antimoniali , si non evomant , aut solum per alvum emeticum purget , frustraneum est remedium , & citius suffocantur.* (10)

(10)
Riber. lib.
unic. Apho-
ris. novis-
simor. Aph.
42.

Administrado dicho vomitorio Antimonial , no se siguiò evaquacion por vomito , solo si depuso algunos cursos , à cuya evaquacion siguiò à pocas horas la sufocacion , por quanto el material viscoso contenido en los bronchios del pulmon no se depuso *per alvum* ; y alli detenido , impidiendo la respiracion , se extinguiò la facultad vital : *Vitalem facultatem suffocant affectus , qui ex thorace , pulmone , aspera arteria , gutture , faucibusque procedunt* , aconseja Galeno. (11)

(11)
Gal. lib. 4.
de Praesag.
expulsi.

La vnica razon , porque se sufocan los que en dichos afectos toman el vino emetico , y sin vomitar se les mueve el vientre , es , porque no evaquandose lo contenido en dichos bronchios , las fuerzas se postran , y el esputo se detiene enteramente ; porque debilitadas , no puede la facultad expelente arrojar la materia viscosa , y asimismo dicha materia adquiere mayor tenacidad , y crasie , por el defecto de humedad , y por estas razones es condenada de los Practicos en los afectos de pecho la evaquacion *per alvum* , siguiendo à Hypocrates , quien confirma lo referido (12) en estas palabras : *Alvus turbata in pleuritico , aut peripneumoniaco , aut suppurato malum* : luego debiendo entenderse en estos casos mi pronostico , hizo mal el Medico adversario en publicar el *absolutè* : luego no aviendo vomitado el enfermo , siendo esta evaquacion la mas vtil para desterrar los paroxismos asmaticos (pues teniendo experiencia de la vtilidad del vomito el docto Arculano , advierte lo siguiente , tratando del asma : (13) *Vomitum ex convenientior , quam ventris solutio : tum , quia evaquat à pulmone per viam propinquiore : tum , quia stomachus est lacuna flegmatis*) precisamente avia de morir el enfermo sufocado ; y por fin , digame señor adversario , tan poca memoria tiene , que no se acuerda aver dicho sin reparo , que el Antimonio no se podia adminis-

(12)
Hipp. lib. 1.
de Morbis.

(13)
Arculan.
prax. medi-
ca. c. 67.

trar

trar en conciencia , y yà publica ser conveniente para en-fermedades tan graves , como vna apoplexia ? No sabe; que para mentir , es necesario tener mucha memoria ? Mire V.md. que vna cosa es saber mentir , para enredar, y otra cosa es acordarse de lo mentido ; y si no tiene memoria de lo que miente , para què miente ? Le advierto tenga presente para otra ocasion la siguiente sentencia de Seneca , que de este modo tendrà recuerdo de lo que por malicia vierte contra el Antimonio , y contra quien le administra : (14)

Aliud est meminisse , aliud scire , meminisse est rem memoria commissam custodire.

(14)
Senec. lib. 4.
epistol.

UTRUM, LA DEBILIDAD DE FUERZAS

repugne la exhibicion del vino emetico?

CON razon dixo Galeno , que *ad artes inveniendas duo instrumenta necessaria experimentum , & iudicium*, (1) por ser tan necesarios los dos requisitos de la experiencia , y el juicio , pues vno sin otro , nunca estàn bien: luego faltando la experiencia à los adversarios , es preciso les falte tambien el juicio , para juzgar , si las fuerzas de aquel enfermo , à quien propuse el vomitorio Antimonial, estaban , ò no constantes para poder tolerar tal evacuacion , siendo vna de las razones , que las fuerzas estaban débiles , y que así no convenia administrar el Antimonio , que aun por esso dixo Hypocrates , *& agri facile tollerant*.

(1)
Gal. lib. 8.
de Composition. medicament.

Es verdad , dize Hypocrates , que las fuerzas deben tolerar las evacuaciones hechas , ò por naturaleza , ò por el arte , para ser buenas , y no solo debe el Medico considerar esto , sino estener juntamente probabilidad , que servirá de alivio al enfermo : (2) *Evaquationes vero , quæ conferentia , & tollerantia carent , male sunt* , advierte Valles ; pero falta à los adversarios este conocimiento , para que el juicio sea verdadero , *iudicium difficile*. Y como han de tener este conocimiento ? Aviendo premeditado grandemente la materia de pulsos , y teniendo de ella muy larga experiencia , *experimentum , & iudicium*.

(2)
Valles, lib.
5. epidem.

Aora pregunto , como les faltan estas dos cosas à mis ad-
ver-

versarios , para juzgar este caso , en donde es tan conveniente el vomitorio Antimonial? Porque aunque leyeron dicha materia de pulsos , fue muy de sobrepeyne , siendo la mas necessaria al Medico , y en la que muchos Medicos ponen poco cuidado , aunque mucho en menospreciarla. Acuerdome aver oïdo dezir à vn Medico , que el tomar pulso , y ver vrina , era cosa mecanica ; y en mi opinion dezia bien , si hablaba del pulso , que algunos Medicos solicitan tomar à la bolsa del enfermo. Parece que Luis Mercado alcanzò algo de esto , quando en el Prologo habla assi : (3)

(3)
Mercad. in
Prolog. de
Pulsat.

Nibil quidem frequentius Medicis se se offert , quàm pulsus , nihil etiam ipsis , & laborantibus utilius existit , & nihil forsam negligentius expenditur , aut leviter ediscitur , quam huius rei intima natura , & conditio.

Muy bien sabia yo , que las fuerzas del enfermo podian tolerar la evaquacion por vomito ; pero no podia assegurar la conferencia , por ser las cosas de este mundo falibles muchas vezes , aunque se camine con gran fundamento ; solo digo , que aviendo fuerzas en presencia de indicacion , se podia seguramente exhibir el vino Emetico , ò otro preparado Antimonial , que aun por esso dixo Fonseca (4) lo siguiente : *Quod conferentiam , ac tollerantiam sequi ad evaquationem noxij humoris , intelligitur , aut simul utrumque , aut alteram ex illis.*

(4)
Fons. lib. 1.
Aph. sem.
2.

En cuya suposicion resuelvo , que la debilidad de fuerzas genericè no repugna la exhibicion del vino Emetico , solo si *specificè* ; y assi digo , que siendo la debilidad essencial , totalmente se prohibe su administracion , pues falta la tolerancia. Esta es la debilidad , en la qual , si el Medico administrasse dicho vomitorio Antimonial , abreviaria la vida al enfermo con tal evaquacion : *Si igitur maximè languidus est pulsus humilis , & parvus cum equalitate , & ita perseverat , nullus est , qui vaquationem moliri intendat , nisi ille , qui mortem sollicitat* , aconseja el docto Sancta Cruz. (5)

(5)
Santa Cruz
lib. 1. c. 15.

Señores adversarios , la debilidad , que nuestro enfermo padecia no era essencial ; pues sin duda no pudiera tolerar el menor remedio evaquatorio , por que fuera abreviarle la vida , solo si debiamos administrar buenos alimentos , que instaurassen las fuerzas enervadas en tal extremo : consejo

Es, que dà Galeno en el siguiente dezir: (6) *Quod si quem curare studes, vires autem extrema imbecillitate laborant, toto illo tempore, quo vires reficimus, nihil adversus morbum est faciendum.*

(6)
Gal. lib. 7.
meth.

Es la debilidad, que padecia la facultad vital de nuestro enfermo, *per aggravationem*; pues la multitud de materia viscosa, y accida, contenida en los latibulos de primera region, fermentandose, es causa de que se exalte flatulencia, la que comunicada al corazon, y arterias, produce desigualdades, y desordenes en el pulso, obstruyendo, agravando, y sufocando: lo que es muy cierto; pues asì dichas crudezas, como la mucha cantidad de alimento, y humores depravados, engendrados en el ventriculo, pueden variar los pulsos de tal forma, que al parecer manifiesten debilidad grande: Galeno ha de confirmar lo dicho con las siguientes palabras: (7) *Ex multis cibis ingestis pulsus inæquales, & inordinatos apparere, & ex cruditatibus, aut humoribus preternaturalibus in stomacho generatis.*

(7)
Galen. lib.
3. de Præsa-
gat. ex pul-
sibus.

De lo dicho se infiere, que la debilidad de nuestro enfermo no era esencial; y asimismo constando de experiencia, que por la mayor parte los que padecen dolores de costado mueren sufocados, por la multitud de materia agravante, como sucedió à este enfermo; lo que conoció Galeno quando dixo: (8) *Vitatem facultatem sufocant affectus, qui ex thorace pulmone &c.* aunque es verdad no niego el que pueda passar la debilidad *per aggravationem* en esencial, quando se agangrena la parte inflamada en vn dolor pleurítico à *multitudine materiae*, como se experimenta en vna gangrena hecha de repleccion: *Nam licet primò sit debilitas per aggravationem, transit tamen in debilitatem per essentiam, ad eadem causa gravante, & impediente conservationem instrumentorum vitalium, & ita debilitas per aggravationem est causa debilitati essentialis, ut in gangrena à plenitudine,* escribió Santa Cruz. (9)

(8)
Gal. lib. 4.
de Præfaga
expuls.

(9)
Sant. Cruz,
lib. 1. c. 10.

Que en la pleura del enfermo no avia gangrena, es cierto, pues faltaban las señales, que lo testifican; los que declaro en vna observacion de la centuria segunda de mis Observaciones: luego con seguridad se podia administrar el vino Emetico, por quanto la debilidad *per aggravationem* era permanente, y asì *permanentèr* pedia la causa evaquacion por

vomito, por ser este el que la evaqua, y minora, y à vezes la destierra enteramente: *Ubi materia ob nimiam sui copiam tantum peccat esse eam planè evaquandam, ut protinus morbi fomes tollatur*, aconseja el docto Mercurial. (10)

(10)

Mercurial,
lib. 2. Apb.

No se debe repugnar la evacuacion por vomito en nuestro enfermo, por quanto no detiene el esputo, como sucede en la que se haze *per secessum*, antes si al propio tiempo le promueve; siendo cierto, que en los dolores pleuriticos es la evacuacion por vomito la que se permite con seguridad; porque no solo evaquá los succos viciosos, estancados en el primero lugar de plenitud; pero tambien lo contenido en la pleura, y en el pulmon, *partim per vomitum, & partim per sputum*, por ser la evacuacion por esputo la que *adequatè* expele el material morbifico, contenido en la parte infla-

(11)

Bagl. lib. 1.
Prax. med.

mada, lo que conociò Baglibio, quando dixo: (11) *Solo ex creatu per tusim sanantur feliciter pleurides, sudores enim, alieque evaquationes non ita faciunt, nam ab affecta parte non educunt.*

Señores adversarios, de todo lo dicho se infiere, que siendo la debilidad producida por multitud de crudezas viscosas, coacerbadas en primera region, y en la cabidad, y bronchios del pulmon, de ningun modo repugna la evacuacion por vomito, excitada con el Antimonio, antes si la pide como remedio conferente; pues de este modo el Sístole, y Diástole seràn mayores, segun el fin à que naturaleza los executa, haziendose el calor vital mas robusto por medio del vomitorio, como se experimenta en el fuego, quien estando casi sufocado con multitud de leños verdes, no de otro modo recupera su incendio, que quitandole parte de aquellos leños agravantes.

Para que mis adversarios queden enteramente satisfechos, en que dicha debilidad no repugna la exhibicion del Antimonio, para evaquar las crudezas; y humores depravados, contenidos en primera region, he de manifestar el caso figuiente; y si este no les satisfaciere, les dirè lo que en otra ocasion dixo Theodosio en vna de sus Epistolas: (12) *Ego autem aliam in esse rationem arbitror; quæ si non sati fecerit doctissimi-
mis vestris auribus, cuperem meliorem à vobis reddi.*

(12)

Theod. lib.
epist. 1. ved.
epist. 2.

Siendo Medico Titular de la Villa de Medina del Cam-

po, me llamaron à visitar vna enferma, à quien encontrè con fiebre, grandes ansias, è inquietudes, de tal fuerte, que à cada passo mudaba el decubito; los pulsos aparecian parvos, débiles, desiguales, y desordenados, y asimismo con refrigeracion en los extremos; visto que no avia sido de vtilidad vna sangria dispuesta por otro Medico, y puesto à considerar la causa de dichos accidentes, me acordè, que dize Hypocrates, *iudicium difficile*.

Aunque el caso pedia remedio muy adecuado, *citò, citò*, no obstante quise detenerme para sacar vn juicio prudencialmente cierto: *Medici enim iudicium numquam præcepti esse debet, ac dubium, sed certum, prudens, atque grave*, aconseja el docto Mundela; (13) porque si el juicio fuesse errado, avia de padecer mi credito por la circunstancia de que vn Medico la avia sangrado, à cuya evacuacion tomaron los accidentes mas furia, por no ser remedio adecuado à la causa.

Estando haziendo dicho juicio, acordème de la vida anreacta de la enferma, la que avia vsado alimentos depravados, y à estos se figuieron muchas crudezas, de las quales resultan humores viciosos, y destruidores de naturaleza, què aun por esso Galeno escribiò lo siguiente: (14) *Equidem vitiosi maxime gignuntur ex cruditate humores, ac morbi, sive ea ex boni sacci cibus, sive mali oriatur*.

Considerado lo dicho, inferì vn juicio cierto, *certum iudicium*, aunque dificil, segun Hypocrates; y fue, que del desorden de dichos alimentos se engendraron humores depravados, y acres en el ventriculo, y que estos alli contenidos eran causa productiva de todas las ansias, è inquietudes, que tanto afligian à la enferma, y asimismo de los pulsos tan desordenados, acordandome de lo que advierte Galeno en este dezir: (15) *Ex multis cibus ingestis pulsus inæquales, & inordinatos apparere, & ex cruditatibus, aut humoribus præternaturalibus in stomacho generatis*.

Fiado en tal congetura, fundada en experiencia, siendo la medicina, segun Celso, *coniectura, & experientia*, me determinè à administrar vn vomitorio Antimonial, sin temer la debilidad, que los pulsos manifestaban, con el qual vomitorio evaquò grande porcion de colera porracea, y eruginosa, deponiendo algunos cursos, con cuya evacuacion

(13)

Mundela;
lib. Epist.
med. epist.

24.

(14)

Gal. lib. 5.
Aph. com. 26.

(15)

Gal. lib. 3.
de Præag.
ex pulsib.

quedò libre la enferma de todos los accidentes , y de la fiebre , bolviendose los pulsos à su orden natural , quitado yà lo que agravaba à la facultad vital. De este caso experimentè ser cierto el consejo siguiente , que dà Baglibio à este intento , pues encomienda por vnico remedio el vomitar por medio del crocus metalorum : (16) *In febris , vel alijs quoque morbis , qui cum magna anxietate incipiunt , agri inquieti sunt , loco stare nesciunt , hinc inde per lectum agitantur , praefatus acris humor tunicas ventriculi afficiens accusari quoque debet , unicum remedium in talibus anxietatibus , & inquietudine est vomitorium Antimoniale ex croco metallorum , &c.*

(16)
Bagl. lib. 1.
prax. med.

UTRUM , SEA VERDAD , QUE EN
nuestro cuerpo se halla Emetico nativo , capáz de
producir los efectos , que produce el
dativo?

LA razon de dudar diò vn Medico adversario , quien aviendome oído dezir , que en nuestro cuerpo se hallaba emetico nativo , hizo grande irrision de mi proposicion , por parecerle , que si apoyaba lo que yo dezia , perderia algo de su gloria accidental. Pero , ò adversario ! mira , que la gloria ha de tener por cimientos alguna virtud , no la vanidad con que presumes lo sabes todo ; pon en la balanza de tu consideracion esta elegancia de Manucio , y con esso no erraràs en otra ocasion : (1) *Virum sapientem , qualis tu es , decet pro certo existimare , solidam gloriam , non aliunde , quam à virtute pendere.*

(1)
Manucio,
lib. Eleg.

No haziendo caso de la perfecucion de dicho adversario , digo , que en nuestro cuerpo se halla emetico nativo ; quien produce los propios efectos , que el dativo ; pues le parece duro de creer à el adversario , respondame à este dilemma : O es admitido , ò no , el que se dan venenos nativos , y dativos ? Si me respondes , que sí , por ser cierto en el comun sentir , te facarè esta consecuencia : Luego si no implica el que se den venenos dativos , y nativos , por què razon no se podrá hallar en nuestro cuerpo emetico nativo , capáz de producir los mismos efectos , que produce el emetico dativo?

Si no sabe que responder el adversario, recurra à sus amigos, quienes con su elegante saber desataràn la pregunta. Mira que esto te aconseja el dicho Manucio con estas palabras: (2) *Sapientis, in robis in aliqua difficultate constitutis, ad consilium amicorum confugere.* Pero considerando lo mucho, que te pagas de tu saber, passo probando mi resolucion, la que parece poco verdadera, y solo opinable en sentir de dicho adversario; pero en sentir de Medicos doctos es muy verdadera, como constarà de las pruebas siguientes.

(2)
Manuc. ubi
supra.

No por otra razon llaman al hombre *Microcosmus* (que es lo proprio, que Mundo menor) sino es porque se observa aver en èl lo que en el Mundo mayor. Se hallan en el hombre variedad de azufres, semejantes à los que se observan en el Mundo mayor, vnos capaces de alimentarle, y conservarle las partes sulphureas, y otros sirven de medicamento, que fermentando en el intestino duodeno con el suco-pancreatico, produce los efectos de vn purgante; pues irritando *ad expulsionem*, son depuestas las etherogeneidades, que resultan de la primera fermentacion, que aun por esto Thomàs Mufeto escriviò à este intento lo siguiente: (3) *Præterea veluti in maiori Mundo quedam sulphura benigna sunt, & apta nutritioni: quedam sola medicamentosa; ita etiam in corpore humano se habet, quod dulci sulphure sulphureas enutrit partes peregrinum vero invescam fellis demandat, & loco stimulantis pharmaci utitur ad alvi se duccionem.*

(3)
Mufeto in
epist. chem.

Dize Hypocrates en su antigua Medicina, que *non enim calidum est, quod magnam vim habet, sed ipsum acerbum, & fluidum, ipsum acidum, & acre, & alia, quæ à me relata sunt, tum in homine, tum extra hominem, sive edantur, sive bibantur, sive forinsecus illinantur, aut quomodocumque formata adhibeantur,* (4) y dize bien à nuestro intento; pues por estas palabras, *tam in homine, tam extra hominem*, dà à entender, que en el hombre se halla lo que en el mundo mayor, que es muy cierto; pues la variedad de azufres, que se hallan en nuestro cuerpo, son capaces de producir varias especies de calenturas, segun la mayor, ò menor sutileza, ò crasie; lo que confirma el dicho Mufeto, quien prosigue en el lugar citado: *Ad hæc sicuti in maiori mundo quedam sulphura calidissima, ut petroleum... ita quoque petroleum in corpore reperitur fe-*

(4)
Hyp. lib. de
Veteri Me-
dicina.

brium tam universalium, quàm particularium, internarum, quàm externarum Author.... sicque etiam diversa in hominibus sulphura reperiuntur, quorum crassities longas febres efficit, subtilitas vero breviores.

En nuestro cuerpo se hallan azufres narcoticos, semejantes à los que se observan en el mundo mayor; y si no, pregunto: Quien produce vn letargo, vn sueño profundo, y otros afectos soporosos, que cada dia experimentamos acometer à nuestra naturaleza? No otra causa, que los azufres narcoticos, que se hallan en nuestro cuerpo, semejantes al azufre del opie, del veleno, y otros: luego no implica contradiccion afirmar, que en nuestro cuerpo se halle emetico nativo, y que este produzca los efectos que el dativo.

Si en nuestro cuerpo se engendran variedad de sales, semejantes à las que se engendran en el mundo mayor, vnas arsenicales, vitrioladas, aluminosas, armoniacales, piperinas, tartareas, viperinas, y otras, porque no se podrán engendrar en nuestro cuerpo las partecillas salinas, y sulphureas, semejantes à las que contiene en sus poros el Antimonio? Y si qualquiera de dichas sales, engendradas en el mundo mayor, *sivè edantur, sivè bibantur, sivè forinsecus illinantur*, dañan al hombre, haziendole enfermar gravemente, por què razon dichas sales, engendradas en dicho mundo menor, no podran apartar à naturaleza de su equilibrio?

Si en el hombre se engendran lombrices, semejantes à las lombrices de tierra, si se pueden engendrar piedras en qualquiera parte de nuestro cuerpo, como se experimenta en el mundo mayor, por què no se podrán engendrar los azufres salinos, semejantes à los del Antimonio, por cuyo medio excita los vomitos este mineral? Y si la sal engendrada en nuestro cuerpo, semejante à la de la Tarantula, produce los propios accidentes, que la mordedurada de este animal, si las sales caninas, engendradas en el hombre, excitan hydrophobia, y los demás accidentes que se figuran à la mordedura de perro rabioso, cuyo veneno se pudrece en nuestro cuerpo, en sentir de Fernelio, de Matheolo, de Felix Platero, y otros Practicos, por que razon, engendran-

do se

dose en el hombre los azufres salinos, en quienes la virtud emetica consiste, no podrán estos provocar vomito, y flujo de vientre, como lo haze el emetico dativo?

Es cierto, que la salud, y la vida, consisten en vna mediocridad, igual, y equilibrio de las partes, que constituyen lo solido, y liquido en el hombre; pues estando bien mixtas, y bien temperadas, no dañan al hombre; pero todas las vezes, que qualquiera de dichas partes peque en cantidad, ò en qualidad, haze apartar à naturaleza de su equilibrio, y entonces enferma el hombre con variedad de accidentes, lo que conociò Hypocrates, quando dixo: (5) *Fortissimum autem est inter dulcia dulcissimum, inter amara amarissimum, inter accida accidissimum, & in omnibus adeo rebus vigor ipse ac summum, haec enim, & in homine esse viderunt, & hominem ledere*: luego si en nuestro cuerpo se exaltasse alguna sal, ò azufre salino, es preciso, que como peregrino, con su virtud emetica excite vomitos, al modo que se experimenta en los que toman el vino emetico, ò otro preparado Antimonial.

(5)
Hyp. lib. de
Vet. Med.

Cada dia experimentamos vomitos horrorosos en muchas calenturas, tanto continuas, como intermitentes, semejantes à los que excita vna dosis excedente de Antimonio. Aora pregunto: Si en dichas calenturas, no aviendose administrado el vino emetico, vomitan los enfermos, quien serà la causa, que provoca dichos vomitos? Serà vn azufre narcotico? No, porque este no es capáz de producir tal efecto, antes si de prohibirle, y suspenderle: luego no puede ser otro el agente, que vn azufre salino engendrado en nuestro cuerpo, quien por peregrino destruye la tranquilidad, y este belicando las fibras nerveas del estomago, haze que se constryga la parte inferior, y que à esta siga la expulsion de todo lo que se contiene en la cabidad del ventriculo.

Por fin, pregunto à mi adversario: Si en nuestro cuerpo no se engendra emetico, que excita vomitos, como lo acostumbra hazer el emetico dativo, por que razon se llaman Anti-Emeticos los remedios que se administran para suspender los vomitos, que suelen acompañar à dichas calenturas, si es ridiculèz dezir, que en nuestro cuerpo se halla

emetico nativo? Para que el *Anti*, que es lo proprio, que *contra Emeticum*? Y si mi proposicion es digna de irrision, para que en los enfermos, que padecen dichas fiebres, acompañadas con grandes vomitos, y nauseas, administras ya el accido vegetal, ya el accido mineral, ya el laudano opiato, ya el jarave de dormideras blancas, y otros medicamentos, que como Anti-Emeticos suspenden, y destruyen la virtud Emetica del Antimonio, si quien produce los vomitos en dichas calenturas no es vn Emetico nativo? Señor adversario, en quanto V.m. no me desatasse tantas preguntas, como le hago en esta question, no he de mudar de dictamen, y entonces sera quedando muy satisfecho de su enseñanza; pero entre tanto, sufrira esta carga, si es que siente, aunque el muerto ninguna cosa siente.

UTRUM, SE A NECESSARIO HAZER

alguna preparacion antes que se exhiba el

vino emetico.

Siendo evidente, que ningun agente *agit in passum*, sino le halla dispuesto, y preparado, segun le necessita: *Quod actus activorum sunt circa passum bene dispositum*, debo resolver, que solo en esta ocasion es necesario antecedida la preparacion, para exhibir el vino Antimonial; pues siendo los humores, que se han de evaquar por vomito fluxibles, y aptos a la expulsion, como se experimenta en el humor colerico, y otros azufres peregrinos de esta naturaleza, y sutiles, es superflua la preparacion, y poco favorable al enfermo la retardacion del remedio Antimonial, quien en pocas horas puede vencer la enfermedad.

Que Hypocrates no manda preparar los humores para evaquarlos por vomito, o por el vientre, siendo de la referida naturaleza, consta de este axioma aphoristico: (1) *Corpora cum quispiam purgare voluerit, oportet prius fluida facere*: luego se infiere ser solamente necesario el preparar el passo, para que pueda evaquarse por vomito, siendo craso, viscoso, y accido; pues de otro modo, o vomitaran con gran-

(1)
Hyp. lib. 2.
aphor. apb.
9.

grande dificultad los enfermos, ò no vomitaràn, que aun por esso Archigenes, conociendo esta verdad, aconseja lo siguiente, (2) quando es necessario administrar el Eleboro: *Qui sumpturi Eleborum sunt, preparari debent, ut corpore robusto, & animo constantis fiat: ut eorum humores abfluendum, ipsique ad movendum faciles reddantur.*

(2)
Archig. de
modo præ-
parandi ad
Eleborum.

Es cierto, que de los alimentos crudos, y orarios, y de otros desordenes, que los Españoles hazen (como consta de su vida) se engendran en el estomago, y demàs partes de primera region, humores flematicos, crasos, y viscosos, que por su tenacidad se apegan fuertemente à la tunica rugosa del ventriculo, y en otros latibulos de esta region; los que para ser sacudidos, necessitan incindiarse, y disponerse: *Ad fluxibilitatem: in ventre, & intestinis, flegmata generari, quæ & crasa, & viscosa sunt: idèd egent eorum, quæ dividendi, incidendi, abstergendi, expurgandi vi poleant*, advierte Galeno. (3)

(3)
Gal. lib. 5.
de Usu par-
tium.

De lo dicho se infiere ser necessario en tal lance hazer primero incision, y preparacion de tales succos, para que el vino Emetico los pueda evaquar por vomito: lo que practicaba el cèlebre Silvio de Leboe, observando el precepto de dicho Principe, porque solo fiaba en la preparacion incissoría, exhibir con acierto el Emetico: lo que consta de las siguientes palabras, que refiere en la curacion de la fiebre terciana: (4) *Curatio illarum absolvetur, si primo pituita obstruens plus minus vè glutinosa, & coagulata incindatur, solvaturque, quin inde loco nimirum peccans removeatur, & ad tenue saltem intestinum deducatur, aut in totum è corpore educatur.*

(4)
Sylv. lib. 1.
cap. 30.

Siendo cierto, conviene el que preceda dicha preparacion, para que con felicidad se consiga el efecto del vino Antimonial, es necesario advertir, que dichos succos viscosos, y flegmaticos, piden prepararse de dos modos, pues de dos modos pueden ser impedimento para que el Emetico no produzca evacuacion. El primer modo, como impiden dicha operacion, es, por razon de la substancia, siendo crasa, y viscosa, que aun por esso aconseja Galeno el siguiente modo preparatorio: (5) *Quam ob rem ubi tales fuerint humores, quos purgare oportet, cuiusmodi pituita est, ante necesse est, extenuentur, atque incidantur*; por aquellas pala-
bras,

(5)
Gal. lib. 2.
Aphorism.
comm. 9.

bras, *ubi tales fuerint humores*, entiendo Galeno por los crasos, y viscosos.

Aconseja este Principe, que se preparen, incindiendo y atenuando, para cuyo fin es conveniente el oximiél simple, la miel rosada, el jarave de hysopo, y otros; pues de este modo se observa el precepto siguiente de dicho Principe: (6) *Dabimus enim potui oximel, aut mulsam, in qua iacuerit, vel bulierit tymum hysopum, origanum, &c.* Muy buenos son todos estos inscidentes, que encomienda Galeno; pero deben tener algo mas que inscidir; y es, que al proprio tiempo, en algun modo pongan nauseabundo al enfermo, para dos fines; lo vno, para que *assuescat ad vomendum*, que de este modo vomitarà mas facilmente; lo otro, para que se manifieste la ocasion de exhibir el Antimonio; pues no ay duda, que estando nauseabundo el enfermo, despues de aver tomado algunos preparantes, señala el Medico estàr el passo dispuesto, *ut agens Emeticum agat in eum*. Por estas razones dichas, acostumbro hazer tal preparacion con el jarave de zumo de rabanos, hecho con miel, y disuelto en mulsa, añadiendo vnas gotas de espiritu de sal armoniaco, ò administro el oximiél schylitico disuelto en el cocimiento de simiente de hinojo, mezclando vnas gotas de azeyte de tartaro *per deliquum*.

El segundo modo, como dichos succos crudos no son evacuados, es por razon del accido que contienen en si: lo que conociò Avicena, quando dixo: (7) *In illa quidem, in qua est flegma vitreum, aut acetosum multiplicatur frigus valde;* por aquel *acetosum*, entiendo el accido referido; siendo muy cierto, que estas crudezas, detenidas en el primero lugar de la plenitud, se acedan entre si; porque la sal que contienen, se pone en movimiento; y abierta, manifiesta el accido que oculta, como se experimenta en la destilacion de la sal comun; pues por medio del fuego, se abre, y descubre el accido, que ocultaba en sus poros.

Este accido de dichos succos flegmaticos, es quien mucho mas impide la accion al vino emetico; pues con sus puntas accidas, destruye los azufres salinos del Antimonio, en quienes consiste su virtud emetica; por cuya razon se llaman todos los accidos Anti-Emeticos, que es lo proprio que alexi-

phar-

(6)
Gal. lib. 1.
Aphorism.
comm. 24.

(7)
Avic. lib. 4.
sem. 1.

pharmacos , y evetadores de la valentia del Antimonio , y por esta razon suele hazer muy poco efecto en los Hypochondriacos , y Scorbuticos.

De lo dicho se infiere, ser necessario otro modo de preparacion , ademàs de la incision , y este ha de ser destruyendo dicho accido , por medio de los absorventes volatilizantes (los que se mezclarán con los que preparan la substancia de los succos, que se han de evaquar) como el Antimonio diaforetico Marcial, los ojos de Cangrejo , el Cuerno de Ciervo , preparado sin fuego , la tintura de Marte aperitiva , el espiritu volatil oleoso aromatico de Sylvio , y otros absorventes de esta naturaleza.

Para mayor acierto de dichos absorventes , encargo mucho à los Lectores, que si echassen mano de los ojos de Cangrejo , ò de otros testaceos, fiados en que con su virtud alcalina absorveràn el accido referido, sean cautos en vsarles, administrandolos en muy corta cantidad , porque suelen producir mayores daños ; pues encontrando con dichas flemas accidas , si se exhiben , no en moderada cantidad , se pegan ellos, y las flemas à las glandulas del ventriculo , y entonces se sacuden con mucha dificultad. Tambien debo advertir, que aviendo urgencia , no se espere dicha preparacion para administrar el vino emetico; pues *imminet periculum*, en cuyo lance acostumbro mezclar algun absorvente de los referidos con el emetico , y asimismo alguna porcion del oximiel schylitico , cuya discripcion se hallará en la siguiente question ; y si los Lectores menospreciassen este consejo, como mis adversarios , sin duda experimentaràn infelicidades en sus enfermos , para cuya confirmacion les refiero el siguiente caso.

Est enim corpus humanum mutationibus obnoxium, nec à causis internis tantum, sed etiam externis facile mutatur, consejo es de Galeno; (8) y por ser poco apreciado de algunos Medicos , tienen estos no pocos infortunios en la curacion , de cuyo dezir, es el vnico fundamento este axioma de Hypocrates: (9) *Verum ad causam devenire oportet, & ad causæ principium*, dize, que al principio de la causa, *ad causæ principium*, que es lo proprio, que dezir, se atienda à la ocasion, que hizo apartar à naturaleza de su estado natural.

(8)
Gal. lib. 3.
de Compos.
med.

(9)
Hyp. lib. 3.
Epidem.

Mueren algunos enfermos, ò por desgracia suya, ò por desgracia de los Medicos, errando los vnos, y no acertando los otros: *Siquidem omnes agrotantes erroribus interiore, precipuè quidem suis ipsorum, sed, & aliquando Medicorum*, dixo Galeno, (10) como se experimenta en este caso, pues murió el enfermo, por error suyo, y mal methodo del Medico, quien juzgó mal la causa, para tomar la indicacion curativa, debiendo hazer vn buen juicio de ella, para curar bien, que aun por esso, conociendo Baglibio esta verdad escribe lo siguiente: (11) *Qui benè iudicat, benè curat; integritas iudicij fons, & caput est benè medendi.*

(10)
Gal. lib. 3.
de Crisibus.

(11)
Bagl. lib. 1.
prax. med.

Sucedio, pues, que vn hombre, de edad florente, temperamento obeso, cuyo modo de vida era desordenado en comer, y beber vino: hizo vn exceso de pescado, y otras cosas, las que no pudiendo regular el accido fermental del estomago, ni reducirlas en chillo, se depravaron, convirtiendose en crudezas, las que vnidas con las que antes avia adquirido con su vida desordenada, excitaron vna calentura diaria, *ex cruditate ventriculi*: llamado el Medico, mandò purgarle; y aviendo tomado vn leniente, purgó muy poco, exacerbóse la calentura, y asimismo incurrió el enfermo en vn delirio, con otros accidentes.

(12)
Riber. lib.
1. prax.
cap. 11.

Viendose el Medico en tanta tormenta, determinò sangrarle al instante, siguiendo lo que dize Riberio en la curacion de frenesi: (12) *Ante omnia mox ab initio. & quacumque diei hora, quia morbus est acutissimus, vena sectio instituenda est, premissis clystere, ex cephalica.* Aviendose contentado dicho Medico con la corta evacuacion, guiado del *premissis clystere* de Riberio, à pocos dias murió el enfermo con tan buen methodo, sin reparar en que era obeso, ni en el principio que tuvo para enfermar: *Recta curatio ducit ad causam, & ad cause principium*, advierte Santa Cruz. (13)

(13)
Santa Cruz
lib. 1. im-
pedim.

(14)
Pontan.
Dialog. 6. §.

Muchos errores hubo en esta curacion de parte del Medico, para cuyo desengaño procurarè referir cada vno de por sí, no dudando que estos aculeos ahijonearán à los que desean saber, y tener acierto en sus enfermos, no à los que tienen conchas, como Galapagos; y por què? Digalo Pontano, yà que no me atlevo solo: (14) *Aquila non captat muscas, & testudo non sentit culices*; y es muy cierto, pues con las

las conchas resisten à los impulsos de la verdad : luego solo estos consejos serviràn à los que no son cervicosos , y que consideran , que la materia que tratan , es sobre la salud , y vida del hombre.

Fue el primero error , que cometió el Medico , no aver consultado el remedio de la sangria ; pues por muy docto que sea , y lleno de experiencias , es bueno el que consulte ; para que el remedio que se administra , se sepa và ordenado con razon , que aun por effo Mundela dixo lo siguiente :

(15) *Medico curæ maximè esse debere ne inconsultè morbis medeatur , quoniam illud , quod curandum suscipit , non ratione careat ;* y dize bien , porque lo demàs es dár à entender el Medico tiene mucha arrogancia , ò haze menosprecio de los demàs.

(15)
Mundela lib.
epist. med.
epist. 20.

El segundo error, fue , no aver investigado la causa , para poder aplicar el remedio adecuado , que destruyesse el morbo , fundado en el siguiente consejo de Galeno : (16) *Studendum esse ablationi cause , quando nullus morbus possit sanari ignorata causa.* Grandemente aconseja este Principe ; pues conoce , que las essencias , y naturalezas de los morbos , consisten en sus causas productivas , por cuya razon deben poner los Medicos toda inteligencia en escudriñar las causas , consistiendo en esto la confecucion de felicissimas curaciones : luego para este fin deben preguntar los Medicos largamente à sus enfermos , sobre las cosas que procedieron antes de enfermar.

(16)
Gal. lib. 3.
method.

El docto Juan Damasceno habla muy à mi intento , aconsejando con estas palabras : *Nulla est affectio , in qua non sit opus interrogare infirmum ;* (17) porque conoce no aver en la Medicina cosa mas ardua , que conocer la causa , que inmediatamente daña al hombre , como ni Medico mas feliz , que el que tiene conocimiento de ella ; pues estando esta presente , existe el morbo , y desvanecida , se desvanece. Pero como han de conocer las causas , que están escondidas debaxo de muchas tinieblas , si algunos Medicos tienen por descredito preguntar al enfermo , queriendo penetrarlo todo por lo transparente de la vrina ? Yà se quejó de esto el docto Langio con estas voces : (18) *At nostrates ex schola Alexandrinorum Medici sedentarij , ne à vulgo inscitie arguantur ,*

(17)
Damasc. in
suis apbor.

(18)
Langio lib.
epist. med.
epist. 11.

qui

qui Medicos ex lotio omnia nosse credit : de morborum causis, & Symptomatis agrum percuntati erubescunt, ac ut se temerario ner-
tis vulgi iudicio, accomodent ; de morbis ex urina iudicio nugurari
non verentur : O utinam illis veritas esset populari aura potior : &
à Persio moniti, si quid turbida Roma elevaret, illius iudicio non
accederent : & quam fraudulentum, nugax, & perniciosum sit de
morbis omnibus ex urina iudicium, ab Neotericis Medicis, & Im-
postoribus cum execrandum mortalium exitio introductum plebem
ingenuè docerent, & faterentur : tam morborum naturas ex illo-
rum crasis, actione lesa, & signis pathognomonicis diligentius ex-
crutarentur tunc certè plures curarent, celebriusque illorum nomen
apud suos cives, & exteros in auras ferretur.

El tercero error, que cometió el Medico, fue no aver
premeditado, que avia de seguirse el delirio, quando en-
carga Hypocrates mucho à este intento en esto poco : (19)

(19)
Hyp. lib. 1.
de Morb.

*A quibus morbis, ad quales transitus investigare oportet, por ser
del officio del Medico, no solo conocer lo presente, pero
tambien premeditar lo futuro ; y por què dizes, buen Prin-
cipe, investigare oportet ? Tened paciencia, que yà os res-
pondo con otras voces mas claras :* (20) *Nam in morbis cum*

(20)
Hyp. lib. de
Affectionib.

alter alteri succedit plerumque occidit. No se admire el Medico
adversario deliriasse su enfermo, quando sabemos la grande
conexion que tiene el estomago con el cerebro, pues al pa-
decir del vino, se sigue à breve tiempo el compadecer del
otro ; lo que nos enseña Galeno con este dezir : (21) *Nam*
cerebrum ventriculo, & ventriculus cerebro suas affectiones
transmitit.

(21)
Gal. lib. 3.
de Locis af-
fectis.

El quarto error, fue aver sangrado à su enfermo, porque
delirio, y se exacervò la fiebre ; pero digame el Medico
adversario, por què, sabiendo que la ocasion de enfermar
fue el aver comido con exceso, le sangrò ? Por què no

(22)
Hyp. lib. 2.
aph. aphor.
17.

atendiste à aquel aphorismo de Hypocrates : (22) *Ubi cibus*
praternaturam plurimus ingestus est, hic morbum facit, ostendit
autem sanatio ? Por què no hiziste memoria de lo que excla-
ma Heredia por las siguientes palabras, hablando de los
excrementos que se contienen en el primero lugar de la ple-
nitud : (23) *Et sunt sapè hæc excrementa mortis frequentissima*

(23)
Hered. tom.
2. de Morb.
Pop.

ocasio, quia ignorant Medici acutis morbis occurrere alio modo,
quam statim, & venas, & pluries secundo ?

Diga-

Digame el adversario , no fuera vna locura querer curar vna fiebre ardiente con sangrias , dependiendo de desorden en los actos venereos ? Es muy cierto , quando Avicena pone el reparo con estas palabras : (24) *Et cave ne post coitum maxime superfluum sanguinem mittas.* No serà vn desatino querer curar con sangrias vn delirio , que sigue à vna hemorragia vterina , quando sabemos depende de mucha dissipacion de espiritus , y no menos debilidad , que contraxo el cerebro ? Luego por què no serà tambien error grande querer curar con sangrias vn delirio , que proviene de lo vaporoso , que se eleva de la fermentacion depravada , que hazen entre si las crudezas engendradas de la mucha cantidad de pescado que comió , y vino que bebió ?

(24)
Avic. lib. 4.
sem. 1.

No fue este exceso leve ocasion para aver febricitado el enfermo , y despues aver delirado ; sea testigo Heredia con lo siguiente , que habla à nuestro intento : (25) *Nec levis est egrotandi occasio assidua piscium assus pipere multo conditorum, ut flegma tenax errorum corrigatur ; unde duplicis excrementi creatio , crudinempe à piscibus , & biliosi à pipere , & multo sale.* No importa que digas sangraste con precepto de vno de los mayores Practicos , pues no habla en este caso de nuestro enfermo , quando sabemos , que el padecer del cerebro era *per consensum* , como symptoma subseguido à la fiebre ; y para que veas es cierto lo que digo , oiras las siguientes palabras de Riberio ; pues aviendolas leído , no te acordaste de ellas : (26) *Purgatio in frenitide primaria, que scilicet alteri morbo non subceat , nullo convenit* (y dize bien , que no conviene , por ser verdadera inflamacion ; y este caso es quando este Practico encomienda la sangria *ab initio , & quacumque diei hora*) *in ea vero , que febre continua supervenit , aliquando confert.* Atencion señor adversario à lo que se sigue , *si mirum magna sit cacochymia , & frenitis incipiens : tunc etiam materia est errabunda , & pro turgente habetur , atque adeo ex consilio Hypocratis per initia statim evaquanda est.*

(25)
Hered. t. 2.
in Hist. mulieris de vomib. in li. core.

(26)
Riber. lib. 1.
prax. c. 11.
de Frenitide.

El quinto , y vltimo error fue , el no aver purgado al enfermo con vn vomitorio Antimonial , por razon del delirio , y porque no estaba hecha preparacion del humor , quando ni vno , ni otro retardaban su exhibicion en presencia de tal urgencia. No sabe el adversario , que los obesos siempre abundan

abundan de muchos humores flegmaticos, y viscosos en todos los lugares de primera plenitud? No sabe, que los obesos tienen vna neutra disposicion, y por esso les es conveniente el vomito en el estado de salud, para perservarles? Oyga lo que escriviò Theodosio à este intento, siguiendo la doctrina de los Antiguos: (27) *Et ad purgandum ventris flegma bene Antiqui Medici cum alijs documentis ad sanitatem tuendam pertinentibus, vomito singulo mense fieri consulebant*: luego mucho mejor convenia en este enfermo la evaquacion por vomito, siendo tales sucos flegmaticos, y viscosos, quienes conservaban, y producian, assi la fiebre, como el delirio.

(27)
Theodosio l.
epist. med.
epist. 11.

Dime, por que no quitaste el vicio de tales sucos, contenidos en primera region, con vn vomitorio Antimonial, y dexaste al olvido dicha region? Quando el docto Santa Cruz te advierte muy à este intento: (28) *Primam regionem derelictam, aut oblitam esse conservantem causam, & generatricem multorum malorum venarum in progressu morbi, si conservans est necessario tollenda, ut conditio sine qua non, si generatrix precipue indicat.*

(28)
Santa Cruz
lib. 2. c. 12.

Dime, no sabes, que la plenitud del estomago se socorre administrando vn vomitorio, para que evaque por vomito los sucos viscosos que repleen? Fonseca lo confirma con estas palabras: (29) *Ad plenitudinem igitur ventriculi, intestinorum, & messoricarum venarum vomitus, clystere medicamentum faciunt.* Juzgabas evaquar lo contenido en el estomago con la sangria? No sabes, que es vn error intentar tal? No sabes, que mueren los enfermos antes que el Medico configa el fin que desea, con su remedio flebotomiano? Si huvieras leido lo mysterioso de las siguientes palabras, que refiere Santa Cruz, no huvieras errado con la sangria: (30) *Nam si talem materiam venae sectione evaquare tentares, manifestum esset deliramentum, & prius mortem aegri videres, quam exitum talium cruditatum per venas.*

(29)
Fons. lib. 2.
aph. comm.
17.

(30)
Santa Cruz
lib. 3. c. 12.

No bastan las siguientes palabras de Valles para escusarte del error que cometiste, en aver sangrado en lugar del vomitorio, que estaba indicado: *Et biliosum sanguinem supernis partibus, quibus haeret, sectione venae detrabere*; pues quien ofendia lo solido de las membranas del cerebro, y las ponias tensas (à cuya tension, y crispatura se siguiò el delirio) era lo

lo vaporoso , que se comunicaba desde el estomago , ofendi-
do lo liquido ; de donde se infiere , que nunca podia sanar
el enfermo , sino es con el vomitorio Antimonial , aviendo
precedido el desorden en comida , y bebida ; para cuya con-
firmacion he de referir lo que Harnaldo de Villanova ob-
servò en tales ocasiones por medio del vomito : (31) *Multos*
vidi , qui ciborum , & potionum multam receperunt quantitatem,
qui illico egrotare ceperunt , & nisi eis vomitum provocassent in
egritudinem periculosam , & fore mortem incurrissent , qui statim
liberati sunt , propter vomitum provocatum.

(31)
Harnaldo
de Villanova
lib. I.

Harnaldo de Villanova , Fonseca , y otros Practicos , en
casos de vrgencia , no se detuvieron à preparar antes de ex-
hibir el vomitorio , porque conocian avian de morir los en-
fermos en el tiempo preparatorio. Con este caso , yà no
esperaràn los Medicos preparacion para exhibir el vino
Emetico , aviendo vrgencia ; y aunque es verdad , pudieran
sin este exemplar llegar à alcanzar esta verdad , fuera con
mayor trabajo , y largo tiempo , que aun por esso el docto
Pontano hablò afsi : (32) *Sine vehiculo potest quis pedibus suis*
in locum remotum pervenire , facilius autem , atque celerius vehi-
culo.

(32)
Pontan. in
Dialog. 65.

UTRUM , SEAN NECESSARIAS ALGUNAS
circunstancias , para la recta administration del vino
Emetico , y demàs preparaciones Emeticas
del Antimonio.

Resuelvo ser necessarias seis circunstancias para el
buen acierto en la exhibicion del vino Emetico , y
demàs preparaciones Emeticas del Antimonio ; y
son tan necessarias , que el Medico que las menospreciare , se
pone à contingencia de errar. Es la primera circunstancia,
proponer algunas preparaciones Emeticas , de que tengo se-
guridad , por averlas experimentado varias vezes. Bien con-
sidero se hallan muchas preparaciones en varios Autores ; pe-
ro para quitar confusion à los Lectores , he de declarar las
quatro siguientes.

Es preciso proponer tres diferencias de vomitivos Antimoniales, por quanto no en todas naturalezas convienen todos. El primero ha de ser fuerte; el segundo mediocre; y el tercero benigno. El primero, que por mas fuerte he de referir, es mi jarave benedicto, cuya composicion es la siguiente.

R. Zumo de membrillos purificado lib. jjz . Agua de rosas fragrantissimas zjjj . Vidrio de Antimonio medianamente triturado $\text{z}\text{jj}\text{z}$. Sal de tartaro zj . Polvos de canela zjj . se digieran en vaso de vidrio bien cerrado, y passadas veinte y quatro horas, se separe por decantacion, y se vuelva à infundir otro tanto zumo, y otra tanta agua, y pasado otro tanto tiempo se decante, y à ambas decantaciones se añadiràn de azucar blanco lib. jjjj . cueza hasta consistencia de jarave, y se guarde para el vfo.

El Emetico mediocre, es vna preparacion Antimonial, llamada tartaro Emetico; cuya manipulacion omito, porque se hallarà en varias Pharmacopeas; pero debo dezir, que manipulado, segun la descripcion de Palacios, es muy seguro, y por tanto no gasto otro. Algunos Boticarios son de opinion, que el tartaro emetico puede ser vomitivo fuerte, ò mediocre, segun la preparacion Antimonial, que se le mezclare al tartaro; pues dizen, que si se mezclare el vidrio de Antimonio, sale mas fuerte vomitivo, que mezclando el higado de Antimonio, cuyo concepto es errado; pues aunque es verdad, que el vidrio de Antimonio es mas fuerte vomitivo, que el higado de Antimonio, esto no es suficiente para inferir, que el tartaro emetico, manipulado con dicho vidrio, sea mas fuerte vomitivo, por quanto el tartaro no puede recibir mas azufres salinos, tanto manipulado con el vidrio de Antimonio, como con su higado, que los que sus porosidades pueden recibir: luego se infiere, que no es mas fuerte vomitivo el vn tartaro emetico, que el otro, sino es que el tartaro emetico, hecho con el vidrio de Antimonio, se filtre por filtro muy abierto; pues entonces llevarà consigo muchas partes del vidrio, y le haràn mas fuerte vomitivo.

El tercero emetico mas benigno, son las dos siguientes preparaciones; la primera, es mi jarave Epatico, quien tie-

ne este nombre , porque se compone del higado de Antimonio ; cuya composicion se encontrará en varias Pharmacopeas , solo manifestarè la composicion del jarave Epatico. R. Higado de Antimonio pulverizado ℥j. se infunda en lib. j℥. de vino blanco generoso , passadas veinte y quatro horas se decante , y se buelva à añadir otro tanto vino , procediendo en infundir , y decantar hasta quatro vezes , à cuyas decantaciones se añadiràn lib. j℥j℥. de azucar , y segun arte se haga jarave , para vsar de èl en los casos necessarios.

La segunda preparacion del Emetico benigno , es vn hypocràs Antimonial , cuya composicion es esta. R. Higado de Antimonio ℥℥. Clavos de especia , y canela buena , ā ℥j℥j. todo quebrantado se infunda en el lib. j℥j℥. de vino blanco generoso , y bien cerrado el vaso , se digieran à cenizas calientes por espacio de dos dias ; passado dicho tiempo se decante el licor , y se guarde , para vsar de èl. Debo advertir , que assi el jarave Epatico , como este hypocràs , no son otra cosa mas que vn vino Emetico , el vno hypocratico , y el otro reducido à consistencia de jarave , para las personas que aborrecen el vino , por quanto apenas se percibe al gusto.

No ha faltado Boticario de los adversarios , que hazien-
dole cargo de que el Antimonio yà no era veneno , pues èl , y vn Medico se le administraron à vn enfermo , respondió , que rigurosamente no era Antimonio , que era el vino Emetico , porque el Antimonio era otra cosa. Pero digame el Boticario , si el que toma el vino Emetico no toma Antimonio , tampoco el enfermo , que tomasse la infusion de Sem , ò Ruibarbo , hecha en vino , no tomarà Ruibarbo , ni Sem ? Que me dirà à esto ? Yo discurro , que callar : pues todas sus proposiciones las considero por sutiles , por quanto carecen de verdadera experiencia , y de toda practica : creo avrà leido el siguiente axioma de Lemort , pues es tanpreciado de Pharmaceutico : (1) *Ratiocinia experimentis non fulcita , sunt vana.*

No sabe dicho Boticario , que el vino en que se infunde el Ruibarbo purga , como si se tomasse el Ruibarbo en sustancia ? No sabe , que el ser purgante el vino , consiste en que la sal essencial del Ruibarbo , se dissuelve en este monstruo ? No sabe , que el destituido el Ruibarbo de sus sales

(1)

Lemort. de
Nobilit. ve-
vera còymo.

essenciales , no haze los efectos de purgante , como se experimentan tambien en la jalapa , que espoliada de la parte resinosa , queda hecha vn *caput mortuum* , pues no produce los efectos de purgar ? No sabes , que los residuos , despues de aver hecho la infusion , se desechan , como inutiles ? Dime : Como , preciandote de grande Boticario en la Chymica , ignoras las siguientes palabras , que el docto Mufeto refiere en su Dialogo : (2) *Docent te etiam Neoterici eam dumtaxat rabarbari partem purgare , quam vinum maceratione facta , absorbet imò in integra totius substantiae libra , vix uncia rabarbari sex reperiuntur , quae album , vel tantillum poterint moverè , reliquae vero cloacae potius committi , quam hominibus propinari debent?*

(2)
Mufeto in
Dialog. apo-
logetico.

Señor Boticario , yà que tan docto es V. md. porque deseo saber , le suplico me enseñe , diziendo , què cosa sea el vino emetico , si no es Antimonio *rigurose* ? Y si no es Antimonio lo que se administra al que toma el vino emetico , para què publica , que el Medico Don Fulano recetò el Antimonio con el nombre de vino emetico ? luego el que toma el vino emetico *rigurose* , toma el Antimonio. Tenia animo de fazonar tan ignorante proposicion ; pero no quiero cansarme , sabiendo que *asinus non sapit de croco* , no digo *de croco rigurose* , sed *de croco metallorum*.

La segunda circunstancia , para la recta administracion del vino emetico , consiste en regular las dosis de las preparaciones Antimoniales yà referidas ; y aunque es verdad es comun sentir de los Practicos , que la cantidad del purgante no puede esculpir la mas ligera pluma , ni publicar la lengua mas veloz , cuya opinion confirma Galeno con este dezir : (3) *Nihil est in medicina , quod calamo , aut lingua proferri non possit , quantitas autem medicamenti , nec calamo scribi , nec lingua proferri potest* ; y siguiendo esta propria senda el docto Rufo , escriviò lo siguiente : (4) *Mensura verò purgantium medicamentorum , quae mihi , & tibi , & illi sit acomodata , definiri à me non potest.*

(3)
Gal. lib. 12.
method.

(4)
Rufo. de
Purg. med.

No obstante , es preciso , que en la mejor forma , fundada en experiencia , señalemos las dosis de dichos emeticos , para conseguir el acierto , que aun por esso el dicho Rufo encarga al Medico conozca la cantidad , que

à cada vna le convenga: *Sed debes tu eam mensuram, quæ cuique conveniat, cognoscere.* Dize bien, que debe conocerlo, por no ser conveniente exhibir à todas vna propria cantidad; pues la experiencia manifiesta, que vnos purgan copiosamente con vna corta cantidad, y otros con grande cantidad purgan muy poco, y con dificultad, lo que conociò Galeno, quando dixo: (5) *Non nulli enim suapte natura difficultè purgantur, non nulli vero modica portione medicamenti epota, copiosè purgantur.*

(5)
Gal. lib. de
Quib. quos
Ec.

Proponiendo con claridad las dosis de cada preparado Antimonial, no estrañaràn los adversarios se puedan exhibir con seguridad en todas edades, y sin el menor temor de infortunio; por cuya razon bien conociendo este mineral, preparado, y mensurado, podemos aplicarle por elogio lo que en otra ocasion dixo Rufo del Eleboro: (6) *Eleborus vero gravissimus videtur esse ad bibendum, quo circa plerique Medici, & agrotantes hoc medicamentum refugiunt: verùm si quis totam artem, atque apparatus eius cognoscens det, is nec quicquam facilius esse Eleboro, & ipsum perspicuè evauationem moliri, & nihil penitus mali commiterè planè intelligit.*

(6)
Rufo, de
Eleboro.

Las dosis se mensuran, atendiendo à la edad, y à la facilidad, ò dificultad en el vomitar; lo que es muy cierto: pues lo demàs fuera querer calzar à todos con vna horma. Esto supuesto, digo, que siendo necesario vn vomitivo fuerte, como mi jarave benedicto, administro à los niños de dos meses media dragma, ò dos escrúpulos; à los de quatro, ò seis meses, vna dragma; à los que tienen vn año, les exhibo dragma y media; à los que tienen dos años, hasta tres, les administro dos dragmas; à los que tienen quatro años, ò cinco, les doy tres dragmas, y en muchos suelen ser suficientes dichas tres dragmas, hasta los ochos años; pero si acontecièsse con esta dosis poco efecto, ò ninguno, sin el menor temor pueden dispensarles media onza; desde los ocho años, hasta los doze, se exhiba media onza; desde los doze años, hasta los diez y seis, y diez y ocho, se les administren seis dragmas; y desde los diez y ocho años en adelante, se puede seguramente recetar vna onza, sino es que la facilidad

en el vomitar , ò la edad senefcente , hagan minorar esta dosis , pues lo que practico en tales individuos , es exhibirles media onza de dicho jarave.

Si fuere necessario administrar vn vomitorio mediocre , como dicho tartaro Emetico , se deben regular sus dosis del modo siguiente. A los niños de dos meses se puede administrar vn grano de tartaro Emetico ; y si acaso no hiziesse efecto , en tal lance se pueden dàr dos granos , pues de ningun modo produciràn mal efecto , como he observado. La dosis de dos granos , se puede exhibir desde quatro meses , hasta vn año ; de vn año , hasta quatro , se pueden administrar tres granos de dicho tartaro ; y desde quatro años , hasta ocho , se pueden dàr los dichos tres granos , excepto en aquellos niños , que hiziesse poco efecto , passando de seis años ; pues en tal ocasion , seguramente se pueden exhibir quatro granos ; desde ocho años , hasta doze , y catorze , se administren dichos quatro granos ; desde los catorze , hasta los diez y ocho años , se pueden exhibir cinco granos ; desde los diez y ocho en adelante , se exhiban seis granos ; pero debo advertir , que si aconteciere , que dichos seis granos producen vn efecto muy corto , siendo necesario el repetir su administracion , pueden seguramente exhibirse ocho granos , que es la mayor dosis , que yo acostumbro dàr ; pero ha de ser el tartaro Emetico , hecho segun la descripcion de Palacios.

Tambien es necesario advertir , que si el enfermo passare de diez y ocho años , y fuere delicado de su naturaleza , ò facil en vomitar , en tal caso es suficiente dosis la de quatro granos ; y si fuere el enfermo viejo , estando indicado el vomitorio mediocre , y permitiendolo sus fuerzas , de ningun modo se exceda la dosis de los quatro granos ; pues experimentaràn malos efectos.

Estando indicada la administracion de vn Emetico benigno , como mi jarave Epatico , ò el hypocràs Antimonial , se regularàn las dosis del modo siguiente. Para administrar el jarave Epatico , observaran los Lectores las proprias dosis , que quedan declaradas de mi jarave benedicto ; pero tocante al hypocràs Antimonial , deben para el acierto considerar las dosis siguientes. En los niños de dos meses

(aunque sean quebrados) se pueden seguramente administrar dos dragmas , y se prosiga con esta dosis , hasta seis meses ; desde seis meses , hasta vn año , se pueden exhibir tres dragmas ; y si no produciessen el efecto completo , se puede administrar media onza , en llegando al año ; desde vn año , hasta año y medio , se prosiga con dicha media onza ; desde año y medio , hasta dos años , se exhiban cinco dragmas ; desde dos años , hasta quatro , se administren seis dragmas ; desde quatro años , hasta los ocho , se puede recetar vna onza ; desde ocho años , hasta doze , se dispensen diez dragmas ; de los doze , hasta diez y seis años , se administre onza y media ; desde los diez y seis en adelante , se pueden dispensar dos onzas , ò dos y media , siendo el enfermo de fuerzas bien constantes , y el material que evaquare mucho ; pero advierto , que à los viejos es muy suficiente dosis onza y media .

Quiero notar à los Lectores vno de grande consideracion ; y es , que qualquiera de dichos preparados emeticos , puede ser benigno , mediocre , ò fuerte , segun la cantidad en que se exhiba : la razon es clara , porque si se diese mayor cantidad del jarave epatico , ò del hypocràs Antimonial , no ay duda producirà los efectos , que vn emetico fuerte produce ; y si minorasse la cantidad del jarave benedicto , harà los efectos de vn emetico mediocre , ò benigno .

La tercera circunstancia , consiste en premeditar el modo como se han de administrar los emeticos Antimoniales ; para cuya recta administracion , es necessario que el Medico haga tres consideraciones : la primera consideracion , se debe fixar en la hora en que se debe administrar , que debe ser la hora electiva ; conviene à saber , por la mañana , sino es que lo prohiba vna de tres cosas : la primera es , la vrgencia que se suele experimentar en muchas enfermedades , que entonces , por razon de la necesidad , qualquiera hora del dia , ò de la noche , es adecuada para su administracion : la segunda es , quando la accesion de vna terciana doble invade en la hora electiva , porque entonces se debe esperar para la exhibicion del vomitorio el fin de la despumacion ; y à qualquiera hora que se experimente tal fin , se puede ad-

ministrar seguramente : la tercera es , quando es conveniente dispensar el vomitorio dos horas antes de la accesion de vna terciana , ò quartana , que entonces se debe exhibir en qualquiera hora del dia , ò de la noche ; pues la hora electiva no sirve en esta ocasion para conseguir el fin que se desea.

La segunda consideracion , manifiesta al Medico , como debe administrar el vomitorio Antimonial , quando por razon de la vrgencia no se puede esperar preparacion de los succos viscosos , que se han de evaquar ; pues en esta consideracion , se debe mezclar con vn inscidente eficaz , para que en quanto se actua el emetico , dichos succos se inscindan , y alguna cosa se dispongan *ad meliorem expulsionem* , y que dicho inscidente sirva de vehiculo al emetico , para cuyos fines le dispongo del modo siguiente. R. agua de hinojo ℥ijj. tartaro emetico granos VI. oximiel schilitico ℥β. mē. si el vomitorio fuere fuerte , se le incorpore vna onza de dicho oximiel. Esta practica observe con grande felicidad , y principalmente en los afectos de pecho , lo que oy he administrado en el Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia , en camas onze , à vn hombre , que padece vn afecto asmatico , estomatico , el qual se sufocaba por instantes. Tambien à vna muger , en camas treze , que por instantes se sufocaba de vna asma histerica , con mucha crudeza en el ventriculo , y solo con el vomitorio Antimonial , mezclandole dicho oximiel , pude libertarla del peligro de sufocacion.

La tercera consideracion , haze al Medico reparar en la delicadeza de los enfermos , y principalmente en mugeres , y niños , para cuyos individuos necesitan los Medicos tener vna paciencia extrema , pues suelen aborrecer todo genero de medicinas , lo que conociò Mundela , quando dixo : (7) *Mulieres presertim opulentas , & delicatas , medicamentosa difficulter ferre , viros , que non nullos delicatos , sed malo natura stomacho praditos ;* y por quanto los opulentos , aunque no sean delicados de su naturaleza , se hazen afeminados con la opulencia , de tal fuerte , que no quieren sujetarse à tomar los medicamentos necesarios , lo que rara vez sucede en los pobres , es preciso proponer el modo como han de engañar los Medicos à tales opulen-

(7)
Mundela,
lib. Epist.
med. epist.
22.

tos, ó por mejor dezir, como los han de contemplar; pues Medicos de esta serie, rara vez hazen mencion de los pobres: lo que conoció el dicho Mundela, quando escribió lo siguiente: (8) *Solent enim Medicorum plerique, quos visitant, tantum iactare egrotos, si Principes, si de nobili familia sunt, sin contra ignobiles, misere, & abiecti, de his nulla fit ab illis mentio.*

(8)
Mund. lib.
epist. med.
epist. 12.

Varios modos de engaño deben tener; pues vnos suelen aborrecer el vino, y en estos pueden engañar, disolviendo el jarave benedicto, ó el epatico, en aloxa, en agua de limon sin accido, ó en agua de canela. En los hombres que aborrecen estas bebidas, y todo genero de medicamentos, se pueden engañar con hypocràs Antimonial, diziendoles tomen por desayuno vn vizcocho, con dos onzas de hypocràs, que con estos engaños, no dudo conseguirà el Medico la evaquacion que desea.

Es tan necessario, y vtil el engaño en tales individuos, que aquietada la imaginacion, consigue el Medico curar enfermedades, que no venciera, sino fuera por medio del engaño, que aun por esso Zachias escribió lo siguiente à mi intento: (9) *An non videmus vehementi imaginatione homines à difficilimis, & insanabilibus morbis se se recolligere, &c.* Puedo assegurar, para confirmacion de lo vtil, que son los engaños, averme sucedido con algunos enfermos, que nunca pudieron retener vn purgante, ni conseguir el fin de evaquar, hasta tanto que engañados, purgaron con felicidad, por ser la imaginacion tan eficaz en mover nuestras facultades al aborrecimiento de muchas cosas, pero principalmente de las medicinas: lo que se experimenta, quando vn enfermo toma en las manos vn purgante; pues movida la imaginacion, se siguen varios horrores en todo el cuerpo, irritadas las facultades, por fuerza de la imaginacion, para que assi el estomago, como las demás partes, hagan fuga à lo que la imaginacion considera poco familiar, y adverso.

(9)
Zachias
tom. 2. q.
med. legal.
quest. 4.

La quarta circunstancia, consiste en declarar, en què individuos se han de administrar dichos preparados Antimoniales, *ieiuno ventriculo*, y en quales con- venga dàr primero alimento; Digo, pues, que en los

enfermos, que de su naturaleza fueren obesos, y en los que son faciles de vomitar, seguramente se administra el emetico en ayunas; pero en los que son dificiles en vomitar, en los que son graciles, en los que tienen el toráz estrecho, en los que tienen las fibras de el estomago muy firmes, y en los que el humor que se ha de evaquar por vomito, es poco, y deprabado, es conveniente tomen primero alimento, para que con mas felicidad vomiten, y sin duda el emetico producirá vn efecto feliz.

Practica es esta, que la exercitò Rondolecio, pues dixo lo siguiente: (10) *Provocetur ergo vomitio manè, si facilè vomat, sin minus post longam comestationem à prandio.* Dize, que coma el enfermo antes de la exhibicion de el vomitivo, para que siendo dificil en vomitar, se le haga facil el vomito, siguiendo en esto lo que tantas vezes aconseja Galeno en sus obras, lo que puede ver el Lector, (11) y asimismo confirman las siguientes palabras, que este Principe refiere: (12) *Vomitus autem post cibum, quibus hac febris perduravit, utiles est, &c.*

Contra. Si se administra la comida antes de la exhibicion Antimonial, se destruye la virtud emetica: luego no conviene dar alimento antes de dicha exhibicion. Pruebase el antecedente. Asi como se obtunde, y destruye la eficacia de vn veneno, tomando alimento: *Et cum timeatis veneni exhibitionem, multoties cibi plenitudo nos securos reddit, quoniam veneni virtus validissima cibo obtunditur,* escriviò Avicena, (13) de la propria forma se obtundirá la virtud emetica: luego por què no podrá la comida destruir los azufres salinos del emetico Antimonial?

Respuesta. Digo, que no toda comida obtunda la eficacia de vn veneno: lo que conociò Avicena, quando dixo, *& multoties*, solo si aquella, que además de ser alimento, es antidoto de el veneno, y por esta razon se han muerto muchos, que aviendo tomado veneno, se les diò alimento. Esto es claro, pues ay muchos alimentos, que siendo medicamentosos, no destruyen la eficacia de vn veneno; v. gr. si el veneno es corrosivo, no ay duda, que llenandose de leche migada, preservará este alimento de la eficacia del veneno; pero si fuere el veneno coagulante, muy en

(10)
Rondoliet. in
method. cur-
rãdi morb.

(11)
Galen. lib.
de Ther. ad
Pison e. 26.
& lib. 1. ad
Glauc. cap.
de Quart.

(12)
Gal. lib. 1.
ad Glauc.
cap. de Cu-
rat. tertia-
na notæ.

(13)
Avic. lib. 4.

duda estará la libertad de su vida , tomando dicho alimento.

De lo dicho infiero , que el alimento debe tener pocas partes butirofas , y oleaginosas , que son las que pueden destruir los azufres salinos al emetico Antimonial : luego caminando con esta precaucion , aunque se administre el emetico con el proprio alimento , producirà siempre sus efectos , sino es que se exhiba en chocolate , que entonces no haze efecto ; y si le haze , es muy poco , como tengo experimentado ; porque las partes oleosas , de que abunda el cacao , embotan los azufres salinos ; lo otro , porque siempre procuro passen dos horas despues de aver tomado el alimento ; pues entonces no tiene aquella eficacia , para refrangir dichos azufres , por quanto aviendo fermentadose el alimento , lo mas que encuentra el emetico , es etherogeneo , y incapaz de impedirle su efecto : luego deben los Medicos seguir esta practica en los casos referidos ; pues no ay duda vomitaràn con mayor facilidad , por quanto el ventriculo expele mejor los succos viciosos , quanto mas lleno està ; lo que conociò el docto Langio , quando dixo : (14) *Nec stomachus humorum corporis saburram commodius , quam repletus , exonerare potest.*

(14)
Lang. libr.
epist. med.
epist. 30.

Sea testigo de mayor excepcion la siguiente demonstracion. Tomen vna bota , que en su cabidad contenga vn quartillo de agua , y comprimiendo la parte inferior , experimentaràn , que con dificultad , y gran molestia se vomita por la boca de la bota dicha agua ; pero estando mediada , ò llenas las tres partes , à pocas compresiones experimentaràn , que la bota vomite el agua , que contiene en su cabidad , debiendo estàr ciertos los Lectores , que de el proprio modo sucede con el estomago , en los casos referidos. Los que tienen las fibras del estomago muy firmes , vomitan con mucha dificultad , si no se laxan , y destienden , para que se contraygan à la expulsion : lo que conseguirà el Medico , llenando el estomago de alimento , antes de administrar el emetico Antimonial.

La quinta circunstancia , consiste en premeditar lo que

que conviene executar despues de aver administrado el emético ; digo ser necesario , que el enfermo vaya tomando forbos de caldo , que no sea gordo , para que con mayor facilidad se haga la evaquacion ; pero ha de ser , aviendo vomitado vn par de vezes , porque tomando el caldo , suele el emético guiar su efecto *per ventrem*.

Despues de averse finalizado el efecto , que será dentro de dos horas , es necesario firmar , y roborar las fibras , y glandulas del ventriculo con algun accido , si fuere tiempo de Estio , para cuyo fin se pueden dar quatro gotas de espíritu de vitriolo en vna cucharada de caldo , ò se puede administrar vna cucharada de zumo de limon , ò de agraz. Si fuere tiempo de Invierno , mandará el Medico exhibir dos cucharadas de vino generoso punicato ; y si el enfermo aborreciere el vino , tomará vnos forbos de chocolate , ò tome quatro almendras , que no sean rancias.

La sexta circunstancia , declara lo que debe hazer el Medico , aviendo desenfreno en vomitar , ò porque se administrò el emético en mayor dosis , ò porque siendo el tiempo Estival , aunque se diò la dosis correspondiente al enfermo , hizo mayor efecto , como sucede en otro qualquiera purgante. Esto supuesto , digo , que si passadas dos horas , despues que principiò el enfermo à vomitar , prosiguieren los vomitos , debe el Medico cohibirlos , administrando vna cucharada de jarave de dormideras blancas , mixto con otra cucharada de zumo de granada aceda , ò se administre vn vizcocho mojado en vino punicato , bebiendo encima dos tragos de dicho vino.

Si no fuere suficiente qualquiera de los dos remedios , para que cessen los vomitos , tomará el enfermo esta mixtura:
R. Jarave de cortezas de cidra ℥j. Azeyte de nuez moscada por expresion got. jiii. Azeyte essencial de canela got. jj. mē. dudo el que no cedan los vomitos à la eficacia de este remedio ; pero si acaso faltasse , inmediatamente exhibo vn grano del laudano opiado , disuelto en vna cucharada de espíritu de canela , ò administro media dragma , ò dos escrupulos de la opiata siguiente , disuelta en dos cucharadas de vino punicato. **R.** Piedra Romez ℥℥. Diarhodon abbatis;

y sal de agenjos ā. ʒij. Laudano opiado ʒʒ. Triaca magna ʒʒ. con jarave de zumo de yerva buena, segun arte se haga opiata.

Advierto à los Lectores no duden, en que los vomitos estancaràn con esta opiata, por ser el anchora mas segura, de quien he fiado tales desempeños; para cuya confirmacion refiero el caso siguiente. Sucedió en vnas Carnestolendas, que vn Boticario diò à vn Gallego vn chasco con vn vaso de vino emetico; à cuyo desatino se siguiò, que el pobre Gallego estuvo vomitando todo vn dia; y aviendome llamado, le encontrè con los extremos frios, y los pulsos casi deficientes; pero administrandole dicha opiata, disuelta en vino punicato, cessaron las nauseas, y vomitos en espacio de vna hora.

Para dâr fin à esta Obra, quiero responder à lo que dixo vn adversario de mi, que es lo siguiente: Señores, el Doctor Ribera tiene vna fortuna grande con el Antimonio, èl no teme, ni debe, en administrarle, teniendo siempre grandes aciertos, lo que es felicidad no tener infortunios con remedio tan fuerte. Señor adversario, sepa V. md. no aver mas fortuna en la administracion del Antimonio, que atender à dichas circunstancias, y à lo demàs, que queda declarado en lo central de este Libro, pues en esto consiste la fortuna, no quiero profeguir en la respuesta, quando Hypocrates satisfarà à V. md. muy largamente por mi con estas palabras: (15) *Medicina itaque mihi iam tota inventa esse videtur, quæ se habet, & quæ docet singulas, & consuetudines, & occasiones: Qui enim sic medicinam novit, minimè fortunam respicit, aut spectat; sed, & citra fortunam, & cum fortuna rectè facit. Constans enim, ac firma est teta medicina, & doctrinæ optime in ipsa compositæ minimè fortuna egere videntur. Nam fortuna sui iuris est, & nullius subest imperio, nec optantis est ad ipsam pervenire. Scientia vero imperata facere cogitur, & facile est ipsam feliciter assequi, si quis sciens uti velit. Deinde vero, qui opus est medicinæ fortuna? Si enim morborum remedia clara sunt, & manifesta, sicuti arbitror, non spectant sanè fortunam ad morbos sanandos, siquidem sunt medicamenta; si verò cum fortuna exhibere ea prodest, non magis medicamenta, quam ea, quæ non sunt medicamenta, una cum fortuna adhibita morbos sanabunt.*

(15)
Hyp. lib. de
loc. in hom.

Si el adversario mas constante no se diere por convenci-
do , leyendo esta LLAVECILLA , y profiguiere en
publicar lo que no es de vtilidad à la salud del hombre , oirà
por remate lo que en vn Dialogo escribe el docto Pontano:

(16)
Pontano
Dialog. 64.

(16) *Quod si in hoc tam pernicioso errore perseverare cum ratio-
nibus defendere , sectam tuam inter studiosos litterarum propaga-
re perrexeris , & me gravem adversarium , atque inimicum per-
petuum es habiturus.* Y para que no dudes en que he de ser
tu perpetuo enemigo , te digo , que *IN DEFENSIONE*
ANTIMONIJ ; porque me consta , que Zorobabel concluye

(17)
Esdra,
cap. 4.

el alegato por la verdad , con estas palabras : (17) *Et veritas
manet , & invalescit in aeternum , & vivit , & obtinet in secula
seculorum. Nec est apud eam accipere personas , nec differentias,
sed quae iusta sunt , facit omnibus , iniustis , ac malignis , & om-
nes benignantur in operibus eius. Et non est in iudicio eius ini-
quum , sed fortitudo , & Regnum , & Potestas , & Maestas om-
nium aevorum. Benedictus Deus veritatis. Et desijt loquen-
do. Et omnes Populi clamaverunt , & dixerunt:
Magna est veritas , & praevalet.*

O. S. C. S. R. E.

INDICE

DE LAS COSAS MAS notables , que contiene esta Clavicula.

A

Abstinencia de agua de nieve , enemiga à la vida , como el
excesso, pag.25.

Abstinencia en el vino, alivio de gota, pag.36.

Abstinencia immodica, y desorden en la Venus, causan mor-
bos graves, pag.44.

Abstinencia de Venus, alivio de gota, pag.47.

Aborto, es enfermedad de partes pudendas, pag.221.

Accedia, es disposicion de putrefaccion, pag. 39.

Azeyte de Antimonio , separa la carne putrida de la sana,
pag.152.

Azeyte rubicundo, queda sin virtud corrosiva, pag.153.

Azeyte caustico de Antimonio, aquieta las lenguas, pag. 171.

Azeyte de Antimonio facarado , no excita fed , ni incendio,
pag.152.

Accesion de cotidiana, se remitiò con el vomitorio, pag.233.

Accida nimis acre , produce disposicion canerosa en el bazo,
pag.38.

Accida, es el freno del azufre peregrino, pag.73.

Accido del tartaro, destruye la dulzura al vino, pag.140.

Accido detenido en las venas , haze febricitar al hombre,
pag.143.

Accido exaltado , vicia la sangre , y causa los accidentes tan
varios, que siguen al Escorbuto, pag.38.

Accido vitriolico , se comunica al vtero desde el estomago,
pag.214.

Acci-

Indice

- Accido animal, es mas dèbil que el vegetal, y mineral, p.198.
Accidentes de fiebre ardentissima, se excitan por fermentacion de humores crudos, y colericos en primera region, pag.234.
Accidente mas frequente en las preñadas, el vomito, p.222.
Adversarios, echan mano de mercurial, pag.91.
Adversarios, quieren destruir lo que ignoran, pag.91.
Adversarios, deliran con risa, si heclicos, y atroficos se curan con Antimonio, pag.105.
Adversarios, han leído à Valentino, y à otros Autores, p.106.
Admirables efectos del Antimonio en evaquar por vomito, por vientre, y por sudor, pag.110.
Adversarios, tome el vino emetico, si quiere salir de duda, pag.122.
Adversarios, veneren à quien habla del Antimonio, con experiencias de mas de cinquenta años, pag.124.
Adversarios, ponen al calor por esencia de la fiebre, p.125.
Adversarios, templan los ingredientes de la triaca, con zumos refrigerantes, pag.130.
Adversarios, temen al espiritu de vino, por caliente, pag.131.
Adversarios, no pueden destruir la aplicacion del vino Antimonial, pag.137.
Adversarios, se admiran por què ignoran, pag.138.
Adversarios, encierran en sus corazones lo prodigioso del Antimonio, pag.155.
Administracion de medicamento, no se omita, pag.188.
Adversarios, hazen poca merced à los Boticarios Españoles, pag.193.
Adversarios, conoceràn la verdad, si atienden à los desordenes, pag.212.
Afrentosamente mueren enfermos de repente, pag.66.
Afligidos de peste, curados por Paracelso con el Antimonio, pag.114.
Agente putrefaciente, pone conato en pudrecer, pag.140.
Agirta, administrò el vino emetico en dosis grande, segun el Autor, pag.124.
Agua con exceso, destruye el accido exurino, pag.19.
Agua de nieve intempestiva, cauia dolor de costado, pag.21.
Agua de nieve en el sudor, destruye las facultades, pag.22.

de las cosas notables.

- Agua fria de nieve , engendra piedras en los riñones , pag. 24.
- Agua de nieve produce emotoycas passiones, pag. 22.
- Agua de sierras, engendra crudezas, y obstrucciones, pag. 23.
- Agua de fuente, refrigera lo necessario en el Estio, pag. 26.
- Agua fria, laxa las fiebres obliquas, pag. 27.
- Agua theriacal de Salio, no tiene mas virtud que la de Bauderonio, pag. 130.
- Aguas teriacales no se pueden hazer sin vino, ò su esperitu, p. 131.
- Aguas Antimoniales, no excitan vomitos, pag. 192.
- Algunos vinosos tienen medidos sus estomagos , como vn zaque, pag. 41. y 42.
- Algunos Medicos sangran con exceso para aplacar las fiebres, pag. 55.
- Algunos Medicos Españoles tropiezan con el Antimonio, p. 147.
- Alimento bueno, à todas horas tomado, produce crudezas, p. 18.
- A Militares , y hombres de negocios , conviene agua fria de nieve , pag. 24.
- Amigos de la verdad, no se oponen à su luz, pag. 110.
- Antiguos primarios, echan mano del Eleboro, pag. 85.
- Antimonio, es termino corrupto, pag. 97.
- Antimonio , haze verter voces mas claras à sus adversarios; pag. 91.
- Antimonio , violentamente se aplica en cabezas de enemigos, pag. 95.
- Antimonio, en peso , y color se afsimila al plomo, pag. 96.
- Antimonio, se reduce en polvo, por el poco mercurio, ibidem.
- Antimonio, no se descubra à imperitos, pag. 101.
- Antimonio, se h alla en varias regiones, pag. 102.
- Antimonio , segun el Autor no es medicina vniversal, pag. 103.
- Antimonio , destruye todo genero de accidos, pag. 104.
- Antimonio , haze engordar con presteza cerdos, cavallos, mulas, &c. pag. 105.
- Antimonio, sirve en afectos por lo dulcificante, pag. 106.
- Antimonio , erradica lo que mancha el carmin de vn arcano, pag. 107.
- Antimonio, destierra varios morbos, por lo diaforetico, y diuretico, pag. 108.
- Antimonio , lleva la palma al palo santo, pag. 108.
- Antimonio, arroja citò à la circumferencia lo deletereo, p. 113.

Indice

- Antimonio Emetico , no solo depone el material maligno por vomito, pag. 115.
- Antimonio , no se administre fuera de ocasion, pag. 116.
- Antimonio , no tiene eficacia para obrar tanto in actu, pag. 122.
- Antimonio, muda el pulso frequente, y debil, en magno, y vehementemente, pag. 126.
- Antimonio de cura coacta , mueve el material maligno , por sudor, pag. 130.
- Antimonio , engendra sangre laudable , segun muchos Practicos, pag. 150.
- Antimonio , no destruye nuestro cuerpo , ni le muda, pag. 182.
- Antimonio diaforetico, no provoca vomito, triplicando el nitro, pag. 194.
- Antimonio crudo infundido en vino, se buelve Emetico, pag. 194.
- Antimonio, camina triunfante en el Carro Triumphal , pag. 200.
- Antimonio, es Perico , y Marica , en sentir de adversarios, pag. 110.
- Antimonio , quita la preferencia al mercurio , en matar las lombrices , y expelerlas, pag. 213.
- Antimonio, se administro en vna niña de dos meses , pag. 218.
- Antimonio , para precaver el aborto , fue exhibido por el Autor, pag. 223.
- Antimonio , puede excitar rupcion de vena en vna ocasion , pagin. 230.
- Apetito depravado , haze atraer las limphas, pag. 46.
- Artifices, yerran porque no entienden lo que leen, pag. 108.
- Autor del papelón , ignora como se hazen las evaquaciones, pag. 26.
- Avicena , muriò de repente por ser venereo, pag. 49.
- Aviendo supernatancia , no es la sangria remedio adecuado, pag. 56.
- Avicena, mueve el humor maligno, sin estar corregido, pag. 63.
- Autor, evita cizaña entre Medicos, pag. 68.
- Autor , purga el vicio de humores dispuestos à decumbir , pagin. 69.
- Autor , venera à Riberio , si habla specificè, pag. 79.
- Autor, no obedeciera à Hypocrates , si mandasse purgar genericè en la turgencia, pag. 79.
- A vn tiempo concurren turgencia de sangre, y de humores supernatantes, pag. 82.

de las cosas notables.

- Autor , vfa el Antimonio por vomitorio seguro, pag. 86.
Autor , estima en mas la razon , que la persecucion, pag. 93.
Autor , desea la salud de vna Señora, pag. 97.
Autor , satisface à vn Boticario, pag. 98.
Autor , no admite predicados contradictorios, pag. 117.
Autores, passaron su carrera, cargados de miedo , por falta de experiencia, pag. 123.
Autor, concede à sus Adversarios vn consejo de Galeno, pag. 133.
Autor, no administra el vino Antimonial para corregir la putrefaccion de la sangre, pag. 146.
Autor , concede la autoridad de Galeno , no por autoridad , pagin. 156.
Autor , cessa de responder por lo que los puercos practican , pagin. 158.
Autor , castiga con vna carta del Filosofo, pag. 171.
Autor, pide que sus adversarios le digan , como quita la vida el Antimonio? pag. 182.
Autor, administrò el Antimonio mas de dos mil vezes en Medina, pag. 183.
Autor , resuelve sin menospreciar à Hypocrates, pag. 200.
Autor , distingue vnas palabras de Galeno, pag. 117.
Autor , refiere vn caso del Doctor Zapata, pag. 218.
Autor , con resolucion rompe vna fealdad, pag. 227.
Autor , se acuerda de Avicena en vna confusion, pag. 233.
Axiomas Medicos, dificiles de entender por su brevedad, pag. 53.
Axioma, fundado en razon, y experiencia, no se niega, pag. 212.
Azafran de metales , testifica aver azufre en el Antimonio , pagin. 152.
Azufre , haze calentar, y mover con celeridad la materia turgente, pagin. 72.
Azufre , exprimirà parte del Antimonio, pag. 95.
Azufre sutil de la sangre , se aparta de la compañia , por la alteracion , pag. 143.
Azucar, y miel, dan vn proprio espiritu accido, pag. 153.

Indice

B

- B** Eber agua à todas horas , haze enfermar , pag. 20.
Bebidas heladas en visitas , hazen continuamente enfermar,
pag. 24.
Bebidas heladas , son nieve artificial , pag. 24.
Bilij, es sulphur , y Atrabilij, tartaro, pag. 34.
Bilij porracea, y eruginosa, engendran morbos malignos, p. 172.
Boticario, ignorò las partes que componen al cinabrio, pag. 100.
Boticario , siente el dolor antes de ensangrentarse , el cuchillo,
pag. 172.
Boticario , se entretenga en vn prefacio , en quanto se cumplen
los diez meses, pag. 173.
Boticario, responde por boca de cantaro, pag. 174.
Boticario , recibe vna cantinela en castigo, pag. 179.
Buena costumbre no admite arbitrios, pag. 30.
Buen juicio, no atribuye la muerte subitanea al Antimonio, p. 171.

C

- C** Ausa de discordias sobre el Antimonio , pag. 4.
Calor del Sol moderado , resuelve lo etherogeneo, p. 15.
Calenturas agudas , y inflamatorias , no se curan sin sangria , pag.
gin. 51.
Cauteloso el Medico , debe purgar, pag. 65.
Causas del movimiento de turgencia , pag. 72.
Campaneros, mezclan el Antimonio con los metales , pag. 91.
Carro Triumphal , emboba estaticamente , pag. 106.
Carne, se cueze en holla vidriada con Antimonio, pag. 106.
Calor , y frialdad , conociò Galeno , que no se sujetan semel en
vnas proprias , pag. 118.
Caso publico à los Placentinos, manifiesta el Autor, pag. 127.
Calenturas lato modo , merecen el nombre de putridas, pag. 140.
Causa externa , reduce ad actum las etherogenicidades, pag. 149.
Calor, y sed, accidentes de la calentura: ò de otro morbo, p. 151.
Caso observado por Pedro Miguèl, pag. 160.

de las cosas notables.

- Caso que se observò en Xaraiz, pag. 185.
- Caldo, no se necesita simpliciter para los que toman el Antimonio, pag. 186.
- Caso en que el sudor frio es peligroso, pag. 187.
- Causa no cede à la eficacia de la miel rosada, pag. 231.
- Circulacion de la sangre, la perturba el vicio de primera region, pag. 19.
- Cyterna, recibe el agua para refrigerio de la sangre, pag. 26.
- Cyterna, no recibe suficiente chilo, comprimidas las venas lacteas, pag. 46.
- Citò, citò, fundado en razon, y experiencia, pag. 63.
- Cinabrio, testigo de aver en el Antimonio azufre, y mercurio, pag. 96.
- Cinabrio de Antimonio, resulta de su azufre, y mercurio, pag. 96.
- Cinabrio, es minio nativo, segun Crato, pag. 98.
- Cinabrio de Antimonio, no tiene mas virtudes que el nativo, pag. 99.
- Cinabrio natural, mas seguro que el artificial, pag. 100.
- Cirujano, se admirò al oir vomitorio, y Antimonio, pag. 106.
- Circunstancias para tener acierto con el Antimonio en la colica, y iliaca, pag. 115.
- Continuas visitas, estorvan el estudiar, pag. 7.
- Contra caridad, pecaria el Autor, si menospreciasse el Antimonio, pag. 10.
- Consejo del Doctor Castèl, pag. 16.
- Con poluciones, expele naturaleza lo molestante, pag. 44.
- Correccion de veneno viperino, destruye sus accidentes, pag. 45.
- Concubito venereo, es vna leve epilepsia, pag. 48.
- Constitucion de fiebres, contra lo que observò Foresto, pag. 52.
- Coctio innocitivo, separa de la sangre lo inutil, pag. 57.
- Contraccion de los vasos, impedida por plenitud, pag. 61.
- Continuas sangrias, postran à miembros principales, pag. 66.
- Contacto de accido volatil, excita movimientos furiosos, p. 75.
- Contrarios del Antimonio, yerran su concepto, pag. 87.
- Coral, imprime su color en la cera, pag. 88.
- Compañia del Antimonio, haze que venza el palo santo, pag. 109.

Indice

- Con frecuencia, mueve naturaleza el cuero en fiebres malignas,
pag. 112.
- Copiosa evaquacion de punticulas en el principio, no satisface,
pag. 134.
- Colerico, y pingue, es lo amargo, y sulphureo en la sangre,
pag. 144.
- Comida, y bebida, obtunden la eficacia de vn veneno, pag. 185.
- Con solo el fuego, no se corrige el Antimonio, pag. 193.
- Curacion acertada, se alcanza, conocida la raiz de la enfermedad,
pag. 3.
- Curò el Autor emotipsis intensos en Medina, pag. 229.
- Crafitud falina de las limphas, belica los nervios, y membranas,
pag. 37.
- Crudezas, y obstrucciones, adquiere quien cohabita à todas ho-
ras, pag. 48.
- Crocus metalorum, se vsa en colirios, pag. 153.
- Chascho de vino Emetico, hizo arrojar lombrices, pag. 109.

D

- D** Años del agua, quiere el del papelòn curar con agua, y mas
agua, pag. 27.
- Daña lo que se mueve, y no se evaqua, pag. 60.
- Demonstracion de agua acceda remisse, pag. 19.
- De Medico Español mal consejo, pag. 22.
- Demonstracion en la fiebre ardiente, pag. 26.
- De la debilidad de retentrix, niños testigos, pag. 27.
- Desorden del vino, priva de movimiento à la sangre, pag. 34.
- De accederse el vino, testigos los viejos, pag. 35.
- Dezir que se acceda el vino, es afirmar, que contiene tartaro,
pag. 39.
- Debilidad de estomago, produce graves accidentes en morbos
agudos, pag. 45.
- Demonstracion en el almidòn, pag. 47.
- Desorden venereo, ofende mucho al cerebro, pag. 48.
- Demonstracion en azeyte, y agua, pag. 60.
- Desahogase naturaleza con vn minorante, y otro minorante,
pag. 70.

de las cosas notables.

- Desorden venereo , produce las mas enfermedades, pag. 48.
Definicion de la turgencia, pag. 71.
Definicion del termino evaquare, pag. 81.
Decubito , se precave con la sangria, pag. 80.
Destreza en el Antimonio, ausenta enfermedades, pag. 90.
Delirio con risa , tiene facil remedio, pag. 95.
Delito comprobado con tres testigos, pag. 98.
Dezimas , y motes , testigos de veneno, pag. 102.
De lo mas central , purga el Antimonio lo superfluo, pag. 107.
Dean moribundo , sano con medio quartillo de vino generoso,
pag. 127.
Demonstracion en el mercurio precipitado rubro, pag. 132.
Dezir que se corrige la putrefaccion , no es dezir que la sangre se
prudece, pag. 139.
Demonstracion en el agua, y colinchintida, pag. 144.
Demonstracion en la pimienta, pag. 148.
Dezir del Doctor Ribera , tiene por cimientos la experiencia,
pag. 177.
Deleterea, y deleterion , no competen al Antimonio, pag. 181.
Demonstracion en el azufre , y en el Antimonio diaforetico,
pag. 97.
Demonstracion en el hyelo , y en la mano, pag. 197.
Del crocus metalorum, se regulan las dosis, pag. 199.
De dolor de costado , se libertan muchos , solo con el vomito,
pag. 206.
Despues del vomitorio , hizo la quina su efecto, pag. 133.
Discordias entre Medicos , no sirven de utilidad, pag. 4.
Dialecticos, caminan errados, concediendo evaquaciones tan con-
trarias, pag. 117.
Disposiciones fermentales, se adquieren poco à poco en la sus-
pension, pag. 154.
Dientes ensangretados sacarán los adversarios, pag. 155.
Disparates de los charlatanes , alborotan al mundo, pag. 173.
Doctos , dexan al vulgo con su tema, pag. 88.
Doctos , administran el Antimonio en personas Reales, pag. 92.
Doctos , defienden la verdad, pag. 88.
Doctrina sentenciosa en Latin , y en Castellano, pag. 89.
Doctor Oro, Marte, Saturno, &c. el Autor, pag. 102.
Dos contrarios , no pueden simul , & semel existir en vn sugeto,
pag. 118.

Indice

- Doctór Moreno, Medico de Plasencia, socorrió vna epidemia con vino, pag. 127.
Doctór Moreno, conoció que el vino es alexipharmaco, y alimenticio, pag. 128.
Dos circunstancias, excitan muchas punticulas en el principio, pag. 134.
Doctór Zapata, ha dicho en abono del Antimonio, pag. 218.
Ducto sudorifico, se termina en su poro, pag. 121.

E

- E**Brios, aunque beban vinos tenues, no se libertan de trage dias, pag. 36.
Ebrios, se ponen titubantes, y descoloridos, pag. 41.
Eloquencia, no cura las enfermedades, pag. 15.
Eleboro blanco, sacra ancora en el morbo comicial, pag. 86.
Eleboros, abundan de sales acres piperinos, ibid.
Eleboro, administrado repetidas vezes por Celso, pag. 135.
Efectos de Antimonio, no se pueden sepultar, pag. 87.
Efervescencia, dura en quanto las etherogeneitydades no se destruyan, ò expelan, pag. 141.
Embidia, vierte proposiciones mal sonantes, pag. 225.
Encanto, que afea al entendimiento la passion, pag. 7.
Enfermedades, se curan con pocos remedios, pag. 9.
En mano de vn amigo, pone el Autor su Llavecilla, imitando á Trajano, pag. 11.
En Salamanca murieron todos en constitucion de fiebres malignas, pagin. 52.
En iguales indicaciones, principiase sangrando, pag. 53.
En tercianas perniciosas, no se purga vna vez sola, pag. 70.
Enfermo, muda el decubito en la turgencia, pag. 74.
Entrañas de la tierra, ocultan virtudes primorosas de minerales, pag. 94.
Enfermos, mejorados con el cinabrio natural, pag. 111.
En morbos tenidos por incurables, el Antimonio, pag. 103.
En fermento venereo, mejor sudorifico el Antimonio, pag. 108.
Enfermos, testigos de los efectos del Antimonio, pag. 117.
En materia que se coliqua, se hallan tres substancias, pag. 120.

de las cosas notables.

- En la terciana exquisita, encomienda Galeno el vino, pag. 129.
En presencia de punticulas, es frustraneo el vino Antimonial, pagin. 133.
En males venereos, el Antimonio, pag. 104.
Enfermedades de raizes, vencen à los vegetales, pag. 107.
En fiebres malignas, admirable el Antimonio, pag. 110.
Enfermo, se librò perfectamente de la fiebre con el vino, pagin. 127.
En enfermedad pertinaz, vn Pueblo aplica el Antimonio, pagin. 183.
Enfermos, sin consulta de Medicos piden el Antimonio, ibid.
En diez meses se administrò el Antimonio mas de mil y ochocientas vezes, pag. 183.
En qualquiera tiempo puede convenir el vino Emetico en la Peripneumonia, pag. 207.
Enfermos, se sufocan por menosprecio, ò ignorancia, pag. 209.
En todas calenturas no se puede sangrar determinantè, p. 211.
Enfermos, perdieron su vida por fiarse en escobajo errado, pagin. 230.
Enfermos, pierden la vida con calentura ardiente, pag. 235.
Estraña fermentacion, haze enfermar, pag. 14.
Españoles prudentes, menosprecian el agua de nieve en ocasiones, pag. 22.
Es temeridad mudar la costumbre, pag. 28.
Espiritu de vino artificial, es muy anodino, y basamico, pag. 32.
Espiritus volatiles en el vino, son sus partes activas, pag. 36.
Estomago, pierde sus arrugas en los bebedores, pag. 42.
Españoles, comunmente enferman por los quatro desordenes, pag. 50.
Españoles, enferman mas vezes por supernatancia, pag. 53.
Especie de la causa, varia el remedio, pag. 54.
Españoles, quieren veinte vezes el Antimonio; pero el Eleboro, ni yna, pag. 86.
Escritura, trata del Antimonio, pag. 91.
Españoles, llaman al Antimonio Alchool, ibid.
Espagyricos, con destreza han trabajado en el Antimonio, p. 107.
Essencia de la calentura, en sentir de Autores clasicos, no consiste en el calor, pag. 125.
Espiritu de vino, resuelve las sales agudas, pag. 132.

Indice.

- Essencia de la fiebre , segun Hypocrates , no consiste en el calor ; pag.125.
- Espiritu de vino, destruye las sales acres corrosivas, pag.132.
- Espiritu de vino, convierte à la manteca de Antimonio en vn antidoto grande, pag.153.
- Escupir mucho en el angina, liberta con brevedad, pag.202.
- Especial remedio en las tercianas perniciosas, el vomito, pag.213.
- Especial para matar las lombrices, el vino emetico, pag.214.
- Esputo sangriento, cesò por lo que dize Pacheco, pag.228.
- Esputo de sangre, excitado por catarro, pag.229.
- Etherogeneidades accidas , excitan movimiento fermentativo ; pag.139.
- Etherogeneidades accidas, no ayudan à la sangre, pag.141.
- Etherogeneidades colericas , excitan sed grande , y incendio ; pag.151.
- Evaquado el vltimo nutrimento , se debilitan los venercos , pagin.47.
- Evaquacion por vomito antes de la accession , es alabada , pagin. 155.
- Evaquacion por vomito , impide la sufocacion en el asma , pagin.179.
- Evaquacion por vomito, remedio mayor, pag.217.
- Evaquacion por vomito, la mas segura en las preñadas, p.221.
- Expultriz fuerte, produce evaquacion per alvum, pag.27.
- Excesso de vinos tenues, produce reumatismos, y gota, pag.36.
- Excesso de vinos tenues , imprime el tartaro volatil en la limpha ; pag.37.
- Excesso de venus, debilita à las mugeres menos, pag.43.
- Extenuacion en el todo, por abstinencia de venus, pag.44.
- Excesso de acido , y defecto de alcaly , quitan el movimiento à la sangre, pag.61.
- Excesso de qualidades, pide evaquacion, y correccion, pag.78.
- Explicase el nombre Antimonio, pag.89.
- Experiencia satisface, no solo al discurso, pag.123.
- Experiencia, cifrada en vna manzana, pag.140.
- Excesso de amargo , ò de acedo , en la sangre no indica putrefaccion, pag.142.
- Experimento en la lues venerea, pag.157.
- Excesso en el opio, produce afecto soporoso, pag.190.

de las cosas notables.

Experimento del Autor, pag. 191.

Exhibicion de Antimonio, en niño de siete meses, pag. 218.

Experiencia en los que vomitan sin emetico dativo, pag. 228.

F

FAlta de experiencia, haze huir del Antimonio, pag. 102.

Facultad vital, padece debilidad por opresion, pag. 137.

Facultad retentriz muy debil, introduce la forma cadaverica, pag. 170.

Faltando naturaleza, quedan corridos los Medicos, pag. 188.

Falta de exercicio, fomenta generice la plenitud, pag. 220.

Fealdad de vna vieja, matò à vn Pintor de repente, pag. 50.

Fiebre lactifera, no pide sangria, pag. 20.

Fiebre lactifera, se termina con sudor al tercero dia, ibid.

Fiebres malignas, y pestilentes se curan con sangria, pag. 51.

Fiebres, son heridas del corazon, pag. 55.

Fiebres innumerables, se fomentan en primera region, pag. 83.

Fiebre quartana, se cura con el Eleboro blanco, pag. 85.

Fidelidad de evaquacion punticular, no se afianza en que sean muchas, pag. 134.

Fiebres diurnas, no cessan à los golpes del escobajo de miel rosada, pag. 232.

Fiebre ardiente, se deguella con el vino emetico, pag. 235.

Fuerte naturaleza, vence à todo, pag. 24.

Fuerzas enervadas por agravacion, vino emetico las refocila, pag. 159.

Frutas en Canicula, causan colera morbo, &c. pag. 17.

Freitagio, administra el Antimonio en el principio de la peste, pag. 110.

Flatos, hazen mayor la ruptura del Peritoneo, pag. 226.

G

Galeno alaba al vino blanco, y el calor no le atemoriza, pag. 128.

Galeno veda el vino en presencia de fiebre, en quanto estè crudo, pag. 129.

Indice

- Galeno vfa el vino con tanto orden , porque obra de cura regular, *ibid.*
- Golofina en mugeres, y niños, madre de enfermedades, pag. 17.
- Gozo de lo apetecido, mata repentinamente, pag. 49.
- Grande cantidad de limpha, supernata en la sangre, pag. 57.
- Glotonos de fruta, contraen veneno, pag. 19.
- Glandula turgida, comprime las venas lacteas, pag. 46.
- Glandulas mesentericas, y intestinales, son contraidas por el Antimonio, pag. 152.

H

- H** Allarse por la mayor parte debilidad extrema en las fiebres malignas, es falsedad, pag. 136.
- Hechizos, causas enfermedades incurables, pag. 105.
- Hypocrates llama à la melancolia agua, pag. 40.
- Hydropicos mueren sufocados , por repentina transmucion de limphas, desde el abdomen al pulmon, pag. 27.
- Hypocrates vfa el Eleboro en fluxiones de cabeza, pag. 85.
- Hypocrates manda purgar en el dolor de costado, pag. 203.
- Hydra, descubre la cabeza debilitados los balsamos, pag. 157.
- Humores, supernatan en la sangre por cantidad , ò qualidad, pag. 57.
- Humores separados de la sangre , constituyen cacochimia en el todo, pag. 57.
- Humores, incapaces de purgarse de dos modos, pag. 57.
- Humores por commixtion , incapazes ad expurgationem, pag. 59.
- Humores, se hazen cacochimos con la quietud , *ibid.*
- Humores tenues, se purgan, sin aguardar coccion, pag. 75.
- Humores quietos, se hallan supernatantes, *ibid.*
- Humores en morbos agudos, rara vez quietos, pag. 76.
- Humores turgentes dañan, porque no se evaquan, pag. 78.
- Humores tenues, pueden estar sin movimiento, *ibid.*
- Humores pravos, se conservan , sin producir enfermedad, pag. 153.
- Humores venenosos , se producen de malos alimentos , pag. 156.

de las cosas notables.

Humores flegmaticos, producen inflamacion impropria en el pulmon, y pleura, pag. 208.

I

Incendio en Canicula, con leve exercicio, pide agua de fuente, pag. 26.

Indicacion mayor que otra, no obedece à Hypocrates en el fitroque auxilio, &c. pag. 53.

Indicacion mayor, la plenitud, pag. 68.

Inquisidor, tiene otro reo en quien sentenciar, pag. 68.

Inflamaciones de humores crudos, cura el vino Emetico, pagin. 201.

Incurables las mas enfermedades, faltando los vomitorios, pagin. 110.

L

L Abradores, ponen sus enfermos en manos de Sacerdotes, pagin. 105.

La garulla, es preciso confiesse, que no puede matar el Antimonio, pag. 184.

La detencion destruye al enfermo, pag. 66.

Linimento, que descoagula la leche, pag. 30.

Los ebrios vomitan el vino accedo, pag. 35.

Lo mas central de la causa, se evaqua con el Antimonio, pagin. 212.

Los que se precian de sabios, alaban las virtudes naturales, pagin. 5.

Limpha detenida en el bazo, produce quartanas, pag. 38.

Limphas, retardan su movimiento disipandose sus espiritus, pagin. 37.

Limphas acres, y accidas, corrige el Antimonio, pag. 105.

M

- M**Ancebo de Melibea, murió por ser venereo, pag.45.
 Materia dispuesta con facilidad, se expele, pag.59.
 Materia cruda, no se purga segun Avicena, pag.62.
 Maligno, ofende in actu, & in potencia, pag.63.
 Material causa, mata al enfermo antes que se reduzca ad melius, pag.66.
 Materia cruda, no retarda à Medicos generosos, pag.68.
 Materia morbifica, no se minorá con seis, ni ocho cursos, p.70.
 Materia turgente, se purgue sin detencion, pag.71.
 Materia turgente, es caliente actu, & potentia, pag.72.
 Materia turgente, irrita incessantemente, pag.74.
 Materia turgente, no admite coccion propter necessitatem, p.77.
 Martillo, testigo de vna verdad, pag.96.
 Machaonistas, no pueden ignorar al Antimonio, pag.107.
 Malignados, han restaurado su salud solo con el vino, pag.127.
 Manteca de Antimonio, dulcificada por el espiritu del vino, pag.152.
 Mala chylificacion, engendra muchas crudezas, pag.212.
 Menosprecio de costumbre, destruye à naturaleza, pag.31.
 Melancolia, de su naturaleza es aceda, pag.40.
 Medicos, midan los remedios segun la especie de la causa, pag.55.
 Medico, que espera coccion, no obra citò, citò, pag.63.
 Medico, no se divierta con el movere non cruda, pag.75.
 Medico, no se palse con el movere non cruda, pag.66.
 Medicos, suspenden el movimiento furibundo de los humores turgentes, pag.73.
 Medico, observe el color del enfermo, pag.74.
 Medico, ayuda à naturaleza por via mas conferente, pag.78.
 Medicos reprehendidos, porque retardan el purgante, vsque ad declinationem, ibid.
 Medico, no se atemorice por inflamacion, pag.81.
 Medicos, y Cirujanos saben chrismar, sin ser Obispos, pag.92.
 Medicos, por infamadores dignos de gran castigo, pag.93.
 Medicos adversarios, vituperan lo que no entienden, ibid.

de las cosas notables.

Merece nombre de cinabrio quien guarda su naturaleza, pag. 97.

Medicina, padece oprobrio por sus Professores, pag. 101.

Medicos racionales, curan los tabardillos con Antimonio, pag. 111.

Medico, separe del corazon la materia contagiosa, pag. 113.

Methaphisicas, tiemblan en presencia de experiencia, pag. 116.

Medicos, deben atender à la exacervacion del calor, pagin. 126.

Medico, debe atender à las fuerzas, pag. 136.

Media onza de levadura, convierte en fermento cien libras de massa azima, pag. 140.

Medico racional, desea evaquar toda la causa en el principio del morbo, pag. 155.

Medicos, se atemorizan de ver vomitar, pero no de lo que ellos vomitan, pag. 180.

Medicamentos, tienen dos partes, pag. 188.

Mercurio solo mata las lombrices, pag. 214.

Miedo, detiene la pluma al Medico, pag. 86.

Minima porcion de sangre putrefacta, no se corrige, pag. 140.

Mineral tan singular, no se sepulta con argumento, pag. 176.

Movimiento, y contacto del ayre, pone incapaz al agua ex parte loci, pag. 23.

Modo de vida, no es atendido de algunos Medicos, pag. 54.

Move de Hypocrates, comprehende la sangria, y la purga, pag. 54.

Movimiento fermentativo, causa confusion, pag. 60.

Monges, quedaron buenos, y purificados con el Antimonio, pag. 89.

Mote de Silvio, el Doctor Opiado, pag. 102.

Monge, aconsejó à vn enfermo, que tomasse el Antimonio, pag. 177.

Morbos extremos, se curan con remedios fuertes, pag. 204.

Morbo extremo in potencia, proxima el Angina, ibid.

Movimiento de la tos, empieza en el pulmon, y remata en la region ima, pag. 222.

Muchos son los Regulos, que se pueden fabricar de los minerales, pag. 2.

Indice

- Muchos Medicos menosprecian la primera region, pag. 15.
Muchas crudezas se contraen por el desorden venereo, pag. 45.
Murieron todos, por no ser adecuado el purgante à la especie de la causa, pag. 52.
Muchos sangran genericè en la turgencia, pag. 79.
Mundo, muda nombres à la cosas, pag. 89.
Mugeres, tienen el peritoneo mas firme que los hombres, pagin. 225.
Mucha comida, engendra muchas crudezas, pag. 232.

N

- N**aturaleza fuerte, resistiendo, se debilita, pag. 18.
Naturaleza, abraza lo que està acostumbada, pag. 30.
Naturaleza, no abraza las perdices, porque enferma, p. 31.
Naturaleza, intenta evaquar lo que la es molesto, pag. 67.
Naturaleza, no puede domar tanto, como se contiene en el todo, pag. 69.
Naturaleza furibunda, y fuerte, excita evacuaciones, pag. 79.
Naturaleza forzada, expelle en el principio punticulas al cuero, pag. 133.
Naturaleza, con el vino Antimonial se pone enteramente superante, pag. 134.
Necesitanse ochenta partes de sangre para vna de semen, pagin. 47.
Niños echados, vomitan sin sufocarse, pag. 176.
Niños, y viejos, no repugnan la sangria, pag. 217.
No puede naturaleza enmendar lo restante, pag. 70.
No habla Hypocrates de la turgencia en comun, pag. 77.
No sangre el Medico statim por inflamacion, pag. 82.
No ay diferencia entre la purgacion por vomito, y per ventrem, pag. 84.
No bastando naturaleza, el remedio mas adecuado el vino Antimonial, pag. 134.
No aviendo inflamacion, cessa la sed purgando con el vino Emetico, pag. 151.
No solo Hypocrates purga en la inflamacion del pulmon, pagin. 207.

de las cosas notables.

No se quiebran los que vomitan en vna colera morbo, p. 225.

O

Observación en Segovia año de 1716. pag. 28.

Observar la costumbre, es curacion acertada; pag. 31.

Observanse buenos successos con el Eleboro, pag. 86.

Observaciones en el Hospital de la Misericordia, pag. 228.

Operaciones del Antimonio, se fundan en tres propiedades, pag. 103.

Oro potable de los pobres, el vino Antimonial, pag. 138.

P

Partes nitrosas, convierten el agua en nieve; pag. 23.

Particulas nitrosas, penetran los poros de vna garrafa; ibid.

Para la venus, se observen precedencias; pag. 49.

Particulas confundidas, con dificultad se evaquan, pag. 60.

Palabra purgare, comprende qualquiera evaquacion; pag. 61.

Parte principal, foco es de tercianas perniciosas, pag. 68.

Partes irritadas, expelen los humores indeterminadamente; pag. 73.

Partes lancinadas, hazen padecer à miembro principal; pag. 75.

Parte regulina, se mezcla con los espiritus corrosivos del sublimado; pag. 99.

Partes sulphureas del Antimonio, sueltas en el vino, corroboran el sulphur natural; pag. 132.

Padecer de la sangre en las calenturas, no es putrefaccion; pag. 141.

Partes sulphureas del vino Emetico, corroboran el corazon; pag. 149.

Palestra de Palacios, quiere vn Boticario destruir en vna quartilla de papel; pag. 172.

Indice

- Para encontrar la verdad, administrò el Autor el Antimonio crudo, pag. 191.
- Perros, lamen el agua del Rio Nilo, y luego huyen, pag. 94.
- Pingue, no es otra cosa, que la colera, en opinion de Galeno, pag. 144.
- Por defecto de agua de nieve, Españoles se hazen atrophicos, pag. 25.
- Por mucho alcali, se fatigan Españoles en Estio, ibid.
- Por variar la costumbre, flaquea naturaleza, pag. 32.
- Por el vino, perdiò la vida Olofernes, pag. 43.
- Postrando las facultades la venus, causa tantas enfermedades, pag. 48.
- Por abundante cacochimia, mejor remedio la purga, pag. 54.
- Polvos de Juanes, siendo venenosos, se administran por la boca, pag. 189.
- Puertas de la verdad, se acaban de abrir, pag. 10.
- Pulmon, se llena de agua por sus muchos vasos limphaticos, pagin. 27.
- Purga, no minoraba la causa, en donde se sujetò la qualidad maligna, pag. 51.
- Purgante, con bezoardicos en el principio, librò à los Salmaticenses, pag. 52.
- Purgar à los Españoles las mas vezes, pag. 52.
- Purga, conviene las mas vezes à los Españoles, pag. 56.
- Purga, evaqua el vicio de humores, ibid.
- Purgare, es lo proprio, que superfluum evaquare, pag. 61.
- Purga, es remedio vniversal multiplex, pag. 69.
- Purgare, remedio inadequado, en especie de turgencia, pagin. 80.
- Purgacion por vomito, es la mas conveniente, pag. 85.
- Putrefaccion, muda qualidades, y substancia, pag. 143.
- Purga vniversal, evaqua por vientre, ò por vomito, pag. 211.
- Practicos, se apegan al concocta medicari, pag. 58.
- Practicos, fian restituïr la salud con el Antimonio, pag. 103.
- Practicos, encomiendan el Antimonio en el clorosis, pag. 151.
- Practicos, en lugar del Eleboro exhiben el Antimonio en la peripneumonia, pag. 207.
- Prenda en el Medico, la experiencia, pag. 14.
- Precedencia de sueño, vigora las fuerzas para la venus, pagin. 49.

de las cosas notables.

- Presente turgencia, se dà fiebre sinoca por inflamacion de sangre, pag. 82.
- Preparaciones de Antimonio Emeticas, y no Emeticas, destruyen las fiebres malignas, pag. 111.
- Preparaciones del Antimonio, tienen mas, ò menos virtud, pagin. 112.
- Preparaciones Emeticas, no excitan evaquaciones debaxo de vnas proprias acciones, pag. 123.
- Prerrogativa del vino, es evaquar por vrina, segun Galeno, pagin. 128.
- Preparaciones, que carecen de corrosion, se administran sin miedo intus, & extus, pag. 152.
- Preparado de Antimonio, no puede imprimir sed, ni incendio en las venas, pag. 153.
- Preparaciones perpetuas, strictè no son perpetuas, pag. 197.
- Preparaciones de Antimonio, componen las cordialeras, p. 199.
- Preñadas, que vomitan tres, ò quatro vezes al dia, seguras de aborto, pag. 222.
- Preñadas, en enfermedades graves restauran la salud con el vino Emetico, pag. 223.
- Primero signo de turgencia, pag. 74.
- Primera region, raiz de las mas enfermedades, pag. 83.
- Primera propiedad del Antimonio, pag. 104.
- Primero principio de la vida, el movimiento de la sangre, p. 175.
- Proposicion de Avicena es falsa, pag. 222.
- Prudentes, esperan los efectos del Antimonio, pag. 102.
- Plenitud, por la mayor parte aborto, pag. 219.

Q

- Q**ualquiera qualidad, estimula à naturaleza, pag. 73.
- Q**ualquiera malicia de humores, constituye turgencia, pag. 74.
- Q**ualidad maligna, destruye las acciones, y consume los espiritus, pag. 127.
- Q**uercetano, se queda corto en alabar al Antimonio, pag. 101.
- Q**uien fatigado, y sudado bebe agua de nieve, buscahydropesia, pag. 21.

Indice

Quinto caso , en donde se purga la materia cruda , pag. 68.

R

Racionales , recelan errar por donde erraron vna vez , pagin. 8.

Rachytis , acomete à los niños , pag. 104.

Remedio adecuado , sigue à la especie de la causa mas vrgente ; pag. 55.

Remedio mas excelente , harà que el Autor olvide al Antimonio , pag. 110.

Remedio para extinguir la sed , el espiritu de vino , pag. 132.

Remedios venenosos , curan enfermedades , sin ofender à las partes sanas , pag. 188.

Remedio vomitivo , se exhibe en dos ocasiones con acierto , pagin. 208.

Remedio , se varia por razon de lugar , y de la causa , pag. 212.

Remedio peculiar para el singulto , el vino Emetico , pag. 214.

Real Proto-Medicato , pone tassacion en las preparaciones del Antimonio , pag. 199.

Religiosos doctos , no temen al Antimonio , pag. 183.

Rupleccion de crudezas , pide larga evaquacion , pag. 83.

Riberio , sabe que la supernatancia precede à la turgencia , pagin. 80.

Robustez de estomago , se conserva por moderada abstinencia de venus , pag. 45.

S

SCorbuto , en opinion del Autor , es vna disposicion cancrofa en el todo , pag. 38.

Sangria , acertado remedio por razon de la especie de la causa , pag. 51.

Sangria , laxa las venas , para que haga mejor efecto la purga , pag. 53.

Sangrias muchas , no minoran la fiebre , pag. 54.

Sangria vituperada por Santa Cruz , pag. 111.

de las cosas notables.

- Sangria , tiene preferencia en la inflamacion de higado , pag. 207.
Sangrador , no separa con la lancera la particula de sangre putrefacta , pag. 144.
Sangre , no se pudrece en las calenturas , que llaman putridas , pag. 139.
Sangre , en sentencia de Galeno se altera , y no se pudrece , pagin. 143.
Sangre no padece putrefaccion , sin que pierda su circulacion , pagin. 144.
Saxonia , llama oro potable al espiritu de vino , pag. 138.
Sal , Azufre , y Mercurio , constituyen à las cosas naturales , pagin. 92.
Segun la fermentacion , acceda al vino , pag. 35.
Segunda virtud del Antimonio , pag. 107.
Señales de turgencia son tres , pag. 74.
Semen detenido , daña mucho à las mugeres , pag. 43.
Sentido , juzga por verdadero lo que segun razon es falso , pagin. 118.
Semiterciana , resistiò à la quina , pag. 233.
Substancia , rebosa por multitud , ò qualidad , pag. 76.
Substancia , en fiebres cooliquentes , se evaqua por terminos contrarios , pag. 120.
Sudor , detiene el fluxo de vientre en calenturas malignas , p. 221.
Sulfur , en quartanarios , es crasissimo , pag. 39.
Supernatancia , es termino aquo de la turgencia , pag. 76.

T

- T**artaro , haze fermentar con violencia la sangre , pag. 38.
Tartaro , destruye al azufre mas volatil de la sangre , pagin. 40.
Tartaro Emetico , se administra en caldo , pag. 285.
Telion , muriò de repente por ser alabado , pag. 50.
Tenues humores , se contienen quietos en cabidades , pag. 75.
Tercera parte del Antimonio , es la sal , pag. 95.
Tercera virtud del Antimonio , pag. 108.
Terciana doble intermitente , con quotidiana intermitente , pagin. 233.

Indice

- Termino adminiculante, no destruye purgar en cinco casos, pag. 65.
- Termino minorativo, es comun a la sangria, y purga, pag. 79.
- Titulo de question, tira al credito de Medicos, que administran al Antimonio, pag. 158.
- Tificos por sales, se hazen por venus inmoderada, pag. 46.
- Toda supernatancia, constituye cacochimia, pag. 56.
- Todo es error en hecticos, en no aviendo leche, y destilados, pag. 105.
- Tomado el vino Emetico, no solo se contraen las fibras nerveas, pag. 121.
- Tos vehemente, rompe algun vaso lymphatico en el pulmon, y causa hydropefia de pecho, pag. 28.
- Tos, no es movimiento contrario al del aborto, pag. 222.
- Tozi, conoce la verdad, que ignoran mis adversarios, pag. 212.
- Tuercense las fibras nerveas por coagulacion del succo nerveo, pag. 39.
- Turgencia de movimiento determinado, pag. 72.
- Turgencia de sangre, produce inflamaciones, pag. 80.

V

- V**Alles, propter necessitatem purgo al Señor Phelipe Segundo, pag. 64.
- Vaso de cera, dulcifica al agua del mar, pag. 88.
- Vazo, se buelve turgido, deteniendo en sus latibulos las limphas que atrae, pag. 38.
- Venus, produce palpitaciones de corazon, vomitos, y diarrheas, pag. 47.
- Venenosos succos, excitan muertes repentinas, pag. 159.
- Vino generoso, cura la fatiga, y sudor por cansancio, pag. 22.
- Vinoso, muriò de vna aplopegia en veinte horas, pag. 33.
- Vinos tenues, tienen no menos tartaro que los gruesos, pag. 36.
- Vinosos, con espina de sardina tienen gana de chupar, pag. 41.
- Vino, haze penetrar con su volatilidad las sales essenciales de la theriaca, pag. 131.
- Vino Antimonial no daña, distinguiendo de ocasiones, pag. 135.
- Vino Antimonial, quita la opresion de la facultad vital, p. 137.

de las cosas notables.

- Vino Antimonial, se administre en las calenturas, que llaman pú-
tridas, pag. 146.
Vino Emetico, quita las obstrucciones de higado, pag. 156.
Vino Emetico, evaqua por vomito la causa del sincope, p. 159.
Vino Emetico, conviene en las enfermedades, distinguiendo de
causas, pag. 211.
Vino Emetico, seguramente se puede administrar en todas eda-
des, 217.
Vomitos chilosos, por obstruccion figuen à los venereos, p. 46.
Vomitos suspensos con violencia, causan aborto, pag. 223.
Vomitorio en los quebrados, es mas seguro que vna ayuda, p. 226.
Vomito, reduce los intestinos promptamente à su lugar, p. 227.
Vola de Vidòs, purga debilitèr completo vn numero, pag. 198.
Vnico auxilio para la sed el purgar, pag. 151.
Vnico anti-aborsivo el Antimonio, pag. 221.
Vso de la pildora perpetua, no es seguro, pag. 198.
Vnico remedio, que cura la inapetencia, el vino Emetico, p. 151.

Z

- Z**elo del Autor, desentraña la naturaleza del Antimonio, pag.
gin. 88.
Zerdo, ojea con fatiga à vn Psalterio, pag. 106.
Zumbido de oïdos, solo le cura el Antimonio, pag. 201.

F I N.



